LA SOCIEDAD GNÓSTICA

Samael Aun Weor

PROGRAMA

33 Conferencias

de introducción a la

PRIMERA CÁMARA

2 TOMO

"A la 1ª Cámara podrá entrar toda persona de buena voluntad, sin diferencia de raza, sexo, clase, credo o color".

Samael Aun Weor

LA SOCIEDAD GNÓSTICA

Samael Aun Weor

PROGRAMA

33 Conferencias

de
introducción a la

PRIMERA CÁMARA

+ 3 Conferencias de introducción a la
SALA DE MEDITACIÓN

2
TOMO

13-26

Edición: 26 julio, 2021

PRIMERA CÁMARA

Derechos Reservados © 2009 Rafael Vargas

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de la propiedad intelectual.

ÍNDICE

13. **Retorno, recurrencia y reencarnación** 15

- La reencarnación en la historia 30

14. **Ley de Karma y Dharma** 39

15. **Los misterios de la Vida y de la Muerte I** 53

- La vejez 55
- La muerte 59

16. **Los misterios de la Vida y de la Muerte II** 65

- La muerte 67
- El rayo de la muerte 68
- Lo que continúa 69
- El cuerpo vital 70
- La quinta dimensión 71
- Los Ángeles de la muerte 71
- Los tribunales del karma 76
- Los cuatro círculos 78
- Avitchi 79
- La región celular 80
- La región molecular 82
- El mundo electrónico 85

17. **Evolución, involución y revolución** 93

- Definición y desarrollo 98
- La revolución de la conciencia 103

18. **Las siete rondas y las siete razas** 109

- Primera ronda 111
- Segunda ronda 113
- Tercera ronda 114
- Cuarta ronda 116
- Primera raza-raíz o protoplasmática 118
- Segunda raza-raíz o hiperbórea 120
- Tercer raza-raíz o lemúrica 121
- Cuarta raza-raíz o atlante 124
- Quinta raza-raíz o aria 131
- Rondas futuras 132

19. **El origen del Yo** 141

- Origen del yo pluralizado 145
- El origen del ego y el órgano kundartiguador 150
- Disolución del yo 154

20. **La influencia lunar** 161

- La abuela luna, la madre tierra... 162
- 1. La bella Selene 162
- 2. El alma lunar 164
- La prensa informa 176
- Fases de la luna y su influencia 178

21. **El lado oculto de nuestra luna psicológica** 183

22. **Sonido Universal** 209

- El Espacio Abstracto Absoluto 211
- Ley del 3 y ley del 7 214
- El poder de la palabra 216
- Movimiento y sonido 219
- La nota clave 220
- Afinidad vibratoria 221
- Mantrams 221

- La relación laringo-sexual 222
- Deformación de la palabra 224
- El Maestro Interno 224
- Santiago 226

23. **Los siete cosmos** 233

24. **El Árbol de la Vida** 253
    - Los Sephirotes 260
    - El Árbol de la Vida 266

25. **El estudio del Hombre Solar** 279

26. **Los siete tipos de Hombres** 299

P R O G R A M A

Introducción a la PRIMERA CÁMARA

TOMO I

El conocimiento que salva de la ignorancia:

1.– **Introducción a la Gnosis**

El vocablo "gnosis". Fundamentos gnósticos. La ciencia, la filosofía, el arte y la mística.

2.– **Los cuatro caminos**

El fakir, el monje, el yogui y el camino recto o cuarto camino.

3.– **Las dos líneas de la vida**

El nivel del Ser. La escalera maravillosa del Ser. La horizontal y la vertical de la vida.

4.– **Necesidad y codicia**

Necesidades humanas. El dinero. La ambición.

Un estudio de sí mismo desde la conciencia:

5.– **La conciencia, la personalidad y el ego animal**

Los diferentes yoes. El desarrollo de la esencia. La falsa personalidad.

6.– **La máquina humana y el yo pluralizado**

Centro intelectual, motor, emocional, instintivo y sexual.

7.– **Los tres cerebros y cómo resolver problemas:**

¿Qué es un problema? Tipos de problemas. ¿Cómo se disuelven los problemas?.

8.– **Las tres mentes**

Mente sensual, intermedia e interior.

9.– **La Mente Universal**

Imaginación y voluntad. Epidemias mentales. Higiene mental. Orígenes de la mente universal.

¡Conciencia que duermes, que distinta serías si despertaras!:

10.– **El sentido espacial y la cuarta dimensión**

La íntima recordación de sí mismo. El tiempo. Las seis dimensiones fundamentales.

11.– **El despertar de la Conciencia**

El sueño, la vigilia, la auto-conciencia y la conciencia objetiva.

12.– **Cómo aprender a escuchar**

Hablar es más fácil que escuchar. Pocas son las personas que escuchan con la conciencia.

TOMO 2

El conocimiento de las leyes universales:

13.– **Retorno, recurrencia y reencarnación**

La gran maquinaria de la naturaleza y sus leyes inteligentes.

14.– **Ley de karma y dharma**

La justicia y la misericordia. Tipos de karma. El karma es negociable.

15.– **Los misterios de la vida y de la muerte (1º parte)**

La vejez y la muerte.

16.– **Los misterios de la vida y de la muerte (2º parte)**

El rayo de la muerte. Lo que continúa. Los ángeles de la muerte y de la vida.

17.– **Evolución, involución y revolución**

La doctrina de la transmigración de las almas. Elementales, humanoides, Hombres y Super-hombres. Los tres factores de la revolución de la conciencia.

Lo que fuimos, lo que somos y lo que podemos ser:

18.– **Las siete rondas y las siete razas**

La quinta raza de la cuarta ronda: los Arios. Rondas futuras.

19.– **El origen del yo**

El órgano kundartiguador. Disolución del yo. El kundalini. La equivocación de algunos individuos sagrados.

20.– **La influencia lunar**

Teorías sobre el origen de la luna. La cadena lunar. La ley del péndulo.

21.– **El lado oculto de nuestra luna psicológica**

Lado visible y oculto de nuestra psiquis. Crítica y autocrítica. El sentido de la auto-observación psicológica.

Por el Verbo, la Palabra, el Sonido, el Mantram, todas las cosas fueron creadas:

22.– **El Sonido Universal**

La ley del tres y del siete. El poder de la palabra. Movimiento y sonido. La nota clave. Afinidad vibratoria. Mantrams. La relación laringo-sexual. Deformación de la palabra.

23.– **Los siete cosmos**

El espacio abstracto absoluto. El rayo de la creación y el lugar que ocupamos.

24.– **El Árbol de la Vida**

El triángulo logoico. El triángulo ético. El triángulo mágico. Los diez sephirotes. El tarot. Los dos árboles del edén.

25.– **El estudio del Hombre Solar**

Los cuerpos existenciales del ser o vehículos solares: astral, mental y causal. Cuatro tipos de Hanasmussen.

26.– **Los siete tipos de hombres**

La humanidad mecánica y la consciente. El hombre número cuatro. La luna psicológica.

TOMO 3

No puede haber algo más real que las impresiones de la vida:

27.– **El desarrollo psíquico**

Sensaciones. Percepciones. Conceptos. Palabras. Lenguaje. Mantrams. Los chakras.

28.– **La transformación de las impresiones:**

Una impresión es radiación cósmica. Lo real de la vida son sus impresiones. El primer choque consciente. Transformación y sacrificio.

29.– **El prana, los tattwas y el pranayama:**

La ley de la vibración universal. El fondo vital. Propiedades de los tattwas. Ejercicio de pranayama.

30.– **El Hidrógeno Sexual SI-12**

Hidrógenos fundamentales. Transformación de los alimentos en el organismo para la fabricación del hidrógeno sexual.

31.– **Viajes astrales**

El mundo de los sueños. La experiencia directa. Supra-dimensiones e infra-dimensiones.

32.– **La nueva era de Acuario**

El zodíaco y el viaje sideral. Las cuatro edades. Los polos espirituales de la Tierra. La onda dionisíaca. El planeta Hercólubus. La edad de oro.

33.– **El ritual Pancatattwa**

Los cinco elementos. El sahaja maithuna.

+ 3 conferencias de introducción a la sala de meditación

I.– **Sexología Trascendental.**

II.– **La Iniciación Esotérica.**

III.– **La Meditación.**

13

Retorno, Recurrencia y Reencarnación

«El desconocimiento de la Ley no excusa su cumplimiento»

Samael Aun Weor

El animal intelectual es un pobre títere parlante con memoria y vitalidad, un muñeco viviente que tiene la tonta ilusión de que puede hacer, cuando en realidad de verdad nada puede hacer.

Imaginad por un momento, querido lector, un muñeco mecánico automático, controlado por un complejo mecanismo.

Imaginad que ese muñeco tiene vida, se enamora, habla, camina, desea, hace guerras, etc.

Imaginad que ese muñeco puede cambiar de dueños a cada momento. Debéis imaginar que cada dueño es una persona distinta, tiene su propio criterio, su propia forma de divertirse, sentir, vivir, etc., etc., etc.

Un dueño cualquiera, queriendo conseguir dinero, apretará ciertos botones y entonces, el muñeco se dedicará a los negocios; otro dueño, media hora después o varias horas después tendrá una idea diferente y pondrá a su muñeco a bailar y a reír; un tercero lo pondrá a pelear; un cuarto lo hará enamorar de una mujer; un quinto lo hará enamorar de otra; un sexto lo hará pelear con su vecino y crearse un problema de policía, y un séptimo le hará cambiar de domicilio.

Realmente el muñeco de nuestro ejemplo no ha hecho nada, pero él cree que sí ha hecho; él tiene la ilusión de que hace cuando en realidad nada puede hacer porque no tiene el Ser Individual.

Samael Aun Weor
Educación Fundamental

Introducción

"Todo fluye y refluye, va y viene, sube y baja, en todo existe una sístole y una diástole. Los astros en el firmamento y los átomos en la molécula retornan siempre al punto de partida.

Las leyes de Retorno, Recurrencia y Ritmo gobiernan inteligentemente la vida y la muerte, el flujo y el reflujo, y los incesantes cambios y movimientos de la naturaleza.

La gran maquinaria de la naturaleza está gobernada por leyes inteligentes.

De acuerdo con las leyes del Ritmo todo tiene que retornar al punto de partida.

De acuerdo con las leyes de la Recurrencia todo vuelve a ocurrir tal como ocurrió.

Las leyes del Ritmo son matemáticas y las leyes de Retorno y Recurrencia son también matemáticas.

Todo en la naturaleza funciona de acuerdo con las leyes de Número, Medida y Peso. El acaso no existe.

Los astrónomos pueden calcular matemáticamente el retorno de los soles y de los planetas. Sabemos con exactitud que cada tres meses cambian las estaciones; tres meses para la primavera, tres para el verano, tres para el otoño y tres para el invierno.

En forma rítmica todo se repite, todo vuelve a ocurrir tal como ya ocurrió. Recordemos que el reloj es redondo, recordemos que

el tiempo es redondo, y que las horas van y vienen repitiéndose siempre rítmicamente, retornando las manecillas siempre a los mismos números del horario.

Si realmente queremos conocer las conexiones mutuas de todos los organismos y de todas las cosas en su forma realmente substancial y no únicamente accidental, necesitamos estudiar las leyes del Ritmo, Retorno y Recurrencia.

El hombre, –o para hablar con más exactitud– el animal intelectual, en última síntesis, es energía, y esto no lo puede negar la física nuclear.

Ya está totalmente demostrada la conservación de la energía, realmente la energía se transforma, pero no se destruye.

El animal intelectual perece, es perecedero; pero el "yo" energético, por el hecho mismo de ser una suma de valores energéticos de la naturaleza, no puede perecer con la muerte del cuerpo físico y continúa en el tiempo.

Si todo retorna, el "yo" también retorna y si todo se repite, es claro que el "yo" vuelve a repetir el drama de la existencia. Esta es la Ley de Recurrencia: todo vuelve a ocurrir tal como sucedió más los resultados.

Desde el átomo hasta el Sol, y desde el protozoo hasta el hombre, toda suma de valores energéticos está sometida a las leyes del Retorno, Recurrencia y Ritmo.

Es imposible conocer realmente la mutua conexión intrínseca de todos los seres y de todos los pueblos en su entronque verdadero y concatenación auténtica si jamás hemos estudiado las leyes del Ritmo, Retorno y Recurrencia.

Es imposible establecer un orden social perfecto si no comprendemos profundamente las leyes de la naturaleza".

Retorno, Recurrencia y Reencarnación

Simplicio, citado por Ouspensky, escribió: "Los pitagóricos dijeron que las mismas cosas se repiten una y otra vez".

En conexión con esto, es interesante observar las palabras de Eudemo, discípulo de Aristóteles (en el libro tercero de la Física). Él dice:

"Algunas personas aceptan y algunas otras personas niegan que el tiempo se repite. La repetición se entiende en diversos sentidos. Una clase de repetición puede suceder en el orden natural de las cosas, como la repetición de los veranos, de los inviernos y otras estaciones, en que una nueva viene después que otra ha desaparecido; a este orden de cosas pertenecen los movimientos de los cuerpos celestes y los fenómenos producidos por ellos, tales como los solsticios y los equinoccios, que son producidos por el movimiento del Sol.

Pero si debemos creer a los pitagóricos, existe otra clase de repetición. Eso quiere decir que yo os hablaré y me sentaré exactamente así y tendré en mi mano el mismo palo, y todo será igual que ahora; y el tiempo, como es de suponer, será el mismo, porque si los movimientos de los cuerpos celestes y de muchas otras cosas son los mismos, lo que ocurrió antes y lo que ocurrirá después es también lo mismo. Esto se aplica también a la repetición, que es siempre la misma. Todo es lo mismo".

Un análisis a fondo sobre el budismo nos lleva a la conclusión de que el Buda enseñó la Ley de Recurrencia en su doctrina sobre las existencias sucesivas. A la Ley de la Recurrencia expuesta magníficamente por Eudemo en los precedentes párrafos, nosotros solo tenemos que añadirle la espiral que según Pitágoras es la curva de la vida.

El tiempo es redondo, cíclico y todo se repite, ya en espiras más elevadas, ya en espiras más bajas. Resulta interesante y doloroso al mismo tiempo, la repetición incesante de los mismos dramas, de las mismas escenas, de los mismos acontecimientos en cada una de las existencias que por Ley Cósmica se asignan a las esencias humanas.

Un hombre es lo que es su vida. Si un hombre no modifica nada dentro de sí mismo, si no transforma radicalmente su vida, si no trabaja sobre sí mismo, está perdiendo el tiempo miserablemente.

Un hombre muere y los angustiosos momentos de su agonía, sus últimos instantes y realizaciones, sus últimas sensaciones y sus últimas penas se encuentran íntimamente asociadas a los goces del amor que originan el nuevo nacimiento. La nueva existencia comienza exactamente en las mismas condiciones que la anterior y es claro que no puede comenzar en ninguna otra condición.

La muerte es el regreso al comienzo mismo de su vida con la posibilidad de repetirla nuevamente. Al renacer en este valle de lágrimas, el pasado se convierte en futuro de acuerdo a la Ley de Recurrencia. La vida de cada uno de nosotros, con todos sus tiempos, es siempre la misma –de existencia en existencia a través de los innumerables siglos–.

La vida de cada uno de nosotros en particular es la película viviente que al morir nos llevamos a la eternidad. Cada uno de

nosotros se lleva su película y la vuelve a traer para proyectarla otra vez en la pantalla de una nueva existencia. La repetición de dramas, comedias y tragedias es un axioma fundamental de la Ley de Recurrencia.

En cada nueva existencia se repiten las mismas circunstancias. Los actores de tales escenas siempre repetidas son las gentes que viven en nuestro interior, los "yoes psicológicos". Si desintegramos esos actores, esos "yoes" que originan las repetidas escenas de nuestra vida, entonces, la repetición de tales circunstancias se haría algo más que imposible. Obviamente, sin actores no pueden haber escenas, esto es algo irrebatible, irrefutable.

Reflexionemos seriamente sobre la Ley de Recurrencia o repetición de escenas en cada retorno; descubriremos, por auto-observación íntima, los resortes secretos de esta cuestión. Si en la pasada existencia, a la edad de 25 años, tuvimos una aventura amorosa es indudable que el "yo" de tal compromiso buscará a la dama de sus ensueños a los 25 años de la nueva existencia. Si la dama en cuestión entonces solo tenía 15 años, el "yo" de tal aventura buscará a su amado en la nueva existencia a la misma edad justa. Resulta claro comprender que los dos "yoes", tanto el de él como el de ella, se buscarán telepáticamente y se reencontrarán nuevamente para repetir la misma aventura amorosa de la pasada existencia.

Dos enemigos, que a muerte pelearon en la pasada existencia, se buscarán otra vez en la nueva existencia para repetir su tragedia a la edad correspondiente. Si dos personas tuvieron un pleito de bienes raíces a la edad de 40 años en la pasada existencia, a la misma edad se buscarán telepáticamente en la nueva existencia para repetir lo mismo.

Dentro de cada uno de nosotros viven muchas gentes ("yoes") llenas de compromisos, eso es irrefutable. Un ladrón carga en su

interior una cueva de ladrones con diversos compromisos delictuosos. El asesino lleva dentro de sí mismo un club de asesinos y el lujurioso porta en su psiquis una casa de citas. Lo grave de todo esto es que el intelecto ignora la existencia de tales gentes o "yoes" dentro de sí mismo y tales compromisos que fatalmente se van cumpliendo. Todos estos compromisos de los "yoes" que dentro de nosotros moran se suceden por debajo de nuestra razón.

Son hechos que ignoramos, cosas que nos suceden, acontecimientos que se procesan en el subconsciente e inconsciente. El animal intelectual, equivocadamente llamado hombre, no puede cambiar las circunstancias, todo le sucede como cuando llueve, o como cuando truena; tiene la ilusión de que hace, pero no tiene poder para hacer, todo se sucede a través de él, todo es fatal, mecánico. Solo el Ser puede hacer, solo el Ser puede originar nuevas circunstancias, solo el Ser puede cambiar todo este orden de cosas, pero el animal intelectual no tiene encarnado al Ser. Nuestra personalidad es tan solo el instrumento de distintas gentes ("yoes") mediante el cual cada una de esas gentes cumple sus compromisos.

En este valle de amarguras existen hombres máquinas de repetición absoluta, tipos mecanicistas ciento por ciento, sujetos que repiten hasta los más insignificantes detalles de sus existencias precedentes, casos concretos de egos que retornan durante muchos siglos en el seno de una misma familia, ciudad y nación. Esos son los que, debido a la incesante repetición de lo mismo, pueden decir, por ejemplo: me casaré a los 30 años, tendré una mujer de tal color, de tal estatura, tantos hijos, mi padre morirá a tal edad, mi madre a tal otra edad, mi negocio fructificará o fracasará, etc., y es claro que todo viene a suceder con exactitud asombrosa. Son personas que se saben su papel a fuerza de tanto repetirlo, que no lo ignoran, y eso es todo.

Entran en este asunto también los "niños prodigio" que tanto

asombran a las gentes de su época; por lo común, se trata de egos que ya saben su oficio de memoria y que al retornar lo hacen de maravilla desde los primeros años de su infancia.

En esta tierra del Samsara (mundo fenoménico) se reincorporan, constantemente, sujetos de repetición variada, que reviven sus existencias precedentes, ya en espiras más elevadas, ya en espiras más bajas. Existe también en nuestro interesantísimo mundo cierto tipo de gentes con tendencia creciente a la degeneración que marchan resueltamente por el espiral descendente; estos son los borrachos, los suicidas, los homosexuales, las prostitutas, los drogadictos, los asesinos, etc. Esta clase de gentes repiten en forma más y más descendente en cada existencia sus mismos delitos, hasta que al fin entran a los mundos infiernos.

En aparente y brillante contraste con ese tipo de vía de descenso o fracaso, pero en posición igualmente abominable, se encuentran los caballeros del alto mundo, los grandes triunfadores que adoran a la gran ramera, los multimillonarios, los científicos perversos que inventan armas destructivas, los tenebrosos secuaces de la dialéctica materialista que le quitan a la humanidad sus valores eternos, los fanáticos del deporte, los vanidosos batidores de récords, los cómicos que juegan con el monstruo de las mil caras (el público), las famosas estrellas de cine que justifican todos sus adulterios con innumerables matrimonios y divorcios, los artistas degenerados de la nueva ola, los bailarines de rock, los fundadores de sectas perjudiciales, los escritores de libros pornográficos, los escépticos de todo tipo, etc., etc., etc.

El tipo de triunfador está hipnotizado por el éxito y ese es precisamente su mayor peligro, ignoran que están bajando por la espiral descendente y entran a los mundos infiernos embriagados por el triunfo. El tipo de triunfador sabe con exactitud lo que tiene que hacer cada vez que retorna a este escenario del mundo y repite siempre sus mismas aventuras.

Es asombrosa la Ley de Recurrencia. Las personas normales, comunes y corrientes repiten siempre sus mismos dramas; los cómicos una y otra vez en cada una de sus existencias sucesivas repiten sus mismas payasadas; los perversos se reincorporan continuamente para repetir incesantemente las mismas tragedias. Todos estos eventos propios de las existencias repetidas van siempre acompañados de las buenas o malas consecuencias, de acuerdo con la Ley de Causa y Efecto. Cada existencia es una repetición de la pasada más sus consecuencias kármicas buenas o malas, agradables o desagradables.

Volverá el asesino a verse en la horripilante ocasión de asesinar, mas será asesinado; volverá el ladrón a verse con la misma oportunidad de robar, pero será metido en la cárcel; sentirá el bandido el mismo deseo de correr, de usar sus piernas para el delito, pero no tendrá piernas, nacerá inválido o las perderá en cualquier tragedia; querrá el ciego de nacimiento ver las cosas de la vida, aquellas que posiblemente le condujeron a la crueldad, etc., pero no podrá ver; amará la mujer al mismo marido de la existencia anterior, a aquel que posiblemente abandonó en el lecho de enfermedad para irse con cualquier otro sujeto, mas ahora el drama se repetirá a la inversa y el sujeto de sus amores partirá con otra mujer, dejándola abandonada. Así amigos, así trabaja la Ley de Recurrencia incesantemente.

Por debajo de nuestra capacidad cognoscitiva suceden muchas cosas. Desgraciadamente, ignoramos lo que por debajo de nuestra pobre razón sucede.

Salir de esta desgracia, de esta inconsciencia, del estado tan lamentable en que nos encontramos, solo es posible muriendo en sí mismos.

Así pues, la Ley del Eterno Retorno de todas las cosas se combina siempre con la Ley de Recurrencia. Los egos retornan incesantemente para repetir dramas, escenas, sucesos, aquí y ahora.

El pasado se proyecta hacia el futuro a través del callejón del presente.

Reencarnación es muy diferente. La doctrina del Gran Avatara Krishna enseña que solo los dioses, semidioses, reyes divinos, titanes y devas se reencarnan.

La palabra Reencarnación es muy exigente; no se debe usar de cualquier manera: nadie podría reencarnarse sin haber antes eliminado el ego, sin tener de verdad una individualidad sagrada. Reencarnación es una palabra muy venerable; significa de hecho la reincorporación de lo divinal en un hombre, una nueva manifestación de lo divino.

De ninguna manera exageramos conceptos al enfatizar la idea trascendental de que la Reencarnación solo es posible para aquellos que ya lograron, en cualquier ciclo de manifestación, la unión gloriosa con la super-alma.

Absurdo sería confundir la Reencarnación con el Retorno. Sería caer en un desatino de la peor clase afirmar que el ego –legión de yoes tenebrosos, siniestros e izquierdos– pueda reencarnarse.

P.- Maestro, un país que fue afectado por la violencia tanto tiempo ¿se debe a la Ley de Recurrencia?

R.- Obviamente, la violencia de las multitudes en ese país fue la repetición de violencias similares ocurridas en un pasado caótico; piénsese en las guerras civiles ocurridas en épocas anteriores a la sucedida violencia, guerras de partidos políticos de derecha e izquierda repitiéndose en el presente como resultado del pasado. He ahí la Ley de Recurrencia.

P.- Maestro, si una persona ha sido correcta, se ha comportado como todo un ciudadano en el cumplimiento de sus deberes, ¿cómo operaría en él la Ley de Recurrencia en el próximo retorno?

R.- Amigos, amigos, no me digan ustedes que ese fulano haya sido un dechado de virtudes, un pozo de santidad. Por magnífico ciudadano que haya sido, tuvo sus muy humanos errores, sus escenas, sus dramas, etc., y es claro que de todo esto hay repetición en su nueva existencia, más las consecuencias. Así es como opera la Ley de Recurrencia.

P.- Venerable Maestro, hay cierta confusión en cuanto a la relación entre la Ley del Karma y la Ley de Recurrencia, porque tengo el concepto de que con la terminación del karma se terminaría la Ley de Recurrencia. ¿Quisiera aclararme ese punto?

R.- Amigos, en modo alguno puede existir confusión entre las Leyes del Karma y Recurrencia, puesto que ambas son lo mismo con diferentes nombres. Indudablemente, el karma trabaja sobre bases firmes, no es sino un efecto de la causa que nosotros mismos sembramos; por lo tanto, tiene que repetirse el hecho en sí mismo más los resultados buenos o malos.

P.- Maestro, personas que aparentemente no han hecho mal a nadie sufren de carencias económicas. ¿Tiene esto que ver con la Ley de Recurrencia?

R.- Distinguidos amigos, señores y señoras, el Padre que está en secreto puede estar cerca de nosotros o lejos. Cuando el hijo anda mal, el Padre se aleja y entonces aquel cae en desgracia, sufre por falta de dinero, pasa terribles necesidades, no se explica por sí mismo el motivo de su miseria. Ostensiblemente, tales personas creen no haber hecho mal a nadie; si estos recordaran sus existencias anteriores, podrían evidenciar por sí mismos el hecho concreto de que anduvieron por pasos perdidos, posiblemente se entregaron al alcohol, a la lujuria, al adulterio, etc.

El Padre que está en secreto, nuestro propio espíritu divino, puede darnos o quitarnos. Él sabe muy bien lo que merecemos, y si no tenemos actualmente dinero es porque él no quiere dár-

noslo, nos castiga para nuestro bien. "Bienaventurado el hombre a quien Dios castiga". El Padre que quiere a su hijo le castiga siempre para su bien. En el caso concreto de esta pregunta, la víctima de los sufrimientos repetirá las escenas del pasado más las consecuencias: pobreza, dolor, etc., etc.

P.- Maestro, ¿cuáles son los que están libres de la Ley de Recurrencia?

R.- Mirad la Ley de Recurrencia en sus aspectos superiores e inferiores de la gran vida. Podemos aseverar solemnemente que solo quedan libres de la Ley de Recurrencia aquellos que logran cristalizar en su naturaleza íntima las tres fuerzas Primarias del universo. El Sagrado Sol Absoluto quiere cristalizar en cada uno de nosotros esas tres fuerzas primarias, colaboremos con Él y sus santos designios, y quedaremos para siempre libres de la Ley de Recurrencia.

Samael Aun Weor

Complemento

La reencarnación en la historia

EGIPTO

"Es fácil comprender el destino que le espera a los hombres. Si observamos el sol, se levanta por la mañana, se acuesta al anochecer y desaparece, pero no muere nunca. Lo que nosotros llamamos muerte es solamente un cambio de la forma de vida, pero no es el fin. Antes de nacer, el niño ha vivido ya".

Libro Egipcio de los Muertos

HINDUISMO

"Vosotros y yo hemos vivido muchas vidas. Yo me acuerdo de todas mis vidas, pero vosotros no tenéis recuerdo de las vuestras".

Bhagavad Gita (Cap. 4, Versículo 5)

También Krishna, hace 3.000 años, enseñó la Ley de la Transmigración de las almas.

BUDISMO TIBETANO

"La muerte es el comienzo de la vida".

Bardo Thodol

PITÁGORAS

"Una vida en la carne es solamente una anilla dentro de la gran cadena de la evolución del alma".

Metempsicosis

SÓCRATES

"El camino de la sabiduría se enriquece gracias a las reencarnaciones sucesivas".

PLATÓN

"El alma vuelve siempre al cuerpo de carne y hueso, guardando un gran parecido a la vida que tuvo anteriormente, debido a que el alma guarda, impregnada en ella, el instinto psicológico que tuvo en la última existencia".

JÁMBLICO

"El hombre se queja siempre de eso que llama mala suerte, pero si se acordase de todo aquello que hizo en otras vidas, su concepto cambiaría".

VIRGILIO

"El alma, cuando penetra en el cuerpo de carne, pierde conciencia de sus vidas pasadas".

La Eneida

MAHOMA

"¿Cómo puedes no creer a Allah? ¿No te dio vida cuando estabas muerto, y Él te hará morir y luego te devolverá a la vida? Entonces volverás a él".

El Corán

JUDAISMO

"Toda alma está sujeta a las revoluciones". "Los seres humanos ignoran la manera en que se les juzgó cada vez".

Zohar (Cap. 2, Ver. 199b)

En el Talmud se habla constantemente de la doctrina de la Reencarnación, denominándola *Din Gilgol Neshomes*. Isaac Luri nos habla de este tema en su obra: *La Transmigración del Alma.*

CRISTIANISMO

Para los cristianos los pasajes en particular más significativos sobre la reencarnación pueden encontrarse en las palabras del mismo Jesús en los evangelios. Veamos algunos ejemplos:

Se ve implícitamente también en la pregunta de Jesús a los Apóstoles:

"¿Quién dicen los hombres que soy yo? Y ellos dijeron: Unos: Juan el Bautista; y otros: Elías; y otros: Jeremías, o alguno de los profetas."

Mateo 16, 13-14, Marco 8:27-28, Luca 9:18-19

En la experiencia de la Trasfiguración, Jesús dice a sus discípulos:

"Elías ha venido ya y no lo han reconocido, sino que lo han tratado a su antojo. Así, también, el Hijo del Hombre ha de padecer por parte de ellos. Entonces entendieron los discípulos que les había hablado de Juan el Bautista".

Mateo 17,10-13, Marco 9:11-13, Lucas 9:33

Dando a entender que Juan el Bautista era la reencarnación del profeta Elías.

Jesús declara explícitamente que Juan el Bautista es la reencarnación del profeta Elías:

"En efecto todos los profetas y la ley anunciaron este reino hasta que vino Juan. Y si queréis admitirlo, él es Elías, el que había de venir. ¡El que tenga oídos que oiga!".

Mateo 11,13-15

Jesús, de camino, vio un hombre que era ciego de nacimiento y lo curó:

"Sus discípulos le preguntaron: Maestro, ¿quién pecó, éste o sus padres, para que naciera ciego? Jesús respondió: Ni éste ni sus padres. Nació ciego para que se manifiesten en él las obras de Dios."

Juan 9: 1-3

Dando a entender, la pregunta, que el hombre había ya vivido, antes de nacer ciego en la presente existencia. Argumento no rebatido por Jesús.

La iglesia ha preferido difundir en nosotros el miedo del infierno y de la condenación eterna, antes que donarnos los conocimientos, la Gnosis, indispensable para poder elegir y ser independientes a la obediencia ciega o a las promesas fáciles de entrar en el Cielo.

"Y hay también otras muchas cosas que hizo Jesús, que si se escribiesen una a una, pienso que ni aun en el mundo entero cabrían los libros que se tendrían que escribir".

Juan 21:25

Se dice que la Biblia no enseña la Reencarnación o Retorno, porque en ella no se encuentra escrita esta enseñanza y, por tanto, no existe esta posibilidad. Jesús, el Cristo, ha dejado su enseñanza para el *círculo interno* y para el *círculo externo*, para el cristianismo esotérico y el cristianismo exotérico, para el privado y para el público, como claramente subrayan estos versos bíblicos:

"No deis lo santo a los perros, ni echéis vuestras perlas delante de los puercos; porque no las rehuellen con sus pies, y vuelvan y os despedacen."

Mateo 7:6

"¿Por qué les hablas en parábolas? Y él, respondiendo, les dijo: A vosotros se os ha dado a conocer los misterios del Reino de Dios;

pero a ellos no. Pues al que tiene se le dará más y tendrá de sobra; pero al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará. Por eso les hablo en parábolas; porque miran y no ven; escuchan y no oyen, ni entienden."

Mateo 13:10,13

"Jesús decía a la gente todas estas cosas en parábolas, y no les decía nada sin parábolas, para que se cumpliera lo que había anunciado el profeta."

Mateo 13:34-35

"A vosotros se os ha dado conocer los secretos del reino de Dios; pero a los demás, a los que están fuera, todo les llega en parábolas."

Marcos 4:11

"Con muchas parábolas por el estilo les exponía la doctrina según ellos podían comprenderla, y no les hablaba sin parábolas; a sus discípulos se las explicaba a solas."

Marcos 4:33-34

"A vosotros se os ha dado conocer los secretos del reino de Dios, pero a los demás sólo en parábolas, para que aunque miren no vean y aunque oigan no entiendan."

Lucas 8:10

Padres del cristianismo como Ammonius Saccas, San Clemente de Alejandría u Orígenes, divulgaban también esta Ley del Retorno y la Reencarnación:

"El alma cuando reencarna recibe un cuerpo de acuerdo a sus méritos".

"La preexistencia del alma es inmaterial, por tanto, no tiene principio ni fin. Las predicciones de los evangelios no han sido escri-

tas para ser interpretadas literalmente. Hay un proceso constante hacia la perfección. Todos los Espíritus han sido creados sin culpa y todos deben volver al final, a la perfección original. La educación de las almas continúa en los mundos sucesivos. El alma se encarna y experimenta la muerte muchas veces. Los cuerpos son como vasos para el alma, los cuales gradualmente, vida tras vida tiene que llenarlos. Primero el vaso de barro, después el vaso de madera, después de cristal y, por último, de plata y oro."

"Cada alma vuelve a este mundo fortalecida por las victorias y debilitada por las derrotas de sus vidas anteriores."

Orígenes (Alejandría, 185 - Tiro, 254)

"No he puesto por escrito todo lo que pienso porque hay un cristianismo esotérico que no es para todo el mundo."

San Clemente de Alejandría (Atenas, 150- Palestina, 216)

"El alma vive más de una vez en cuerpos humanos, pero no puede recordar sus experiencias anteriores."

Justino Mártir (Cisjordania, 100 – Roma, 162):"Diálogo con Trifo"

Se amputa una vez más la doctrina cristiana en el 2º Concilio de Constantinopla, año 553, con la eliminación de la Ley de la Reencarnación.

COMTEMPORÁNEOS

El pionero de la investigación científica sobre la Reencarnación es el doctor Ian Stevenson, profesor de psiquiatría de la Universidad de Virginia, que ha podido verificar una gran cantidad de casos de reencarnación.

Es importante saber que debido al auge en el interés de estos estudios, una nueva rama científica ha nacido, llevando por

nombre PALENGENESE. Este nombre es debido a lo siguiente: Palen = *Nueva*, y Genese = *Generación*, es decir: Nueva Generación.

J. Rhine, profesor de la Universidad de Diuk de EEUU: 1.600 casos comprobados.

Nat Banerji, profesor de Parapsicología en la Universidad de Rajastan, en India, ha investigado el caso de los Niños Prodigio y su constatación con la Ley del Retorno.

Igualmente, la Ciencia descubre la reencarnación con la Hipnosis, mediante la técnica de la regresión, en la cual se producen muchos fenómenos que vienen a demostrar la existencia de vidas pasadas: pacientes que se ponen a hablar en lenguas que jamás estudiaron, o incluso, lenguas desaparecidas; citar datos muy personales de personas muertas y ser investigados para darle credibilidad, etc, etc.

Con todas estas evidencias, y más que podríamos hablar, la Reencarnación y el Retorno ya no es cuestión de creer o no creer, es demostrable y está demostrada.

Esquema

Retorno, Recurrencia y Reencarnación

El Buda dijo: "Hay tres cosas eternas en la vida: primero, la Ley; segundo, el Nirvana; tercero, el Espacio".

¿Qué es la Ley?

- Leyes conscientes. Leyes mecánicas.
- *"El desconocimiento de la Ley no excusa su cumplimiento".*

Samael Aun Weor

– El Caos y Cosmos.

– Orden sin libertad: tiranía.

– Libertad sin orden: anarquía. Necesitamos un orden con libertad.

– Las Leyes de **Retorno, Recurrencia y Ritmo** gobiernan inteligentemente la vida y la muerte, el flujo y el reflujo, y los incesantes cambios y movimientos de la naturaleza.

– Todo en la naturaleza funciona de acuerdo con las Leyes de Número, Medida y Peso. El acaso no existe.

Ley del Eterno Retorno de todas las cosas

- *"Los pitagóricos dijeron que las mismas cosas se repiten una y otra vez".*
- Retorna lo infinitamente grande y lo infinitamente pequeño. Todo va y viene.
- ¿Dónde está la clave de este movimiento continuo?

Ley de la Recurrencia

- El tiempo es redondo y cíclico, se repite en espiras más elevadas y más bajas.

"Todo vuelve a suceder tal como sucedió, más la experiencia del ciclo".

- Un hombre es lo que es su vida; si un hombre no trabaja sobre su propia vida, está perdiendo el tiempo.
- Tenemos una vida que se repite en muchas existencias.
- La repetición de dramas, comedias y tragedias es un axioma fundamental de la Ley de Recurrencia.

Ley de la Reencarnación

- Ciertamente la palabra reencarnación es muy exigente.
- Las 10 reencarnaciones de Vishnú.
- Sólo los Budas, los grandes dioses, los *devas*, los Reyes divinos se reencarnan

– La individualidad sagrada.

Bibliografía:

– Libro *Sí, hay infierno; sí, hay diablo; sí, hay karma,* Samael Aun Weor

14

Ley de Karma y Darma

«La Justicia y la Misericordia son las dos columnas torales de la Fraternidad Universal Blanca. La Justicia sin Misericordia es tiranía; la Misericordia sin Justicia es tolerancia, complacencia con el delito».

Samael Aun Weor

Introducción

Una persona es lo que es su vida. Eso que continúa más allá de la muerte es la vida. Este es el significado del libro de la vida que se abre con la muerte.

Mirada esta cuestión desde un punto de vista estrictamente psicológico, un día cualquiera de nuestra vida es realmente una pequeña réplica de la totalidad de la vida.

De todo esto podemos inferir lo siguiente: Si un hombre no trabaja sobre sí mismo hoy, no cambiará nunca.

Cuando se afirma que se quiere trabajar sobre sí mismo y no se trabaja hoy aplazando para mañana, tal afirmación será un simple proyecto y nada más, porque en el hoy está la replica de toda nuestra vida.

Existe por ahí un dicho vulgar que dice: "No dejéis para mañana lo que se puede hacer hoy mismo".

Si un hombre dice: "Trabajaré sobre mí mismo mañana", nunca trabajará sobre sí mismo, porque siempre habrá un mañana.

Conocí a un poderoso terrateniente que decía: "Necesito primero redondearme y luego trabajaré sobre mí mismo".

Cuando enfermó de muerte, le visité; entonces, le hice la siguiente pregunta: "¿Todavía quieres redondearte?".

"Lamento de verdad haber perdido el tiempo", me respondió.

Días después murió, después de haber reconocido su error.

Aquel hombre tenía muchas tierras, pero quería adueñarse de las propiedades vecinas, "redondearse", a fin de que su hacienda quedase exactamente limitada por cuatro caminos.

"¡Basta a cada día su afán!", dijo el Gran Kabir Jesús.

Samael Aun Weor
Psicología Revolucionaria

Ley de Karma y Dharma

Ante todo es necesario que entendamos lo que es la palabra sánscrita karma. No está de más aseverar que tal palabra en sí misma significa Ley de Acción y Consecuencia. Obviamente, no existe causa sin efecto, ni efecto sin causa. Cualquier acto de nuestra vida, bueno o malo, tiene sus consecuencias.

Es indubitable que el ego comete innumerables errores cuyo resultado es el dolor. Pensemos por un momento en las muchedumbres humanoides que pueblan la faz de la Tierra. Sufren lo indecible víctimas de sus propios errores; sin el ego no tendríamos esos errores, ni tampoco sufriríamos las consecuencias de los mismos.

La Ley de Karma y Dharma está dirigida por el Jerarca Anubis y sus cuarenta y dos Jueces de la Ley.

Lo único que se requiere para tener derecho a la verdadera felicidad es ante todo no tener ego. Ciertamente, cuando no existen dentro de nosotros los agregados psíquicos, los elementos inhumanos que nos vuelven tan horribles y malvados, no hay karma por pagar y el resultado es la felicidad.

Cuando uno vive de acuerdo con el recto pensar, el recto sentir y el recto obrar, las consecuencias suelen ser dichosas. Desafortunadamente, el pensamiento justo, el sentimiento justo, la acción

justa, etc., se hace imposible cuando una segunda naturaleza inhumana actúa en nosotros y dentro de nosotros y a través de nosotros, aquí y ahora. Si no fuese por el mí mismo, nadie sería iracundo, nadie codiciaría los bienes ajenos, ninguno sería lujurioso, envidioso, orgulloso, perezoso, glotón, etc.

La Justicia y la Misericordia son las dos columnas torales de la Fraternidad Universal Blanca. La Justicia sin Misericordia es tiranía; la Misericordia sin Justicia es tolerancia, complacencia con el delito. En este mundo de desdichas en que nos encontramos, se hace necesario aprender a manejar nuestros propios negocios para enrumbar el barco de la existencia a través de las diversas escalas de la vida.

El karma es negociable y esto es algo que puede sorprender muchísimo a los secuaces de diversas escuelas ortodoxas. Ciertamente algunos pseudo-esoteristas y pseudo-ocultistas se han tornado demasiado pesimistas en relación con la Ley de Acción y Consecuencia; suponen equivocadamente que ésta se desenvuelve en forma mecanicista, automática y cruel. Si la Ley de Acción y Consecuencia (Karma y Dharma), si el Némesis de la existencia no fuera negociable, entonces ¿dónde quedaría la Misericordia Divina?

Cuando una ley inferior es transcendida por una ley superior, la ley superior lava a la ley inferior.

Haz buenas obras para que pagues tus deudas (karma). Al León de la Ley se le combate con la Balanza. Quien tiene con qué pagar, paga y sale bien en sus negocios; quien no tiene con qué pagar, pagará con dolor.

Si en un platillo de la Balanza Cósmica ponemos las buenas obras y en el otro, las malas, es evidente que el karma dependerá del peso de la balanza.

Si pesa más el platillo de las malas acciones, el resultado será las amarguras; sin embargo, es posible aumentar el peso de las buenas obras en el platillo del fiel de la balanza y en esta forma cancelaremos karma sin necesidad de sufrir. Todo lo que necesitamos es hacer buenas obras para aumentar el peso en el platillo de las buenas acciones. Nunca debemos protestar contra el karma, lo importante es saberlo negociar. Desgraciadamente a las gentes lo único que se les ocurre, cuando se hallan en una gran amargura, es lavarse las manos como Pilatos, decir que no han hecho nada malo, que no son culpables, que son almas justas, etc.

A los que están en miseria que revisen su conducta; que se juzguen a sí mismos; que se sienten, aunque sea por un momento, en el banquillo de los acusados; que, después de un somero análisis de sí mismos, modifiquen su conducta. Si esos que se hallan sin trabajo se tornasen castos, infinitamente caritativos, apacibles, serviciales en un cien por ciento, es obvio que alterarían radicalmente la causa de su desgracia, modificando en consecuencia el efecto. No es posible alterar un efecto si antes no se ha modificado la causa que lo produjo, pues como ya dijimos no existe efecto sin causa ni causa sin efecto. No hay duda de que la miseria tiene sus causas en las borracheras, asqueante lujuria, en la violencia, en los adulterios, en el despilfarro y en la avaricia, etc. No es posible que alguien se encuentre en miseria cuando el Padre que está en secreto se encuentra aquí y ahora.

El karma es una medicina que se nos aplica para nuestro propio bien. Desgraciadamente las gentes, en lugar de inclinarse reverentes ante el eterno Dios viviente, protestan, blasfeman, se justifican a sí mismos, se disculpan neciamente y se lavan las manos como Pilatos. Con tales protestas no se modifica el karma, al contrario, se torna más duro y severo.

Reclamamos fidelidad del cónyuge cuando nosotros mismos hemos sido adúlteros en ésta o en vidas precedentes.

Pedimos amor cuando hemos sido despiadados y crueles. Solicitamos comprensión cuando nunca hemos sabido comprender a nadie, cuando jamás hemos aprendido a ver el punto de vista ajeno.

Anhelamos dichas inmensas, cuando hemos sido siempre el origen de muchas desdichas.

Hubiéramos querido nacer en un hogar muy hermoso y con muchas comodidades, cuando no supimos en pasadas existencias brindarle a nuestros hijos hogar y belleza. Protestamos contra los insultadores cuando siempre hemos insultado a todos los que nos rodean.

Queremos que nuestros hijos nos obedezcan, cuando jamás supimos obedecer a nuestros padres.

Nos molesta terriblemente la calumnia, cuando nosotros siempre fuimos calumniadores y llenamos al mundo de dolor.

Nos fastidia la chismografía, no queremos que nadie murmure de nosotros, y sin embargo, siempre anduvimos en chismes y murmuraciones hablando mal del prójimo, mortificándole la vida a los demás. Es decir, siempre reclamamos lo que no hemos dado; en todas nuestras vidas anteriores fuimos malvados y merecemos lo peor, pero nosotros suponemos que se nos debe dar lo mejor.

Los enfermos, en vez de preocuparse tanto por sí mismos, deberían trabajar por los demás, hacer obras de caridad, tratar de sanar a otros, consolar a los afligidos, llevar al médico a quienes no tienen con qué pagarlo, regalar medicinas, etc., y así cancelarían su karma y sanarían totalmente.

Quienes sufren en sus hogares deberían multiplicar su humildad, su paciencia y serenidad. No contestar con malas palabras;

no tiranizar al prójimo, no fastidiar a los que nos rodean, saber dispensar los defectos ajenos con una paciencia multiplicada hasta el infinito, así cancelarían su karma y se volverían mejor.

Desgraciadamente, ese ego que cada cual tiene dentro hace exactamente lo contrario de lo que aquí estamos diciendo, por tal motivo considero urgente, inaplazable, impostergable, reducir al mí mismo a polvareda cósmica.

Cuando tal o cual karma se encuentra ya totalmente desarrollado y desenvuelto, tiene que llegar hasta el final inevitablemente. Esto significa que solo es posible modificar radicalmente el karma cuando el arrepentimiento es total y cuando toda posibilidad de repetir el error que lo produjo ha desaparecido radicalmente.

Karmaduro llegando a su final es siempre catastrófico. No todo el karma es negociable.

Es bueno saber también que cuando hemos eliminado radicalmente al "yo psicológico", la posibilidad de delinquir queda aniquilada y en consecuencia el karma puede ser perdonado.

Samael Aun Weor

Complemento

Es necesario y urgente saber que así como existen en esta tercera dimensión diferentes tipos de leyes que debemos cumplir y también Jueces y Tribunales de Justicia que se encargan de velar porque se cumplan las leyes y castigar al que las viole, también encontramos en la quinta dimensión, en la Constelación de Libra, el Tribunal de la Justicia Divina, encargado de administrar el karma y el dharma a la humanidad, e indicarnos, a través de los avataras, la línea de conducta que debemos observar para equilibrar nuestra balanza interior, así como los requisitos que

debemos cumplir para alcanzar la liberación total y definitiva, que es en síntesis la razón fundamental por la cual nos encontramos en el planeta Tierra.

Existen muchas variedades o tipos de Karma:

Karma individual: El sufrimiento o castigo que corresponde a cada uno de nosotros por nuestros malos hechos personales; son como letras que deben cancelarse; esto se debe pagar con sacrificio o con dolor. El que sabe negociar, sale bien librado con los Señores de la Ley. Debemos aprender a sacrificarlo todo por nada; todo bien a la humanidad es un abono a la cuenta.

Karma familiar: Cuando al seno de una familia pertenecen personas que en conjunto tienen deudas con la Ley Kármica; de manera que si todos sufren y entre ellos mismos se hacen sufrir, allí la Justicia actúa en toda la familia para hacer el cobro.

Karma colectivo: Es el castigo en masa. Ejemplo: es muy común ver barrios muy pobres situados como al borde de los ríos, lomas, etc., de pronto se presentan desbordamientos de los ríos y deslizamientos, y perecen todos, o la mayoría de las personas, viven en la miseria; esto constituye un karma colectivo.

Karma mundial: Castigo y dolor a nivel mundial; las guerras mundiales son ejemplo claro de esta clase de karma; países enteros en gran número se ven afectados por la miseria, la amargura y el dolor. En estos tiempos, la Balanza de la Justicia está desequilibrada.

Karmasaya: Son las marcas astrales debido al coito de un hombre con varias mujeres o de varios hombres con una mujer; el contacto sexual y la correspondiente energía les une en astral en una forma fluídica; el karma se une a los hombres y mujeres que han copulado, estas marcas astrales solo se borran con la alquimia.

Karmayoga: Con el sabio uso de las corrientes sexuales nos vamos uniendo a la divinidad (yoga = unión con Dios). La luz ódica es aquella que encierra a la pareja, la cual permanece durante el tiempo que dura la práctica, en un círculo protector.

Karmaduro: Cuando el karma que debemos no ha sido mermado porque nunca es pagable, por la inmensa gravedad de los hechos, es un karma de acción y no se detiene. Por ejemplo, una extremada degeneración sexual, el karma es el cáncer; los cancros son enviados para aniquilarnos con el cáncer.

Katancia: Es el karma superior; está por encima de los Señores de la Gran Ley. Es la que llama al orden a los dioses y aun a los mismos de la Gran Ley.

Esquema

Ley de Karma y Dharma

"Una persona es lo que es su vida. Un día cualquiera de nuestra vida es realmente una réplica de toda nuestra vida".

Samael Aun Weor

Karma

Es una palabra sánscrita que significa Ley de acción y consecuencia.

- Actos conscientes, actos mecánicos.
- Es indudable que el *ego* comete innumerables errores, cuyo resultado es el dolor.
- La Ley del *Karma y Dharma* está dirigida por el Jerarca Anubis y sus 42 Jueces de la ley.
- El Ser y el Kaom interior.
- La Justicia y la Misericordia: dos columnas torales de la Logia Blanca.

El Karma es negociable

"Cuando una ley inferior es trascendida por una ley superior, la ley superior lava a la ley inferior".

"Haz buenas obras para que pagues tus deudas (karma)".

"Al León de la Ley se le combate con la balanza".

- Nunca debemos protestar contra el karma.
- El karma es una medicina que se nos aplica por nuestro propio bien.

– La quinta dimensión y el *Tribunal del Karma o Justicia Divina* (constelación de Libra).

Tipos de karma

- Karma individual
- Karma familiar
- Karma colectivo
- Karma mundial
- Karmasaya
- Karmayoga
- Karmaduro
- Katancia.

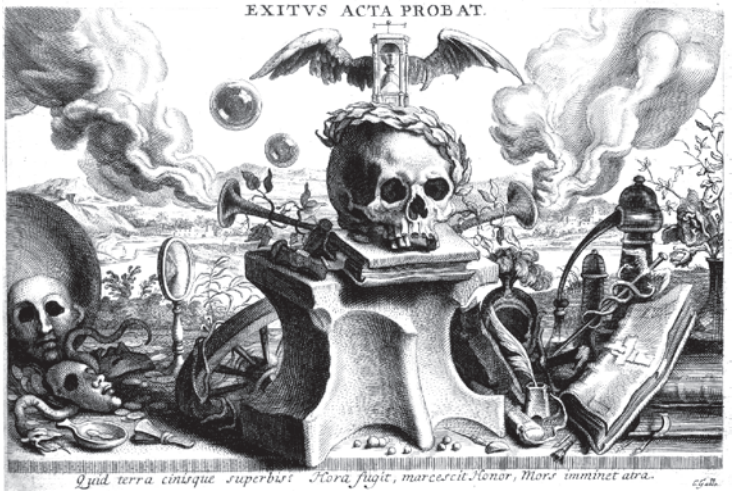
– El final de una raza.

Bibliografía:

– Libro S*í, hay infierno; sí, hay diablo; sí, hay karma*, Samael Aun Weor

15

Los misterios de la Vida y de la Muerte 1



«Fugit irreparabile tempus», «el tiempo que huye, no puede ser reparado.»

Samael Aun Weor

Los misterios de la vida y de la muerte - I

La vejez

Los primeros cuarenta años de vida nos dan el libro, los treinta siguientes el comentario.

A los veinte años un hombre es un pavo real; a los treinta, un león; a los cuarenta, un camello; a los cincuenta, una serpiente; a los sesenta, un perro; a los setenta, un mono; y a los ochenta, solamente una voz y una sombra.

El tiempo revela todas las cosas. Es un charlatán muy interesante que habla por sí mismo aun cuando no se le esté preguntando nada.

No hay nada hecho por la mano del pobre animal intelectual, falsamente llamado hombre, que tarde o temprano el tiempo no destruya.

"Fugit irreparabile tempus", "el tiempo que huye no puede ser reparado".

El tiempo saca a la luz pública todo lo que ahora está oculto, y encubre y esconde todo lo que en este momento brilla con esplendor.

La vejez es como el amor. No puede ser ocultada aun cuando se disfrace con los ropajes de la juventud.

La vejez abate el orgullo de los hombres y los humilla, pero una cosa es ser humilde y otra caer humillado.

Cuando la muerte se aproxima, los viejos, decepcionados de la vida, encuentran que la vejez no es ya una carga.

Todos los hombres abrigan la esperanza de vivir larga vida y llegar a ser viejos y, sin embargo, la vejez los asusta.

La vejez comienza a los cincuenta y seis años y se procesa luego en períodos septenarios que nos conducen hasta la decrepitud y la muerte.

La tragedia más grande de los viejos estriba no en el hecho mismo de ser viejos, sino en la tontería de no querer reconocer que lo son y en la estupidez de creerse jóvenes como si la vejez fuera un delito.

Lo mejor que tiene la vejez es que se encuentra uno muy cerca de la meta.

El "yo psicológico", el mí mismo, el ego, no mejora con los años y la experiencia; se complica, se vuelve más difícil, más trabajoso. Por ello, afirma el dicho vulgar: "Genio y figura hasta la sepultura".

El "yo psicológico" de los viejos difíciles se autoconsuela dando bellos consejos debido a su incapacidad para dar feos ejemplos.

Los viejos saben muy bien que la vejez es un tirano muy terrible que les prohíbe bajo pena de muerte gozar de los placeres de la loca juventud, y prefieren consolarse a sí mismos dando bellos consejos.

El "yo" oculta al "yo", el "yo" esconde una parte de sí mismo y todo se rotula con frases sublimes y bellos consejos.

Una parte de mí mismo esconde a otra parte de mí mismo. El "yo" oculta lo que no le conviene.

Está completamente demostrado por la observación y la experiencia que cuando los vicios nos abandonan, nos agrada pensar que nosotros fuimos los que los abandonamos.

El corazón del animal intelectual no se vuelve mejor con los años, sino peor. Siempre se torna de piedra y si en la juventud fuimos codiciosos, embusteros, iracundos, en la vejez lo seremos mucho más.

Los viejos viven en el pasado. Los viejos son el resultado de muchos ayeres. Los ancianos ignoran totalmente el momento en que vivimos. Los viejos son memoria acumulada.

La única forma de llegar a la ancianidad perfecta es disolviendo el "yo psicológico". Cuando aprendemos a morir de momento en momento, llegamos a la sublime ancianidad.

La vejez tiene un gran sentido de sosiego y libertad para aquellos que ya disolvieron el "yo".

Cuando las pasiones han muerto en forma radical, total y definitiva, queda uno libre no de un amo, sino de muchos amos.

Es muy difícil encontrar en la vida ancianos inocentes que ya no posean ni siquiera los residuos del "yo". Esa clase de ancianos son infinitamente felices y viven de instante en instante.

El hombre encanecido en la sabiduría, el anciano en el saber, el señor del amor, se convierte de hecho en el faro de luz que guía sabiamente la corriente de los innumerables siglos.

En el mundo han existido y existen actualmente algunos ancianos Maestros que no tienen siquiera los últimos residuos del "yo". Estos Arhat gnósticos son tan exóticos y divinos como la flor de loto.

El venerable anciano Maestro que ha disuelto el "yo pluralizado" en forma radical y definitiva es la perfecta expresión de la perfecta sabiduría, del amor divino y del sublime poder.

El anciano Maestro que ya no tiene "yo" es de hecho la plena manifestación del Ser Divinal.

Esos ancianos sublimes, esos Arhat gnósticos han iluminado el mundo desde los antiguos tiempos; recordemos al Buda, Moisés, Hermes, Rama, Krishna, Daniel, el Santo Lama, etc., etc., etc.

Los maestros de escuelas, colegios y universidades, las maestras, los padres de familia, deben enseñar a las nuevas generaciones a respetar y venerar a los ancianos.

Aquello que no tiene nombre, Eso que es divinal, Eso que es lo Real, tiene tres aspectos: sabiduría, amor, verbo.

Lo Divinal como padre es la sabiduría cósmica, como madre es el amor infinito, como hijo es el verbo.

En el padre de familia se halla el símbolo de la sabiduría. En la madre de hogar se halla el amor, los hijos simbolizan la palabra.

El anciano padre merece todo el apoyo de los hijos. El padre ya viejo no puede trabajar y es justo que los hijos lo mantengan y respeten.

La madre adorable ya anciana no puede trabajar y, por tanto, es necesario que los hijos e hijas vean por ella y la amen y hagan de ese amor una religión.

Quien no sabe amar a su padre, quien no sabe adorar a su madre marcha por el camino de mano izquierda, por el camino del error.

Los hijos no tienen derecho para juzgar a sus padres. Nadie es perfecto en este mundo y los que no tenemos determinados de-

fectos en una dirección, los tenemos en otra. Todos estamos cortados por las mismas tijeras.

Algunos subestiman el amor paterno, otros hasta se ríen del amor paterno. Quienes así se comportan en la vida ni siquiera han entrado por el camino que conduce a eso que no tiene nombre.

El hijo ingrato que aborrece a su padre y olvida a su madre es realmente el verdadero perverso que aborrece todo lo que es divinal.

La revolución de la conciencia no significa ingratitud, olvidar al padre, subestimar la madre adorable. La revolución de la conciencia es sabiduría, amor y perfecto poder.

En el padre se halla el símbolo de la sabiduría y en la madre se encuentra la fuente viva del amor sin cuya esencia purísima es realmente imposible lograr las más altas realizaciones íntimas.

Samael Aun Weor
Educación Fundamental

La muerte

Es urgente comprender a fondo y en todos los terrenos de la mente, lo que realmente es la muerte en sí misma. Solo así es posible de verdad entender en forma íntegra lo que es la inmortalidad.

Ver el cuerpo humano de un ser querido metido entre el ataúd no significa haber comprendido el misterio de la muerte.

La verdad es lo desconocido de momento en momento. La verdad sobre la muerte no puede ser una excepción.

El "yo" quiere siempre, como es apenas natural, un seguro de muerte, una garantía suplementaria, alguna autoridad que se en-

cargue de asegurarnos una buena posición y cualquier tipo de inmortalidad más allá del sepulcro aterrador.

El mí mismo no tiene muchas ganas de morir. El "yo" quiere continuar. El "yo" le tiene mucho miedo a la muerte.

La verdad no es cuestión de creer ni de dudar. La verdad nada tiene que ver con la credulidad, ni con el escepticismo. La verdad no es cuestión de ideas, teorías, opiniones, conceptos, preconceptos, supuestos, prejuicios, afirmaciones, negociaciones, etc. La verdad sobre el misterio de la muerte no es una excepción.

La verdad sobre el misterio de la muerte solo puede ser conocida a través de la experiencia directa.

Resulta imposible comunicar la experiencia real de la muerte a quien no la conoce.

Cualquier poeta puede escribir bellos libros de amor, mas resulta imposible comunicar la verdad sobre el amor a personas que jamás lo han experimentado. En forma semejante decimos que es imposible comunicar la verdad sobre la muerte a personas que no la han vivenciado.

Quien quiera saber la verdad sobre la muerte debe indagar, experimentar sobre sí mismo, buscar como es debido. Solo así podemos descubrir la honda significación de la muerte.

La observación y la experiencia de muchos años nos han permitido comprender que a las gentes no les interesa comprender realmente el hondo significado de la muerte. A las gentes lo único que realmente les interesa es continuar en el más allá y eso es todo.

Muchas personas desean continuar mediante los bienes materiales, el prestigio, la familia, las creencias, las ideas, los hijos, etc., y cuando comprenden que cualquier tipo de continuidad

psicológica es vano, pasajero, efímero, inestable, entonces sintiéndose sin garantías, inseguros, se espantan, se horrorizan, se llenan de infinito terror.

No quieren comprender las pobres gentes, no quieren entender, que todo lo que continúa se desenvuelve en el tiempo.

No quieren comprender las pobres gentes que todo lo que continúa decae con el tiempo.

No quieren comprender las pobres gentes que todo lo que continúa se vuelve mecanicista, rutinario, aburridor.

Es urgente, es necesario, es indispensable, hacernos plenamente conscientes del hondo significado de la muerte. Solo así desaparece el temor a dejar de existir.

Observando cuidadosamente a la humanidad, podemos verificar que la mente se halla siempre embotellada en lo conocido y quiere que eso que es conocido continúe más allá del sepulcro.

La mente embotellada en lo conocido jamás podrá experimentar lo desconocido, lo real, lo verdadero.

Solo rompiendo la botella del tiempo mediante la correcta meditación, podemos experimentar lo eterno, lo atemporal, lo real.

Quienes deseen continuar temen a la muerte, y sus creencias y teorías solo les sirven de narcótico.

La muerte en sí misma nada tiene de aterrador, es algo muy hermoso, sublime, inefable. Mas la mente embotellada en lo conocido, solo se mueve dentro del círculo vicioso que va de la credulidad al escepticismo.

Cuando realmente nos hacemos plenamente conscientes del hondo y profundo significado de la muerte, descubrimos entonces por sí mismos mediante la experiencia directa que la vida y la muerte constituyen un todo íntegro, unitotal.

La muerte es el depósito de la vida. El sendero de la vida está formado con las huellas de los cascos del caballo de la muerte.

La vida es energía determinada y determinadora. Desde el nacimiento hasta la muerte fluyen dentro del organismo humano distintos tipos de energía.

El único tipo de energía que el organismo humano no puede resistir es el rayo de la muerte. Este rayo posee un voltaje eléctrico demasiado elevado. El organismo humano no puede resistir semejante voltaje.

Así como un rayo puede despedazar un árbol, así también el rayo de la muerte al fluir por el organismo humano, lo destruye inevitablemente.

El rayo de la muerte conecta al fenómeno muerte con el fenómeno nacimiento.

El rayo de la muerte origina tensiones eléctricas íntimas y cierta nota clave que tiene el poder determinante de combinar los genes dentro del huevo fecundo.

El rayo de la muerte reduce el organismo humano a sus elementos fundamentales.

El ego, el "yo energético" continúa en nuestros descendientes desgraciadamente.

Lo que es la verdad sobre la muerte, lo que es el intervalo entre muerte y concepción es algo que no pertenece al tiempo y que solo mediante la ciencia de la meditación podemos experimentar.

Los maestros y maestras de escuelas, colegios y universidades deben enseñar a sus alumnos y alumnas el camino que conduce a la experiencia de lo real, lo verdadero.

Samael Aun Weor
Educación Fundamental

Esquema

Los misterios de la vida y de la muerte (I)

"La muerte en sí misma nada tiene de aterrador; es algo hermoso, sublime, inefable".

Samael Aun Weor

– La credulidad y el escepticismo de la mente.

La Vejez

- Los primeros cuarenta años de la vida nos dan el libro; los treinta siguientes, el comentario.
- El tiempo revela todas las cosas.
- El tiempo que huye no puede ser recuperado. Queremos llegar a viejos y, sin embargo, la vejez nos asusta.
- La vejez comienza a los 56 años y se procesa luego en periodos septenarios.
- Lo mejor de la vejez.
- Nadie mejora con el tiempo.
- La ancianidad sublime. Las canas de la sabiduría.

La Muerte

- ¿Qué es la muerte? ¿Qué es la inmortalidad?
- La muerte física, la muerte mística y muerte segunda.
- La comprensión del hondo significado de la muerte o continuar en el más allá.
- Llamamos "vida" a la rueda del tiempo y "muerte" a lo que ignoramos.
- La vida es una energía determinada y determinadora.

- Desde el nacimiento hasta la muerte fluyen dentro del organismo humano distintos tipos de energía.

– El único tipo de energía que el organismo no puede resistir es el Rayo de la Muerte. Éste conecta el fenómeno muerte con el de la vida.

– ¿Cuál es el misterio de la vida? ¿Cuál es el misterio de la muerte?

16

Los misterios de la Vida y de la Muerte 2

«¡Oh! noble por nacimiento... tu cuerpo presente, siendo un cuerpo de deseo... no es un cuerpo de materia grosera, así que ahora tu tienes el poder de atravesar cualquier masa de rocas, colinas, peñascos, tierras, casas, y el Monte Meru mismo, sin encontrar obstáculos.»

Libro Tibetano de los Muertos

Los misterios de la vida y de la muerte - II

La muerte

Durante el curso de la existencia, diferentes tipos de energía fluyen por el organismo humano. Cada tipo de energía tiene su propio sistema de acción; cada tipo de energía se manifiesta a su tiempo. A los dos meses de la concepción tenemos la función digestiva. A los cuatro meses y medio de la concepción se manifiesta la fuerza motriz y muscular, esto va relacionado con el nacimiento de la función respiratoria y pulmonar. A los diez meses y medio, el crecimiento con todos sus maravillosos metabolismos y los tejidos conjuntivos. Entre los dos y los tres años del niño, se cierra la fontanela frontal de los recién nacidos, quedando de hecho el sistema cerebro espinal perfectamente formado.

Durante los siete primeros años, se forma la personalidad humana. A los catorce años aparece la energía pasional, fluyendo avasalladoramente por el sistema neuro-simpático. A los treinta y cinco años aparece el sexo en su forma trascendental de emoción creadora. Es al llegar a esta edad cuando podemos fabricar eso que se llama alma. El hombre normal no tiene alma, mejor dicho, todavía no es hombre, ni tiene alma.

El animal intelectual, falsamente llamado hombre normal, es una máquina controlada por la legión del "yo"; éste es plurali-

zado. ¡Debo leer un libro!, dice la función intelectual; ¡me voy a una partida de fútbol!, dice la función motriz; ¡tengo hambre, no iré a ninguna parte!, declara la digestión; ¡prefiero ir a donde una mujer!, declara el "yo" pasional, etc., etc. Todos estos "yoes" riñen entre sí. El "yo" que hoy jura fidelidad a la Gnosis es desplazado por otro que odia a la Gnosis. El "yo" que hoy adora a una mujer es desplazado después por otro que la aborrece.

Solo fabricando alma establecemos un principio permanente de conciencia dentro de nosotros mismos. Aquel que tiene alma vive consciente después de la muerte. El alma puede ser creada con la acumulación de energías más sutiles que el organismo produce, y su cristalización a través de supremos esfuerzos para hacerse auto-consciente en forma total y definitiva. Desgraciadamente, el animal intelectual, equivocadamente llamado hombre, gasta torpemente estas energías en apetencias, temores, ira, odio, envidias, pasiones, celos, etc., etc., etc.

Es urgente crear la voluntad consciente; es indispensable someter todos nuestros pensamientos y actos al Juicio Interno. Solo así podemos crear eso que se llama alma. Necesitamos auto-conocernos profundamente para crear alma.

El rayo de la muerte

El Rayo de la Muerte reduce al llamado hombre, a una simple quintaesencia molecular, así como una tonelada de flores puede reducirse a una simple gota de perfume esencial. La energía de la muerte, por ser tan fuerte, destruye totalmente el organismo humano. Es una corriente de tan altísimo voltaje que inevitablemente destruye el organismo humano cuando llega a circular por éste. Así como un rayo puede despedazar un árbol, así también el Rayo de la Muerte reduce a cenizas el cuerpo humano; es el único tipo de energía que el organismo no puede resistir. Este rayo conecta la muerte con la concepción; los dos extremos se

tocan. Cuando la esencia se desprende del viejo cuerpo, bajo el impacto terrible del Rayo de la Muerte, se produce una tensión eléctrica tremenda y una nota clave, cuyo resultado axiomático es el movimiento y combinación de los genes determinantes del futuro cuerpo físico. Así es como los sutiles constituyentes del huevo fecundado se acomodan en disposición correspondiente, teniendo como base la tensión eléctrica y la nota clave de la muerte.

Lo que continúa

Dos cosas van al sepulcro: la primera es el cuerpo físico, la segunda es la personalidad humana. Esta última, como ya dijimos, se forma durante los primeros siete años de la infancia, y se robustece con las experiencias. A veces, la personalidad ambula por el cementerio; otras sale de su sepulcro cuando sus dolientes la visitan y le llevan flores. Poco a poco la personalidad se va desintegrando. La personalidad es energética y atómica.

La personalidad es perecedera. No existe ningún mañana para la personalidad del difunto, ella es mortal. La personalidad no se reencarna (no retorna). La personalidad es hija de su tiempo y muere en su tiempo. Aquello que continúa es la esencia, es decir, el fantasma del muerto. Dentro de dicho fantasma se desenvuelve el ego reencarnante (que retorna), el "yo", el mí mismo. Este último es legión de diablos que continúan.

Es falso dividirnos entre dos "yoes", uno de tipo inferior y otro de tipo superior. El "yo" es legión de diablos que se desarrollan normalmente dentro de nosotros mismos, eso es todo.

Mucho se habla en la literatura ocultista de un "yo superior", de un "yo divino", pero resulta que ese "yo superior" no es tal "yo". La Seidad Divina trasciende todo yoismo. Aquello que no tiene nombre profano es el Ser, el Íntimo.

La esencia es molecular; la esencia, el fantasma del muerto, vive normalmente en el mundo molecular. Así como en el mundo físico usamos un cuerpo celular, en el mundo molecular usamos un cuerpo molecular.

El "Libro Tibetano de los Muertos" dice textualmente lo siguiente: "¡Oh noble por nacimiento!... tu cuerpo presente, siendo un cuerpo de deseo... no es un cuerpo de materia grosera, así que ahora tú tienes el poder de atravesar cualquier masa de rocas, colinas, peñascos, tierra, casas, y el Monte Meru mismo, sin encontrar obstáculo... Estás ahora provisto del poder de las acciones milagrosas que, empero, no es el fruto de ningún Samadhí, sino del poder que viene a ti naturalmente... Tú puedes, instantáneamente, llegar a cualquier lugar que desees; tienes el poder de llegar allí en el tiempo que un hombre tardaría en abrir o cerrar la mano. Estos varios poderes de ilusión y de cambio de forma, ¡no los desees, no los desees!".

El cuerpo vital

En el organismo humano existe un cuerpo termoeléctrico magnético. Este es el cuerpo vital. Dicho cuerpo es el asiento de la vida orgánica. Ningún organismo podría vivir sin el cuerpo vital. Cada átomo del cuerpo vital penetra dentro de cada átomo del cuerpo físico para hacerlo vibrar intensamente. Todos los fenómenos químicos, fisiológicos y biológicos, todo fenómeno de percepción, todo proceso metabólico, toda acción de calorías, etc., etc., etc., tienen su base en el cuerpo vital. Este cuerpo es realmente la sección superior del cuerpo físico, el cuerpo tetradimensional. En el último instante de la vida, dicho cuerpo se escapa del organismo físico. El cuerpo vital no entra al sepulcro. El cuerpo vital flota cerca del sepulcro, y se va desintegrando lentamente conforme el cadáver se va desintegrando. Al sepulcro solo entran el cadáver y la personalidad del fallecido.

El cuerpo vital tiene más realidad que el cuerpo físico. Sabemos muy bien, que cada siete años cambia totalmente el cuerpo físico, y no queda ni un solo átomo antiguo en dicho cuerpo. Empero el cuerpo vital no cambia. En dicho cuerpo están contenidos todos los átomos de la niñez, adolescencia, juventud, madurez, vejez y decrepitud. El cuerpo físico pertenece al mundo de tres dimensiones. El cuerpo vital es el cuerpo de la cuarta dimensión.

La quinta dimensión

Los fantasmas de los fallecidos viven en la quinta dimensión, ésta es la eternidad. Largo, ancho y alto forman las tres dimensiones del mundo celular. El tiempo es la cuarta dimensión. La eternidad, la quinta dimensión. Y aquello que está más allá de la eternidad y del tiempo corresponde a la sexta dimensión.

Realmente la liberación comienza en la sexta dimensión, el mundo del espíritu divino, es el mundo electrónico, el mundo de la sexta dimensión. Todo aquel que muere entra en la quinta dimensión. La eternidad se abre para devorar a los fallecidos y luego los expulsa de su seno para regresarlos al mundo del tiempo y de la forma física. Los fallecidos son expulsados de la eternidad porque todavía no poseen el Ser. Solo quienes poseen el Ser pueden vivir en la eternidad. El Ser es el Íntimo, el espíritu. Es necesario trabajar primero con la materia molecular para fabricar alma; luego refinar la energía de esta alma a un grado más alto para fabricar espíritu. Hay que transmutar la materia molecular en electrónica, y fusionar el átomo para liberar el fuego sagrado que nos convierte en espíritus divinos.

Los ángeles de la muerte

La filosofía positivista contemporánea se funda en la existencia de la materia (materialismo) y de la energía. Mucho es lo que se ha discutido sobre fuerza y materia, pero éstas continúan, a pesar de todas las especulaciones, siendo la X, Y, desconocidas.

Los secuaces reaccionarios de la filosofía positivista viven siempre tratando de definir la una por la otra; es ridículo, espantosamente ridículo, definir lo desconocido por lo desconocido. La filosofía materialista dice: "Materia es aquello en lo que se llevan a cabo los cambios llamados movimientos; y movimientos son aquellos cambios que se llevan a cabo en la materia". Esta es la identidad de lo desconocido: X=Y, Y=X. Total, ignorancia, círculo vicioso, absurdo. Realmente nadie ha visto la materia ni la energía. El ser humano solo percibe fenómenos, cosas, formas, imágenes, etc., nunca hemos visto las substancias de las cosas. La substancia dada no es precisamente materia, sino madera, cobre, estaño, piedra, etc. Tampoco hemos visto jamás la energía separada del movimiento. Jamás hemos visto la materia separada de las formas y de los objetos.

Un puñado de tierra tiene una forma definida; una estatua tiene una forma definida; el planeta Tierra tiene una forma definida, etc., etc., etc.

Realmente la llamada materia solo es un concepto tan abstracto como la belleza, la bondad, el valor o el trabajo; nadie es capaz de ver la substancia de la cosa en sí misma. Nadie conoce la "cosa en sí".

Vemos la imagen física de un hombre, pero no vemos la cosa en sí, el cuerpo en sí del hombre. Solo desarrollando el sentido espacial podemos ver el cuerpo en sí mismo, la cosa en sí. El espacio es el vehículo de la mente, y solo con el sentido del espacio podemos aprehender la cosa en sí; ésta es el cuerpo vital del hombre. ¿Cuál sería la cosa en sí de una planta? El cuerpo vital de ella. ¿Cuál sería la cosa en sí de un animal? El cuerpo vital del animal. ¿Cual sería la cosa en sí de la Tierra? La Tierra Vital.

El mundo vital representa a la Tierra en sí misma. De esta Tierra Vital depende la vida de todos los organismos. La Tierra Vital se halla en la cuarta dimensión.

El punto en movimiento deja una huella, ésta es la línea; la línea en movimiento deja una huella, ésta es la superficie. La superficie en movimiento se convierte en sólido; y el sólido en movimiento se convierte en hipersólido. Realmente el hipersólido es la cosa en sí; el hipersólido pertenece a la cuarta dimensión. Solo podemos ver los hipersólidos con el sentido espacial; éste es superior al sentido temporal. Realmente el sentido temporal es solo la superficie del sentido espacial.

El punto, al salirse de sí mismo, se convierte en línea. La línea, al salirse de sí misma, se convierte en superficie; la superficie, al salirse de sí misma, se convierte en sólido. El sólido, saliéndose de sí mismo, con un movimiento en el espacio, se convierte en hipersólido.

Los hipersólidos están contenidos dentro de los cuerpos sólidos. Saliendo el cuerpo vital dentro de un organismo, éste se desintegra inevitablemente. El cuerpo vital pertenece a la cuarta dimensión, y la esencia humana a la quinta dimensión.

Los ángeles que rigen los procesos de la concepción viven normalmente en la cuarta dimensión, y los que gobiernan la muerte en la quinta dimensión. Los primeros conectan al ego con el zoospermo, los segundos rompen la conexión que existe entre el ego y el cuerpo físico.

Los ángeles de la muerte son en sí mismos hombres perfectos. Es muy amarga la pérdida de un ser querido, y parecería como si los ángeles de la muerte fuesen demasiado crueles, pero ellos realmente no lo son, aun cuando parezca increíble. Los ángeles de la muerte trabajan de acuerdo con la ley, con suprema sabiduría y muchísimo amor y caridad. Esto solo lo podemos entender claramente cuando nos identificamos con ellos en el mundo molecular y en el mundo electrónico. Los ángeles de la vida le dan al ser humano un cuerpo vital para que pueda vivir. Los án-

geles de la muerte le quitan al ser humano la vida. Esto lo hacen cortando el Cordón de Plata; dicho cordón se corresponde con el cordón umbilical y es séptuple en su interna constitución íntima. Los ángeles de la vida conectan al cuerpo molecular de los desencarnados con el zoospermo. Así, éstos vuelven a tener un nuevo cuerpo. Realmente el Cordón de Plata es el hilo de la vida que los ángeles de la muerte rompen en su día y en su hora de acuerdo con la ley del destino. Este hilo maravilloso pertenece a las dimensiones superiores del espacio, y solo puede ser visto con el sentido espacial.

Los moribundos suelen ver al ángel de la muerte como una figura esquelética espectral bastante horrible. Realmente lo que sucede es que éste se reviste con el traje que corresponde a su oficio. En la vida práctica el policía viste su uniforme; el médico, su bata blanca; el juez, su toga; el sacerdote, su hábito religioso, etc., etc., etc. Las vestiduras funerales y la esquelética figura de los ángeles de la muerte horrorizan a aquellos que todavía no han despertado conciencia. Los símbolos funerales de los ángeles de la muerte son: la hoz que siega vidas, la calavera de la muerte, el búho, la lechuza, etc. Fuera de su trabajo, la apariencia de los ángeles de la muerte es la de hermosos niños, sublimes doncellas, venerables maestros, etc., etc.

Los ángeles de la muerte están escalonados en forma de jerarquías. Entre ellos hay grados y grados, escalas y escalas, etc.

Los ángeles de la muerte tienen sus templos en el mundo molecular, también tienen sus escuelas, palacios y bibliotecas. Allá, en la inmensidad del gran océano de la vida, existe un palacio funeral donde tiene su morada uno de los genios principales de la muerte; su rostro es como el de una doncella inefable, y su cuerpo como el de un varón terrible. Este Ser maravilloso usa un cuerpo electrónico totalmente andrógino. Este Ser es un Andrógino Divino; bajo su dirección trabajan millares de ángeles de la muerte; en su biblioteca existen millares de volúmenes

moleculares donde están escritos los nombres y datos kármicos de todos aquellos que deben morir, cada cual a su día y a su hora, de acuerdo con la ley del destino. La ciencia de la muerte es terriblemente divina.

El animal intelectual, falsamente llamado hombre, muere inconsciente y nace inconsciente y así marcha ciego desde la cuna hasta el sepulcro sin saber de dónde viene ni para dónde va. Cuando fabricamos alma despertamos conciencia, entonces y solo entonces nos hacemos conscientes de los misterios de la vida y de la muerte. Todo hombre con alma puede negociar con los ángeles de la muerte y desencarnar a voluntad, de acuerdo con sus necesidades. Esto significa poder alargar la vida si así lo considera necesario para realizar o terminar alguna labor en el mundo físico.

Quienes se han transfigurado en el mundo electrónico, quienes ya poseen un cuerpo electrónico por haber fabricado un espíritu pueden mandar a los ángeles de la muerte y conservar el cuerpo físico durante millones de años. Esos son los grandes salvadores de la humanidad, los grandes rectores del mundo. Recordemos el Rey del Mundo, citado por Ossendowski en su libro titulado *Bestias, hombres y dioses*. Este gran Ser vive en Agharti y posee un cuerpo de edad indescifrable. A este gran Ser lo mencionan antiquísimas escrituras religiosas. Recordemos a Sanat Kumara, el anciano de los días, el gran inmolado, el fundador del colegio de iniciados de la Gran Logia Blanca. Dicho adepto vive en el desierto de Gobi, en un oasis solitario. El cuerpo de este gran Ser tiene una edad de más de dieciocho millones de años. En su compañía residen, en el mismo oasis, un grupo de adeptos con cuerpos lemures inmortales. Todos estos adeptos viajan con su cuerpo físico por entre las dimensiones superiores del espacio. Ellos tienen el poder de teletransportarse con su cuerpo físico por entre la cuarta o quinta dimensión. Todos ellos ejercen poder sobre los ángeles de la muerte. Ellos son adeptos de

los misterios de la vida y de la muerte. Todos ellos tuvieron que trabajar con el Gran Arcano.

Los tribunales del karma

El "Libro Tibetano de los Muertos" dice: "¡Has estado en un desmayo durante los últimos tres y medio días. Tan pronto como te recobres de este desmayo, tendrás el pensamiento!". ¿Qué ha pasado? Pues que en ese momento, todo el Samsara (universo fenoménico) estará en revolución.

El ingreso a los mundos electrónico y molecular en el momento de la muerte es una prueba tremenda para la conciencia del hombre. El "Libro Tibetano de los Muertos" asegura que todos los hombres caen, en el momento de la muerte, en un desmayo que dura tres días y medio. Max Heindel, Rudolf Steiner y muchísimos otros autores sostienen que durante esos tres días y medio el ego desencarnado ve pasar toda su vida en forma de imágenes y en orden retrospectivo. Aseguran dichos autores que dichos recuerdos se hallan contenidos en el cuerpo vital. Esto es cierto, pero solo es una parte de la verdad. Las imágenes y recuerdos contenidos en el cuerpo vital, y su visión retrospectiva, solo es repetición automática de algo semejante en el mundo electrónico.

En el momento de la muerte, y durante los tres días y medio siguientes a la muerte, nuestra conciencia y nuestro juicio interno son liberados por la descarga electrónica. Entonces vemos pasar toda nuestra vida en forma retrospectiva. La descarga es tan fuerte que el hombre cae después en un estado de coma y de sueños incoherentes. Solo aquellos que poseen eso que se llama alma pueden resistir la descarga electrónica sin perder la conciencia.

Pasados los tres días y medio la esencia entra en un estado de conciencia de tipo lunar. En el momento de la muerte revivimos

la vida en forma retrospectiva bajo la descarga electrónica, pero en forma muy rápida y terrible. En el mundo molecular volvemos a revivir nuestra vida que acaba de pasar en forma mucho más lenta, porque el tiempo en el mundo molecular es más lento que en el mundo electrónico.

Bajo la influencia lunar revivimos nuestra vida desde la ancianidad hasta la niñez y nacimiento. Los desencarnados visitan entonces aquellos lugares con los cuales se relacionaron, reviven cada escena de su vida, dicen y hacen lo mismo que hicieron, sintiendo alegría por las buenas obras y profundo dolor por las malas.

Terminado el trabajo retrospectivo, es claro que tenemos plena conciencia del resultado final de la vida que acaba de pasar. Es entonces y solo entonces cuando todo aquel que no esté decididamente perdido toma la decisión de enmendar sus errores y pagar lo que debe. Solo los completamente perdidos no responden a los impactos terribles de los mundos molecular y electrónico. Realmente esos seres ya están tan materializados que de hecho retornan al mundo mineral; éste es el infierno cristiano, allí está el Ammit, el monstruo egipcio devorador de los muertos con sus gigantescas mandíbulas de cocodrilo, el devorador de los corazones, el buitre cósmico que consume los desechos o despojos de la humanidad, el Averno romano, el Avitchi indostán, etc., etc., etc.

Todos los planos de existencia cósmica, mencionados por la teosofía, pueden ser perfectamente sintetizados en cuatro regiones: Infierno, Tierra, Paraíso y Cielo. Es decir, mundo mineral, mundo celular, mundo molecular y mundo electrónico.

El Juicio Final es el que decide la suerte de los desencarnados. Terminado el trabajo retrospectivo tenemos que presentarnos ante los Tribunales del Karma. En dichos tribunales tenemos que responder de nuestros cargos; la sentencia de los jueces es

definitiva. Realmente no es exacto afirmar que todos los seres pasen a las regiones del Paraíso o a los estados de felicidad celestial después del juicio. Realmente, solo pasan a las regiones inefables mencionadas por la teosofía una pequeña minoría de seres. El Juicio Final divide a los desencarnados en tres grupos:

1. Los que se reencarnan inmediatamente.
2. Los que suben a los estados paradisíacos y celestes y se reencarnan mucho tiempo después.
3. Los que entran al reino mineral (Infierno).

Los cuatro círculos

Nuestro sistema solar es un cuerpo completo con cuatro círculos completos. La circunferencia de cada uno de los círculos tiene su respectivo patrón de tiempo. El círculo de la región mineral, llamado infierno o Avitchi, etc., tiene una escala de tiempo que va de 80.000 a 8000, 800 y 80 años, tiempo terriblemente lento, muy apropiado para todos esos procesos minerales que se realizan dentro de la corteza terrestre, en aquel reino llamado infierno o Avitchi.

El círculo de la vida celular, es decir, la vida tal como la conocemos con nuestro cuerpo celular, se extiende de 80 años a 1 mes, y dentro de este tiempo se desenvuelven normalmente los organismos que viven en la superficie de la tierra. El círculo de la vida molecular se extiende de 1 mes a 40 minutos, y mide todos los fenómenos y sucesos del mundo molecular. El mundo molecular es la región o las regiones de la atmósfera, el Paraíso de todas las religiones. El círculo de la vida electrónica oscila entre 40 minutos y dos segundos y medio; éste es tiempo de regiones celestes con los cuales se miden fenómenos de la luz y acontecimientos solares.

Avitchi

La región infernal del Avitchi está dentro de las capas minerales de la tierra. El Avitchi está por debajo de los límites de la percepción sensorial externa. El Avitchi corresponde a las más densas regiones minerales. El Avitchi no podría ser jamás descubierto con los sentidos físicos, porque pertenece a las regiones del Ultra. El Avitchi tiene nueve regiones terriblemente densas. El Avitchi está simbolizado por los infiernos de las grandes religiones. Infierno viene de infernus, región inferior. Infiernos atómicos de la naturaleza, éstos son los mundos sumergidos situados dentro del interior de la Tierra.

Cuando un ser humano se ha vuelto demasiado materialista, demasiado perverso, entonces, después del juicio, entra al Avitchi. El "Libro Tibetano de los Muertos" dice: "¡Al caer ahí tendrás que sufrir padecimientos insoportables, y donde no hay tiempo cierto de escapar!".

Aquellos que en cada reencarnación (retorno) se volvieron más y más densos y malvados terminan por entrar en el reino que les es afín. Este es el reino de las rocas donde viven los restos fósiles petrificados de los que fueron criaturas vivas. Estas son las gentes de corazón de piedra, corazón de pedernal, etc., etc. Estas gentes ya no responden a ningún tipo de castigo, y cada vez que se reencarnan lo único que hacen es trabajar en el mal y por el mal. Aman el mal por amor al mismo mal. Por la persistencia en el crimen, por su exagerado materialismo, se han hecho, en alguna forma, minerales, han entrado en el reino mineral dispuestos a correr la misma suerte del mineral. Este es el crisol de fundición cuyo propósito es liberar una fracción del principio causal, la materia prima, el producto psíquico, especie de embrión de alma encerrado dentro del fantasma diabólico mineralizado.

En el Avitchi involucionan en el tiempo los perdidos; del estado humano pasan involucionando hasta el estado animal, regresan

luego al reino vegetal, y por último al mineral. Después se desintegran, se reducen a polvareda cósmica. Cuando estos tenebrosos se desintegran algo se escapa hacia adentro y hacia arriba; eso que se escapa es el embrión de alma, la materia prima que regresa al mundo del espíritu. Recordemos la visión de Er, que dice así: "¡Y dijo que todas, conforme llegaban, se volvían con alegría hacia la pradera y acampaban ahí como en una congregación... y así discutían entre ellas, algunas gimiendo y llorando cuando recordaban todas las cosas terribles que habían sufrido y visto en su viaje debajo de la tierra; decían que su viaje había sido de mil años... (pues, de acuerdo con el número de errores que cada hombre había cometido y el número de aquellos a quienes había hecho daño, sufría un castigo por todo, sucesivamente, diez veces por cada uno). Ahora bien, cada cien años pagaban, pues cien años se cuentan como la vida de un hombre, y así sucedía que el precio del obrar mal se pagaba diez veces!".

La región celular

La reencarnación (el retorno) de la esencia humana empieza por la concepción. Es maravilloso el trío que inicia nuestra vida: concepción, gestación, nacimiento. Resulta asombroso pensar que el hombre comienza como una célula, sujeto al veloz tiempo de las células y viviendo en el mundo de las células. Es extraordinario saber que después de unos ochenta años termina su vida humana, sobrecargado de recuerdos. Los procesos internos que inician la concepción son tremendamente veloces, pero conforme transcurre el tiempo, éste último se va volviendo más lento, todos los procesos orgánicos se hacen más lentos.

Realmente, existe la relatividad del tiempo: la gestación humana dura 10 meses lunares; la infancia 100 meses lunares; la vida, poco más o menos, 1000 meses lunares.

La huella electromagnética que deja la vida de un hombre en el instante de la muerte se imprime tremendamente en la concep-

ción del feto. El sendero de la vida está formado con las huellas de los cascos del caballo de la muerte. Muerte, juicio y concepción constituyen un trío perfecto.

"¡En el momento de la muerte (dice una doctrina tibetana) los cuatro sonidos llamados sonidos que inspiran terror sagrado se escuchan así: el de la fuerza vital del elemento tierra, un sonido como el derrumbamiento de una montaña; el de la fuerza vital del elemento agua, un sonido como el de las olas del océano; el de la fuerza vital del elemento fuego, un sonido como el del incendio de una selva; el de la fuerza vital del elemento aire, un sonido como el de mil truenos reverberando simultáneamente. El lugar donde uno se refugia, huyendo de estos ruidos, es la matriz!".

Cuando el zoospermo se une con el huevo comienza la gestación. La célula con la cual comienza la vida humana contiene 48 cromosomas. Esto nos habla claro de las 48 leyes que rigen el organismo humano. Existen 48 controles que regulan el organismo humano. Los cromosomas se dividen en genes; un centenar, o algo más, constituyen un cromosoma. La total constitución del organismo humano está determinada por los genes.

Los genes son muy difíciles de estudiar porque están constituidos por pocas moléculas; vibran rápidamente y vienen a constituir una zona intermedia entre el mundo molecular y el mundo celular. Estos genes se mueven y combinan bajo las ondas radioactivas que emite el moribundo en los últimos instantes. Así, el nuevo cuerpo físico es el resultado exacto de nuestra pasada reencarnación (pasado retorno), el fiel instrumento de nuestro karma.

La vida de cada ser humano en el mundo físico es una repetición de la pasada vida más sus consecuencias buenas y malas. El tiempo es redondo, y los acontecimientos se repiten cada cual

en su día y en su hora. Esa es la Ley de Recurrencia. Todo vuelve a ocurrir tal y como sucedió, pero con sus consecuencias, tanto buenas como malas. Esa es la Ley del Karma, la Ley de Acción y Consecuencia.

Realmente la repetición automática de hechos, tiene por objeto hacernos conscientes de nuestros propios errores, esa es la ley. Desgraciadamente ya nada podemos hacer. Todo se repite en su tiempo y en su hora conforme giran las manecillas del reloj. Para cambiar las circunstancias externas tenemos nosotros que cambiar primero internamente. Solo podemos cambiar internamente fabricando alma y espíritu, es decir, poseyendo el Ser. Solo el Ser puede hacer. Solo el Ser puede cambiar todas las cosas. Quien quiera poseer el Ser tiene que transmutar sus energías sexuales, volitivas, emocionales, mentales, pasionales, motrices, sentimentales, etc., etc., etc. Tenemos que transmutar el plomo de nuestra personalidad en el oro del espíritu. Tenemos que transmutar los metales viles, es decir, nuestros defectos, en el oro más puro del espíritu. Solo así poseeremos alma y espíritu. Es necesario que muera el "yo pluralizado". Es urgente que nazca dentro de nosotros el Ser. La vida en el mundo celular es una tremenda repetición de sucesos, y solo disolviendo el "yo" a base de suprema comprensión y santidad, y fabricando alma y espíritu, podremos liberarnos de esta trágica rueda de la fatalidad. Este es un círculo vicioso horrible, esta es la rueda del Samsara.

La región molecular

La leyenda de Zoroastro dice: "Todo aquel cuyas buenas obras excedan en tres gramos a su pecado va al cielo; todo aquel cuyo pecado es mayor, al infierno; en tanto que aquel en el que ambos sean iguales permanece en el Hamistikan hasta el cuerpo futuro o resurrección".

La región molecular es la región del Paraíso. Aquellos seres que

sufrieron mucho en la vida y que fueron relativamente muy buenos en la vida se sumergen en la felicidad del mundo molecular antes de volver a tomar un nuevo cuerpo físico. Las regiones moleculares están saturadas de felicidad. Las esencias humanas, en ausencia del "yo pluralizado", gozan en esas regiones inefables.

Los egos de esas esencias, es decir, los "yoes", permanecen entre tanto en el umbral del misterio aguardando la nueva reencarnación (el nuevo retorno). En ausencia del "yo" las esencias se desenvuelven felices en el Paraíso. Esos seres usan cuerpo molecular. Quienes poseen el astral cristo resplandecen de gloria y son todavía más felices en el Paraíso. Dicho cuerpo solo reside en estado germinal dentro de su semilla sexual.

Pero germina, nace cuando el iniciado conoce los misterios del sexo. El astral cristo es un cuerpo maravilloso. Las personas que poseen ese cuerpo son verdaderamente inmortales, pues jamás pierden la conciencia.

El Paraíso, por ser molecular, penetra y compenetra toda la atmósfera terrestre, estando relacionado muy específicamente con la Ionosfera que se encuentra a sesenta millas por encima de la superficie terrestre. Esa región es especialmente muy pura. Los astronautas, aun cuando viajen por esta zona, jamás podrán descubrir el Paraíso con los sentidos físicos. Solo con el sentido espacial podemos ver el Paraíso. El movimiento gnóstico enseña diversas técnicas científicas para abrir el sentido espacial.

La región molecular tiene distintos países inefables. Estos son los planos y subplanos de que hablan Teósofos y Rosacruces. En esas regiones de dicha sin límite viven dichosos los desencarnados hasta que su tiempo se agota. El amanecer, el día, la tarde y la noche; la infancia, la adolescencia, la madurez y la senectud, gobiernan todo el cosmos, y hasta aquellos que desencarnan están sometidos a esta ley. A su tiempo esos seres dichosos tienen que volver a la reencarnación (retornar).

Todo lo que ven los desencarnados está dentro de su propia mente. Los estados devakánicos de que hablan los libros teosóficos y rosacruces, así lo aseguran. El estado de inconsciencia en que caen los desencarnados bajo el choque electrónico es algo muy lamentable, porque aún cuando éstos gozan con la dicha de las regiones moleculares, no están suficientemente conscientes como lo estaría un adepto de la Logia Blanca. Solo quienes han adquirido alma viven conscientes de las regiones superiores del universo.

Los desencarnados comunes y corrientes proyectan en la atmósfera molecular sus propios anhelos y aspiraciones, y sueñan con ellos viviendo en perfecta felicidad. Los adeptos no sueñan porque despertaron la conciencia, y viven dedicados en esta región a trabajar de acuerdo con las grandes leyes cósmicas en el laboratorio de la naturaleza. Esto no significa que los desencarnados no gocen con el paisaje o los paisajes en el Paraíso. Naturalmente ellos son infinitamente felices con su ambiente de felicidad.

El "Libro Egipcio de los Muertos" y el libro "El Arte de Morir" de los tiempos medievales le enseñan la preparación para la muerte. Los hombres dedicados únicamente a las cosas materiales no tendrán la dicha de experimentar la felicidad del mundo electrónico debido al estado de inconsciencia en que caen. Cuando esas gentes viven en el mundo molecular pasan allí sus vacaciones soñando, beben en la fuente del olvido y sueñan deliciosamente. El cuerpo molecular es microscopio y telescopio a la vez. Con ese cuerpo podemos ver lo infinitamente pequeño y lo infinitamente grande. En el Paraíso, los desencarnados participan de la naturaleza íntima de todo lo creado, penetrando en el corazón de todo lo existente. Es mejor conocer las cosas por penetración en vez de por percepción externa. La vida en el Paraíso sería mejor si el desencarnado no proyectara en el mundo molecular su propio escenario. Allí, cada cual proyecta en la atmósfera imágenes de su propia mente.

El mundo electrónico

El mundo electrónico es el mundo solar de la luz, el mundo del espíritu.

Quienes tienen espíritu, quienes poseen un cuerpo electrónico ejercen poder sobre los mundos molecular, celular y mineral. Quienes poseen cuerpo electrónico están en condiciones de ayudar a sus discípulos a crear sus propias almas. Todo verdadero instructor enseña a sus discípulos a crear alma. Todo hombre con alma es un verdadero reformador. El hombre con alma puede ayudar a sus discípulos enseñándoles la teoría de la adquisición de su alma. Pero solo un hombre que tenga un cuerpo electrónico podrá trabajar con esos embriones de almas en la misma forma en que un hombre con cuerpo celular puede trabajar con los minerales de la tierra.

Se han exagerado ciertas afirmaciones que dicen que el ser humano tiene alma y espíritu. Realmente dentro de la esencia humana existe una fracción del Ser causal, pero esa fracción solo es la materia prima que la vida nos ha dado para fabricar alma.

Se habla mucho sobre el Íntimo, realmente la unión con el Íntimo es solo posible fabricando espíritu, es decir, engendrando espíritu. Esto es cuestión de fusionar cierto tipo de átomos seminales para liberar internamente una energía electrónica conocida en la India con el nombre de Kundalini.

Quien fabrica alma se fusiona con la gran alma universal. Quien fabrica espíritu se une con el espíritu universal de vida. "Porque a cualquiera que tuviere le será dado y tendrá más; y al que no tuviere, aun lo que tiene le será quitado". "Y al siervo inútil echadle en las tinieblas de afuera. Allí será el lloro y el crujir de dientes". (Mateo cap. 25 vers. 29-30).

La dicha de la esencia humana en el mundo electrónico después de la muerte es muy pasajera, porque el ser humano no está

todavía preparado para vivir continuamente en esa región solar.

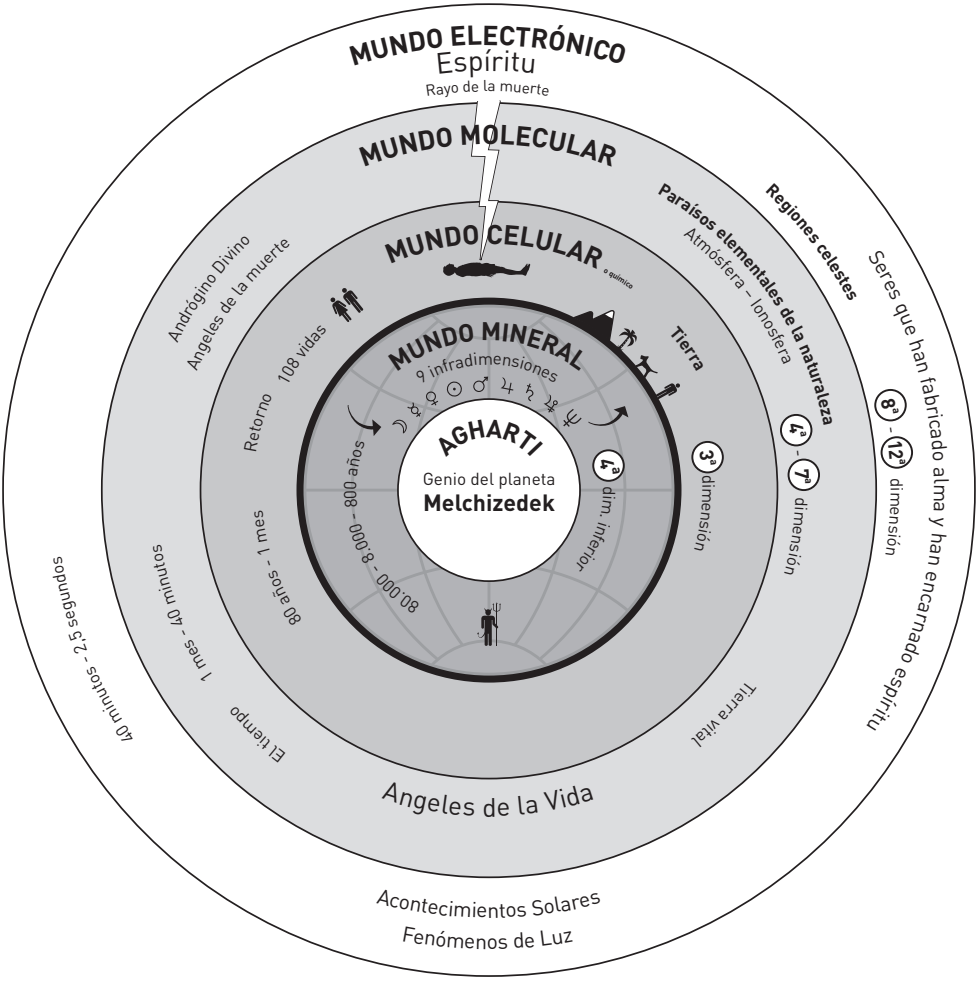
Existen escuelas para la creación de almas, y también existen escuelas de regeneración sexual para la "creación del espíritu". La escuela gnóstica rosacruz es templo y escuela a la vez. El movimiento gnóstico está íntimamente unido a la auténtica y legítima escuela rosacruz, que solo existe en los mundos superiores. Nuestro movimiento gnóstico cristiano universal enseña el camino real de la Regeneración. Nuestra Escuela enseña a crear alma y espíritu. Nuestro movimiento tiene la escuela esotérica más completa. Nuestro movimiento está iniciando la nueva era acuaria entre el augusto tronar del pensamiento.

El mundo electrónico es maravilloso. En el mundo molecular, la luz y el sonido se difunden 100 veces más rápido que en la región celular, pero en la región electrónica viaja instantáneamente, no a lo largo de una línea como en la región celular, ni por un área como el olor, sino a través de un volumen de espacio, y siendo independiente de toda atmósfera puede viajar al sol en siete minutos.

En el mundo electrónico somos luz y vivimos en todas las cosas. Allí vivenciamos tremendamente la realidad de la Unidad de la vida. Los cuerpos electrónicos se mueven libremente con la gran luz en el espacio divinal. La conciencia humana vestida con su cuerpo electrónico incluye dentro de sí misma la vida y la conciencia de todos los seres del universo. Esto es el yoga, la unión con Dios.

Todo aquel que adquiera espíritu tiene que vivir el Drama del Cristo Interno en su vida práctica, en su hogar, en su pueblo, entre sus gentes. Este es un drama cósmico que existe desde antes de la venida de Jesús. La esencia del drama, su evento principal, es la muerte del iniciado y su entrega suprema al Padre. Este acontecimiento se sucede entre rayos, truenos y grandes terremotos.

La transfiguración del personaje principal al mundo electrónico, la adquisición de espíritu es algo grandioso y terriblemente divino. En esos instantes la fuerza electrónica se desplaza, y la fractura vertical a través de todos los planos de la conciencia cósmica abre por un momento los mundos internos a la percepción ordinaria del hombre de la calle, común y corriente. Entonces se producen todas las cosas maravillosas que narran los evangelios cuando Jesús expiró en la cruz. Tiembla la tierra, se abren los sepulcros, resucitan los santos y todos exclaman: ¡Verdaderamente, éste es el Hijo de Dios!


MUNDO ELECTRÓNICO
Espíritu
Rayo de la muerte
MUNDO MOLECULAR
MUNDO CELULAR
MUNDO MINERAL
9 infradimensiones
AGHARTI
Genio del planeta
Melchizedek
Paraísos elementales de la naturaleza
Atmósfera - Ionosfera
Regiones celestes
Tierra
4ª - 7ª dimensión
3ª dimensión
4ª dim. inferior
Seres que han fabricado alma y han encarnado espíritu
8ª - 12ª dimensión
Andrógino Divino
Angeles de la muerte
Retorno 108 vidas
80.000 - 8.000 - 800 años
80 años - 1 mes
El tiempo
1 mes - 40 minutos
40 minutos - 2,5 segundos
Tierra Vital
Angeles de la Vida
Acontecimientos Solares
Fenómenos de Luz

Esquema

Los misterios de la vida y de la muerte (II)

"Has estado en un desmayo durante los últimos tres y medio días. Tan pronto como te recobres de este desmayo, tendrás el pensamiento".

Libro tibetano de los muertos

El Rayo de la Muerte o energía de la muerte reduce al llamado hombre a una simple quintaesencia molecular.

- La tensión eléctrica y la nota clave de la muerte.

El Diseño Electro-psíquico o Diseño Psicológico

- El éter lumínico (imaginación y voluntad).
- El éter reflector (percepciones).

El Germen de Vida

- El éter de vida (raza).
- El éter químico (termoeléctrico, eliminación y asimilación).

– El Rayo de la Muerte produce con su acción el movimiento y la combinación de los *genes* determinantes del futuro cuerpo.

– Tipos de muertes.

– Sólo aquéllos que poseen eso que se llama "alma" pueden resistir la descarga electrónica del Rayo de la Muerte.

– Los Ángeles de la Muerte.

– El *Antakarana.*

Dos cosas van al sepulcro

1) El cuerpo físico.

2) La personalidad o ex-personalidad.

– El cuerpo vital.

– En la muerte y durante los tres días y medio siguientes a la muerte, nuestra conciencia y nuestro juicio internos son liberados; entonces vivimos nuestra vida retrospectivamente.

El Juicio Final

- Sólo los completamente perdidos no responden al impacto terrible de los mundos molecular y electrónico; esos ingresan al mundo mineral.
- Infierno: mundo mineral.
- Tierra: mundo celular.
- Paraíso: mundo molecular
- Cielo: mundo electrónico.
- Los tribunales del karma y los tres caminos.

La Región Celular

- Concepción, gestación y nacimiento.
- La huella electromagnética que deja la vida en el instante de la muerte se imprime en la concepción del feto.
- Muerte, juicio y concepción son un trío perfecto.
- Los Ángeles de la Vida.
- Los sonidos que inspiran terror sagrado y el retorno a la matriz.

La Región Molecular (Paraíso)

La Región Electrónica

La liberación comienza en la sexta dimensión, el mundo del espíritu divino, el mundo solar de la luz.

Los Cuatro Círculos (tiempo)

- Círculo o mundo mineral: 80.000, 8000, 800 y 80 años.
- Círculo o mundo celular: 60 años a un mes.
- Círculo o mundo molecular: 1 mes a 40 minutos.
- Círculo o mundo electrónico: 40 minutos y medio segundo.

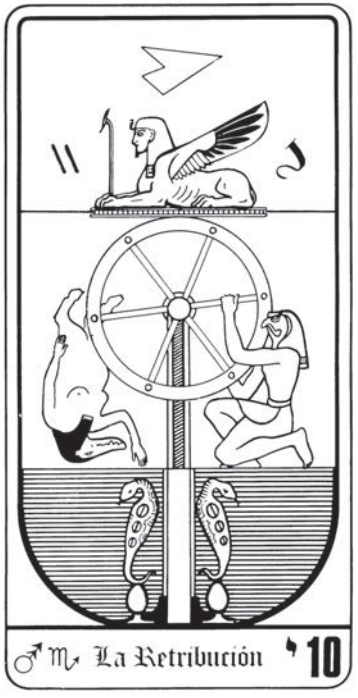
Bibliografía:

– Libro *Sí, hay infierno; sí, hay diablo; sí, hay karma*, S.A.W.

– *El Libro de los Muertos*, S.A.W.

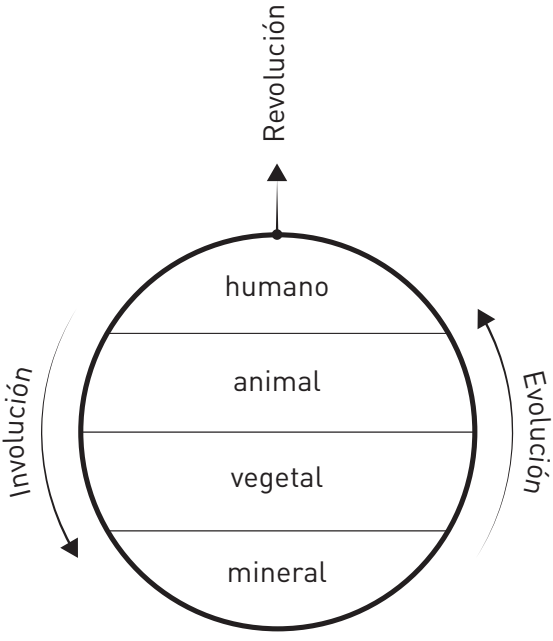
17

Evolución, Involución y Revolución



"Dentro de todo proceso evolutivo existe un proceso involutivo. La Ley de Evolución y su hermana gemela la Ley de Involución, trabajan de forma coordinada y armoniosa en todo lo creado".

Samael Aun Weor



Rueda del Samsara

Introducción

El orden de los factores no altera el producto.

La revolución parcial no es revolución total.

El orden de los factores económicos y políticos puede ser modificado sin que el producto vital sufra ningún cambio (la vida continúa con todos sus dolores). La revolución parcial cambia el orden de los factores, pero no altera el producto vital. Los seres humanos continúan atormentándose mutuamente.

A nosotros no nos gusta la revolución parcial, nosotros queremos revolución total. Solo disolviendo el "yo", el mí mismo, el ego, tendremos revolución total.

Todo hombre se ha formado alguna opinión sobre la verdad. Toda religión o toda escuela tiene su opinión sobre la verdad.

Los hombres buscan la verdad, adoran la verdad.

Nosotros los Gnósticos decimos: conoced la verdad y la verdad os hará libres. Entonces habrá Revolución total.

Empero os advertimos que nadie puede buscar lo que no conoce.

La verdad es lo desconocido de instante en instante.

La verdad adviene a nosotros sin que la busquemos.

La verdad adviene a nosotros cuando el "yo" ha muerto.

El deseo es el origen del delito.

El deseo es el origen del dolor.

Todo deseo se puede transmutar en luz y fuego.

El deseo se extingue cuando lo trasmutamos.

Solo a base de comprensión creadora podemos transmutar todo deseo.

Transmutad el deseo en luz y el "yo" se apagará como una llama fatua, como una llama diabólica. Entonces habrá revolución total.

Samael Aun Weor
Nociones fundamentales de Endocrinología y Criminología

Evolución, Involución y Revolución

Actualmente se están difundiendo tanto en oriente como en el occidente del mundo muchas doctrinas filosóficas fundamentadas en el dogma de la evolución. La Evolución y la Involución son fuerzas mecánicas que se procesan simultáneamente en toda la naturaleza. Nosotros no negamos la realidad de estas dos fuerzas, las explicamos. Los basamentos científicos de la evolución son: las teorías nebulares del origen del universo con todas sus innumerables alteraciones, modificaciones, adiciones, restricciones, etc., que realmente nada cambia en la original concepción errónea del proceso mecánico de construcción; y segundo, la caprichosa teoría de Darwin sobre el origen de las especies con todas sus correcciones y cambios posteriores. En realidad, la aparición de nuevas especies como resultado de la evolución no pasa de ser más que una simple hipótesis, porque jamás se ha podido verificar, nadie ha visto aparecer una nueva especie.

El pensamiento moderno, al crear la teoría de la evolución, se olvidó de los procesos destructivos de la naturaleza. La razón estriba en el campo de visión intelectual demasiado limitado en estos tiempos. Debido a esto se elaboran "teorías de relumbrón", muy bonitas, pero con un número insuficiente de hechos; ninguno de los procesos es ciertamente conocido en forma íntegra y observamos solamente parte del proceso. Los hombres dicen que este proceso consiste en cambio de tipo evolutivo. La mente

humana en estos tiempos modernos está ya tan degenerada que hasta se ha hecho incapaz de comprender el proceso inverso involutivo en gran escala. La mente de los eruditos está embotellada en el dogma de la evolución que solo sabe pensar en función de su propio embotellamiento y a los demás fenómenos de destrucción, decadencia y degeneración les aplican los calificativos de evolución, desarrollo y progreso.

Las llamadas razas primitivas europeas de la Edad de Piedra, tales como la de Cromagnon que vivían en las cavernas de la tierra, fueron muy hermosas, pero el impulso cíclico descendente involutivo pesaba terriblemente sobre esas razas de origen atlante; finalmente el hombre paleolítico dejó su puesto a su sucesor, desapareciendo casi por completo de escena.

Ninguno de los pueblos verdaderamente salvajes encontrados por los exploradores ha mostrado signo alguno de evolución, por el contrario, en todos los casos sin excepción se han observado signos inconfundibles de degeneración e involución.

Dentro de todo proceso evolutivo existe un proceso involutivo. La Ley de Evolución y su hermana gemela la Ley de Involución trabajan en forma coordinada y armoniosa en todo lo creado.

Definición y desarrollo

Desde el punto de vista rigurosamente académico la palabra evolución significa: desarrollo, construcción, progresión, adelanto, avance, edificación, dignificación, etc. Haciendo un enfoque gramatical ortodoxo, puro, aclaramos: el término involución quiere decir: progresión a la inversa, retrocesión, retroceso, destrucción, degeneración, decadencia, etc.

Obviamente, urge enfatizar la idea trascendente de que la Ley de las Antítesis es coexistencial con cualquier proceso crudamente

natural. Este concepto de contenido es absolutamente irrecusable, irrebatible, irrefutable; por ejemplo: día y noche, luz y tinieblas, construcción y destrucción, crecimiento y decrecimiento, nacimiento y muerte, etc., etc.

La exclusión de cualquiera de esas dos leyes antes citadas, (Evolución e Involución), originaría la estática, el quietismo, la parálisis radical de los mecanismos naturales. Negar pues cualquiera de esas dos ordenanzas significa de hecho caer en un barbarismo.

Existe evolución en la planta que germina, se desarrolla y crece. Existe involución en el vegetal que envejece y decrece lentamente hasta convertirse en un montón de leños. Existe evolución en todo organismo que se gesta, nace y se desarrolla; existe involución en toda criatura que caduca y muere. Existe evolución en cualquier unidad cósmica que surge del caos; existe involución en todo planeta en estado de consumación, llamado a convertirse en luna, en cadáver. Hay evolución en toda civilización ascendente, hay involución en cualquier cultura de tipo descendente.

Es ostensible que estas dos citadas leyes constituyen el eje mecánico fundamental de la naturaleza. Incuestionablemente, sin tal eje básico no podría girar la rueda de los mecanismos naturales. La vida se procesa en oleadas que rotan.

Muchos piensan que los changos, simios, monos, orangutanes, gorilas son de tipo evolutivo; algunos suponen que el hombre viene del mono, mas tal concepto cae estrepitosamente cuando observamos las costumbres de esas especies animalescas. Póngase a un simio dentro de un laboratorio y obsérvese lo que sucede. Las diversas familias de simios son involuciones que descienden del humanoide intelectual. El humanoide no viene del mono, la verdad de esto es a la inversa; los simios son humanoides involucionantes, degenerados. Observemos la familia de los cerdos, en tiempos de Moisés los israelitas que llegaban a comer

esa carne eran decapitados. Es obvio que este tipo de elementales se encuentran en franca involución; otro es el estado de los cuervos, y estos, aunque se alimentan de la muerte, por el hecho de desenvolverse en el rayo de Saturno, poseen ciertos poderes maravillosos que indican evolución.

Oleadas de esencias inician su evolución en el reino mineral, prosiguen con estado vegetal, continúan en la escala animal y por último, alcanzan el nivel de tipo humanoide intelectivo. Oleadas de vidas descienden luego involucionando de acuerdo con la Ley de la Caída reviviendo procesos animales, vegetales, y minerales, hacia el centro de gravedad terrestre.

No hay duda de que los elementales minerales avanzados ingresan al reino vegetal. Cada planta es el cuerpo físico de un elemental vegetal. Todo árbol, toda hierba por insignificante que ésta sea, posee su Elemental particular. No quiero decir con esto que los elementales de las plantas, árboles y flores, etc., están metidos a todas horas dentro de su cuerpo inmóvil, eso sería absurdo e injusto además.

Los elementales vegetales tienen plena libertad para entrar y salir de sus cuerpos a voluntad; uno se asombra cuando los encuentra en la cuarta vertical.

Normalmente, las criaturas elementales del reino vegetal se encuentran clasificadas en forma de familias. Una es la familia de los naranjales, otra de la hierbabuena de menta, otra de los pinos, etc., etc.

Los elementales avanzados del reino vegetal ingresan más tarde a los diversos departamentos del reino animal. Estas criaturas distribuidas en múltiples familias o especies tienen también sus guías y sus templos ubicados en el Paraíso Terrenal, es decir, en la cuarta coordenada llamada por los ocultistas mundo etérico.

Las criaturas elementales más avanzadas ingresan en el reino de los humanoides intelectuales; no hay duda de que estos bípedos tricerebrados o tricentrados son mucho más peligrosos.

Mucho se ha dicho sobre la "Doctrina de la Transmigración de las almas" expuesta por el Señor Krishna en la tierra sagrada de los Vedas hace unos mil años a.C. A cada alma se le asignan 108 existencias para su autorrealización Íntima. Aquellos que no llegan a su autorrealización dentro del número de existencias asignadas es obvio que descienden dentro del reino mineral sumergido, el avitchi indostán, el tártarus griego, el averno romano, el infierno.

Estas 108 existencias guardan estricta concordancia matemática con el número de cuentas que forman el collar del Buddha. Después de cada época humanoide, de acuerdo con las Leyes del Tiempo, Espacio y Movimiento, las oleadas de vidas involucionantes descienden en el reino mineral sumergido hacia el centro de estabilidad planetaria para reascender evolutivamente un poco más tarde. Cualquier nuevo reascenso evolutivo desde el centro de gravedad terrestre exige previa desintegración del mí mismo, del ego, del "yo psicológico". Esta es la muerte segunda.

Como quiera que la esencia está embotellada entre el ego, la disolución de éste último se hace indispensable a fin de que ella se libere. En el centro de estabilidad planetaria se restaura la prístina pureza original de toda esencia.

Ascienden aquellos que han disuelto el ego, descienden aquellos que no lo han disuelto. Los victoriosos se convierten en Budas, en Maestros. Los fracasados después de la muerte segunda anunciada por nuestro Señor el Cristo, por Juan en el Apocalipsis, se transforman en elementales de la naturaleza. Grave sería que el ego no tuviera límites y que continuara eternamente desarrollándose y desenvolviéndose; jamás tendría el mal del mundo

un límite, se extendería victorioso por los espacios infinitos y dominaría todos los cosmos. En este caso, sí habría injusticia. Afortunadamente, el gran arquitecto del universo ha puesto un dique al mal.

Aquellos que quieran autorrealizarse íntimamente con el propósito de evitarse el descenso a los mundos infiernos deben meterse por la senda de la revolución de la conciencia; esto significa separarse y apartarse completamente de las Leyes de Evolución e Involución. Descender en el mundo soterrado es radicalmente diferente al ascenso evolutivo sobre la superficie de la Tierra; la recapitulación animálica en el Abismo es de tipo degenerativo, involutivo, descendente, doloroso. La recapitulación vegetaloide entre las entrañas de la Tierra es espantosa, los que por tal proceso pasan, parecen más bien sombras que se deslizan por aquí, por allá y por acullá en sufrimientos inenarrables. La recapitulación involutiva descendente mineral entre las entrañas del mundo en que vivimos es más amarga que la muerte misma; las criaturas se fosilizan, se mineralizan y se desintegran lentamente entre tormentos imposibles de explicar con palabras.

Es evidente que la destrucción del sí mismo, la aniquilación del ego, la disolución del sí mismo en las regiones sumergidas del Averno es absolutamente indispensable para la destrucción del mal dentro de cada uno de nosotros. Obviamente, solo mediante la muerte del ego se hace posible la liberación de la esencia, entonces ésta resurge, y sale a la superficie planetaria, a la luz del sol para reiniciar un nuevo proceso evolutivo dentro de estas dos leyes mecánicas de la naturaleza. El reascenso se verifica siempre atravesando los estados mineral, vegetal y animal hasta reconquistar el estado humanoide que otrora se perdiera.

Es claro que con el reingreso a este estado, nuevamente se nos asignan otra vez 108 existencias que también tienen relación con las 108 vueltas que el brahmán indostánico hace alrededor de la

Vaca Sagrada y que si no las aprovechamos debidamente, nos conducirán por el camino descendente, de regreso al Averno.

La conciencia sufre tanto los procesos evolutivos como los involutivos. Millones de humanoides tienen la conciencia dormida, mas al entrar en el Abismo después de las 108 existencias, despiertan inevitablemente en el mal y para el mal.

Lo importante en este caso es que de todas maneras despiertan aunque sea para justificar sus errores en los mundos infiernos. Aquellos que creen llegar a la cristificación con el tiempo y mediante la evolución, y ganando muchas experiencias están de hecho equivocados; estos que así piensan están aplazando el error de siglo en siglo, de existencia en existencia, y la realidad es que al fin se pierden en el Abismo.

La revolución de la conciencia

En el Quinto Evangelio, nosotros necesitamos con urgencia un cambio radical, total y definitivo, y esto solo es posible mediante la revolución de la conciencia. La autorrealización íntima solo es posible en individuos aislados con ayuda de conocimientos y métodos adecuados. Semejante revolución íntima puede ocurrir solamente dentro del individuo y está de hecho contra los intereses de la naturaleza.

El desarrollo de todas las posibilidades ocultas en el animal intelectual no es necesario, sino única y exclusivamente para él mismo; ni a la naturaleza ni a nadie le interesa el desarrollo de tales posibilidades individuales. Lo más grave de todo esto es saber que nadie tiene la obligación de ayudar al individuo revolucionario, nadie tiene la más leve intención de ayudar a un revolucionario de esta clase, se está completamente solo y si un Maestro revolucionario resuelve orientarnos, es realmente haber tenido mucha suerte.

Las fuerzas tenebrosas que se oponen resueltamente a la autorrealización Íntima de las grandes masas humanas también se oponen resueltamente, y hasta en forma violenta, a la autorrealización Íntima del individuo revolucionario. Todo hombre revolucionario tiene que ser lo suficientemente astuto como para burlar a las fuerzas tenebrosas; mas las masas humanas, desgraciadamente, no pueden hacerlo, solo un individuo revolucionario puede ingeniárselas y ser más listo que dichas fuerzas tenebrosas.

No existe autorrealización obligatoria ni mecánica, la autorrealización Íntima del hombre es el resultado de la lucha consciente. La naturaleza no necesita la autorrealización Íntima del Ser humano, no la quiere, la aborrece y lucha contra ella con sus mejores armas. La autorrealización Íntima solo puede ser una necesidad urgente para el hombre revolucionario cuando éste se da cuenta de su horrenda situación y de la abominable suerte que le espera, cual es la de ser tragado vorazmente por el reino mineral.

La revolución de la conciencia solo es posible en el sentido de ganar, de conquistar nuestras propias posibilidades latentes, nuestros propios tesoros escondidos. Si toda la humana especie quisiera obtener lo que le corresponde por derecho propio, la autorrealización Íntima volvería a hacerse imposible para el individuo revolucionario, es imposible para las masas.

La ventaja que tiene el revolucionario separado es que realmente resulta demasiado pequeño y para los fines de la gran naturaleza no tiene la menor importancia la existencia de una máquina más o de una máquina menos. Si una célula microscópica de nuestro cuerpo se revoluciona contra nosotros, eso no tiene la menor importancia, pero si todas las células de nuestro cuerpo se revolucionan, entonces sí, la cosa es grave y vamos donde el médico para combatir contra dicha revolución con todas las ar-

mas de la ciencia. Exactamente la misma cosa ocurre en un individuo aislado, resulta demasiado pequeño como para influenciar toda la vida del organismo planetario en el cual vivimos, nos movemos y tenemos nuestro Ser.

Aquellos que afirman que todos los seres humanos llegarán tarde o temprano a la autorrealización Íntima mediante la evolución de la naturaleza son unos tremendos mentirosos, unos tarzanes, unos embusteros; porque jamás ha existido, nunca existirá autorrealización mecánica.

La autorrealización íntima es la revolución de la conciencia y ésta jamás puede revolucionarse inconscientemente. La revolución del hombre es la revolución de su voluntad y jamás podría ser una revolución involuntaria de tipo mecánico. La autorrealización Íntima es el resultado de supremos auto-esfuerzos voluntarios y perfectamente auto-conscientes. La autorrealización Íntima exige tremendos super-esfuerzos individuales y éstos solo son posibles mediante la revolución de la conciencia.

Solo el hombre verdaderamente revolucionario puede entrar al reino de la magia blanca, al reino del esoterismo, al *Magis Regnum, Regnum Dei*. Jesús lo dijo: "El reino de los cielos se toma por asalto, los valientes lo han tomado".

Samael Aun Weor

Esquema

Evolución, Involución y Revolución

"No existe autorrealización obligatoria ni mecánica; la autorrealización íntima del hombre es el resultado de la lucha consciente".

– ¿De dónde venimos? ¿Hacia dónde vamos? ¿Qué somos?

– Las doctrinas filosóficas fundamentadas en el dogma de la evolución.

Basamentos científicos de la Evolución

- Las teorías nebulares del universo como proceso mecánico de construcción.
- La caprichosa teoría de Darwin sobre el origen de las especies.

– El olvido de los procesos destructivos de la naturaleza.

– *Evolución e Involución*, dos leyes mecánicas de la naturaleza:

- *Evolución:* desarrollo, construcción, progresión, adelanto, avance, edificación, dignificación, etc.
- *Involución:* progresión a la inversa, retrocesión, retroceso, destrucción, degeneración, decadencia, etc.

– Ambas leyes son antitéticas coexistentes: el eje mecánico de la naturaleza.

– La vida se procesa en oleadas que rotan.

– Los simios, humanoides involucionantes.

- El Espacio Abstracto Absoluto. Las oleadas de esencias.
- Los 4 reinos de la naturaleza: mineral, vegetal, animal y humano.
- La Ley de Transmigración de las almas.
- Mónadas y esencias.
- Los paraísos elementales de la naturaleza.
- El ciclo de 108 existencias y los 3000 ciclos de la rueda de nacimientos y muertes *(Samsara)*
- La Muerte Segunda.

La senda de la Revolución de la Conciencia

- El Quinto Evangelio.
- La auto-realización íntima sólo es posible en individuos aislados. A la naturaleza no le interesa esta auto-realización de nadie.

"El reino de los Cielos se toma por asalto; los valientes lo han tomado".

Jesús

- El reino de la magia blanca, el reino del esoterismo, el *Magis Regnum, Regnum Dei.*

Bibliografía:

- *Sí, hay infierno; sí, hay diablo; sí, hay karma*, S.A.W.

18

Las siete rondas y las siete razas

«Durante el Gran Día Cósmico de Manifestación, las oleadas de vida o chispas virginales van atravesando siete periodos de manifestación o Rondas sucesivas, constituyendo éstas últimas la evolución planetaria».

Samael Aun Weor

Las siete rondas y las siete razas

Primera ronda

Ronda mental (periodo de Saturno)

En el primer periodo de manifestación la naturaleza toda era mental, las formas ya dibujadas en la mente cósmica fueron tomando diferentes grados de densidad en sucesivos periodos de manifestación.

"He penetrado clarividentemente en la época de Saturno... aquí no veo nada vago ni vaporoso... Besant, Leadbeater, Heindel, Steiner, ¿dónde están vuestros poderes? ¿Qué se hicieron vuestros conocimientos? ¿Para qué me habláis de cosas vagas cuando todo aquí es concreto y exacto?

Estos hombres de la época de Saturno eran hombres... y hombres de verdad, porque tenían al "Ser" y sabían que lo tenían.

Las humanidades siempre son análogas, y estos hombres de la época de Saturno eran como los actuales... el ambiente semejante.

Cuando se habla de humanidad, vienen a la mente negocios, tabernas, lupanares, orgías, bellas muchachas casquivanas y apuestos galanes, princesas robadas y viejos castillos, tenorios de barrio y poetas trasnochados; el anciano que pasa y el niño que llora, la madre que arrulla una esperanza y el fraile que mur-

mura alguna oración... en fin, toda esa gama de cualidades y defectos variados, diversos que constituyen los valores humanos.

La humanidad es una matriz donde se gestan ángeles y diablos... de la humanidad, no sale sino eso: ángeles o diablos.

Cuando las Mónadas Divinas animan los tres reinos inferiores no hay ningún peligro. El peligro está al llegar al estado humano: de este estado se sale para ángel o para diablo".

"La materia toda era mental. Todos los humanos usaban cuerpos astrales. Comían, vestían, bebían y se divertían como ahora, porque el cuerpo astral es un organismo casi tan denso como el físico y está análogamente constituido como el físico.

Ciertamente los hombres de la Arcadia recordaban antiguos cataclismos y hermosas tradiciones milenarias de épocas presaturnianas, pero en pleno apogeo del estado humano, la vida era semejante a la actual".

"Los hombres de esta época de Saturno usaban cuerpos astrales y eran altos de estatura: en ese entonces nuestros cuerpos humanos eran tan solo gérmenes con posibilidades de desenvolvimiento. Los actuales "Íntimos" humanos entonces eran solo chispas virginales que animaban el reino mineral".

"El crepúsculo de la noche cósmica extendía el terciopelo de sus alas misteriosas sobre los valles profundos y las enormes y gigantescas montañas de la vieja Arcadia. Los corpulentos árboles milenarios, últimos vástagos de padres desconocidos, habían ya visto durante largos años caer las hojas del otoño y ahora parecían secarse definitivamente para caer en brazos de la muerte.

Nuestros actuales cuerpos humanos parecían ya fantasmas de hombres y los Íntimos de nuestra actual humanidad habían ya recibido su más fina vestidura.

Terribles terremotos sacudían Arcadia y por donde quiera se sentía un hálito de muerte; de aquellas enormes multitudes de seres humanos habían salido dos clases de seres: ángeles y diablos".

Segunda ronda

Ronda astral (periodo solar)

"Después de un periodo de reposo cósmico, la vida recapituló la época de Saturno y entonces se inició la época Solar. La Tierra brillaba y resplandecía con los coloridos inefables de la luz astral, y la materia del universo era la misma luz astral. Los cuerpos físicos de nuestra actual humanidad se desarrollaron un poco más y recibieron el cuerpo vital que hoy en día sirve de base a toda la biología humana.

Los ángeles y los diablos de la época de Saturno flotaban en el ambiente de la época Solar".

"El universo brillaba y resplandecía lleno de inefable belleza. La humanidad de la época Solar era análoga a las demás humanidades de cualquier época y entre los hombres de aquella época, hubo uno que se esforzaba terriblemente por llegar a la perfección. Ese hombre fue más tarde Cristo, el divino rabí de Galilea, el Logos Solar.

Había en la época Solar otro templo de magia negra donde se iniciaron también muchísimos hombres que más tarde se convirtieron en demonios. Astarot fue iniciado en ese negro y gigantesco templo.

Al acercarse después de millones de años la Noche Cósmica de aquella época solar, los Cuatro Señores de la Llama dotaron a los actuales Íntimos humanos del alma espiritual o cuerpo búdhico, que es el cuerpo de la intuición.

El vehículo de la intuición está conectado directamente con el corazón. El corazón es pues el centro de la intuición. El chacra o flor de loto de la intuición gira y resplandece con extraordinaria belleza. En ese chacra hay siete centros atómicos que sirven de instrumentos a las siete grandes jerarquías cósmicas para actuar sobre nuestro maravilloso organismo. Como ya dijimos en nuestro libro titulado *El Matrimonio Perfecto o Puerta de Entrada a la Iniciación*, el corazón del Sol está análogamente construido como el corazón de nuestro organismo humano. Así como en el Sol hay siete jerarcas que dirigen los siete rayos cósmicos, así también en nuestro corazón hay siete cerebros que pertenecen a las siete grandes jerarquías cósmicas".

"Al final de la época solar la humanidad de aquel tiempo llegó al estado angélico, y son los arcángeles de hoy en día. El más alto iniciado de ellos fue Cristo, pero no todos los humanos de ese entonces llegaron a ese Estado, pues la mayoría se convirtieron en demonios.

Yavhé, el polo contrario del Cristo, fue el más alto iniciado negro y tenebroso de esa época. Llegada la noche cósmica pareció el universo sumergirse en el caos. La naturaleza entera entró en el sueño feliz.

Las semillas de todo lo viviente se entregaron en brazos del sueño, y en los espacios infinitos vibraron deliciosamente las arpas de los Elohim".

Tercera ronda

Ronda etérica (periodo lunar)

"Pasada la noche cósmica del periodo solar, se inició el alba del período lunar. El universo Solar se condensó en materia etérica. La vida recapituló todos los estados de los pasados períodos cósmicos y después de esos procesos de recapitulación, se inició en nuestra Etérica Tierra, llamada Tierra-Luna, el periodo lunar en

toda su plenitud. Los hombres de la época lunar eran pequeños de estatura y sus cuerpos eran de materia etérica. Construían sus casas bajo tierra, aunque sobre la superficie ponían techos análogos a los techos de nuestras actuales casas. Negociaban, trabajaban y se divertían lo mismo que nosotros, sus poblaciones urbanas eran pequeñas y estaban conectadas como las nuestras con caminos y carreteras.

Tenían también automóviles semejantes a los nuestros y las montañas eran transparentes como el cristal y de un color azul oscuro muy hermoso; ese es el color azul que nosotros vemos en las lejanas montañas, ese es el éter. Toda nuestra antigua Tierra era de ese bello color.

Los volcanes estaban en incesante erupción y había más agua que en nuestra época actual; por donde quiera se veían lagos inmensos y mares dilatados".

"La flora y la fauna de ese tiempo eran muy diferentes a la nuestra: allí vemos clarividentemente vegetales-minerales, es decir, semi-vegetales, semi-minerales, vegetales semi-animales, etc., es decir, los tres reinos de la naturaleza no estaban completamente definidos como ahora, en esa época un reino se confundía con otro. Había entre los árboles una marcada tendencia a tomar con sus ramas y hojas formas cóncavas, lo cual los hacía semejantes a gigantescos paraguas. Se adivinaba a través de todo lo existente una marcada tendencia a inclinarse "hacia abajo", es decir, hacia la condensación de nuestra Tierra actual. La Naturaleza es una viviente escritura por donde quiera, y con esa viviente escritura escribe sus designios.

Vemos en cambio ahora, en nuestra época actual del siglo XX, una marcada tendencia del hombre a construir elevados edificios y aviones cada vez más rápidos, etc. Nuestros actuales arbustos no quieren inclinarse sino subir hacia el Sol, hacia arriba,

y es que nuestra Tierra ya llegó al máximum de condensación material y ahora anhela subir nuevamente, volver a "eterizarse"... En realidad, el éter está inundando el aire y eterizando la Tierra cada vez más, y al final de la gran raza Aria, el éter se hará totalmente visible en el aire, y entonces las criaturas que viven en el éter compartirán con el hombre todas sus actividades.

En el periodo lunar los cuerpos físicos de nuestra actual humanidad llegaron a un mayor grado de perfección y entonces recibimos el cuerpo astral. Los hombres de hoy éramos los animales del período lunar, y los ángeles y los diablos de los antiguos períodos flotaban en la atmósfera etérica de nuestra Tierra-Luna; eran visibles y tangibles para toda la humanidad.

El hombre percibía tras el fuego de los volcanes en erupción a los arcángeles (arcángeloi) o criaturas del fuego y, tras de todas las formas existentes, a los señores de la forma. Los hijos de la vida regulaban las funciones vitales de todo lo existente y las criaturas elementales de los 5 elementos de la naturaleza convivían con los hombres".

"Al finalizar aquel gran periodo lunar, los Íntimos de la actual humanidad recibieron el cuerpo del espíritu humano, llamado cuerpo de la voluntad, que tanto desprecia Krishnamurti".

"Llegada la noche cósmica del periodo lunar, Jehová y sus ángeles, Lucifer y sus demonios se retiraron del escenario cósmico y la Naturaleza toda entró en profundo reposo".

Cuarta ronda

Ronda física (periodo terrestre)

"Pasada la noche cósmica del período lunar, el universo se condensó en la nebulosa de que nos habla Laplace. Este fue el comienzo de la época físico-química en la cual vivimos nosotros.

La Naturaleza recapituló los pasados periodos cósmicos tal como alegóricamente los describe el Génesis".

"Estos fueron los tiempos de la nebulosa de Laplace durante los cuales la Tierra recapituló la época de Saturno".

"Las moléculas de la nebulosa caliente y oscura entraron en fricción, bajo el poderoso impulso de la palabra perdida del Creador y entonces la nebulosa se hizo ígnea.

Esta fue la época Hiperbórea, durante la cual entraron en actividad los Átomos Solares de la época Solar. Nuestra Tierra fue entonces un globo ígneo lleno de sabiduría del fuego y de la luz que el mismo fuego produce. Y en ese globo ardiente vivieron los Arcángeles que fueron los hombres de la época Solar, y se expresaron en toda la plenitud de su sabiduría.

«Luego dijo Dios: haya expansión en medio de las aguas, y separó las aguas de las aguas».

«E hizo Dios la expansión y apartó las aguas que estaban debajo de la expansión, de las aguas que estaban sobre la expansión, y fue así».

«Y llamó Dios a la expansión cielos y fue la tarde y la mañana el día siguiente» (Gen. 1:6,8).

Aquí la Biblia sigue hablando de la recapitulación del periodo Solar: el globo ardiente, al contacto con las húmedas regiones interplanetarias, producía vapor de agua y se formaban enormes nubes que, al condensarse, caían en forma de lluvia formando enormes mares y pozos que hervían incesantemente sobre el globo ardiente y las nubes separaron las aguas del cielo, de las aguas del ardiente globo.

«Dijo también Dios: Júntense las aguas que están debajo de los cielos en un lugar, y descúbrase la seca. Y fue así. Y llamó Dios a

la seca, Tierra, y a la reunión de las aguas llamó Mares: y vio Dios que era bueno». (Gen. 1:9,10).

Los pozos de agua que hervían incesantemente sobre el ardiente globo, vinieron a cristalizarse en forma de "incretos" sobre la superficie del ardiente globo, y así se cumplió la palabra del creador que dijo: "descúbrase la seca". "Y llamó Dios a la seca, Tierra". Así fue como se formó la primera costra terrestre llamada Lemuria.

En esta época Lemur, la Tierra recapituló el periodo Lunar porque es una ley de la vida que la Naturaleza, antes de iniciar sus nuevas manifestaciones, recapitula todas sus pasadas manifestaciones.

El que quiera conocer objetivamente todos los procesos evolutivos de la humanidad, que observe el feto humano desde su concepción. Entre el vientre de la madre el feto recapitula todas las metamorfosis del cuerpo humano desde sus antiquísimos orígenes".

Primera raza-raíz o protoplasmática

Habitó lo que hoy conocemos como el Casquete Polar Norte, la Tierra de Asgard, citada en antiquísimas tradiciones como la lejana Thule paradisíaca, la Isla de Cristal.

La raza polar se desenvolvió en un ambiente totalmente distinto al actual. En aquella época la Tierra era propiamente semietérica, semifísica; las montañas conservaban su transparencia y la Tierra toda resplandecía gloriosamente con un bellísimo color azul etérico intenso.

Producto maravilloso de incesantes evoluciones y transformaciones que otrora se iniciaran desde el estado germinal primitivo, la 1ª raza surgió de las dimensiones superiores completa y perfecta.

Incuestionablemente, la 1ª raza jamás poseyó elementos rudimentarios ni fuegos incipientes. Para bien de la Gran Causa lanzaremos en forma enfática el siguiente enunciado: "Antes de que la 1ª raza humana saliera de la cuarta coordenada para hacerse visible y tangible en el mundo tridimensional, hubo de gestarse completamente dentro Jagad-Yoni, la "matriz del mundo".

Extraordinaria humanidad primigenia, andróginos sublimes totalmente divinos, seres inefables más allá del bien y del mal.

Prototipos de perfección eterna para todos los tiempos, seres excelentes semifísicos, semietéricos con cuerpos protoplasmáticos indestructibles de bello color negro, elásticos y dúctiles, capaces de flotar en la atmósfera.

Con el material plástico y etéreo de esta Tierra primigenia se construyeron ciudades, palacios y templos grandiosos. Resultan interesantísimos los rituales cósmicos de esta época. La construcción del templo era perfecta. En las vestiduras se combinaban los colores blancos y negros para representar la lucha entre el espíritu y la materia. Los símbolos y objetos de trabajo se usaban invertidos para representar el Drama que se proyecta en los siglos: el descenso del espíritu hacia la materia. La vida estaba hasta ahora materializándose y debía dársele expresión simbólica. Su escritura gráfica fueron los caracteres rúnicos, de gran poder esotérico.

Es ostensible que todos esos seres ingentes eran los fuegos sagrados personificados de los poderes más ocultos de la Naturaleza.

Esa fue la edad del fisiparismo, aquellas criaturas se reproducían mediante el acto sexual fisíparo, "según se ha visto en la división de la célula nucleada, en la que el núcleo se divide en dos subnúcleos, los cuales o bien se desarrollan dentro de la pared celular o la rompen y se multiplican hacia el exterior como entidades independientes".

En aquellos seres andróginos (elementos masculino y femenino perfectamente integrados) la energía sexual operaba en forma diferente a la actual, y en determinado momento el organismo original del padre-madre se dividía en dos mitades exactas, multiplicándose al exterior como entidades independientes, proceso similar a la multiplicación por bipartición o división celular. El hijo andrógino sosteníase por un tiempo del padre-madre. Cada uno de estos sucesos de la reproducción original, primigenia, era celebrado con rituales y fiestas.

Incuestionablemente la isla sagrada, cuna del primer hombre y morada del último mortal divino, existe todavía en la cuarta dimensión como insólita morada de los hijos del crepúsculo, padres preceptores de la humanidad.

Tierra del amanecer, mansión imperecedera, celeste paraíso de clima primaveral allende los mares ignotos del Polo Norte.

Magnífico luce en el septentrión aquel Edén de la cuarta coordenada, continente firme en medio del gran océano.

"Ni por tierra ni por mar se logra llegar a la Tierra Sagrada", se repite vehementemente en la tradición helénica.

"Solo el vuelo del espíritu puede conducir a ella", dicen con gran solemnidad los viejos sabios del mundo oriental.

Segunda raza-raíz o hiperbórea

Esta raza apareció en el escenario terrestre como resultado de las incesantes transformaciones que a través del tiempo experimentó la 1ª gran raza raíz. Habitó las regiones boreales que como herradura continental circundan el Casquete Polar Norte, ocupando el actual norte de Asia, Groenlandia, Suecia, Noruega, etc., extendiéndose hasta las Islas Británicas.

Esta fue una época de variadísimas mutaciones en la Naturaleza. Gran diversidad de especies se gestaron en el tubo de ensayo de la naturaleza, cuyos tres reinos todavía no estaban del todo diferenciados. El clima era tropical y la tierra cubierta de gran vegetación.

El ser humano continuaba siendo andrógino, reproduciéndose por brotación, sistema que continúa activo en los vegetales.

Es imposible hallar restos de las primeras razas primigenias porque la Tierra estaba constituida de protomateria, semietérica, semifísica. Solo en las memorias de la naturaleza pueden los grandes clarividentes estudiar la historia de estas razas.

Tercer raza-raíz o lemúrica

De esa segunda clase de andróginos divinos procedió a su vez la tercera raza-raíz, los Duplos, gigantes hermafroditas, colosales, imponentes. La civilización lemúrica floreció maravillosa en el continente Mu o Lemuria, volcánica tierra en el océano Pacífico.

El planeta llegó al actual grado de materialidad, propio de esta ronda físico-química. Como todas las formas entonces existentes en la Tierra, el hombre era de estatura gigantesca.

La reproducción era por generación ovípara produciendo seres hermafroditas y más tarde con predominio de un solo sexo, hasta que por fin nacieron del huevo varones y hembras. En la quinta subraza empieza el huevo a quedar retenido en el seno materno, y nace la criatura débil y desvalida. Por último, en la sexta y séptima subrazas ya es general la generación por ayuntamiento de sexos.

La reproducción sexual se hacía entonces bajo la dirección de los Kumarats, seres divinales que regían los templos. Pero en la segunda mitad del período lemúrico comenzaron a fornicar, es de-

cir a desperdiciar el esperma sagrado, aunque tan solo lo hacían para continuación de la especie. Entonces los dioses castigan a la humanidad pecadora (Adán-Eva) arrojándoles fuera del Edén paradisíaco, la Tierra Prometida, donde los ríos de agua pura de vida manan leche y miel.

El ser humano se expresaba en el lenguaje universal, teniendo poder su verbo sobre el fuego, el aire, el agua y la tierra. Podía percibir el aura de los mundos en el espacio infinito y disponía de maravillosas facultades espirituales que fue perdiendo como consecuencia del Pecado Original.

Fue esta una época de inestabilidad en la corteza terrestre, debido a la constante formación de volcanes y nuevas tierras.

Al fin, a través de 10.000 años de gigantescos terremotos y maremotos, el gigantesco continente Mu se fue desmembrando y hundiendo entre las olas del océano Pacífico. Encontramos sus vestigios en la Isla de Pascua, Australia, la Oceanía, etc.

"Mucho se ha discutido sobre el Paraíso Terrenal".

"Realmente ese paraíso existió y fue el continente de la Lemuria, situado en el Océano Pacífico. Esa fue la primera tierra seca que hubo en el mundo. La temperatura era extremadamente cálida".

"El intensísimo calor y el vapor de las aguas nublaban la atmósfera y los hombres respiraban por agallas como los peces".

"Los hombres de la época Polar y de la época Hiperbórea y principios de la época Lemúrica eran hermafroditas, y se reproducían como se reproducen los microbios hermafroditas. En los primeros tiempos de la Lemuria, la especie humana casi no se distinguía de las especies animales; pero a través de 150.000 años de evolución llegaron los lemures a un grado de civilización tan grandiosa, que nosotros los arios estamos todavía muy lejos de alcanzar.

Esa era la edad de oro, esa era la edad de los titanes. Esos fueron los tiempos deliciosos de la Arcadia. Los tiempos en que no existía lo mío ni lo tuyo, porque todo era de todos. Esos fueron los tiempos en que los ríos manaban leche y miel.

La imaginación de los hombres era un espejo inefable donde se reflejaba solemnemente el panorama de los cielos estrellados de Urania. El hombre sabía que su vida era la vida de los dioses, y el que sabía tañer la lira estremecía los ámbitos divinos con sus deliciosas melodías. El artista que manejaba el cincel se inspiraba en la sabiduría eternal y daba a sus delicadas esculturas la terrible majestad de Dios.

¡Oh! La época de los titanes, la época en que los ríos manaban leche y miel.

Los lemures fueron de alta estatura y tenían amplia frente, usaban simbólicas túnicas blancas por delante, negras por detrás; tuvieron naves voladoras y buques propulsados por la energía atómica, se alumbraban con energía nuclear, y llegaron a un altísimo grado de cultura. (En nuestro libro *El Matrimonio Perfecto*, hablamos ampliamente sobre el particular).

Esos eran los tiempos de la Arcadia: el hombre sabía escuchar entre las siete vocales de la Naturaleza la voz de los dioses, y esas siete vocales: I E O U A M S resonaban en el cuerpo de los lemures con toda la música inefable de los acompasados ritmos del fuego".

"El cuerpo de los lemures era un arpa milagrosa donde sonaban las 7 vocales de la Naturaleza con esa tremenda euforia del cosmos. Cuando llegaba la noche, todos los seres humanos se adormecían como inocentes criaturas entre la cuna de la Madre Naturaleza, arrullados por el canto dulcísimo y conmovedor de los dioses, y cuando rayaba el alba, el Sol traía diáfanos contentos y no tenebrosas penas".

"Los matrimonios de la Arcadia eran matrimonios gnósticos. El hombre solo efectuaba el connubio sexual bajo órdenes de los Elohim, y como un sacrificio en el altar del matrimonio para brindar cuerpos a las almas que necesitaban reencarnarse. Se desconocía por completo la fornicación, y no existía el dolor en el parto.

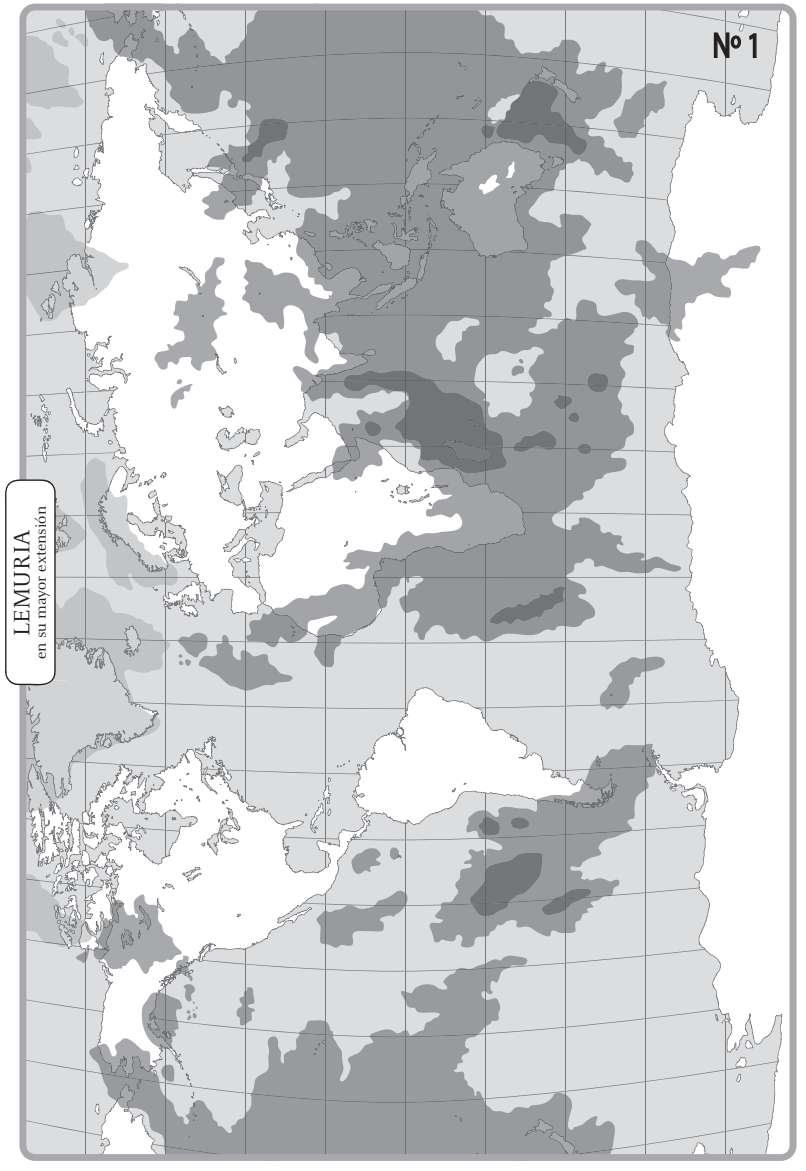
A través de muchos miles de años de constantes terremotos y erupciones volcánicas, la Lemuria se fue hundiendo entre las embravecidas olas del Pacífico, a tiempo que surgía del fondo del océano, el continente Atlante".

Isla de Pascua

Cuarta raza-raíz o atlante

Después que la humanidad hermafrodita se dividió en sexos opuestos, transformados por la Naturaleza en máquinas portadoras de criaturas, surgió la cuarta raza-raíz sobre el geológico escenario atlante ubicado en el océano que lleva su nombre.

Fue engendrada por la tercera raza hace unos 8 millones de años atrás, a cuyo fin, el Manú de la cuarta raza eligió de entre la anterior, los tipos más adecuados, a quienes condujo a la imperecedera Tierra Sagrada para librarlos del cataclismo lemuriano.



Nº1: Publicado por La Sociedad Teosófica de Londres.

La Atlántida ocupaba casi toda el área actualmente cubierta por la parte septentrional del océano Atlántico, llegando por el N.E., hasta Escocia, por el N.O., hasta el Labrador y cubriendo por el Sur, la mayor parte del Brasil.

Los atlantes -de estatura superior a la actual- poseyeron una alta tecnología, la que combinaron con la magia, pero al final degeneraron y fueron destruidos.

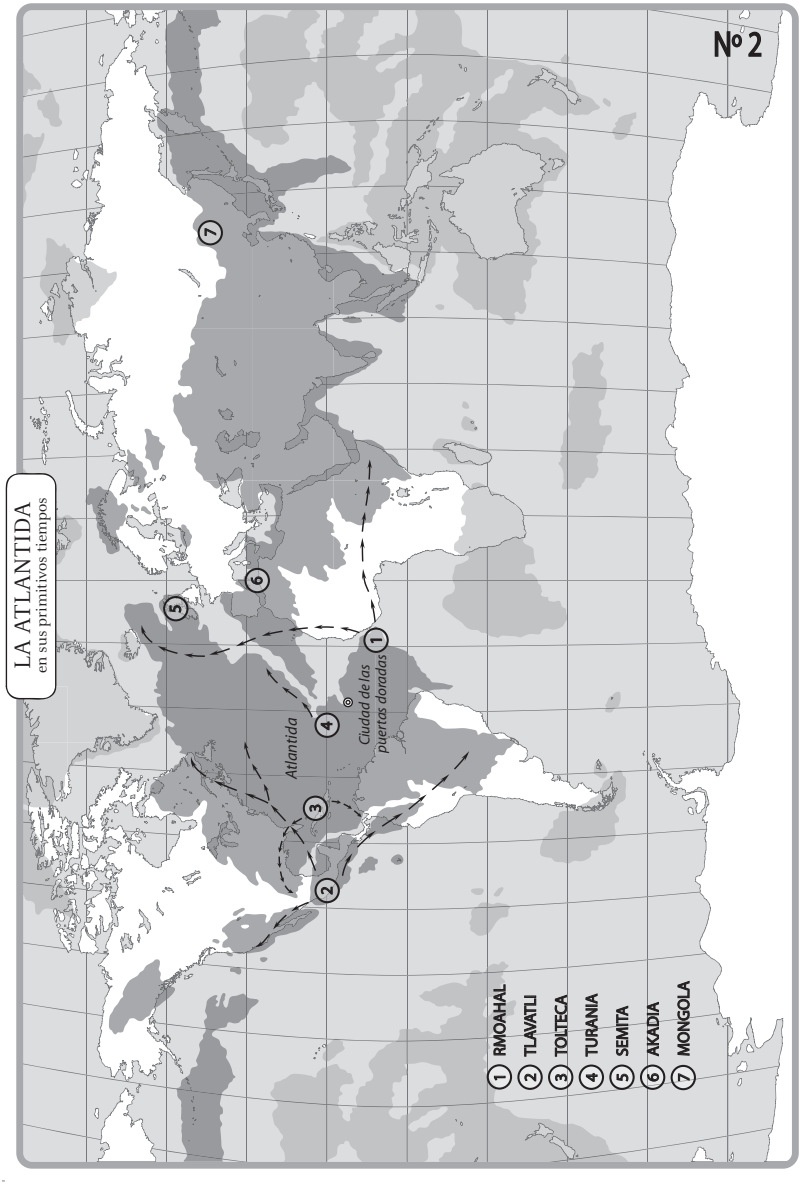
H.P. Blavatsky, refiriéndose a la Atlántida, dice textualmente en sus *Estancias* antropológicas:

"Construyeron templos para el cuerpo humano, rindieron culto a varones y hembras. Entonces cesó de funcionar su tercer ojo (el ojo de la intuición y de la doble vista). Construyeron enormes ciudades, labrando sus propias imágenes según su tamaño y semejanza y las adoraron...".

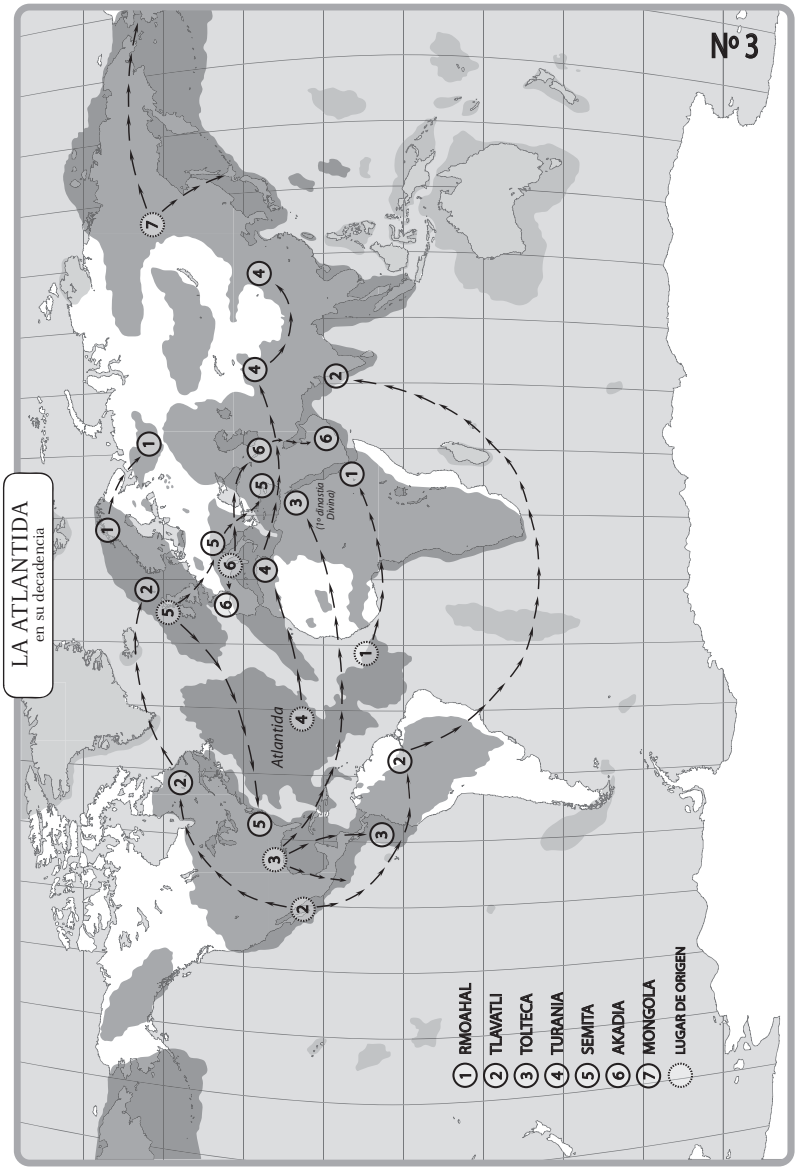
"Fuegos internos habían ya destruido la tierra de sus padres (la Lemuria) y el agua amenazaba a la cuarta raza (la Atlántida)".

Sucesivos cataclismos acabaron con la Atlántida, cuyo final ha sido recogido en todas las tradiciones antiguas como el Diluvio Universal. La época de sumersión de la Atlántida fue realmente una era de cambios geológicos. Emergieron del seno profundo de los mares otras tierras firmes que formaron nuevas islas y nuevos continentes.

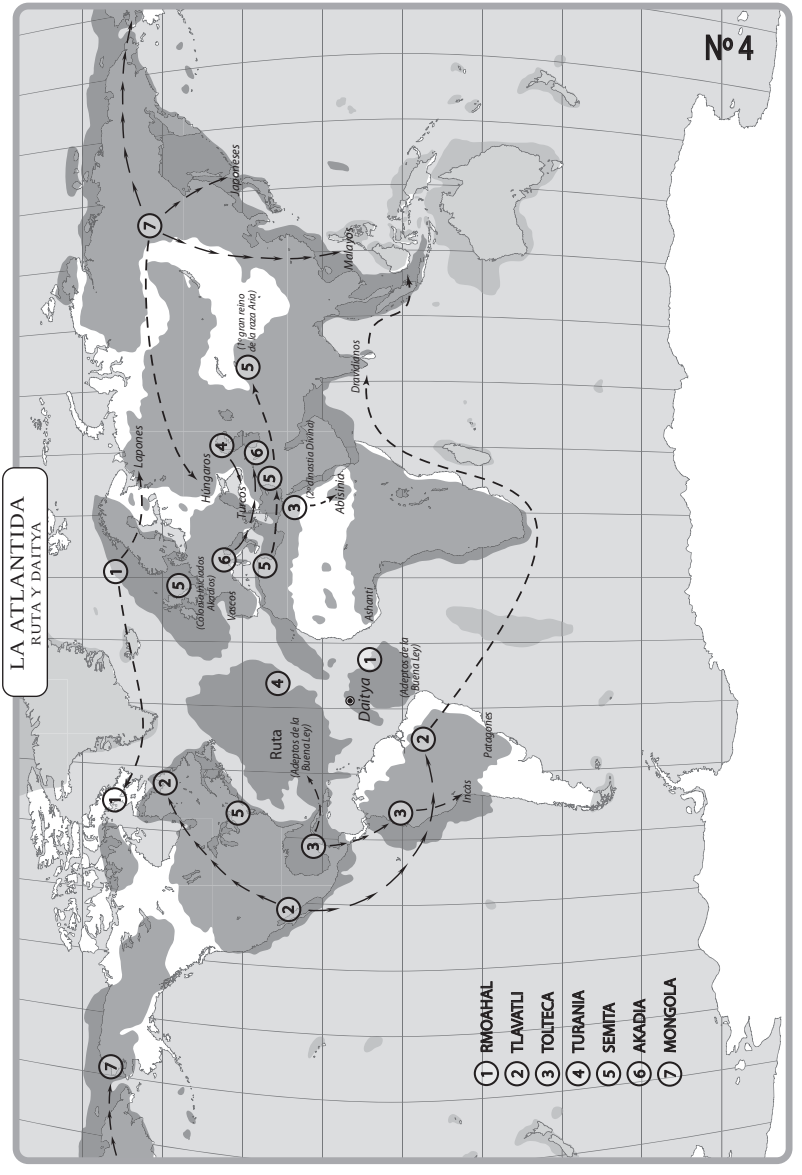
Atlante



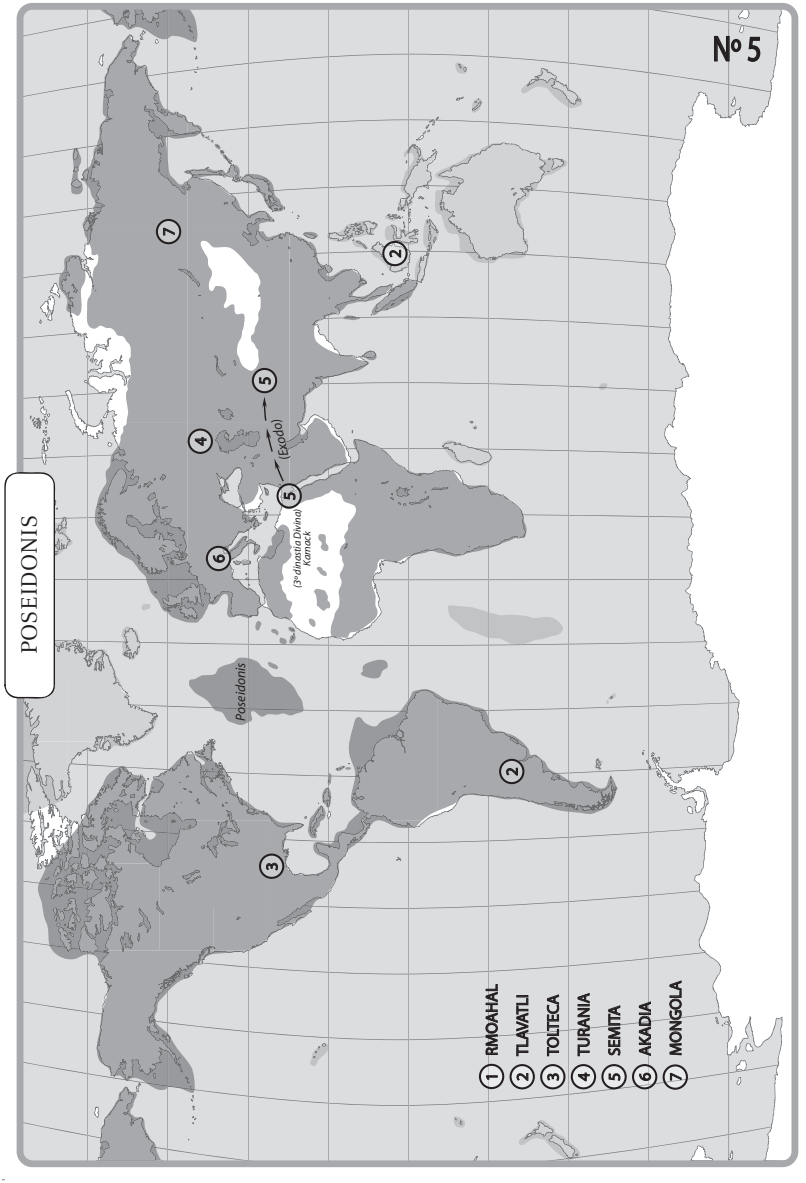
Nº 2: Planisferio terrestre según estuvo el mundo hace un millón de años durante varias épocas pasadas, hasta el cataclismo de hace 800.000 años.



Nº 3: Planisferio terrestre según estuvo el mundo desde el cataclismo de hace 800.000 años hasta el ocurrido hace 200.000 años.



Nº4: Planisferio terrestre según estuvo el mundo desde el cataclismo de hace 200.000 años hasta la ocurrida hace 80.000 años.



Nº 5: Planisferio terrestre según estuvo el mundo desde el cataclismo de hace 80.000 años hasta la final sumersión de la isla de Poseidonis en el año 9564 antes de J.C.

Quinta raza-raíz o aria

Hace ya un millón de años que el Manú Vaivasvata (Noé bíblico) seleccionó de entre la subraza protosemítica de la raza Atlante las simientes de la quinta raza-madre y las condujo a la imperecedera Tierra Sagrada. Edad tras edad fue modelando el núcleo de la humanidad futura. Aquellos que lograron cristalizar las virtudes del alma acompañaron al Manú en su éxodo al Asia Central, donde moró por largo tiempo fijando allí la residencia de la raza, cuyos brotes habían de ramificarse en diversas direcciones.

He aquí las 7 subrazas o brotes del tronco ario-atlante:

La primera subraza se desenvolvió en la Meseta Central del Asia, más concretamente en la región del Tíbet, y tuvo una poderosa civilización esotérica.

La segunda subraza floreció en el Sur de Asia en la época pre-Védica y entonces se conoció la sabiduría de los Rishis del Indostán, los esplendores del antiguo imperio Chino, etc.

La tercera subraza se desenvolvió maravillosamente en el Egipto (de directa ascendencia atlante), Persia, Caldea, etc.

La cuarta subraza resplandeció con las civilizaciones de Grecia y Roma.

La quinta fue perfectamente manifiesta con Alemania, Inglaterra y otros países.

La sexta resultó de la mezcla de los españoles con las razas autóctonas de Indoamérica.

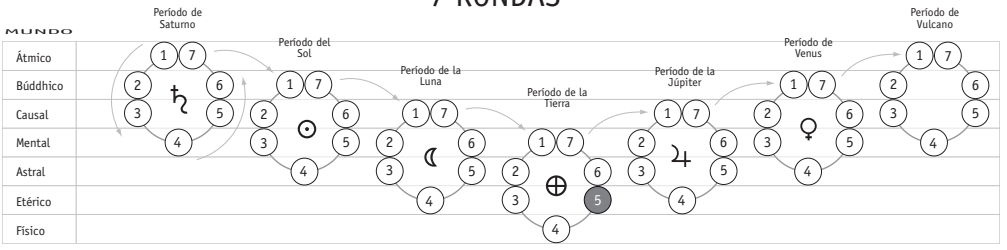
La séptima está perfectamente manifiesta en el resultado de todas esas mezclas de diversas razas, tal como hoy lo podemos evidenciar en el territorio de los Estados Unidos.

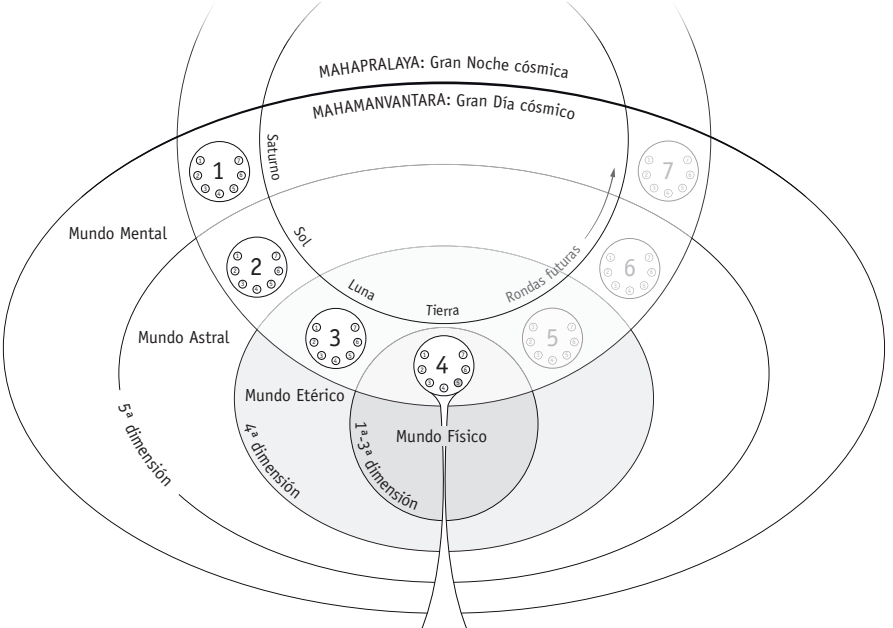
Nuestra actual raza terminará con un gran cataclismo. La sexta raza (raza koradhi) vivirá en una Tierra transformada (la quinta ronda o etérica) y la séptima será la última. Después de estas 7 razas, la Tierra se convertirá en una nueva luna.

Rondas futuras

La futura quinta ronda se desarrollará en el mundo etérico, la sexta en el mundo astral y la séptima en el mental. Después vendrá la gran noche cósmica.

7 RONDAS





7 RAZAS

Raza Polar
Mundo Semi-Etérico

La Nueva Jerusalén
Mundo Etérico

Raza Hiperbórea
Mundo Semi-Etérico

Raza Koradi
Mundo Semi-Físico Semi-Etérico

Raza Lemúrica
Mundo Semi-Físico

Raza Aria
Mundo Físico (Máx.)

1.- Tíbet (Hindo Arios)
2.- India / China (Ario Semitas)
3.- Egipto / Babilonia / Caldea (Iranios)
4.- Grecia / Roma (Celtas)
5.- Teutones / Anglo Sajones (Teutones)
6.- América Hispana
7.- Norte América

Raza Atlante
Mundo Físico

1.- Rmoahals
2.- Tlavatlis
3.- Toltecas
4.- Turanios
5.- Semitas
6.- Accadios
7.- Mongoles

Como lo pone el M. Samael en Misterios Mayas y entre paréntesis, según la Teosofía.

Esquema

Las 7 rondas y las 7 razas (I parte)

"El aliento se convierte en piedra; la piedra, en planta; la planta, en animal; el animal, en hombre; el hombre, en espíritu, y el espíritu, en un Dios".

Frase cabalista

Cosmogénesis

"Es la vida una, eterna, invisible, aunque omnipresente, sin principio ni fin, aunque periódica en sus manifestaciones; inconsciente y, sin embargo, conciencia absoluta...".

"La Deidad es un fuego misterioso vivo y los eternos testigos de esta presencia invisible son la luz, el calor y la humedad. Trinidad, esta última, que abarca y es causa de todos los fenómenos de la naturaleza".

"Espacio y Eternidad en Pralaya indican la aurora de la diferenciación".

- Cosmogénesis: el cosmos en la eternidad.
- Absoluto, *Sat*. La Realidad Una. El Ser y el no-Ser.

Primer Logos: primera causa.

Segundo Logos: espíritu-materia (sustancia), *Purusa y Prakriti*.

Tercer Logos: la ideación cósmica, *Mahat* o inteligencia, el alma Universal.

La Mónada: puede aplicarse lo mismo al más vasto sistema solar que al átomo más diminuto.

Rondas

Círculos, anillos o revoluciones. Éstas se halla constituidas por siete globos o mundos dispuestos en forma de dos arcos unidos por su extremo inferior. Estas siete encarnaciones constituyen la evolución planetaria, el reinado de un Logos Planetario.

El aliento del Logos Planetario despierta la vida sucesivamente en cada uno de los Globos, en un *Mahamvantara* cada Globo tiene siete periodos de actividad.

Antropogénesis

"Los grandes Choanes *(Señores) llamaron a los señores de la Luna —de los cuerpos etéreos—: ¡Producid hombres, hombres de vuestra naturaleza; dadles las formas internas (mónadas). Ella (la Madre Tierra o Naturaleza) construirá vestiduras externas. Machos y hembras serán. Señores de la Llama también...".*

RONDA	PERIODO
Mental	Saturnal
Astral	Solar
Etérica	Lunar
Física	Terrestre

Bibliografía:

– *La Revolución de Bel. S.A.W*

Esquema

Las 7 rondas y las 7 razas (II parte)

"La humanidad es una matriz donde se gestan ángeles y diablos... de la humanidad no salen sino eso: ángeles o diablos...".

Samael Aun Weor

Ronda Mental, Periodo de Saturno

"He penetrado clarividentemente en la época de Saturno... aquí no veo nada vago ni vaporoso... Besant, Leadbeater Heindel, Steiner, ¿dónde están vuestros poderes?, ¿qué se hicieron de vuestros conocimientos ?, ¿para qué me habláis de cosas vagas, cuando todo aquí es concreto y exacto?

La materia toda era mental... Todos los humanos usaban cuerpos astrales...

Resúmenes de La Revolución de Bel
Samael Aun Weor

- Relación con el mundo mineral.

Ronda Astral, Periodo Solar

"Después de un periodo de reposo cósmico, la vida recapituló la época de Saturno y entonces se inició la época Solar, la luz astral".

- Cristo, el Logos Solar, el hombre que más destacó; Jahvé, el polo contrario.
- Relación con el mundo vegetal.

Ronda Etérica, Periodo Lunar

La Tierra Luna. Los hombres de la época Lunar eran pequeños de estatura, construían sus casas bajo tierra. Las montañas eran transparentes.

Ronda Física

El universo se condensó en la Nebulosa de Laplace. Es la época fisicoquímica. La Tierra recapituló la época de Saturno.

Primera raza-raíz o Protoplasmática

Habitó en el casquete polar norte. La raza polar. Tierra semieté-rica, semifísica. Humanidad primigenia.

- Raza Polar (Protoplasmática).
- Andróginos divinos.
- Raza oscura.
- *Adam Solus.*
- Reproducción fisípara.
- La cuna de la sabiduría.

Segunda raza-raíz o Hiperbórea

Apareció como el resultado de las incesantes transformaciones de la primera. Habitó en las regiones boreales, circundando el casquete polar.

- Reproducción por brotación.
- Adam-Eva. "*Ventre da Perna*".

Tercera raza-raíz o Lemúrica

Continente Mu, hoy Océano Pacífico.

Comprendía el sur de África.

- Caín-Abel.

Tercera prima: reproducción por gotas de sudor.

Tercera media: generación ovípara (hermafrodita).

Tercera última: separación de sexos. 5ª subraza: el huevo queda

en el seno materno. Cooperación sexual al final.

- Vivían de 12 a 15 siglos.
- Existió hace más de 18 millones de años.
- El planeta llegó a la ronda física.

Cuarta raza-raíz o Atlante

En el océano que lleva su nombre.

- Subrazas atlantes:
  1. Remoahal
  2. Tlavatli
  3. Tolteca
  4. Turania
  5. Semítica
  6. Akkadiana
  7. Mongólica

- La Atlántida existió hace unos 8 millones de años.
- Ocupaba casi toda el área septentrional del Océano Atlántico.
- Poseyeron una alta tecnología, la que combinaron con la magia.

"Construyeron templos para el cuerpo humano, rindiendo culto a varones y hembras. Entonces cesó de funcionar su tercer ojo (el ojo de la intuición y de la doble vista). Construyeron enormes ciudades, labrando sus propias imágenes según su tamaño y semejanza, y las adoraron...".

H.P. Blavatsky

- Fuegos internos destruyeron la Lemuria y el agua destruyó la Atlántida. El Diluvio Universal.

Quinta raza-raíz o Aria

- Subrazas quinta raza-raíz:
  1. La meseta central de Asia (Tíbet).
  2. Sur de Asia, época pre-Védica o de los *Rishis* del Indostán. El Imperio Chino.
  3. Egipto, Persia, Caldea, etc.
  4. Grecia y Roma.
  5. Alemania, Inglaterra y otros países.
  6. Españoles con las razas autóctonas de Indoamérica.
  7. La mezcla de las diversas razas en Estados Unidos.

– La actual raza terminará por el fuego.

La Sexta raza-raíz, la Koradhi

Pequeños de estatura.

La séptima raza: será la última; entonces la Tierra se convertirá en una nueva luna.

Rondas Futuras

La quinta ronda se desarrollará en el mundo etérico, la sexta, en el mundo astral, y la séptima, en el mental.

Actualmente nos encontramos en la quinta raza de la cuarta ronda.

19

El origen del yo

«En los antiguos tiempos, debido a cierta equivocación de algunos individuos sagrados, la humanidad desarrolló el lado negativo del centro sexual, el aspecto luciférico tenebroso.
Es urgente saber que el desastroso resultado del abominable Órgano Kundartiguador quedó depositado en los cinco cilindros de la máquina humana.
Es indispensable saber que las malas consecuencias del abominable Órgano Kundartiguador constituyen el Ego Lunar, el Yo pluralizado».

Samael Aun Weor

Introducción

Todos esos prodigiosos fenómenos mágicos de la antigua Arcadia, todos esos milagros de la Tierra primigenia en que los ríos de agua pura de vida manaban leche y miel, no han concluido. Siguen sucediéndose de instante en instante. Si no son perceptibles en estos momentos para nuestros sentidos se debe a un solo motivo: estamos en estado de hipnosis, dormidos.

Mucho se ha dicho sobre el abominable Órgano Kundartiguador, órgano fatal que la humanidad tuvo en los antiguos tiempos. No se ha perdido del todo, bien sabemos que aún existe un residuo óseo en la parte inferior de la espina dorsal. Tal residuo pertenece al abominable Órgano Kundartiguador y posee, entre otras cosas, un poder hipnótico formidable. Esa corriente hipnótica general, colectiva es fascinante.

Mediante los mecanismos de la fantasía justificamos siempre nuestras peores infamias, eludimos responsabilidades, buscamos escapatorias, nos autoconsideramos, nos autocalificamos de la mejor manera, nos creemos justos y perfectos.

La Culebra Abismal –del deseo y la fantasía– trabaja de acuerdo con los intereses de la naturaleza y nos mantiene sumidos en el estado de trance hipnótico profundo. Estamos metidos entre los horribles anillos de la Gran Serpiente, pero nos creemos libres.

Samael Aun Weor

El origen del Yo

Origen del yo pluralizado

"Mi doctrina no es mía, sino de Aquel que me ha enviado".

Escuchadme: estudiad a fondo con la mente y el corazón los siguientes párrafos. Meditad profundamente su contenido.

Los Elohim (dioses santos) produjeron de sí mismos (por modificación) al hombre a imagen suya; ellos lo crearon (a la humanidad colectiva o Adam), varón y hembra. Él (la deidad colectiva) los creó.

La raza protoplasmática de la Isla Sagrada ubicada en el Septentrión fue en verdad su primera producción, una tremenda modificación de y por ellos mismos, las puras existencias espirituales, he aquí a Adam Solus.

De esa primieval raza polar provino la segunda raza: Adam-Eva o Jod-Heva, gente hiperbórea, andróginos inactivos.

De los hiperbóreos provino, siempre por modificación, la tercera raza, la gente lemur, el hermafrodita separador Caín y Abel que vivió en el gigantesco continente Mu o Lemuria, como se llamó más tarde, situado en el océano Pacífico. Esta tercera raza, la última semiespiritual, fue también el final vehículo del esoterismo

innato, instintivo, puro, virginal, ingénito de los Enochs, los iluminados de aquella humanidad.

El hermafrodita separador, Caín y Abel, produjo la cuarta raza: Seth-Enos, que vivió en el continente Atlántico otrora situado en el océano que lleva su nombre.

De la gente atlante proviene nuestra actual quinta raza Aria que mora perversa en los cinco continentes del mundo.

Cada una de las cuatro razas precedentes pereció a través de gigantescos cataclismos y nuestra quinta raza no será una excepción. Se nos ha dicho que en el remoto futuro existirán sobre la faz de la Tierra dos razas más, y es obvio que cada una de ellas tendrá su propio escenario.

La unidad bisexual primitiva de la tercera raza raíz humana es un axioma de la sabiduría antigua. Sus individuos vírgenes se elevaron al rango de dioses, porque aquella gente representaba de hecho a su Divina Dinastía.

La separación de sexos opuestos se realizó, ciertamente, a través de varios millares de años y fue un hecho consumado a finales de la raza lemur.

Hablemos ahora del Edén, de esas tierras Jinas paradisíacas a las cuales tenían acceso continuo los individuos sagrados de la Lemuria, en aquellos tiempos en que los ríos de agua pura de vida manaban leche y miel.

Esa era la época de los titanes, entonces no existía ni lo mío ni lo tuyo y cada cual podía coger del árbol del vecino sin temor alguno. Esa era la época de la Arcadia en que se rendía culto a los dioses del fuego, del aire, del agua y de la tierra. Esa era la Edad de Oro, cuando todavía la lira no había caído sobre el pavimento del templo hecha pedazos.

Entonces solo se hablaba en el orto purísimo de la divina lengua cósmica, que como un río de oro corre bajo la selva espesa del Sol.

En aquella antigua edad la gente era muy simple y sencilla y, como todavía no había nacido el "yo pluralizado", se rendía culto a los dioses del maíz tiernito y a las criaturas inefables de los ríos y de los bosques.

Yo conocí la raza lemúrica hermafrodita. Me vienen en estos instantes a la memoria aquellos terribles volcanes en erupción constante. ¡Qué tiempos! Todos nosotros, los iniciados, usábamos normalmente cierta vestidura sacerdotal muy común; aquellas vestiduras sacras veneradas resultaban espléndidas con los colores blanco y negro que simbolizan a la lucha tremenda entre el espíritu y la materia.

Eran dignos de mirarse y de verse aquellos gigantes lemures con sus nobles vestiduras y aquellas sandalias que ostentaban grandes borlas.

En el entrecejo de aquellos colosos resaltaba la glándula pituitaria, el sexto sentido, portaluz y paje de la glándula pineal.

Entonces la vida de cualquier individuo tenía un promedio de doce a quince siglos.

Y se levantaron gigantescas ciudades protegidas con enormes piedras formadas con lava de volcanes.

Conocí también los últimos tiempos de la tercera raza y viví en aquella época citada por el Génesis, esa antigua edad en que Adán y Eva fueron arrojados del Edén.

Por esos tiempos ya la humanidad se había dividido en sexos opuestos; el acto sexual fue entonces un sacramento que solo se podía realizar dentro de los templos.

En determinadas épocas lunares las tribus lemures realizaban largos viajes, salían en peregrinaciones rumbo a los santos lugares con el propósito de multiplicar la especie (recordemos los viajes de luna de miel).

Los lemures éramos todos hijos de la voluntad. Los monarcas, el rey y la reina, se unían sexualmente ante el mismo altar del templo; las multitudes realizaban la cópula dentro del sagrado recinto y en los empedrados patios llenos de misteriosos jeroglíficos.

Los dioses santos dirigían sabiamente aquellas místicas ceremonias, indispensables para la reproducción de la especie humana, y entonces nadie pensaba en porquerías, porque aún no había nacido el "yo pluralizado".

Yo vivía en el campo con mi tribu, lejos de las amuralladas ciudades ciclópeas; morábamos en una gran choza, rancho o cabaña. Recuerdo con entera claridad que cerca de nuestra redondeada residencia con techo de palma había un cuartel; los guerreros de la tribu se reunían ahí.

Cierta noche sucedió que todos nosotros, fascinados por un extraño poder luciférico, resolvimos realizar el acto sexual fuera del templo; cada pareja se entregó a la lujuria.

Muy de mañana, como si nada hubiera sucedido, tuvimos el descaro, la desvergüenza, la insolencia, el atrevimiento de presentarnos como siempre en el templo; entonces sucedió algo insólito, terrible: vimos todos a un Dios de Justicia, a un Gran Maestro vestido con albas e inmaculadas vestiduras sacerdotales que amenazándonos con una espada encendida que se revolvía por todos lados nos dijo: "¡Fuera, indignos!". Es claro que huimos entonces aterrorizados.

Es obvio que este acontecimiento se repitió en todos los rin-

cones del enorme continente Mu; así fue como la humanidad Adam-Eva fue sacada del Huerto del Edén.

Después de este acontecimiento, registrado en todos los Génesis religiosos, sucedieron epílogos horripilantes: millones de criaturas humanas, mezclando magia y fornicación, desarrollaron el abominable Órgano Kundartiguador.

Cabe oportunamente citar aquí a Kalayoni, el rey de las serpientes, el mago negro guardador del templo de Kali, la antítesis fatal de la eterna Madre Espacio.

Krishna vio salir, al conjuro mágico de Kalayoni, un largo reptil azul-verdoso. La serpiente fatal enderezó lentamente su cuerpo, erizó horrísona su rojiza melena, y sus ojos penetrantes fulguraron espantosos en su cabeza de monstruo de conchas relucientes.

"O la adoras o perecerás" –le dice el mago negro–. La serpiente murió a manos de Krishna.

Después que Krishna dio muerte heroicamente a la gran serpiente guardadora del templo de Kali, la diosa del deseo, madre de Cupido, hizo abluciones y oración durante un mes a orillas del Ganges.

Esa víbora de Kali es la serpiente tentadora del Edén, la horrible culebra Pitón que se arrastraba por el lodo de la tierra y a la que Apolo irritado hirió con sus dardos.

Es indispensable comprender que dicha culebra siniestra es, fuera de toda duda, la cola de Satán, el abominable Órgano Kundartiguador.

Cuando los dioses intervinieron eliminando de la especie humana al citado órgano fatal, quedaron dentro de los cinco cilindros de la máquina humana (intelecto, emoción, movimiento, instinto y sexo) las pésimas consecuencias de la cola de Satán.

Es obvio que dichas malas consecuencias del abominable Órgano Kundartiguador constituyen eso que se llama ego, "yo pluralizado", mí mismo; conjunto tenebroso de entidades perversas que personifican todos nuestros defectos psicológicos.

El "yo pluralizado" es, pues, fohat lunar negativo, luciférico, granulado. La cristalización fohática satánica constituye eso que se llama ego.

El origen del ego y el órgano kundartiguador

Dentro del hombre existe un Rayo Divino. Ese rayo quiere volver a su Estrella interior que siempre le ha sonreído. La Estrella que guía nuestro interior es un átomo superdivino del Espacio Abstracto Absoluto. Esa Estrella resplandece llena de gloria en el seno profundo de lo Inmanifestado, el Eterno Padre siempre obscuro, luz increada.

La Estrella que guía nuestro interior envió su rayo al mundo para hacer conciencia de su propia felicidad. La felicidad sin conciencia de su propia felicidad no es felicidad.

La esencia anímica es la expresión humana de ese rayo. El rayo tuvo conciencia mineral, vegetal y animal. Cuando el rayo encarnó en cuerpo humano, despertó como hombre. Entonces el rayo pudo haber regresado a la Estrella que guía su interior.

Desgraciadamente, entre el seno profundo de la vorágine de la espesa selva, el Deseo hizo nacer al "yo". Las fuerzas instintivas atraparon la mente inocente del hombre y surgió la falsa mirada del deseo.

Entonces el "yo" siguió retornando para satisfacer sus deseos. Así quedamos sometidos a la mecánica de la evolución-involución, así como a la recurrencia y al karma.

Las experiencias y el dolor complicaron al "yo". La evolución es un proceso de complicación de la energía. El "yo" se robusteció y complicó con las experiencias. Ahora ya es tarde. Millones de personas se convirtieron en monstruos, demonios. Solo una tremenda Revolución puede salvarnos del Abismo.

Cuando hay Revolución total, entonces se disuelve el "yo".

El ser humano puede dejar de sufrir cuando sea capaz de disolver el "yo". El dolor es el resultado de nuestras malas obras. Transmutad el fuego del deseo en la luz del amor.

Nadie puede ser feliz hasta que llegue a su Estrella interior. El Espacio Abstracto Absoluto es suprema paz y felicidad absoluta.

Han transcurrido muchísimos millones de años evolucionando e involucionando lentamente desde la noche aterradora del pasado y todavía el ser humano no sabe quién es, ni de dónde viene, ni hacia dónde va.

Un sopor de muchos siglos pesa sobre los antiguos misterios y el verbo aguarda en el fondo del arca el instante de ser realizado.

Tras de la tradición edénica, tras el drama del pecado original, hay desideratos cósmicos terribles, procesos que espantan y horrorizan. Y hoy, como ayer, estamos enfrentados ante nuestro propio destino. Estamos ante el dilema del Ser o no Ser de la filosofía.

Mucho se ha hablado de la serpiente sagrada, hoy, sin embargo, vamos a hablar claramente sobre el Órgano Kundartiguador.

Dioses y devas, avataras y profetas han luchado desde hace millones de años para acabar con las consecuencias del Órgano Kundartiguador.

Es necesario saber que dicho órgano es el fuego interno desarrollado negativamente; la serpiente bajando, precipitándose desde el coxis hacia los infiernos atómicos del hombre.

El Órgano Kundartiguador es la horrorosa cola de Satán en el cuerpo de deseos de ese animal intelectual falsamente llamado hombre.

En tiempos remotos, allá por la época de la tercera raza raíz, la corteza geológica del mundo no tenía estabilidad permanente. La configuración continental del planeta era diferente. Erupciones volcánicas e incesantes terremotos convulsionaban aquel arcaico continente conocido en las tradiciones como Mu o Lemuria.

En aquella antigua edad comenzaba el instinto humano a desarrollarse en razón objetiva. La raza lemúrica empezaba a adivinar los motivos de su existencia en relación a la economía planetaria. La humanidad en su conjunto es un órgano de la Naturaleza, un órgano que recoge y asimila energías cósmicas necesarias para la marcha del organismo planetario.

Cuando algún rebelde se levanta en armas contra la Naturaleza, cuando quiere dejar de ser máquina, los tenebrosos poderes lo combaten a muerte y raros son aquellos capaces de liberarse de la mecánica de la naturaleza y del cosmos.

Muchos son los llamados y pocos los escogidos. Solo unos pocos logran vencer a la Naturaleza y sentarse en el trono del poder para gobernarla.

Aquellos seres inocentes –que todavía no conocían el bien y el mal– comenzaban a percibir todo este drama en medio de un mundo convulsivo e inestable.

La comisión sagrada de Seres regentes de la evolución planetaria resolvió tomar medidas cósmicas drásticas para evitar la des-

ilusión total del género humano y hasta suicidios en masa. Los grandes desideratos cósmicos están detrás de Adán y Eva. La sagrada comisión está oculta tras el drama y el escenario edénico.

Como quiera que la máquina humana transforma automáticamente las energías cósmicas para retransmitirlas a las capas interiores del organismo planetario, cualquier alteración que se opere en tales máquinas produce modificaciones substanciales de energías que al ser retransmitidas a las capas anteriores de nuestro mundo, ya así modificadas, pueden influir sobre la estabilidad de la corteza geológica.

De este modo, los dioses resolvieron inducir intensos progresos sensualistas en los seres humanos, dando libertad a las fuerzas instintivas luciféricas latentes en los trasfondos de la psiquis. La humanidad estaba suficientemente madura y era hora que conociese el bien y el mal. El ser humano fue embriagado por la tentadora serpiente del deseo.

El resultado fue el desarrollo negativo del fuego interior, que llegó a cristalizar precipitándose desde el coxis hacia los abismos atómicos del ser humano. La cola de Satán.

Tal órgano o apéndice ayudó a captar preponderantemente energías mecánicas lunares que ayudaron a estabilizar la corteza terrestre. Más adelante en el tiempo los seres divinos eliminaron el Órgano Kundartiguador en la raza humana. Esta ya no lo necesitaba. El ser humano se había ilusionado con las bellezas de este mundo, pero no pudieron salvarlo de las malas consecuencias de la prolongada acción del Órgano Kundartiguador.

Realmente las fatales consecuencias de dicho órgano se convirtieron en hábitos, costumbres y tendencias equivocadas, personificadas en agregados psicológicos que al irse al fondo interno de nuestra psiquis, se convirtieron en el subconsciente.

Muchas amarguras han pasado desde entonces todos los Budas, salvadores, enviados divinos y guías de la humanidad, para librar a ésta de las desastrosas consecuencias del Órgano Kundartiguador.

Escuchadme, hermanos gnósticos: Comprended que solo con los tres factores de la revolución de la conciencia podéis acabar con las nefastas consecuencias del Órgano Kundartiguador.

Estos tres factores son:

a) Muerte del "yo pluralizado".
b) Nacimiento del Ser en nosotros.
c) Sacrificio por la humanidad.

El "yo" muere a base de rigurosa comprensión consciente. El Ser nace en nosotros mediante la transmutación de las energías creadoras. Sacrificio por la humanidad es caridad y amor bien entendido.

Disolución del yo

Es necesario que comprendáis a fondo la necesidad de disolver el "yo". Quien no trabaja en la disolución del "yo", en cada existencia se va degenerando más y más.

Es necesario comprender la necesidad de trabajar con los tres factores de la revolución de la conciencia si es que realmente queremos la auto-realización a fondo.

Si excluimos cualquier factor de la revolución de la conciencia, el resultado es el fracaso.

Nacer, morir, sacrificarnos por la humanidad. He ahí los tres factores básicos de la revolución de la conciencia.

Disolución del "yo", transmutación de las energías creadoras, amor desinteresado. Este es el triple sendero de la vida recta.

Algunos hermanos gnósticos nos han escrito pidiéndonos una didáctica para la disolución del "yo". La mejor didáctica para la disolución del "yo" se halla en la vida práctica intensamente vivida. La convivencia es un espejo maravilloso donde el "yo" se puede contemplar de cuerpo entero. La relación con nuestros semejantes permite que los defectos escondidos en el fondo subconsciente afloren espontáneamente. Surgen porque el subconsciente nos traiciona, y si estamos en estado de alerta percepción, los vemos tal cual son en sí mismos.

La mejor alegría para el estudiante definido está en el descubrimiento de sus defectos. Defecto descubierto puede ser comprendido y eliminado. Cuando descubrimos algún defecto, debemos verlo en escena como quien está viendo cine, pero sin justificar ni condenar.

No es suficiente comprender intelectualmente el defecto descubierto; se hace necesario sumergirnos en profunda meditación interior para atrapar al defecto en los otros niveles de la mente.

La mente tiene muchos niveles y profundidades y mientras no hayamos comprendido un defecto en todos los niveles de la mente, éste continúa existiendo como demonio tentador en el fondo de nuestro subconsciente.

Cuando un defecto es íntegramente comprendido en todos los niveles de la mente, puede ser eliminado apelando al aspecto femenino de nuestro Ser. El poder flamígero de Dios-Madre reduce a polvareda cósmica las falsas creaciones que atormentan nuestra psiquis y personifican nuestros propios defectos.

Así es como vamos muriendo de instante en instante. Así es como vamos estableciendo dentro de nosotros un centro de conciencia permanente, un centro de gravedad permanente.

Dentro de todo ser humano que no se halle en último estado de degeneración, existe el buddhata, el principio búdhico interior, el material psíquico o materia prima para fabricar eso que se llama alma.

El "yo pluralizado" gasta torpemente dicho material psíquico en explosiones atómicas absurdas de envidia, codicia, odios, celos, fornicaciones, apegos, vanidades, etc.

Conforme el "yo pluralizado" va muriendo de instante en instante, el material psíquico se va acumulando dentro de nosotros mismos, convirtiéndose en un centro permanente de conciencia. Así es como vamos individualizándonos poco a poco. Desegoistizándonos nos individualizamos para posteriormente sobreindividualizarnos.

El trabajo de disolución del "yo" es algo muy serio. Necesitamos estudiarnos a sí mismos profundamente en todos los niveles de la mente. El "yo" es tiempo, el "yo" es memoria, el "yo" es un libro de muchos tomos.

Necesitamos estudiar nuestros pensamientos, emociones, acciones de instante en instante sin justificar ni condenar. Necesitamos comprender íntegramente en todas las profundidades de la mente todos y cada uno de nuestros defectos.

El "yo pluralizado" es la causa del subconsciente. Cuando disolvemos el "yo", el subconsciente se convierte en consciente. Necesitamos convertir el subconsciente en consciente y eso solo es posible logrando la aniquilación del "yo".

Cuando el consciente pasa a ocupar el puesto del subconsciente, gradualmente vamos adquiriendo eso que se llama conciencia continua. Quien goza de conciencia continua vive en todo instante consciente, no solo en el mundo físico, sino también en los mundos superiores.

La humanidad actual es subconsciente en un noventa y siete por ciento y por ello, duerme profundamente no solamente en el mundo físico sino también en los mundos suprasensibles durante el sueño del cuerpo físico y después de la muerte.

Necesitamos la muerte del "yo", necesitamos morir de instante en instante, aquí y ahora, no solamente en el mundo físico, sino también en todos los niveles de la mente cósmica.

Debemos ser despiadados para con nosotros mismos y hacerle la disección al "yo" con el tremendo bisturí de la autocrítica. Solo así puede nacer el Maestro en el interior de cada uno de nosotros.

Samael Aun Weor

Esquema

El Origen del "Yo"

"En los antiguos tiempos, debido a cierta equivocación de algunos individuos sagrados, la humanidad desarrolló el lado negativo del centro sexual".

Samael Aun Weor

- La raza Lemur, la última semi-espiritual fue el final vehículo del esoterismo innato.
- La separación de sexos opuestos se realizó ciertamente a través de varios millares de años.
- El Edén, la época de los titanes lemures.
- El acto sexual, un sacramento que se realizaba dentro de los templos.
- Las peregrinaciones o viajes de luna de miel.
- El acto sexual ante el altar del templo.
- Los motivos de la existencia.
- El doble significado de la serpiente.
- Las fuerzas cósmicas y telúricas.
- La estabilidad geológica.
- La caída o descenso del fuego cósmico.
- El zodíaco es una gran matriz donde se gestan los mundos y sus reinos.

Aries	*Fuego*
Tauro	*Tierra*
Géminis	*Aire*
Cáncer	*Agua*
Leo	*Fuego*
Virgo	*Tierra*
Libra	*Aire*
Escorpio	*Agua*
Sagitario	*Fuego*
Capricornio	*Tierra*
Acuario	*Aire*
Piscis	*Agua*

- El órgano Kundartiguador.
- La comisión sagrada de seres regentes de la evolución planetaria y sus medidas drásticas.
- Libertar las fuerzas instintivo-luciféricas.
- El Arcángel Sakaki y el principal archifísico-químico común universal: Ángel Loisos.
- Seovohtartra. El regreso a los 3 años.

20

La influencia lunar

«En modo alguno sería posible liberarnos de la fuerza lunar si no estableciéramos previamente en nosotros un Centro de Gravedad Permanente. Incuestionablemente, existe un lado obscuro dentro de nosotros mismos que no conocemos o que no aceptamos. Lo peor de todo esto es que proyectamos ese lado obscuro e inconsciente de sí mismos en las otras personas, y entonces lo vemos en ellas. Por ejemplo, las vemos como si fueran embusteras, infieles, mezquinas, etc., en relación con lo que cargamos en nuestro mundo interior».

Samael Aun Weor

La abuela luna, la madre tierra...

"Ante todo he de decir que dependemos desgraciadamente de las influencias mecanicistas de la Luna. Así pues, lunáticos no son solamente los locos. Todo el mundo depende de la Luna; la Luna es como una gran pesa para el organismo planetario en que vivimos, es decir, para el planeta Tierra".

Samael Aun Weor
Conferencia titulada "La influencia lunar".

La luna tarda 27 días y 8 horas aproximadamente en girar una vez alrededor de la Tierra, transmitiendo diferentes impulsos que se repiten tres veces. Tales impulsos influyen sobre el crecimiento de las plantas, la vida de los animales, etc., incluso ejercen influencias sobre la psiquis humana.

1. La bella Selene

La Luna fue un planeta vivo en el pasado gran día cósmico. Entonces tuvo rica vida mineral, vegetal, animal y humana.

La Luna es la madre de la Tierra y gira incesantemente en torno de su hija, como si fuese en verdad un satélite. La Luna es pues, quien representa el papel principal y de mayor importancia, tanto en la formación de la Tierra misma como en lo referente a poblarla de seres humanos.

Es indubitable que la Luna madre, al exhalar su último aliento, transfirió a su hija la Tierra todos sus poderes vitales. Bajo el subsuelo lunar podrán los arqueólogos descubrir ruinas de gigantescas ciudades que otrora existieran en el pasado Mahanvantara o día cósmico. Es evidente que la Luna podrá ser utilizada como plataforma cósmica para futuros viajes a otros mundos habitados.

"La Blavatsky dice que la Luna es la madre de la Tierra. Para los iniciados de Anawak la Luna es la abuela, porque la Luna es la madre de la Tierra. Y si la Tierra es la madre de nosotros, entonces resulta que la Luna es nuestra abuela. Vean ustedes cómo ellos, con gran sabiduría, definen algo que los modernos intelectuales de tantas campanillas no han podido definir (yo en realidad entre paréntesis he visto que la sabiduría es espantosamente sencilla, que tiene una ingenuidad y una inocencia que asombran)".

Samael Aun Weor

El cuerpo vital está siendo investigado por los rusos, quienes le han dado el nombre de "Cuerpo Bioplástico".

Por otra parte, los científicos están de acuerdo en afirmar que la Luna influye muy directamente en el comportamiento humano, animal y vegetal. De modo que los planteamientos del Maestro Samael Aun Weor tienen bases sólidas y documentación precisa; no son simples teorías o hipótesis. (Nota de editores).

Cualquier Jivanmukta o Mahatma podrá verificar por sí mismo precedentes manifestaciones en el mundo lunar. Es ostensible que la Luna fue en otros tiempos la morada de los selenitas. No resulta difícil comprender que en la corteza lunar evolucionaron e involucionaron siete razas humanas. De acuerdo con la sabia Ley de Recurrencia, que se procesa siempre en todos los mundos; es obvio que la primera raza selenita fue una generación gigante. Basados en esa citada ley podemos comprender sin mucha dificultad que las últimas familias de Selene fueron liliputienses, demasiado pequeñas de estatura. Es incuestionable el regreso involucionante de la humanidad selenita, hasta llegar al estado germinal-elemental, primitivo.

El reposo de los gérmenes elementales durante el Gran Pralaya o Noche Cósmica es de hecho un axioma de la sabiduría antigua.

La Ley de Eterno Retorno hizo posible el nuevo desarrollo de los gérmenes elementales de la vida. La Ley de Recurrencia repitió todo el proceso evolucionante e involucionante de tales gérmenes lunares, aquí en el planeta Tierra (recordemos que nuestro mundo es hijo de Selene).

Si todo se repite, es indudable que toda la historia de la humanidad terrícola es una repetición en el tiempo de los anales de Selene. En un futuro remoto la humanidad terrestre habrá regresado también al estado germinal primitivo. Entonces la Tierra será una nueva Luna.

2. El alma lunar

¿Que nuestro planeta Tierra tiene un cuerpo vital? ¡Eso no se puede negar; sí que lo tiene! Nosotros también tenemos un asiento vital. Sin ese asiento vital no podría el cuerpo físico existir.

A la hora de la muerte el cuerpo físico va al sepulcro, junto con el Vital. Ese cuerpo vital se va descomponiendo lentamente frente al sepulcro, y tiene un color fosforescente, brilla como los "fuegos fatuos" de la medianoche. Los videntes suelen ver ese cuerpo vital frente a los sepulcros, descomponiéndose lentamente a medida que el cuerpo físico también se va descomponiendo.

El cuerpo vital, repito, es el asiento de la vida orgánica. Ningún cuerpo físico podría funcionar sin ese *nisus-formativus*. Sin ese cuerpo vital que tan fundamental es para la Biología, para la Química, para la Fisiología, etc. Ahondar en esta cuestión es urgente, inaplazable, impostergable.

Mas, ¿cómo es ese mundo vital? Porque si nosotros poseemos un cuerpo vital, el planeta Tierra tiene también que poseerlo.

Obviamente, el cuerpo vital del planeta Tierra es el Edén, el "Paraíso, la Tierra Prometida" o cuarta dimensión de la cual hablara Moisés, el gran cabalista-iniciado, el gran legislador hebraico.

Quienes suponen que el "Paraíso Terrenal" estuvo ubicado en tal o cual lugar de la Tierra están equivocados. La explicación que da la Biblia sobre los ríos Tigris y Eufrates y el "Paraíso" situado allá, en la Mesopotamia, es completamente simbólica. El "Paraíso Terrenal" es el cuerpo vital del planeta Tierra, es la sección superior de este mundo tridimensional de Euclides. El cuerpo vital terrestre sirve de asiento a la vida orgánica de todo nuestro mundo Tierra.

Ciertamente, el cuerpo vital contiene en sí mismo dos esferas: primera, la Luna; segunda, la Tierra (son como dos yemas del mismo huevo). Esto parecerá insólito, mas en el fondo no lo es.

Recuérdese que la Luna que nos ilumina en el espacio infinito, un día tuvo vida, y vida rica en abundancia: mares profundos, volcanes en erupción, vida vegetal, animal, humana, etc. Aquellos que afirmaran que "la Luna es un pedazo de Tierra lanzada al espacio" quedaron muy mal con las exploraciones hechas por la "NASA". Los distintos guijarros lunares, examinados con el "Carbono-14", indicaron que la Luna es más antigua que la Tierra. Entonces, obviamente, no es un pedazo de costra terrestre como suponen muchos ignorantes y equivocados.

Que el alma lunar un día fue transferida a nuestro mundo Tierra, ¡eso es obvio! Después de que ese mundo se convirtiera en un cadáver, su alma lunar, su principio vital, fue transferido a esta región del espacio y sirvió de *nisus-formativus* para nuestro planeta Tierra. Por eso es que nuestros antepasados de Anahuac la llamaban "nuestra Abuela-Luna".

Obviamente, la Luna juega un gran papel en la economía orgánica de nuestro mundo Tierra. Como quiera que el cuerpo vital

de la Tierra abarca también a la Luna, esto hace posible que la Luna actúe en forma más directa sobre nuestra Tierra, sobre los organismos, etc. Ya sabemos el papel que juega en relación con las altas y bajas mareas, ya sabemos la relación que tiene con la función ovárica (en el sexo femenino), ya sabemos la relación que tienen los Ciclos Lunares con las distintas enfermedades, con la salud mental de las gentes que están en el manicomio y que con los cambios de la Luna se enferman aún más, etc.

La Luna influye directamente en la concepción de todas las criaturas vivientes. En creciente, la savia sube; en menguante, baja y esto es extraordinario.

Así, pues, el mundo vital es algo que vale la pena investigar.

Samael Aun Weor

La influencia lunar

"Toda la mecánica de la tierra está gobernada por la Luna y el animal racional desgraciadamente no es más que una máquina".

Ante todo he de decir que dependemos desgraciadamente de las influencias mecanicistas de la Luna; así pues, que lunáticos no son solamente los locos, sino que todo el mundo depende de la Luna. La Luna es como una gran pesa para el organismo planetario en que vivimos, es decir, para el planeta Tierra; vean ustedes las influencias de la Luna sobre las plantas. En creciente, la savia se encuentra especialmente en la parte superior de las mismas; en menguante, la influencia lunar hace que la savia baje y se concentre muy específicamente en la parte inferior del tronco y raíces.

Antiguamente los agricultores cortaban las maderas especialmente en las crecientes y sembraban en menguante, obteniéndose maderas maravillosas que duraban siglos enteros. Ahora, se han olvidado las gentes de la influencia lunar, y cortan las maderas en menguante y siembran en creciente, dando por resultado maderas que muy pronto se echan a perder.

Las gentes, por ejemplo, nacidas bajo el signo de Cáncer, muy especialmente cambian su carácter de acuerdo con las fases de la Luna.

> "Donde quiera que la energía motriz se aplica a un mecanismo cualquiera, alguna clase de peso es indispensable para suavizar y acentuar la fuerza animadora y para impedir que el todo se precipite en el espacio".

La Luna produce las altas y bajas mareas, regula el proceso de ovulación en los ovarios del sexo femenino, dirige la concepción de todas las criaturas, etc. No podría realizarse en verdad ninguna concepción sin la influencia lunar.

La Luna obviamente se relaciona también con las enfermedades; los ciclos lunares gobiernan el tifus, la viruela, etc.

Es una gran pesa como la pesa de un reloj. Así como la pesa de un reloj hace que funcione el reloj, así también el péndulo, o pesa, por decirlo así, de la Luna hace funcionar toda esta naturaleza, toda esta Tierra. Por todos estos motivos, vamos viendo que la humanidad es completamente lunar, y si observamos el péndulo de un reloj vemos que es mecánico en un ciento por ciento y que gobierna toda la mecánica del reloj. Así también la Luna, que es el péndulo de este planeta Tierra, gobierna mecánicamente a todo el planeta, y nos gobierna a nosotros mismos; así que los seres humanos, la humanidad entera, es lunar ciento por ciento.

La Luna, claro, va tomando cada vez más fuerza en nosotros. Obsérvese cómo se comporta la humanidad. Si vemos un péndulo en su movimiento de derecha a izquierda podemos notar cómo se comporta toda la maquinaria del reloj; así también si vemos la Luna, que es el péndulo de este planeta Tierra, observaremos cómo se comporta todo el organismo Tierra; dentro del organismo Tierra están incluidos todos los organismos vivientes; cada clase de organismo tiene una misión específica, definida, en el planeta Tierra.

Una familia de insectos, por ejemplo, que solo dura una tarde de verano, pareciera como si no tuviera mucha importancia, sin embargo la tiene. Esa clase de seres capta determinado tipo de ondas cósmicas que transforma instintivamente y retransmite a las capas interiores del organismo planetario en que vivimos.

Una familia como la de los tigres -diríamos- ¿qué tiene que ver con este asunto? Mucho. Es otro tipo de energía el que captan estos organismos, transforman y retransmiten a las capas interiores del organismo planetario en que vivimos.

Las plantas, por ejemplo, se dividen en familias, cada familia vegetal capta determinados tipos de energía. Hay plantas que solamente captan energía del mismo planeta Tierra, transforman y luego retransmiten a las capas interiores del mundo en que vivimos. Hay plantas que solamente captan las energías solares, transforman y luego retransmiten a las capas interiores de la Tierra.

Hay plantas, arbustos, árboles que captan la energía de todo el sistema solar y las transforman para bien del organismo terrestre.

Hay vegetales que captan las energías de todo el Macrocosmos, es decir, de toda la galaxia en que vivimos, transforman ese tipo de ondas y luego las retransmiten a las capas interiores del mundo en que vivimos.

> "Sin la Luna como poderoso equilibrador de pesos, todos los líquidos de la Tierra tenderían inevitablemente a ser arrojados fuera de la superficie terrestre por la atracción magnética del Sol al girar la Tierra".

"La Luna controla toda la mecánica de la Naturaleza, la Luna actúa sobre los líquidos incorpóreos e inorgánicos y también sobre los líquidos incorporados a la materia orgánica; la Luna controla

el crecimiento de las plantas; ejerce influencia sobre los fluidos sexuales; regula el flujo menstrual de la mujer; gobierna la concepción de todas las criaturas, etc. ..."

Y por último, hay plantas que captan la totalidad de las energías de todo el Megalocosmos, es decir, de todo este infinito en que vivimos y las transforman y retransmiten a las capas interiores de la Tierra. Digo de todo este infinito en que vivimos, porque en realidad de verdad hay varios infinitos. En la *Pistis Sophía* se habla de los varios firmamentos. Este infinito en que vivimos es perceptible por todos los telescopios y tiene un promedio de unas 100.000 galaxias; a cada galaxia podemos ponerle un promedio de 100.000 soles con sus correspondientes lunas, etc.

Obviamente, todo esto forma el infinito que podíamos denominar el infinito de Einstein, porque fue Einstein el hombre que en nuestros tiempos modernos lo presintió a través de sus cálculos matemáticos. Dijo: "el espacio tiende a un límite"; también dijo que el espacio es curvo; también dijo que el infinito tiende a unirse; de manera que este hombre sabio comprendió que vivimos en un infinito que tiene un límite y que es curvo.

Más allá de este infinito hay un espacio vacío, y mucho más allá de ese espacio vacío sigue otro infinito y más allá de ese otro sigue otro espacio vacío, y luego prosigue otro infinito. Así que tenemos la tesis de los varios infinitos.

Toda la multiplicidad de infinitos tiene por fundamento lo Inmutable. ¿Qué es lo que se llama Inmutable? Lo Inmutable es el Absoluto.

Bien, pero no nos alejemos tanto de nuestro tema. Por ello, en realidad de verdad, como estábamos afirmando, las plantas también cumplen su misión de transformar y de transmitir al interior de la Tierra, energía. Todas las especies animales cumplen esa misión; y al fin y al cabo, el interior del organismo planetario

en que vivimos se sostiene precisamente por eso, por las energías cósmicas.

Pero la humanidad es el órgano más importante de la Naturaleza. ¿Por qué es el más importante? Porque tiene tres Cerebros: El intelectual, el emocional y el motor. El intelectual está ubicado dentro del cerebro, el emocional está en el corazón, y el motor está en la parte superior de la espina dorsal. Esto hace que sea pues, la humanidad el órgano más importante. Puede asimilar determinados tipos de energía y luego transformarlas y retransmitirlas a las capas interiores de la Tierra.

Así que tenemos nosotros que saber que cada ser humano es una maquinita para transformar energía; para eso vive, para eso existe bajo la luz del Sol, es completamente mecánica y estamos regulados por la Luna. Libre albedrío, propiamente casi no existe. Imagínense, por un momento, un violín dentro de su correspondiente estuche; apenas si tiene un pequeño e insignificante margen existente, claro, entre el instrumento musical y el estuche; tal margen les daría una indicación del tipo de libre albedrío que poseemos; sin embargo, es posible para nosotros ampliar ese pequeño libre albedrío, trabajar sobre nosotros mismos dejando de ser máquinas.

> "La Luna controla toda la mecánica de la naturaleza, la Luna actúa sobre los líquidos incorpóreos e inorgánicos y también sobre los líquidos incorporados a la materia orgánica; la Luna controla el crecimiento de las plantas; ejerce influencia sobre los fluidos sexuales; regula el flujo menstrual de la mujer; gobierna la concepción de todas las criaturas, etc. ..."

Nosotros todos, junto con todas las criaturas que viven sobre la faz de la Tierra y que constituye, dijéramos, el mundo orgánico, somos la maquinaria de este gran organismo llamado Tierra. El

péndulo que hace mover este complicado organismo es la Luna. La humanidad, partiendo de ese principio, es completamente mecanicista, y cada día se torna más y más mecanicista, eso es obvio. Se necesita crear dentro de nosotros mismos una Luna psicológica, solo así podríamos dejar de ser mecanicistas. Dentro de nosotros, hoy por hoy, lo único que tenemos es un centro de gravedad mecánico, tal centro gravita en la personalidad.

Obviamente, en nuestra personalidad está lo que nos enseñaron, el ejemplo de nuestros mayores, la familia, lo que aprendimos en la escuela, en la calle, en el restaurante, en la cantina, etc., todo eso constituye la personalidad, ahí tenemos nuestro centro de gravedad. Mientras más brillante sea una personalidad, mientras más cultivada se encuentre tanto más resalta y los demás la respetan. Se respeta a los grandes plenipotenciarios, a los grandes embajadores, a los ministros de los gobiernos, se respeta a los archimillonarios, se respeta a las gentes del "alto mundo" porque tienen brillantísimas personalidades. Llevan entre sus bolsas eso que se llama Dinero; algunos poseen fascinante cultura intelectual, y esto hace que se tornen más brillantes en apariencia. De manera pues, que nuestro centro de gravedad, hoy por hoy, está en la personalidad desgraciadamente.

El que no tiene dinero, por ejemplo, no se le respeta. En New York existía un letrero que decía: "¿Quién eres tú?, el dinero habla por ti; tanto tienes tanto vales; si no tienes dinero, consíguelo; y si no lo consigues trabajando, siempre consíguelo". Así pues ese aviso, ese letrero, existía en New York; no sé si todavía existe, pero existía.

Así es la humanidad, habiendo dinero, pues, se tapan los peores defectos psicológicos, con el dinero se abren todas las puertas del mundo físico: "poderoso caballero es don dinero". ¿Qué quiere decir esto?, que tenemos el centro de gravedad en la personalidad.

> "Los médicos saben muy bien que el organismo de este pobre animal intelectual está construido con un número definido de elementos, y que es necesario el peso denso del yodo abajo para balancear el principio activante del hidrógeno arriba".

Si una persona no tiene mucho dinero, si es pobre, si vive por ahí en una casita humilde y anda mal vestido, pues todo el mundo la mira mal. ¿Por qué?, porque tienen su centro de gravedad en la personalidad, y si otros tienen un centro de gravedad muy pequeño, muy débil, ni se les toma en cuenta; esto significa que hay centros de gravedad más fuertes que otros. No es lo mismo el centro de gravedad, por ejemplo, del presidente de los EE.UU., que el centro de gravedad que podría tener un humilde trabajador de pico y pala.

Necesitamos crear un nuevo centro de gravedad; pero no mecánico, sino consciente. ¿Es posible crearlo?, sí es posible; si lo creamos pasaríamos del centro de gravedad mecánico al centro de gravedad consciente. Pero no se puede pasar del centro de gravedad mecánico al centro de gravedad consciente así porque sí, hay que trabajar sobre sí mismos.

> "Resulta cien por ciento falso decir que la Luna es el retoño de la Tierra. La leyenda griega sobre Selene es muy sugestiva y va más allá de las explicaciones puramente geológicas.
>
> Selene, la raza lunar, esta raza perversa de Adam nació de Theia, la Tierra, y de Hyperion, el Sol como dador de vida, quien era amado por Pan, el mundo de la Naturaleza.

Dice la leyenda griega que la bella y encantadora Selene estaba enamorada de Endimion, esta raza lunar adormecida por Zeus en un interminable sueño.

La leyenda griega sobre Selene se refiere a la raza lunar y no guarda ninguna relación con esa caprichosa teoría del siglo XIX que afirma que la Luna es un fragmento arrancado a la Tierra aún no formada durante un cataclismo cósmico.

Basada en antiquísimos documentos arcaicos y en investigaciones esotéricas realizadas en archivos akashicos de la naturaleza, esa gran mártir del siglo pasado llamada H.P. Blavatsky afirma que la Luna es anterior a la Tierra, es la Madre de la Tierra, es un mundo muerto.

Durante el pasado Mahamvantara la Luna fue un mundo densamente poblado lleno de Sol y de vida; ahora es un cadáver.

El Anima-Mundi Lunar se absorbió en el Espacio Abstracto Absoluto durante el Gran Pralaya (Noche Cósmica).

El Anima-Mundi Lunar tomó forma nueva en el planeta Tierra cuando se inició la aurora del nuevo Mahanvantara (día cósmico).

Considerando los acontecimientos lunares y terrestres desde este ángulo cósmico, no se equivoca H.P.B. al afirmar que la Luna es la Madre de la Tierra, la antecesora de nuestro globo, de la que provienen nuestros Padres o Pitris".

Ante todo, debemos distinguir entre la personalidad y la falsa personalidad. La personalidad normal debe existir, claro está que sí; es el vehículo de manifestación que tenemos, pero otra cosa es la falsa personalidad.

Si queremos nosotros crear el centro de gravedad consciente, pues hay que eliminar, ante todo, de nosotros mismos los elementos indeseables del engreimiento, del orgullo, de la vanidad, del egoísmo, del amor propio, de los celos, etc. Solo eliminando esos elementos psicológicos citados podemos, entonces, crear en nuestra constitución íntima, es decir, en nuestra esencia interior, el centro de gravedad consciente, es decir la "Luna Psicológica".

La Luna Psicológica es el centro de gravedad consciente; quien logre crear dentro de sí mismo una Luna Psicológica, indubitablemente se liberará de las influencias mecánicas de la Luna que gira alrededor de la Tierra. Para liberarnos, pues, de esa influencia mecanicista que nos viene de allá arriba, de la Luna física, necesitamos crear en sí mismos, y dentro de nosotros mismos, la Luna Psicológica; es decir, el centro de gravedad consciente, a diferencia del centro de gravedad mecánico que está ubicado en la personalidad.

El centro de gravedad consciente está ubicado en la esencia, en la conciencia, en la parte anímica, he ahí la diferencia. Ahora, eliminar los agregados psíquicos del orgullo, la vanidad, engreimiento, celos, ira, amor propio, egoísmo, implica un trabajo hondo; estos agregados obviamente gozan de cierta independencia o auto-independencia. Podríamos decir que son criaturas psicológicas o gentes psicológicas existentes en el fondo de nosotros mismos y que controlan a la personalidad. Dentro de tales entidades está embotellada la esencia, la conciencia; si queremos desintegrar esos defectos, esos agregados psicológicos, necesitamos comprenderlos; y si queremos comprenderlos, debemos primero descubrirlos. En la vida práctica nosotros necesitamos vivir en alerta percepción, alerta novedad, si es que queremos desintegrar los agregados psíquicos indeseables que en nuestro interior cargamos.

Samael Aun Weor

Complemento

La prensa informa

"Luna y comportamiento humano están relacionados... ¡Sí, todos somos lunáticos!"

Ya se venía diciendo hace tiempo. Ahora las investigaciones de psiquiatras y médicos han dado una base científica a las especulaciones y predicciones de los astrólogos: la Luna influye decisivamente en el comportamiento humano. El estado anímico del hombre cambia con los ciclos de la Luna.

Esto no es un fenómeno extraño si tenemos en cuenta que el hombre está compuesto, igual que la superficie terrestre, por un ochenta por ciento de agua. Las mareas altas y bajas en los océanos provocados por la fuerza gravitatoria de la Luna también tienen, en cierta medida, lugar en el hombre. Así, por ejemplo, saben los médicos hace tiempo que una operación quirúrgica, en época de Luna llena, es mucho más peligrosa que una en Luna menguante a causa del peligro de hemorragias post-operatorias. También las crisis de asma y otras formas de pulmonía tienen que ver con las fases lunares. En la fase de Luna llena y nueva las mareas alcanzan su punto más alto y el efecto lunar en nuestro comportamiento llega en esos precisos momentos a su máxima intensidad. Un estudio de dos médicos indios reveló que en el momento del plenilunio, el Sol, la Tierra y la Luna se hallan colocados casi en línea recta y en esta situación, la atracción gravitacional de la Luna sobre la Tierra se manifiesta con mayor intensidad. La atracción del agua del organismo humano en ese momento es capaz de modificar el funcionamiento de las células, órganos, aparatos o sistemas corporales.

Los científicos están de acuerdo: la Luna influye directamente en el comportamiento humano, animal y vegetal. Las mareas de los océanos también tienen lugar en el hombre, porque en el fondo estamos compuestos básicamente de agua. Según un científico: "Aun llevamos minúsculos mares internos que se agitan con la misma energía que hace tres mil millones de años".

Los departamentos de bomberos han observado que reciben un 25 ó 30 por ciento más de avisos las noches de Luna llena. Enfermeros que trabajan en pabellones de psiquiatría informan de mayor número de alteraciones en el comportamiento de sus pacientes. La Luna llena, de cuya importancia nos hablaron ya los astrólogos hace mucho tiempo, es la responsable de crímenes pasionales, de cambios de humor, de depresiones e insomnios.

La influencia de la Luna sobre nuestro organismo no es solamente externa, circunstancia que se comprueba por el hecho de que el ciclo menstrual de la mujer tiene la misma duración que el mes lunar y que el periodo de gestación es de nueve meses lunares.

Una creencia popular es que con la Luna llena los partos son más fáciles y más frecuentes. Un médico alemán, el doctor Schultze, se tomó la molestia de verificar este dato y comprobó que desde que existen registros nacen, efectivamente, más bebés en época de marea alta, es decir, de Luna llena.

Toda la Tierra experimentó la influencia lunar.

Pero no es solamente el hombre quien sufre la influencia de la Luna. El reino vegetal y animal también se resienten mucho de sus efectos.

Si es verdad lo que han demostrado los científicos alemanes Reinberg y Ghata respecto a que el ritmo lunar se nota sobre todo en las algas marinas y en las plantas acuáticas en general, no son menos ciertos los estudios realizados por un equipo de médicos de cierta universidad estadounidense, en los que han demostrado que el consumo de oxígeno de las plantas se modifica en función del ciclo lunar.

Y nadie mejor que los campesinos para confirmar la supuesta influencia de la Luna en las plantas. Ellos habrán experimentado muchas veces en sus propias plantaciones que la calidad de las cosechas depende del periodo en que han sido plantados los cultivos. Las semillas de las hortalizas, sembradas en Luna llena darán un fruto voluminoso y gustoso; aquellas que han sido sembradas o plantadas en cuarto creciente serán grandes de tamaño, pero poco substanciosas.

Los científicos australianos Adderly y Bowen también han afirmado que la "Luna roja" que podemos observar al principio de la primavera es la responsable de las temidas heladas tardías.

Una notable obra del antropólogo británico Lyall Watson nos explica la estrecha relación entre el organismo humano y los ciclos lunares: "Los fluidos que contiene nuestro cuerpo son una réplica perfecta del antiguo mar. Aun llevamos ese océano dentro de nosotros atrapado para siempre como un fósil viviente".

Fases de la luna y su influencia

La Luna en su movimiento de rotación gira sobre sí misma en 27 días y 8 horas. La Luna crece y mengua cada 14 días y sus fases duran 7 días cada una.

cuarto creciente | luna llena | cuarto menguante | luna nueva

Novilunio o Luna Nueva

Es cuando la Luna está colocada entre la Tierra y el Sol, no podemos ver su parte iluminada. Es la primera fase de la Luna y es débil para todo.

Cuarto Creciente

Son posiciones intermedias, es cuando la Luna va de Novilunio a Plenilunio.

Es creciente porque recibe con mayor fuerza los rayos del Sol, es favorable para los agricultores, ciertas siembras, injertos o cortes de madera, para matar las reses y esquilar las ovejas.

Es la segunda fase de la Luna. Es bueno para todo lo que se inicia, para todo lo que se empieza, protege y favorece lo bueno.

Plenilunio o Luna llena

Es cuando vemos la Luna plenamente iluminada, por encontrarnos nosotros entre ella y el Sol.

En esta fase la Luna es provocativa, majestuosa, dominadora, su luz hechiza y provoca la pasión de los cuerpos. Unos se enamoran, otros pelean, otros matan, otros embrujan, las mareas suben, se producen gran número de fecundaciones.

Es la tercera fase de la Luna. Es fuerte para todos los trabajos esotéricos, ya sean buenos o malos. Favorece los desdoblamientos astrales.

Cuarto Menguante

Son posiciones intermedias, es cuando la Luna va de Plenilunio a Novilunio.

Esta fase es apropiada para la poda de los árboles, y también para la siembra de todo lo que requiere de un lento crecimiento, para dar abundancia de granos y cereales.

En esta fase lunar desencarnan bastantes personas, se agravan los enfermos y las mareas bajan.

En esta cuarta fase de la Luna, no es recomendable iniciar asuntos importantes.

Esquema

La influencia lunar

"Ante todo, he de decir que dependemos desgraciadamente de la Luna. Así pues, lunáticos no son solamente los locos. Todo el mundo depende de la Luna; la Luna es como una gran pesa para el organismo planetario en que vivimos, es decir, para el planeta Tierra".

Samael Aun Weor

– En realidad, la Luna es el satélite de la Tierra sólo en un sentido, o sea, en que gira en torno de nuestro mundo.

Dependemos desgraciadamente de las influencias mecánicas de la Luna

- Las altas y bajas mareas.
- 3/4 de la superficie de la Tierra es agua.
- El proceso de ovulación regula los procesos de concepción de todas las criaturas.
- Las enfermedades.
- La agricultura.
- La Luna, a pesar de ser un tema cósmico, se relaciona con la auto-realización íntima del Ser.

El Origen de la Luna

1. Un pedazo de la Tierra disparado al espacio hace unos cuantos millones de años. El cometa Cóndor.
2. El mundo oriental afirma que la Luna es la madre de la Tierra.

3. Un planeta nuevo que está naciendo y vampiriza, succiona a la Tierra; un retoño de la Tierra.

– La visión Olooesteekhnoniana.

– El Iliaster.

– La abuela Luna, la madre Tierra... según los aztecas.

– El alma lunar.

– La Luna fue un planeta vivo en el pasado gran día cósmico.

– El cuerpo vital de la Luna y de la Tierra es el mismo.

– Los ciclos de la Luna:

- Luna Nueva
- Cuarto Creciente
- Luna Llena
- Cuarto Menguante

– El sueño y el desdoblamiento astral.

– La creación de una Luna Psicológica.

"Lo símil con lo símil se cura".

– Lunáticos no son solamente los locos...

21

El lado oculto de nuestra luna psicológica

El lado oculto que desconocemos suele ser muy profundo, pero necesitamos conocerlo, y sólo podremos conocerlo proyectando la luz de la Conciencia sobre ese lado oculto.

Samael Aun Weor

El lado oculto de nuestra luna psicológica

Hay dentro de nosotros mismos una parte oculta de nuestro ego que nunca se ve a simple vista. Así como la Luna tiene dos aspectos, uno que se ve y aquel lado oculto, así también hay en nosotros un lado oculto que nunca vemos. Ante todo quiero que entiendan ustedes que así como hay una Luna física que nos ilumina, existe también la luna psicológica. Esa luna psicológica la cargamos muy dentro, es el ego, el "yo", el mí mismo, el sí mismo.

El lado visible, todo el mundo con un poquito de observación lo ve. Pero hay un lado invisible en nuestra luna psicológica que a simple vista no se ve. La conciencia, desafortunadamente, no ha iluminado esa parte oculta de nuestra propia luna interior. Realmente nosotros vivimos en una pequeña zona de nuestra conciencia, nosotros nos hemos forjado un retrato de nosotros mismos, mas un retrato no es la totalidad.

Cuando logremos que la conciencia penetre como un rayo de luz en ese lado invisible que no se ve, en ese lado oculto de nosotros mismos, lo que de nosotros ignoramos es muchísimo.

El lado oculto que desconocemos suele ser muy profundo, pero necesitamos conocerlo, y solo podremos conocerlo proyectando la luz de la conciencia sobre ese lado oculto. Y es importante ese lado oculto, es precisamente en ese lado donde están todas las causas de nuestros errores, las innumerables reacciones mecánicas, las antipatías mecánicas, nuestras mezquindades, etc.

En tanto nosotros no hayamos iluminado ese lado oculto con los rayos de la conciencia, obviamente estaremos muy mal relacionados no solamente consigo mismos, sino también con los demás.

Cuando uno ilumina ese lado de su luna psicológica con los rayos de la conciencia conoce sus errores, entonces sabe ver a los demás; pero cuando uno no ilumina con su conciencia ese lado oculto de sí mismo comete el error de proyectarlo sobre la gente que nos rodea y eso es gravísimo.

Proyectamos sobre las gentes todos nuestros defectos psicológicos, y si somos mezquinos, a todos los veremos mezquinos; y si estamos llenos de odio, a todos los veremos en esa forma; y si somos envidiosos, creeremos que los otros son también envidiosos; y si somos violentos y no sabemos comprender la violencia ajena, creemos que solo nosotros tenemos la razón y que los demás no la tienen.

Cuando sentimos antipatía por alguien es claro que allí está precisamente el "quid" de la cuestión, aquí está precisamente el defecto que interiormente llevamos y que lo estamos proyectando sobre ese alguien. ¿Por qué nos causa antipatía tal o cual persona? ¿Por qué le vemos este o aquel defecto que nos molesta tanto? Aunque parezca increíble, aunque no lo admitamos, aunque rechacemos la verdad es que ese defecto lo tenemos adentro y lo estamos proyectando sobre el prójimo.

Cuando uno comprende entonces se propone disolver el elemento que ha descubierto, y si uno ve que el prójimo tiene tal o cual defecto, seguro es que del lado oculto que uno no ve, el lado oculto de uno mismo, está el defecto en cuestión.

Así pues, es lamentable que nosotros estemos tan mal relacionados con la gente. Desgraciadamente, como quiera que estamos nosotros mal relacionados con nosotros mismos, pues tenemos que estarlo con los demás. Si sabemos relacionarnos consigo mismos sabremos también relacionarnos con los demás –eso es

obvio–, a medida que avanza uno en esto, dándose cuenta de cuán equivocado anda por el camino de la vida.

Protesta uno porque otros no son cuidadosos y uno sí lo es; creemos que los demás andan mal porque no son cuidadosos, cree uno que sí es cuidadoso y se molesta contra alguien porque no lo es.

Si uno observa en detalle verá que ese que no es cuidadoso, ese defecto que ve uno en otro, lo tiene muy sobrado en sí mismo, en el lado desconocido de sí mismo. El que se crea muy cuidadoso, puede suceder –y es verdad, sucede– que no es tan cuidadoso como cree y sí hay desorden dentro de sí mismo que ignora y no acepta, y no cree ni entiende.

Vale la pena conocer uno ese lado desconocido de sí mismo. Cuando uno de verdad proyecta la luz de la conciencia sobre ese lado de sí mismo desconocido, cambia totalmente.

Descubrir uno que es violento, por ejemplo, entonces aprende a tolerar la violencia de los demás. Se dice a sí mismo: "yo soy violento". Entonces ¿por qué critico a aquel que es violento, si yo lo soy? Cuando uno comprende realmente que es injusto consigo mismo, que carga la injusticia en sí mismo, aprende a tolerar la injusticia de los otros.

Se nos ha dicho en la Gnosis que "debemos aprender a recibir con agrado las manifestaciones desagradables de nuestros semejantes", mas no podría uno llegar de verdad a recibir con agrado las manifestaciones desagradables de nuestros semejantes si no acepta sus propias manifestaciones desagradables, si no las conoce, y para conocerlas debe lanzar un rayo de luz sobre ese lado oscuro de sí mismo. Obviamente en ese lado que no ve, están en verdad las manifestaciones desagradables que interiormente carga y que proyecta sobre los demás. Así que cuando uno conoce sus propias manifestaciones desagradables, pues aprende a tolerar las manifestaciones desagradables del prójimo.

Obviamente, para poder cristalizar uno en sí mismo al Cristo Cósmico, necesita inevitablemente de aprender a recibir con agrado las manifestaciones desagradables de los demás. Así, poco a poco, va cristalizando en sí mismo al Señor de Perfección. Así pues que hay que entender que el Señor de Perfección solamente cristaliza en nosotros a través del Santo Negar.

Hay tres fuerzas en nosotros muy importantes: la primera es el Santo Afirmar; la segunda el Santo Negar y la tercera el Santo Conciliar.

Para cristalizar, por ejemplo, el Santo Conciliar –la tercera fuerza, la del Espíritu Santo, la fuerza neutra–, necesita transmutar la energía creadora y al fin esa fuerza maravillosa viene a cristalizar en los cuerpos existenciales superiores del Ser. Para cristalizar en sí mismo la segunda fuerza, la del Señor de Perfección, la del Bendito, la de nuestro Señor el Cristo, se necesita inevitablemente aprender a recibir con agrado las manifestaciones desagradables de nuestros semejantes. Y para cristalizar en sí mismo la primera fuerza, la del Padre, el Santo Afirmar, se necesita saber obedecer al Padre, así en los Cielos como en la Tierra.

El Sagrado Sol Absoluto, del cual dimana toda vida, quiere cristalizar en cada uno de nosotros esas tres fuerzas primarias de la naturaleza y del cosmos: Santo Afirmar, Santo Negar y Santo Conciliar.

Concretándonos nuevamente en la cuestión –del Santo Negar, es decir, del Cristo–, necesitamos negarnos a sí mismos, repito, aprender a recibir con agrado las manifestaciones desagradables de nuestros semejantes. Mas ¿cómo podríamos nosotros recibir con agrado las manifestaciones desagradables del prójimo si uno antes no ha conocido sus propias manifestaciones desagradables? Si, por ejemplo, tenemos ira –sabemos que la tenemos–, si nos hemos hecho conscientes de que somos "berrinchudos,

geniosos, enojones", iracundos, furiosos; pues es claro, estando bien conscientes de ello, tendemos a dispensar esos mismos errores en los demás y como consecuencia nos relacionaremos mejor con el prójimo.

Si estamos llenos de envidia y reconocemos que la tenemos, que la cargamos en el lado oculto de nuestra luna psicológica, aprendemos a perdonar las manifestaciones desagradables de la envidia, tal como existen en otras personas.

Si estamos llenos de orgullo, si sabemos que lo tenemos, sabemos que somos orgullosos, que estamos engreídos y reconocemos que lo somos, entonces aprendemos a mirar pues a los orgullosos con más comprensión. Ya no nos atreveremos a criticarlos; sabemos que dentro cargamos esos mismos defectos.

Si un hombre se siente honrado, si se siente incapaz de mentir, de pronto sucede que le ofenden diciéndole: ¡mentiroso! Obviamente si ha aceptado que en el lado oculto de su luna psicológica, en ese lado que no se ve, en el lado oculto de sí mismo, existe todavía la mentira de forma inconsciente, no se sentirá ofendido cuando se le diga mentiroso, sabrá ser tolerante con el prójimo.

Muchos podrán creerse muy liberales en su forma de ser, muy justos, mas si de pronto hay alguien que les dice que no lo son, que no son tan liberales ni tan justos, podrían ofenderse porque ellos se sienten siendo justos y liberales. Mas si ellos han aprendido a proyectar antes, previamente, su conciencia sobre el lado oculto de sí mismos, sobre ese lado oculto que jamás se ve, entonces vienen a reconocer por sí mismos, directamente, que no son tan justos ni tan liberales como pensaban. En el fondo de ellos hay injusticia e intolerancia, etc. Cuando alguien intente herirlos en ese sentido, no se hieren, porque saben que les están diciendo la verdad.

Así pues, resulta muy importante mirar ese lado oculto de sí mismo, ese lado que no se ve, en ese lado está la crítica, la censura. En nosotros hay algo que censura, algo que critica, en la parte oculta de nosotros mismos está la censura, está la crítica ¿Por qué censuramos a los demás, por qué los criticamos? ¿Qué es lo que estamos criticando a los demás, tal o cual defecto? Seamos sinceros, mirémonos hacia adentro, auto-explorémonos, iluminemos esa parte oculta de nuestra propia psiquis, esa parte que no se ve y veremos que los defectos que a otros estamos criticando, los tenemos muy dentro en sí mismos. Entonces cuando eso sea, dejaremos de criticar. La censura, la crítica se debe precisamente a la falta de comprensión. ¿Qué censuramos en otros, qué criticamos a otros? Bueno, sí, nuestros propios defectos, eso es lo que estamos criticando, como los proyectamos.

Triste es saber que nosotros proyectamos nuestros defectos psicológicos sobre los demás, triste es saber que los vemos tal como somos nosotros, que vemos al prójimo como somos nosotros, esto es algo que hay que entenderlo. Todos tenemos una tendencia a creernos perfectos. Nunca se nos ha ocurrido mirar esa parte de la luna –de nuestra luna psicológica–, esa parte que no se ve, jamás.

Ha llegado la hora pues de autoexplorarnos seriamente para conocernos de verdad. Cuando uno de verdad, iluminando pues la parte oculta de sí mismo, el lado invisible que lleva en su interior, descubre con horror factores psicológicos que en modo alguno aceptaría tener, factores que rechazaría de inmediato, factores que cree no tener.

A un hombre honrado, por ejemplo, que se le diga: ¡ladrón!, es una ofensa. ¿Por qué se ofendería un hombre honrado si le dicen ladrón? El ego inmediatamente tiene la tendencia a decir, porque se le ha calificado mal; aún más, el ofendido podría apelar a la violencia para tratar de justificarse. El hecho mismo

de que un hombre honrado se ofenda cuando se le dice ladrón demuestra que no es honrado. Ahí está el "quid" de la cuestión.

Si de verdad fuera honrado, no se ofendería aunque le digan ladrón; si se ofende, no es honrado. Si ese hombre –por ejemplo–, iluminara con su propia luz de la conciencia esa parte de sí mismo que no se ve, esa parte oculta de nuestra luna psicológica, con horror descubriría lo que no quiso aceptar: descubriría "yoes" del robo, ladrones. ¡Qué horror, imposible! Pero así es. En nosotros hay factores que ni remotamente sospechamos, que rechazamos, que de ninguna manera aceptamos y nos horrorizan y, sin embargo, en el fondo los tenemos; ¡horrendo es, pero así es!

Yo mismo, cuando estaba en el trabajo de la disolución del "yo" en el mundo de las causas naturales, fui sorprendido. Nunca pensé que tuviera dentro de mi interior "yoes" del robo, y encontré toda una legión de "yoes" ladrones. "Imposible, –dije– yo nunca le robo a nadie ni cinco centavos. ¿Cómo va a ser posible que aparezcan "yoes" del robo allá adentro?". Pues imposible o no imposible, aunque rechazara, ahí estaban; me gustara o no me gustara, ahí estaban.

Les advierto que en el terreno de la vida práctica alguien podría dejar aquí en este lugar un tesoro de oro puro, yo no sacaría ni una sola moneda, aunque dicho está: "en el arca abierta hasta el más justo peca". Pero por ese lado estoy seguro de no fallar, que ni dejándome oro en polvo me sacaría yo pues, ni un miligramo de aquel oro. Sin embargo, con cuánto dolor descubrí que allá en el fondo existían "yoes" del robo.

Cuando los observaba con el sentido de auto-observación psicológica, los veía huyendo; el ladrón que roba y huye despavorido, horribles caras de robo. Quedé horrorizado, sí, de mí mismo, pero no tengo ningún inconveniente en confesarlo, porque si no lo confesara todavía sería señal de que todavía estarían vivos

esos "yoes" allá, adentro. Porque el hipócrita tiene la tendencia de ocultar sus propios defectos. Así pues que no tengo ningún inconveniente en confesarlo que tenía esa clase de "yoes"; aun llevando una vida honrada, los tenía. Aun pagando las deudas ajenas, los tenía. ¿Qué me tocó? Desintegrarlos, reducirlos a polvareda cósmica y eso me causó horror.

Sí, hermanos, dentro de uno, en su interior, en ese lado oculto que no ve de sí mismo lleva monstruosidades inenarrables, indescriptibles. Alguien se lava las manos diciendo: "no, yo soy hombre bueno, yo a nadie le robo jamás ni cinco centavos, he hecho muchas obras de caridad, soy buen esposo, buen padre de familia, buen hijo, no mato, no robo, no le quito la mujer al prójimo, entonces yo soy un santo...". Esos que hablan así son candidatos seguros para el Abismo y la muerte segunda, son casos perdidos. Ninguno de nosotros se crea santo, porque en el lado oculto de sí mismo, en ese lado que no ve, carga monstruosidades inenarrables, horribles, que ni remotamente sospecha.

Desgraciadamente la gente –como les he dicho a ustedes– no vive sino en una pequeña parte de sí misma. No ve la totalidad del cuadro, solamente ve un rincón del mismo y se ha forjado cada cual sobre sí mismo un retrato: el retrato del hombre honorable, el retrato de la dama virtuosa –aunque no lo sea–, el retrato del caballero caritativo, etc.

De acuerdo con ese retrato condiciona su existencia, y de allí acciona y reacciona incesantemente. Allí están todas sus mezquindades, críticas o sus censuras, pero él se cree perfecto. Bien vale la pena reflexionar un poco en estas cosas, en ese lado oculto de sí mismo, tener el valor de verlo. Todo el mundo lo sospecha, pero nadie se atreve a ver de verdad cara a cara a ese lado oculto de sí mismo donde están precisamente los factores que producen discordia en el mundo, donde está la censura y la crítica, donde está la violencia, donde está la envidia, etc.

La envidia –por ejemplo–, convertida dijéramos en la mecánica de esta civilización, en el factor básico de la acción, cuán lamentable es eso. Si alguien tiene un "carrito" y de pronto ve que otro pasó con un "carro" más hermoso, un flamante automóvil y dice: "¡hombre!, yo tengo ganas de mejorar un poco, voy a ver cómo me consigo un carrito mejor". Mas no se le ocurre saber ¿por qué anhela un "carrito" mejor? Muchas veces puede suceder que el "carrito" que está usando le está sirviendo, ¿por qué anheló otro mejor? Sencillamente por envidia. Esa envidia está allá en el lado oculto que no se ve, en el lado oculto de nuestra propia luna psicológica, allí está.

Obviamente se ha convertido, -repito- la envidia en el resorte secreto de la acción y eso es realmente lamentable. Cuando vayamos progresando en la auto-exploración psicológica nos iremos haciendo cada vez más conscientes de sí mismos y eso es lo mejor. Ha llegado la hora de entender que los errores que en otros vemos los cargamos adentro nosotros.

Ha llegado la hora de entender que en tanto nosotros no conozcamos ese lado oculto de sí mismos, estaremos mal relacionados con el prójimo. Es necesario aprender a relacionarnos mejor consigo mismos para poder relacionarnos mejor con los demás. ¿Cómo podríamos relacionarnos bien con el prójimo cuando ni siquiera nos hemos relacionado bien consigo mismos?

No solamente debemos pensar en la luna ésta, física, –repito– sino en la luna psicológica que interiormente cargamos, que es la más interesante. Allí los otros "yoes" de una monstruosidad terrible están en el lado oculto que no vemos. Esas visiones que el Dante viera en su *Divina Comedia*, "garras y aletas horribles, dientes, pezuñas, monstruosidades y monstruos", que existen en el lado oculto de nosotros mismos, en ese lado que no vemos.

Mas en el trabajo sobre sí mismos hay pasos muy difíciles. Su-

cede que cuando trabajamos sobre sí mismos, cambiamos, obviamente. Si cambiamos somos mal interpretados por nuestros semejantes. Sucede que nuestros semejantes no quieren cambiar, ellos viven embotellados en el tiempo; son el resultado de muchos ayeres y si nosotros cambiamos, ellos gritan y protestan y nos juzgan equivocadamente. Todo esto debe saberlo el estudiante gnóstico.

En el mundo se han escrito muchos códigos de moral, mas ¿qué cosa es la moral? ¿Servirá acaso para la disolución del "yo"? ¿Podrá iluminarnos ese lado oscuro de sí mismos, ese lado que no se ve? ¿Podrá conducirnos a la santificación, o qué? Nada de eso. La moral es hija de las costumbres, del lugar y de la época. Lo que en un lugar es moral, en otro lugar es inmoral. Lo que en una época fue moral, en otra época dejó de serlo. Así pues que, ¿en qué quedamos? ¿En qué queda la moral?

En la China antigua, matar a su padre era justo cuando ya estaba demasiado anciano e incapaz de bastarse a sí mismo. ¿Aquí qué diríamos nosotros de un hombre que mata a su padre? Parricida, ¿verdad? Así pues, la moral es esclava del lugar, de las costumbres y de la época, repito. Entonces, ¿de qué sirven los códigos de moral que en el mundo se han escrito? ¿De qué sirven tan brillantes códigos? ¿Podrían ellos disolver el "yo"? ¿Podrían iluminar la cara oculta de nuestra luna psicológica? Nada de eso, no sirven; en el camino éste de la disolución del "yo", a simple vista, pareceríamos inmorales. ¿Qué clase de moral necesitamos entonces seguir? ¿Cuál, si no sirven los códigos? ¿Entonces qué?

Hay un tipo de "ética" que ustedes no lo conocen. Algunos lo conocen en los Himalayas. Me refiero a ese tipo de conducta recta de la naturaleza. A esa ética que los tibetanos un día condensaron en los Paramitas. Lástima que los Paramitas no estuvieran traducidos pues, al lenguaje occidental. Los he buscado y no los he hallado. Es el tipo de ética real, pero ¿quién la entiende? Tal vez ustedes los entendieran, tal vez no.

Si ustedes cambian, puede suceder que la gente se vuelva en contra de ustedes. Si alguien de ustedes cambia, puede suceder que todos los hermanos que aquí están lo estén calificando entonces mal, lo estemos señalando como inmoral, malvado: "vean lo que ha hecho, lo que está haciendo". Es decir, surge la censura y es que las gentes quieren que el iniciado permanezca embotellado en el pasado. De ninguna manera quieren que el iniciado surja a lo nuevo, que cambie. Cuando el iniciado cambia es mal interpretado, juzgado equivocadamente.

Así que el ego es tiempo y el ego ajeno no puede tolerar que alguien se salga del tiempo, no lo perdonan de ninguna manera. A mí me "corrieron" de mi propia casa paterna porque resolví cambiar, me tenían demasiado atormentado con su "mochismo[1]". La férula de los profesores llovía sobre mí incesantemente, los jalones de orejas, los golpes en la cabeza, porque no dominaba aquellas materias que para ellos eran muy fundamentales –cosas allá de los egos–, pero que para ellos son fáciles y se enorgullecen de tener esas cosas, además.

Me "corrieron" de mi propia casa paterna, me "corrieron" de la escuela y me "corrieron" de todas partes. Conclusión: yo era una calamidad, sencillamente porque estaba cambiando. Yo no quería seguir metido en el tiempo, entonces se me endilgaban toda clase de barbaridades, se me condenaba como hereje, malvado, terrible. Hasta me perseguían para darme muerte: enemigo número uno de la religión ortodoxa. Conclusión: me coloqué, como dice un dicho por ahí, "fuera de onda". No podían perdonarme que me saliera pues, del "jacal" y no perdonaron.

1 El término "mochismo", o "mochos", fue utilizado en México a mediados del siglo XIX para describir a los seguidores de Antonio López de Santa Anna, a quien apodaron "el mocho" (entre otros apodos, destacando "el quince uñas") porque había perdido una pierna durante la llamada Guerra de los Pasteles. Los seguidores de Santa Anna, quienes lo pusieron en el poder más de 10 veces, eran conservadores, clericales y altos bandos militares, que buscaban en Santa Anna la protección de sus intereses personales.

Aquí mismo estamos todos reunidos, si uno de ustedes cambia, pueden estar seguros de que todos los demás le criticarán y estamos aquí en pleno lumisial. Queremos que hasta el mismo Maestro camine de acuerdo con ciertas normas preestablecidas en el tiempo. Yo les aseguro que ustedes no mirarían con agrado que yo me les saliera de sus normas. Ustedes tienen sus normas y si yo me salgo de esas normas, entonces ¿qué? Ya no mirarían con agrado eso. Posiblemente dirían "vean, vean lo que está haciendo, ¿pero esto que está haciendo y es un Maestro? ¡Imposible, eso no es un Maestro!".

¿Por qué? Porque me salí del "jacal", porque no quiero seguir metido en sus normas. Porque no quise seguir embotellado en el tiempo. Porque no quise seguir encerrado en sus códigos de moral. Porque aunque parezca increíble, cada uno de ustedes sigue determinados códigos de moral. Algunos de ustedes seguirán los diez mandamientos que ya están estipulados y de ahí no se salen ni a cañonazos. Otros de ustedes siguen normas más o menos preestablecidas por sus familias en el tiempo. Algunos de ustedes siguen determinadas reglas de conducta que aprendieron pues, en distintas escuelas pseudo-esotéricas o pseudo-ocultistas, que oyeron de sus preceptores religiosos.

Cuando alguien se sale, cuando alguien no se comporta de acuerdo con esas normas que ustedes tienen establecidas en sus mentes, ese alguien para ustedes es un indigno, un infame, es un malvado. Vean ustedes cuán difícil es pues, llegar uno a la autorealización Íntima del Ser. A medida que uno se auto-observa psicológicamente, va eliminando precisamente esa cara oculta que no ve, va conociendo que en su intimidad hay factores que ignoraba, crímenes que ni remotamente sospecha.

Conforme disuelve tales factores, se verifican cambios psicológicos que obviamente se reflejan sobre sus semejantes, esos cambios son mal interpretados por el prójimo. De ninguna manera el prójimo puede aceptar que alguien no se comporte de acuerdo

con las normas establecidas, de acuerdo con los códigos ya escritos, de acuerdo con los principios sustentados.

Resulta que en el trabajo muchas veces tenemos que volvernos inmorales. Cuando hablo de *"inmorales"* hay que saber entender esto, ponerlo entre comillas y subrayado. Me estoy refiriendo, no estoy citando esta palabra en la forma que ustedes la están entendiendo, en la forma negativa. Quiero únicamente aclarar: cito esta palabra en el sentido edificante o dignificante, en el sentido positivo, constructivo, en el sentido de que hay la necesidad de evitar los códigos caducos, de cierta moralidad sin basamento sólido.

Bueno, mis queridos hermanos, llegamos pues a la conclusión de que la vía suele ser difícil, el camino angosto, estrecho. De lado y lado hay horrendos precipicios, subidas maravillosas, bajadas horribles.

Caminos, suelen salir muchos, algunos lo conducen a uno al dominio de determinadas zonas del universo; es decir, le convierten de hecho en un Deiduso o Cosmocrator, para hablar esta vez en el sentido indostánico.

Otros lo llevan a determinados paraísos; otros nos traen de nuevo a los sufrimientos de la tierra; los otros, al Abismo y a la muerte segunda. Hay sendas que se escapan al camino central con apariencias maravillosas de santidad, pero que conducen al Abismo y a la muerte. Es difícil no perderse, lo normal es que se pierdan; muchas veces, por atenerse a un código de moral establecido se pierden, caen en el Abismo de perdición.

Entonces ¿qué, cómo hacer? Auto-observarse psicológicamente en forma incesante, y antes de censurar a otros, censurarse a sí mismos. Y antes de ser violentos con otros, auto-explorarse para conocer su propia violencia, su violencia íntima, que la carga aunque la rechace y piense que no la carga.

Si la gente viviera en una forma más consciente, todo sería diferente. Desgraciadamente nosotros, como lo hemos repetido tanto esta noche, nos hemos formado muchos retratos sobre sí mismos, porque solo vivimos en una pequeña parte de sí mismos. Cuando proyectamos nuestra conciencia sobre esa parte que no se ve, los retratos aquellos dejan de ser alimentados y se vuelven polvareda cósmica, entonces todo cambia; necesitamos cambiar. Qué pequeños y deformes retratos nos hemos forjado de sí mismos, qué mezquinos y cuán lejos están esos retratos de lo que realmente somos, desgraciadamente.

Estaba pensando aquí en voz alta, y ustedes están formando parte de mis propias reflexiones. Cuán mezquinos somos y sin embargo ni remotamente sospechamos que somos mezquinos, que en el lado oculto de sí mismos cargamos la mezquindad.

A veces pensamos que si estos grupos esotéricos gnósticos caminaran mejor, seríamos más felices. Parece como que reclamamos un mundo ideal para trabajar. Si fuéramos a las montañas, o a los valles más profundos, creeríamos que así caminaríamos mejor. Mas ¿de qué sirve encerrarse en una cueva cuando dentro de sí mismos cargamos todos los factores que producen envidia, lujuria, odio, etc., etc.? Los aquí presentes no somos unas mansas ovejas, porque perfecto solamente ahí está el Padre, nosotros no somos perfectos, eso es obvio.

Aquí veo un pequeño grupo de hermanos reunidos; ¿están seguros los aquí presentes de constituir precisamente un núcleo de fraternidad y de amor y de belleza? ¿Nunca nadie de los aquí presentes ha criticado a nadie? ¿Y cuando están en plena asamblea, se han tratado siempre con un amor nunca visto? ¿Jamás han disputado entre sí? Cada uno ¿cómo ve a cada uno? Creo que no se ven muy bien.

Aquí están todos reunidos como santitos, sí, así es, pero en el fondo ustedes saben que hay envidias, disputas, odios, críticas

malsanas, etc., etc., etc., lo saben, sí. Sin embargo, cada cual ve el error en los demás, pero no lo ve en sí mismo; a nadie se le ocurre que el error que está viendo en los otros lo carga dentro de sí mismo, eso no se le ocurre. Son pocos los hermanos que saben reflexionar en estas cosas, son pocos los que saben entender. ¿Por qué quisiéramos nosotros algo ideal, un mundo ideal donde nadie se odiara, donde todos fueran hermanos, donde todos se dedicaran únicamente al saber y al amor? ¿Por qué? ¿Hay razón para desear eso? En verdad que no la hay.

Aunque un grupo esté de 3ª Cámara, viene a simbolizar o a representar precisamente a la vida allá, a la vida que está fuera de esta Cámara. Ustedes saben que la vida, el tren de vida, la humanidad en conjunto está llena de terribles defectos.

Ustedes saben que esa multitud amorfa que abunda por ahí está llena de ira, de codicia, de lujuria, de envidia, orgullo, pereza y gula, etc., etc. No es ideal, ¿verdad? No, no lo es. Entonces este pequeño grupo, ¿por qué este pequeño grupo queremos que sea ideal? Este pequeño grupo representa a esa humanidad, a ese montón, a esos millones de personas que hay en el mundo. Aquí está ese pequeño grupo con esos mismos errores que tienen las multitudes; entonces en este pequeño grupo hay una escuela maravillosa, hay un gimnasio formidable, así con sus defectos, así como están, este es un gimnasio psicológico magnífico.

¡Que el hermano tal dijo algo al hermano tal!; bueno, el que dijo, en lugar de decirlo debe investigarse a sí mismo, mirar esa parte oculta de sí mismo, esa parte que no se ve. A ver, ¿por qué lo dijo?, ¿por qué censuró al prójimo? ¡Que la hermanita tal dijo algo de la otra hermanita zutana! Bueno, en lugar de estar criticando esa hermanita, auto-explórese para ver esa parte de la luna que no se ve, y a buen seguro que el error que está viendo a la otra hermanita, seguro lo carga en esa parte oculta de sí misma, en la parte que no se ve. Si eso lo sabemos aprovechar (pre-

cisamente los propios defectos psicológicos de nuestros hermanos); si en vez de estarlos criticando los aprovechamos para el auto-descubrimiento de sí mismo, pues tendremos entonces que este pequeño grupo es una escuela maravillosa, extraordinaria.

Aquí está representada toda la humanidad, en este pequeño grupo hay allí un gimnasio precioso, necesario para el auto-descubrimiento, hay que aprovecharlo. Si este pequeño grupo fuera de perfectos entonces no habría necesidad de que existiera ese grupo, ¿para qué? Si todos llegaron a la perfección, ¿para qué formar este grupo?

Este grupo existe porque no somos perfectos, por eso existe. Si fuéramos perfectos, este grupo no existiría. Los errores de nosotros, los errores de todos los hermanos sumados entre sí son los errores de la humanidad. Aquí está tipificada, ejemplarizada, esta es una muestra de lo que es la humanidad; pues, aprovechemos esta muestra, aprovechemos esta escuela, y en vez de censurar a nuestros hermanos, censurémonos a sí mismos. El error que en otro veamos debe servirnos de ilustración para la conciencia, nos permitirá saber que nosotros cargamos ese error en la parte oculta que no se ve. Vean ustedes cuán útil es una escuela esotérica, una de regeneración.

Esta es una escuela de regeneración, mas somos tontos cuando dejamos la escuela y nos vamos de "pinta" buscando una humanidad ideal. ¿Dónde la van a encontrar, en qué parte del mundo? Imposible, ¿verdad? Hay una Humanidad Divina, sí, pero no es la humanidad corriente, no. Me refiero en forma enfática al Círculo Consciente de la Humanidad Solar, a ese Círculo que opera sobre los centros superiores del Ser. Esa es la única humanidad que yo diría, ideal.

¿Pero cómo vamos a llamar ideal al hijo del vecino? ¿Cómo vamos a llamar ideal a Pedro, a Juan, a Jesús, a Jacinto, a José? Sin

embargo, todos son necesarios. Los errores del vecino pueden ser muy útiles para nosotros, podemos utilizarlos como indicación. Si yo descubro que el hermano fulano de tal está lleno de envidia, pues debo ser un poquito reflexivo. ¿Estoy censurando la envidia de fulano de tal? El hecho de que esté censurando la envidia del hermano fulano de tal indica que yo la tengo en las profundidades de mi conciencia, en esa parte que no se ve. Ahora bien, hay que saber quién es el que censura. ¿Quién es el censurador? ¿Cuál es el "yo" de la crítica? Vale la pena que le hagamos la autopsia, que lo reduzcamos a polvareda cósmica.

Hasta aquí esta plática, mis queridos hermanos. Ahora pueden, si ustedes quieren, preguntar; pueden hacerlo con entera libertad.

P.- ¿Qué podría explicarnos sobre las Gorgonas?

R.- Las Gorgonas, ¿qué quieres saber sobre las Gorgonas? ¿Acaso no habló Virgilio el poeta de Mantua en la *Eneida*? ¿No habló acaso de las Gorgonas el Dante Alighieri en la *Divina Comedia*? ¿Qué quieres saber tú sobre las Gorgonas?

P.- ¿Qué son, lo que significan?

R.- Las Gorgonas, con sus venenos gorgoicos, no son otra cosa sino las tres furias que nos habla Virgilio en su *Eneida*. Allí sí, allí están, sí –yo lo digo–, las tres furias, las tres gorgonas, ahí están terribles. En el Esoterismo Crístico podríamos llamarla a la primera Judas –el demonio del deseo–, a la segunda podríamos llamarla Pilatos –el demonio de la mente–, y a la tercera podemos llamarla Caifás –el demonio de la mala voluntad–. ¿Que las decapitó, quién? ¿Perseo, con la espada flamígera? Él lo hizo, ahora lo que importa es que cada uno de nosotros decapite a las tres Gorgonas que lleva dentro. Ellas pertenecen precisamente a ese lado oculto de sí mismo, a ese lado que no se ve. ¿Hay alguna otra pregunta, hermanos?

P.- Cuando usted mencionaba eso del código moral, se me ocurre que puede existir el peligro de que convirtamos la Gnosis –las enseñanzas gnósticas– en un código "moral", que no comprendamos realmente la enseñanza. Puede existir ese peligro también ¿no es cierto?

R.- Así es, y veo que hay una marcadísima tendencia en todos los hermanos del movimiento gnóstico a escribir códigos morales. Y todos tienen la tendencia a que esos códigos sean respetados, que todos quieren establecer códigos morales en el movimiento a fin de que la totalidad de los hermanos se ajuste a esos códigos. A la larga esos códigos resultan absurdos, rancios, torpes, se convierten –dijéramos– en botellas dentro de las cuales queda la mente embotellada. Entonces viene el fracaso en el trabajo de la disolución del ego. Sucede que en este trabajo hay que hacer cosas que parecerían inmorales, tiene uno que salirse a veces de ciertas normas a las cuales todos están sujetos.

Sucede que cuando uno cree que va muy bien, va muy mal. A veces cuando los demás piensan que uno va malísimamente, es cuando mejor va. De manera que el camino es así. Hay mucha virtud en los malvados y mucha maldad en los virtuosos. Hay peligros tremendos, cualquiera puede meterse por un callejón que cree es el correcto y se aparta del real camino y lo lleva al fracaso.

Así pues, ¿de qué sirven los códigos morales? ¿De qué sirve la moral convencional de las gentes? Mejor es que nosotros marchemos de acuerdo con los principios de la sabiduría, que debemos encontrar dentro de nosotros mismos, aquí y ahora. ¿Alguna otra pregunta?

P.- Maestro, ¿tampoco tenemos mandamientos aquí?

R.- Pues cada cual debe de seguir tales o cuales mandamien-

tos. Las gentes tienen tantas cosas, han inventado tantos dogmas a través de los siglos que realmente si uno se pronunciara contra todas sus normas, a lo único a que se expondría es a ser apedreado en la plaza pública. En esto lo que sirve es el discernimiento, la auto-exploración de sí mismo, la auto-observación psicológica, conforme uno se vaya auto-observando va viendo lo que quiere y va procediendo de acuerdo con lo que necesita, con lo que debe ser, con lo urgente. De nada sirve que estemos siguiendo códigos de moral convencional, más sirve la auto-observación de sí mismo, eso es lo que debe orientar, vernos, vernos y vernos y seguirnos viendo y proyectar la conciencia una y otra vez sobre ese lado oculto de sí mismos, sobre ese lado que no se ve, eso es lo que sirve. ¿Lo demás? ¿Lo que digan los códigos? "¡Vale sorbete!". ¿A ver, alguno más...?

P.- Maestro, nosotros que somos instructores y tenemos que apoyar la sabiduría gnóstica, por ejemplo, a veces en la Biblia, en ese mandamiento de no adulterar y todos los demás sobre la Ley de Moisés, entonces digamos si no nos apoyáramos ahí como usted se ha apoyado en muchas de sus obras, nosotros estamos de acuerdo en que los códigos están pasados, pero ¿sirven esos mandamientos, por ejemplo, en apoyo a nuestros discípulos?

R.- De nada sirven todos esos dogmas, lo único que le sirve a uno en la vida es auto-observarse psicológicamente. Bien sabemos nosotros que debe transmutar su energía creadora no porque se diga no fornicar, sino sencillamente por observación psicológica, si uno comprende que si transmuta su energía creadora consigue desarrollar los fuegos espinales, consigue crear los cuerpos existenciales superiores del Ser, consigue transformarse y convertirse en un Logos. Es cuestión de conocimiento maduro, directo, es cuestión de observación propia, etc. Eso del adulterio es repugnante, ¿quién

no lo ha dicho? Es decir, realmente el adulterio es horrible, pero ¿qué es lo que se debe entender por adulterio? No solamente existe el adulterio sexual, hay otra clase de adulterio; hay gentes que no adulteran sexualmente, pero sí adulteran doctrinas; hay gente que adultera la leche y le echa agua para dañar los estómagos de los niños; hay gente que adultera los frutos de la tierra, todos esos que hacen injertos vegetales son adúlteros, están adulterando los frutos de la tierra, etc.

Hay cosas en el camino ese de la ética que sorprenden, no todos los casos que se han visto de hombres que se van con otras mujeres o mujeres que se van con otros hombres son adulterio.

Hay casos de ley, hay casos de karma -y la gente no sabeque la gente no sabe ni lo que es bueno ni lo que es malo, no entienden esas cosas. ¿Qué va a saber el dormido? ¿Qué puede saber, el dormido, de lo que es bueno y de lo que es malo? No quiero decir que sea recomendable que un esposo traicione a la esposa, porque eso es absurdo, es adulterio, ni quiero decir... no es recomendable que una esposa traicione al esposo, eso es un crimen, eso es adulterio, pero no todos los casos son adulterio, hay casos kármicos para el uno o para el otro.

Con esto que digo podría suceder que las gentes inmaduras, dijesen: "bueno, yo dejo a mi esposa y me voy con aquella porque es correcto, es cuestión del karma". Siempre existe la tendencia pues, a agarrar la sabiduría y a acomodársela a su modo, cada cual quiere acomodarse la doctrina a su modo, para justificar sus delitos. Son pocos los que saben ser imparciales, las gentes son parciales por naturaleza, por instinto. De la parcialidad lo único que resulta es el error, de la parcialidad resulta –dijéramos– la falta de consideración

para con el prójimo; cuando uno es parcial, no sabe relacionarse con los demás, ve en otros los defectos, critica los errores de otros, pero no se le ocurre pensar que ese error lo carga dentro, en la parte aquella de sí mismo, esa parte que no se ve.

Hay que ser un poquito más maduros y salirnos de tantos códigos y de tantas morales, volvernos revolucionarios, luchar por el camino de la Rebeldía Psicológica. La mejor ética es la de aprenderse a ver a sí mismo, cuando uno se ve a sí mismo sabe qué le falta y qué le sobra y tiene inventario correcto. Cuando uno no se auto-observa sino que se deja guiar por los códigos rancios de moral torpe, no sabe ni qué le falta, ni sabe qué le sobra, cree tener lo que no tiene y lo que no cree tener eso tiene, pero la auto-observación psicológica es maravillosa, porque le permite a uno saber qué le falta y qué le sobra. Necesitamos iluminar más el fondo desconocido de sí mismos. Como les dije, hasta ahora vivimos en una pequeña fracción de sí mismos, en una pequeña parte de sí mismos, en un retrato de sí mismos, no hemos aprendido pues a vernos verdaderamente tal cual somos, necesitamos aprender a vernos mejor, auto-observarnos.

P.- Maestro, pero yo no me refería a esos mandamientos, sino a los mandamientos que tiene la Gnosis porque yo no los conozco, es decir, como los mandamientos que tiene según el catecismo católico la Santa Madre Iglesia: el primero, oír misa entera los domingos y fiestas de guardar; el segundo, comulgar como lo manda la Santa Madre Iglesia; el tercero, ayunar como lo manda también la Santa Madre Iglesia; el cuarto, comulgar por pascua florida y el quinto, pagar diezmos y primicias a la Santa Madre Iglesia. Yo pensaba que aquí también había algunos mandamientos por el estilo, los cuales yo desconozco o no los hay, a eso me refería yo.

R.- Pues, pueden existir algunos mandamientos en la Gnosis, mas podría también suceder que esos mandamientos, si no son debidamente comprendidos, se convirtieran en normas frías dentro de las cuales cae embotellada la mente, y entonces vendría el estancamiento. Hay que salirnos de toda clase de estancamientos y aprender a vernos a sí mismos tal cual somos. Solo por ese camino podemos marchar de verdad hacia la liberación final. Se necesita tener un buen juicio, un buen sentido de discernimiento y no olvidar jamás la auto-observación psicológica, tender siempre a auto-observarse, eso es lo mejor. ¿Alguna otra pregunta hermanos? Con toda libertad, habla hermano.

P.- Cuando uno no comprende una cosa, la convierte en un código por su propia insuficiencia para comprender, así uno puede ilustrar el caso de los evangelios, cuando los judíos de los evangelios criticaban a Jesús, porque Él curaba los sábados; curaba los sábados y entonces la ley decía que el sábado había que descansar y lo criticaban de que estaba haciendo mal, ellos vivían de acuerdo a la ley, pero no la comprendían...

R.- Vivían de acuerdo a la ley, pero no la comprendían, hacía cosas Jesús que parecerían inmorales. Curar en día sábado cuando en día sábado estaba prohibido, a Él no le interesaban los códigos, al Gran Maestro le interesaba el amor, curar al enfermo, el sábado o el lunes o el día que fuera, pero curar, porque absurdo e injusto es, pudiendo curarse a un enfermo, no hacerlo, eso hubiera sido más injusto. Desgraciadamente las gentes no saben ver el camino como se debe ver, las gentes quieren que el iniciado marche de acuerdo con las normas establecidas, si alguien viola las normas, ese alguien es mal criticado, así son las gentes. Por tal motivo, las gentes permanecen petrificadas en el tiempo...

Samael Aun Weor

Esquema

El lado oculto de la luna psicológica

"Así como la Luna tiene dos aspectos, uno que se ve y aquel lado oculto, también hay en nosotros un lado oculto que nunca vemos".

Samael Aun Weor

- El *ego*: la Luna Psicológica.
- El lado visible todo el mundo lo ve con un poquito de observación.
- Vivimos en una pequeña zona de nuestra conciencia. Lo que ignoramos de nosotros es muchísimo.
- Hay dentro de nosotros mismos una parte oculta que no se ve a simple vista. En ese lado están todas las causas de nuestros errores, las reacciones mecánicas, nuestras mezquindades, etc.
- Necesitamos iluminar con la conciencia ese lado oscuro.
- Estamos muy mal relacionados con nosotros mismos y, por ende, con los demás.
- ¿Cómo podemos ver el punto de vista ajeno?
- Proyectamos sobre las gentes nuestros defectos psicológicos.
- La mezquindad. El odio. La envidia. La violencia. La antipatía.
- La interrelación, el auto-descubrimiento, la auto-revelación, la comprensión, la eliminación y las nuevas auto-determinaciones.

"Debemos aprender a recibir con agrado las manifestaciones desagradables de nuestros semejantes".

- La cristalización del Cristo Cósmico y el Santo Negar.
- Los "yoes" del robo.
- La moral y la personalidad.
- La disolución del "yo".

22

El sonido universal

"En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Éste era en el principio con Dios.
Todas las cosas por Él fueron hechas y sin Él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho.
En Él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.
La luz en las tinieblas resplandece, y las tinieblas no prevalecieron contra ella".

Génesis

El Sonido Universal

El Espacio Abstracto Absoluto

El Espacio Abstracto Absoluto es la causa "causorum" de todo lo que es, ha sido y será.

El Espacio profundo y dichoso es ciertamente la incomprensible Seidad, la mística raíz inefable de los siete cosmos, el origen misterioso de todo eso que conocemos como espíritu, materia, universos, soles, mundos, etc.

Eso, lo divinal, el Espacio de la felicidad es una tremenda realidad más allá del universo y de los dioses.

"Aquello" no tiene dimensión alguna y, en verdad, es lo que es, lo que siempre ha sido y lo que siempre será; es la vida que palpita intensamente en cada átomo y en cada Sol.

Hablemos ahora sobre el gran océano del espíritu. ¿Cómo poder definirlo? Ciertamente, Él es Brahma, la primera diferenciación o modificación de "Aquello" ante lo cual tiemblan los dioses y los hombres.

"Aquello", ¿es espíritu? En verdad, os digo que no lo es. "Eso", ¿es materia? Ciertamente, os digo que no lo es.

"Aquello" es la raíz del espíritu y de la materia, mas no es lo uno

ni lo otro. "Aquello" trasciende las leyes de número, medida y peso, lado por lado, cantidad, cualidad, delante, detrás, arriba, abajo, etc.

"Aquello" es eso que tiene realidad más allá del pensamiento, del verbo y del acto. "Aquello" no es del tiempo, y está más allá del silencio y del sonido y de los oídos para percibirlo.

"Aquello" es lo inmutable en profunda abstracción divinal, luz que jamás ha sido creada por ningún Dios ni por ningún hombre, Eso que no tiene nombre.

Brahma es espíritu, pero "Aquello" no es espíritu. El Absoluto, el Inmanifestado es luz increada.

¿En dónde estaba la materia prima de la Gran Obra? Es evidente que ella reposaba, antes de la aurora de la Creación, entre el seno profundo del Espacio Abstracto Absoluto.

Esa materia primordial viene a ser realmente como el alma del único, el nóumeno viviente de cualquier substancia, materia cósmica indiferenciada.

La sabiduría antigua dice que Brahma, el Padre, el océano del espíritu universal de vida, al llegar la Gran Noche (eso que los indostanes llaman Pralaya o disolución del universo) se sumerge entre el Espacio Abstracto Absoluto durante siete eternidades.

El Espacio está lleno de universos, mientras algunos sistemas de mundos salen de la noche profunda, otros llegan a su ocaso; aquí cunas, más allá sepulcros.

Antes de que amaneciera este Gran Día en el cual vivimos, nos movemos y tenemos nuestro Ser, ¿qué existía? El Rig Veda contesta diciendo:

"No existía algo, ni existía nada;
El resplandeciente cielo no existía;
Ni la inmensa bóveda celeste se extendía en lo alto.
¿Qué cubría todo? ¿Qué lo cobijaba? ¿Qué lo ocultaba?
¿Era el abismo insondable de las aguas?
No existía la muerte; pero nada había inmortal.
No existían límites entre el día y la noche.
Solo el Uno respiraba inanimado y por sí,
pues ningún otro que Él jamás ha habido.
Reinaban las tinieblas y todo el principio estaba velado.
En obscuridad profunda; un océano sin luz;
el Germen hasta entonces oculto en la envoltura,
hace brotar una naturaleza del férvido calor.
¿Quién conoce el secreto? ¿Quién lo ha revelado?
¿De dónde, de dónde ha surgido esta multiforme Creación?
Los dioses mismos vinieron más tarde a la existencia.
¿Quién sabe de dónde vino esta Gran Creación?
Aquello de donde toda esta Creación inmensa ha procedido.
Bien que su voluntad haya creado, bien fuera muda,
el más elevado vidente, en los más altos cielos,
lo conoce, o quizá tampoco, ni aun Él lo sepa.
Contemplando la eternidad...
Antes que fuesen echados los cimientos de la Tierra.
Tú eras. Y cuando la llama subterránea
rompa su prisión y devore la forma,
todavía serás Tú, como antes eras,
sin sufrir cambio alguno cuando el tiempo no exista.
¡Oh, mente infinita, divina eternidad!".

Ley del 3 y ley del 7

Nuestros estudiantes gnósticos no deben olvidar jamás lo que son las tres fuerzas llamadas Padre, Hijo, Espíritu Santo. Estas tres fuerzas constituyen la sagrada Triamazikamno.

Esta es la sagrada afirmación, la sagrada negación, la sagrada reconciliación; El Santo Dios, el Santo Firme, el Santo Inmortal.

En la electricidad son los polos positivo, negativo y la fuerza neutra. Sin el concurso de estos tres principios, resulta imposible toda creación.

En ciencia esotérica gnóstica, las tres fuerzas independientes tienen los siguientes nombres:

Surp-Otheos; Surp-Skiros; Surp-Athanatos.
Fuerza Impulsora, Afirmativa, Positiva.
Fuerza Pasiva, Receptiva, Negativa, de Resistencia.
Fuerza Reconciliadora, Neutralizadora, Liberadora.

Estas tres fuerzas en el Rayo de la Creación parecen tres voluntades, tres conciencias, tres unidades. Cada una de estas tres fuerzas contiene en sí misma todas las posibilidades de las tres. Empero en su punto de conjunción, cada una de ellas manifiesta solamente su principio: el positivo, el negativo o el neutro.

Es interesantísimo ver las tres fuerzas en acción: ellas se separan, se alejan y luego se reencuentran para formar nuevas trinidades que originan nuevos mundos, nuevas creaciones.

En el Absoluto, las tres fuerzas son el Logos Único, El Ejército de la Voz dentro de la Gran Unidad de la vida libre en su movimiento.

El proceso creador de la sagrada Triamazikamno Cósmica Común se inició con el connubio sexual de la palabra, porque en el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo

era Dios. Por Él, todas las cosas fueron hechas y sin Él, nada de lo que es hecho hubiera sido hecho.

La ley del tres es la ley de las tres fuerzas de creación. Estas leyes establecen que las tres fuerzas deben entrar en toda manifestación. Es preciso comprender claramente que hay una Ley de orden además de creación. Las fuerzas creadoras no podrían obrar a menos que crearan según cierto orden, y este orden de manifestación u orden de creación se halla regido por la Ley del Siete. La creación está dispuesta en orden y está ordenada en cierta dirección. La Ley del Siete se aplica al orden de la manifestación de creación.

De acuerdo con la sagrada Ley del Heptaparaparshinokh (Ley del Siete), se establecieron siete templos en el Caos para la construcción de este sistema solar.

De acuerdo con la Ley sagrada del Triamazikamno (la Ley del Tres), los Elohim (divinos principios inteligentes de la Creación) se dividieron en tres grupos dentro de todo templo para cantar de acuerdo con la liturgia del fuego.

El trabajo de hacer fecunda a la Prakriti, es decir el Caos, la Madre Cósmica, el gran vientre es obra siempre del muy sagrado Theomertmalogos, la tercera fuerza.

Dentro de cada templo se organizaron los tres grupos así: primero, un Sacerdote; segundo, una Sacerdotisa; tercero, un grupo neutro de Elohim.

Si tenemos en cuenta que los Elohim son andróginos, entonces es claro que tuvieron que polarizarse a voluntad en forma Masculina, Femenina y Neutra, de acuerdo con la sagrada Triamazikamno Cósmica Común.

El Sacerdote y la Sacerdotisa ante el altar; y en la planta baja del templo el coro andrógino de los Elohim. Los rituales del fuego

fueron cantados y el connubio sexual de la palabra hizo fecundo el gran vientre del Caos y nació el universo.

Los ángeles crean con el poder de la palabra. La laringe es un útero donde se gesta la palabra. Nosotros debemos despertar conciencia en la palabra, en la laringe creadora, para que un día pueda también pronunciar el Fíat Luminoso y Espermático del primer instante. La conciencia duerme en nuestra laringe, somos inconscientes con la palabra, necesitamos hacernos plenamente conscientes de la palabra.

Dicen que el silencio es oro. Nosotros decimos que existen silencios criminosos. Es tan malo hablar cuando se debe callar como callar cuando se debe hablar.

El poder de la palabra

Los ignorantes ilustrados que tanto abundan en este siglo suponen que nuestros mantrams son palabras sin valor alguno y que su energía se pierde en el espacio. Ellos ignoran el valor interno de las palabras. Ellos desconocen la esencia de la palabra, y por ello se ríen de nuestros mantrams.

En toda palabra existe un valor externo y otro interno. Es precisamente, el valor interno, la esencia o substancia principal de la palabra. El elemento interno de la palabra no se encuentra comprendido dentro de nuestro espacio tridimensional. El elemento interno de la palabra hay que buscarlo en el Espacio Superior con dimensiones superiores a las nuestras. Nuestro Espacio aparece ante nosotros únicamente como una parte del Espacio Total. Así es como llegamos a la conclusión de que nosotros no conocemos todo el Espacio. Lo único que conocemos es esa pequeña parte que puede ser medida en términos de longitud, latitud y altura.

El elemento interno de la palabra se procesa geométricamente en las dimensiones superiores del Espacio.

Nada saben los científicos sobre la cuarta dimensión de la materia en el Espacio. Nada saben sobre la hipergeometría de ese tipo espacial de cuarta dimensión. Definir el espacio como la forma de la materia en el universo padece de la deficiencia más grave, cual es introducir el concepto de materia, es decir, de lo desconocido, porque realmente la materia continúa siendo lo Desconocido.

Todos los intentos de definición física de la materia solo conducen a un callejón sin salida: $x=y$, $y=x$. Este es el callejón sin salida de los físicos.

Las definiciones psicológicas sobre la materia conducen también al mismo callejón sin salida. Un sabio dijo: "La materia (como la fuerza) no nos da ninguna dificultad. Entendemos todo lo que a ella se refiere, por la buena razón de que nosotros la inventamos. Cuando hablamos de materia pensamos en objetos sensibles. Con lo que nos cuesta trabajo tratar es con el cambio mental de los hechos concretos pero complicados".

"Hablando estrictamente, la materia existe solo como un concepto. Para decir la verdad, el carácter de la materia, aun cuando se habla de ella solo como un concepto, es tan poco obvio que la mayor parte de las personas son incapaces de decirnos exactamente qué es lo que entienden por ella". Nadie sabe realmente qué cosa es materia y sin embargo sobre ese concepto está fundada la escuela conservadora y reaccionaria del positivismo materialista.

Aun cuando a los físicos no les guste, tenemos nosotros que afirmar que la materia y la energía son palabras aceptadas oficialmente para designar una larga serie de hechos complicados cuyo origen substancial desconoce la Ciencia. ¿Quién ha visto la materia? ¿Quién ha visto la energía? Nosotros únicamente vemos fenómenos. Nadie ha visto la materia separada de las formas. Nadie ha visto la energía separada del movimiento. Así

pues, con esto queda demostrado que la materia y la energía son únicamente conceptos abstractos. Nadie ve la materia separada del objeto, ni la energía separada del movimiento. La materia y la energía separadas de las cosas y de los fenómenos son un misterio para el ser humano. El ser humano es subconsciente en un 97 por ciento y consciente en un 3 por ciento. El ser humano sueña con los fenómenos de la naturaleza y los denomina materia, energía, etc. Antes de que existiera el universo, antes de que existieran todos los fenómenos, existía la palabra. Realmente el Logos suena.

En el amanecer de la vida, el Ejército de la Voz celebró los rituales del fuego cantando en la lengua sagrada. La gran palabra cristalizó en figuras geométricas. La palabra produce figuras geométricas objetivas. Tales figuras dibujadas en la mente universal, se llenan de materia cósmica y cristalizan materialmente.

Un ejemplo sencillo de esto lo tenemos en la cinta magnetofónica. El discurso queda grabado en la cinta. Cada letra cristaliza en líneas geométricas. Basta después hacer vibrar la cinta en la máquina grabadora para que se repita el discurso. Dios geometriza. La palabra toma figuras geométricas. La gran palabra cristalizó en figuras geométricas que se condensaron mediante la materia prima de la Gran Obra, dando origen a todos los fenómenos de la naturaleza.

El mundo y la conciencia son realmente el resultado de la palabra. El espacio tridimensional es una propiedad de nuestra percepción material. Cuando mejoramos la calidad de las representaciones, mejora también la calidad de las percepciones y entramos en las dimensiones superiores del Espacio, donde el mundo tridimensional ya no existe y solo queda en nuestra memoria como un sueño.

Realmente, el mundo que se presenta ante nuestra conciencia

es solo la mecánica de todas esas causas combinadas que dan origen a una serie definida de sensaciones.

Más allá del mundo y de la conciencia se halla la causa principal de toda existencia. Esta es la palabra. Es el Verbo quien crea mundos.

"En el principio era el Verbo y el Verbo era con Dios y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios. Todas las cosas por Él fueron hechas; y sin Él nada de lo que es hecho, hubiera sido hecho. En Él estaba la vida y, la vida era la luz de los hombres. Y la luz en las tinieblas resplandece, mas las tinieblas no la comprendieron".

Movimiento y sonido

Todo movimiento es coesencial al sonido. Donde quiera que exista el movimiento, existe el sonido. El oído humano solo logra percibir un limitado número de vibraciones sonoras, pero por encima y por debajo de estas vibraciones que el oído registra, existen múltiples ondas sonoras que nadie alcanza a percibir.

Los peces del mar producen sus sonidos peculiares, las hormigas se comunican entre sí por sonidos inaudibles para nuestra percepción física. Las ondas sonoras, al actuar sobre las aguas, producen movimientos de elevación y de presión en ellas; las ondas sonoras, al actuar sobre el aire, producen movimientos concéntricos. Los átomos, al girar alrededor de sus centros nucleares, producen ciertos sonidos imperceptibles para el hombre. El fuego, el aire, el agua y la tierra tienen sus notas sonoras particulares.

La nota clave

Cada flor, cada montaña, cada río tiene su nota síntesis, su nota peculiar. El conjunto de todos los sonidos que se producen en el globo planetario viene a dar una nota síntesis en el coro inmen-

so del Espacio infinito. Cada mundo tiene su nota clave y el conjunto de todas las notas claves del infinito forma la orquestación inefable de los espacios estrellados. Es la resonancia infinita de la Armonía Universal. Esta es la Música de las Esferas de que nos habla Pitágoras.

En la antigua China, dos hermanos gemelos iniciados inventaron un instrumento. Ellos descubrieron que el universo tenía 49 notas y elaboraron un instrumento precioso; ahí entraron en actividad muchos elementos. Actualmente todos los aparatos de música son degeneraciones o involuciones de ese instrumento. Ellos hicieron experimentos como el siguiente: haciendo vibrar ese instrumento que daba 49 notas actuaron sobre muchas cosas, empezaron por actuar sobre una octava, por ejemplo: Do, Re, Mi, Fa, Sol, La, Si, hacían pasar un rayo coloreado del prisma solar a través de las notas musicales; ellos aprendieron a sacarle las formas positivas al prisma solar. Otro ejemplo: hicieron pasar un color determinado del prisma en su aspecto positivo sobre un pedazo de bambú y el pedazo de bambú se tiñó de inmediato de ese color.

Los colores y la Ley sagrada del Heptaparaparshinokh (Ley del Siete) se combinan, los sonidos y colores están combinados.

La síntesis de las 49 notas del universo es el sonido Nidio-Vanciano[2], es la nota síntesis de la Tierra y vibra en el cerebro de cada uno de nosotros.

Afinidad vibratoria

Si un músico, tocando un instrumento, diera con la nota clave de un hombre y prolongara esa nota hasta el máximum, entonces ese hombre moriría instantáneamente. Todas las celdillas del organismo humano se sostienen por el sonido, por el verbo. Los

2 Según la escuela del Cuarto Camino del Maestro "G", se escribiría "Nirioonossian".

átomos de todo el organismo vibran en incesante movimiento. Y todo lo que está en movimiento suena. ¡Y el Logos suena! La nota síntesis de todo movimiento atómico del organismo humano podría, por ley de afinidad vibratoria, matar instantáneamente al ser humano.

Se dice que cuando Josué tocó la trompeta, cayeron los muros de Jericó, pues Josué dio con la nota clave de esos muros. En el ejército se sabe que cuando un batallón va a atravesar un puente, debe romper la marcha para no destruir con su ritmo sonoro la estabilidad de ese puente. Si se toca la nota de un piano y cerca hay otro piano, éste último repetirá la misma nota que el primero. Eso se debe a la ley de afinidad vibratoria. Llévese ese ejemplo al caso que mencionamos... Realmente, si el músico produjera la nota clave de un hombre y la prolongara demasiado, por ley de afinidad vibratoria se repetiría en el organismo del hombre el fenómeno de los dos pianos, y entonces esto significaría muerte instantánea, es decir, una conmoción intensísima fuera de la resistencia del equilibrio normal de la estructura del hombre.

El universo fue formado por el sonido y el mismo sonido lo mantiene, lo conserva. El sonido mantiene a las estrellas en su lugar, a los planetas en sus órbitas. La nota síntesis de una montaña es la que hace que ésta se mantenga como es, que una flor conserve su geometría, color, etc.

Mantrams

La combinación fonética hecha con sabiduría produce los mantrams. Así pues, un mantram es una sabia combinación de las letras cuyos sonidos determinan efectos espirituales, anímicos y también físicos.

Antes de que se revelaran todos los idiomas de la Torre de Babel, solo existía una lengua única, un lenguaje de oro... un idioma universal. Ese idioma tiene su gramática cósmica perfecta. Las

letras de esa lengua de oro están escritas en toda la naturaleza. Quien haya estudiado las runas nórdicas y los caracteres hebreos, chinos, tibetanos, etc., podrá intuir ese lenguaje cósmico con sus letras enigmáticas.

Los lemures usaban normalmente un alfabeto de 300 consonantes y 51 vocales que sabían articular. La palabra fue degenerando, la capacidad hablativa del ser humano se fue perdiendo conforme el ser humano fue degenerando, y hoy apenas se usan unas pocas vocales y consonantes en nuestro alfabeto. El idioma chino conserva todavía muchos sonidos de la antigüedad, el idioma chino es de los más ricos que hay.

I E O U A M S, las siete vocales fundamentales de la naturaleza resuenan en toda la Creación.

Existen mantrams para cada chakra. Con dichos mantrams es dable despertar poderes ocultos. Así hay gran número de mantrams para salir en cuerpo astral; o para dominar el fuego, el aire, las aguas y la tierra; y otros por medio de los cuales se adquiere la capacidad para la defensa ante las entidades tenebrosas que moran en el Abismo, etc.

La relación laringo-sexual

Existe una íntima relación entre las glándulas sexuales y la laringe creadora. Cuando el niño llega a la edad de 14 años, su voz se transforma en la voz de un hombre. Esto es debido a la íntima relación existente entre las glándulas sexuales y la laringe creadora.

La energía del Tercer Logos (Espíritu Santo) se expresa por medio de los órganos sexuales y por medio de la laringe creadora. Estos son los dos instrumentos a través de los cuales fluye la poderosa energía creadora del Tercer Logos. Y cuando se trabaja con la magia sexual, el "Arcano A.Z.F.", se despierta el fuego Interno, la Serpiente Sagrada. El flujo ascendente de la energía creadora del

Tercer Logos en nosotros, es fuego vivo. Ese fuego pentecostal sube a lo largo del canal medular abriendo centros magnéticos de la anatomía oculta, despertando poderes milagrosos.

Cuando el fuego sagrado llega a la laringe creadora, el hombre puede crear con el poder de la palabra. El iniciado en los mundos internos puede concebir algo mentalmente y cristalizarlo con la palabra. ¡El verbo crea, el universo fue creado por el Ejército de la Voz, por la gran palabra!

Aquellos que practiquen magia sexual, aquellos que trabajan con el "Arcano A.Z.F." deben cristificar la palabra. La palabra y el sexo están íntimamente relacionados: la palabra es sexual. Y cuando alguien trabaje en el Magnus Opus, cuando ese alguien transmute sus energías creadoras, debe cristificar el lenguaje. Pues las palabras vulgares, las palabras inarmónicas, las palabras arrítmicas modifican con sus vibraciones las energías creadoras, dándoles modos de vibración absolutamente fatales.

Y las palabras divinales, las palabras sublimes, armónicas, melodiosas y perfectas producen transmutaciones sexuales plenas de gloria.

Nuestro adorable Salvador del mundo cristificó su palabra bebiendo en el cáliz de la sexualidad. ¡El verbo es mántrico, el verbo es sexual!

Si habláramos en la lengua de oro, entonces el fuego, el aire, las aguas y la tierra nos obedecerían. ¡Seríamos verdaderos dioses...! Si habláramos a una montaña en lengua sagrada, y si le ordenáramos desintegrarse, la montaña saltaría hecha pedazos en espantoso cataclismo.

Deformación de la palabra

El sonido del cañón, su estampido, destruye los vidrios de una

ventana. Por otra parte, una palabra suave... apacigua la ira. Pero una palabra grosera, inarmónica, produce enojo, o melancolía, tristeza, odio... Dicen que el silencio es oro. Mejor es decir: es tan malo hablar cuando se debe callar como callar cuando se debe hablar.

Hay silencios delictuosos, hay palabras infames. Se debe calcular con nobleza el resultado de las palabras habladas, pues muchas veces se hiere a otros con las palabras en forma inconsciente. Las palabras llenas de malintencionado doble sentido producen fornicaciones en el mundo de la mente. Nunca se debe condenar a nadie con la palabra, jamás se debe juzgar a nadie. La maledicencia, el chisme, la calumnia han llenado al mundo de dolor y amargura.

La lengua es el pequeño timón que guía nuestra nave. La lengua es como una llama capaz de producir terribles incendios. Puede destruir, puede purificar.

Si trabajamos con el "Arcano A.Z.F." hay que comprender que las energías creadoras están expuestas a toda clase de modificaciones. Estas energías de la líbido pueden ser modificadas en poderes de luz o de tinieblas. Todo depende de la calidad de las palabras.

El Maestro Interno

Los misterios sagrados del Logos se conocieron entre los mayas, egipcios, hindúes, persas, griegos, etc. Todos los paraísos hebreos están llenos de ríos de agua pura de vida de donde manan leche y miel, y de vino sagrado, delicia de los que lo beben. Realmente, todos esos ríos sagrados, todas esas aguas de vida, todos esos lagos de los templos son símbolos del Semen Cristónico que el ser humano lleva depositado en las vesículas seminales.

Durante el trance erótico sexual, el fuego sagrado del Espíritu

Santo fecunda las aguas de vida para que surja el Maestro Secreto. Ciertamente el Maestro Interno es la Nota Síntesis de todas las notas: es el Dios que llevamos dentro. Es el Verbo.

Ha llegado el momento de vocalizar, de aprender a deletrear el lenguaje de oro para despertar los chacras, discos o ruedas magnéticas del cuerpo astral. Así, cualquiera puede ver, oír, tocar, las grandes realidades de los mundos superiores. Hay que ponerse en acción, pero en acción suprafísica, intencionalmente... Todo en el universo vive en incesante movimiento y todo movimiento es coesencial al sonido. ¡Dominemos pues el sonido!

Samael Aun Weor

Complemento

"Al que sabe, la palabra da poder;
nadie la pronunció, nadie la pronunciará,
sino solamente aquel que la tiene encarnada".
"El poder de la palabra es tan absoluto como la muerte".

Proverbios

"Más allá de las palabras está la música, silencio del alma".

San Agustín

Santiago

Los pecados de la lengua y la verdadera sabiduría

Santiago dijo que lo mismo que el bocado que se le pone al caballo controla todas sus acciones, así el hombre ha de controlar su lengua si quiere ser fiel en todo cuanto dice. No puede admitirse, por incoherente, que un cristiano use su boca para alabar a Dios y a la vez la emplee para maldecir.

Hermanos míos, no queráis ser muchos los maestros, sabiendo que recibiremos un juicio más severo. Todos faltamos de muchas maneras. Si uno no falta en las palabras es un hombre perfecto, capaz de refrenar también todo su cuerpo. Metemos el freno en la boca a los caballos para que nos obedezcan y podamos así dirigir todo su cuerpo. De la misma manera las naves que, aun siendo tan grandes y azotadas por vientos impetuosos, son dirigidas por un pequeño timón según la voluntad del piloto. Así también la lengua es un pequeño miembro que se atreve a grandes cosas. Observad que una pequeña chispa puede incendiar un bosque inmenso. La lengua también es un fuego, un mundo de iniquidad. La lengua puesta en medio de nuestros miembros infecta todo nuestro cuerpo e inflama el curso de la vida cuando

está inflamada por la gehenna. Toda clase de bestias y de aves, de reptiles y de peces es domable, y ha sido de hecho domada por los hombres. Pero nadie ha podido domar nunca la lengua: es un azote irrefrenable, llena de veneno mortífero. Con ella bendecimos al Señor, nuestro Padre, y con ella maldecimos a los hombres hechos a imagen de Dios. De la misma boca salen las bendiciones y las maldiciones. Pero no debe ser así, hermanos míos. ¿Acaso una fuente echa por el mismo caño agua dulce y amarga? ¿Acaso hermanos míos, la higuera puede producir aceitunas y la viña higos? El agua salada no dará jamás agua dulce. ¿Quién es sabio y experimentado entre vosotros? Que muestre con su buena conducta su dulzura y su sabiduría. Pero si tenéis en vuestros corazones envidia amarga y espíritu de disputa, no os gloriéis ni mintáis contra la verdad.

Esta sabiduría no viene de arriba, sino que es terrena, sensual, endemoniada. Pues donde hay envidia y espíritu de disputa allí hay desorden y toda clase de obras malas. La sabiduría de arriba, por el contrario, es ante todo pura, pacífica, condescendiente, conciliadora, llena de misericordia y de buenos frutos, imparcial, sin hipocresía. El fruto de la justicia se siembra en la paz para los que obran la paz.

El sagrado pranava

EL OM SAGRADO

Om es sonido.
El sonido es vibración.
El nombre es inseparable de la forma.
La forma puede desvanecerse.
Pero el nombre o sonido permanece.
Om es la primera vibración del sonido.
El mundo provino de Om.
En Pralaya todos los sonidos se funden en Om.
La cualidad de Akasa es el sonido.
De Akasa provienen los cinco estados[3] de la materia
Akasa es infinito.
Om es la palabra de poder.
Om es el monosílabo sagrado.
Om es la letra mística.
Om es el Akshara inmortal.
En Om reposa el mundo.
En Om vivimos y tenemos nuestro Ser.
En Om vamos a descansar.
En Om encontramos nuestra búsqueda.
Cantad Om rítmicamente.
Entonad Om en voz alta.
Rugid Om con fuerza.
Repetid Om mentalmente.
Sacad fuerza del Om.
Obtened inspiración del Om.
Embebeos de bienaventuranza con Om.
Gloria a Om.

3 Los cinco elementos.

Victoria a Om.
Hosanna a Om.
Salve a Om.
Adoraciones a Om.
Postraciones a Om.
Devoción a Om.
Confiad en Om.
Concentráos en Om.
Meditad en Om.
Om. Om. Om.
Oh dulce Om.
Om es la palabra de poder.
Om es el Mantram supremo.
Om es el símbolo de Brahma.
Om es Om Tat Sat.
Om es la fuente de todo.
Om es el vientre de los Vedas.
Om es la base de todos los idiomas.
En Om se funden todas las trinidades.
De Om proceden todos los sonidos.
En Om existen todos los objetos.
¡Oh, dulce Om!
Potente Pranava.
Vida de mi vida.
Bote para cruzar este Samsara.
Heraldo de la bienaventuranza eterna.
Mi redentor, mi salvador.
Guíame y llévame a Dios Padre.
Amén.

Sri Sarasvati Sivananda

Esquema

El Sonido Universal

"La laringe es un útero donde se gesta la palabra".

Samael Aun Weor

El poder de la palabra y el poder del silencio

- El valor externo e interno de la palabra.
- La palabra y el silencio.

El Principio y el Verbo

"En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Éste era el principio con Dios".

- Antes del principio la materia no tenía forma y la energía no tenía movimiento...
- Las formas son cristalizaciones del sonido y el movimiento son ondulaciones del sonido.
- Ley del 3 y Ley del 7.

¿Qué es la Materia?

¿Quién ha visto la materia?, ¿quién ha visto la energía?

¿Quién ha visto la materia separada de la forma?

¿Quien ha visto la energía separada del movimiento?

- Dios "geometriza".
- Movimiento y sonido.
- Las vibraciones sonoras y sus efectos.

La nota clave

"El conjunto de todos los sonidos que se producen en el globo planetario viene a dar una nota síntesis...".

- El sonido Nidio-Vanciano: 49 notas del universo, síntesis de la Tierra.
- Afinidad vibratoria.

Mantram

"La combinación fonética hecha con sabiduría produce los mantras".

- La Torre de Babel o la lengua única.
- La ira de Dios.

Los Lemures y su alfabeto

- 300 consonantes y 51 vocales.
- Articular dos conversaciones simultáneamente
- I E O U A M S
- La relación laringo-sexual.
- Deformación de la palabra.
- El Maestro Interno.

23

Los siete cosmos

Do		1º **Protocosmos** Protos: primero. **Soles espirituales**. ① *Ley*
Si		2º **Ayocosmos** Ayo: guarda. La **creación**. ③ *Leyes*
La		3º **Macrocosmos** Makros: grande. Cada **galaxia**. Sirio ⑥ *Leyes*
Sol		4º **Deuterocosmos** Deutero: segundo. Cada **sistema solar**. Ors ⑫ *Leyes*
Fa		5º **Mesocosmos** Mesos: medio. Cada **planeta**. Tierra. Melchisedeck. ㉔ *Leyes*
Mi		6º **Microcosmos** Micros: pequeño. Cada **ser humano**. ㊽ *Leyes*
Re		7º **Tritocosmos** Tritos: tercero. Mundos **infiernos**. ㊾⑥ *Leyes (x2, x3,… , x9) - 1er círculo dantesco* *864 Leyes (96 x 9)*

Sin la música, sin el Verbo, sin la Gran Palabra, sería imposible la existencia maravillosa de los Siete Cosmos.
Do, Re, Mi, Fa, Sol, La, Si. Si, La, Sol, Fa, Mi, Re, Do. Las siete notas de la Gran Escala del Verbo Creador, resuenan en todo lo creado, porque en el principio era el Verbo...

Samael Aun Weor

Los Siete Cosmos

Bien amigos, estamos aquí reunidos nuevamente con el propósito de estudiar el Rayo de la Creación.

Es urgente, indispensable, inaplazable, conocer en forma clara y precisa el lugar que ocupamos en el Rayo vivísimo de la Creación.

Ante todo estimables caballeros, distinguidas damas, les suplico encarecidamente seguir mi discurso con infinita paciencia.

Quiero que ustedes sepan que existen siete cosmos, a saber: Primero, Protocosmos; Segundo, Ayocosmos; Tercero, Macrocosmos; Cuarto, Deuterocosmos; Quinto, Mesocosmos; Sexto, Microcosmos; Séptimo, Tritocosmos.

Incuestionablemente, el primero está formado por múltiples soles espirituales, trascendentales, divinales.

Mucho se ha hablado sobre el Sagrado Sol Absoluto y es obvio que todo sistema solar está gobernado por uno de esos espirituales soles.

Esto quiere decir que nuestro juego de mundos posee su sagrado Sol Absoluto Solar propio, al igual que todos los otros sistemas solares del inalterable infinito.

El segundo orden de mundos está formado realmente con todos los millones de soles y planetas que viajan a través del espacio.

El tercer juego de mundos está formado por nuestra galaxia, por esta gran Vía Láctea, que tiene como capital cósmica central el Sol Sirio.

El cuarto orden está representado por nuestro sistema solar de Ors. El quinto orden corresponde al planeta Tierra. El sexto orden es el microcosmos hombre. El séptimo orden está en los mundos infiernos.

Ampliemos un poco más esta explicación, quiero que ustedes, señores y señoras, entiendan con plena claridad, lo que es realmente el primer orden de mundos. Soles espirituales extraordinarios, centelleantes, con infinitos esplendores en el espacio. Radiantes esferas que jamás podrían percibir los astrónomos a través de sus telescopios.

Pensad ahora en lo que son las billonadas y trillonadas de mundos y estrellas que pueblan el espacio sin fin.

Recordad ahora las galaxias; cualquiera de éstas, tomada por separado, es ciertamente un Macrocosmos y la nuestra, la Vía Láctea, no es una excepción.

¿Qué diremos del Deuteroscomos? Incuestionablemente, todo sistema solar (no importa la galaxia a la cual pertenezca, ya sea ésta de materia o de antimateria), obviamente es un Deuterocosmos.

Tierras del espacio son tan numerosas como las arenas del inmenso mar. Indubitablemente cualquiera de éstas, todo planeta, no importa cuál sea su centro de gravitación cósmica, es por sí mismo un Mesocosmos.

Mucho se ha dicho sobre el Microcosmos hombre, nosotros enfatizamos la idea trascendental de que cada uno de nos es un auténtico y legítimo Microcosmos. Sin embargo, no somos los únicos habitantes del infinito, es claro que existen muchos mun-

dos habitados, cualquier habitante del cosmos o de los cosmos es un auténtico Microcosmos.

Por último, conviene saber que dentro de todo planeta existe el reino mineral sumergido con sus propios infiernos atómicos, estos últimos siempre se hallan ubicados dentro del interior de cualquier masa planetaria y en las infradimensiones de la naturaleza bajo la zona tridimensional de Euclides.

Entiéndase pues, señores y señoras, que el primer orden de mundos es completamente diferente al segundo y que cada cosmos es absolutamente desigual, radicalmente distinto. El primer orden de mundos es infinitamente divinal, inefable, no existe en él ningún principio mecánico, está gobernado por la Única Ley.

El segundo orden está incuestionablemente controlado por las tres fuerzas primarias que regulan y dirigen toda creación cósmica.

El tercer orden de mundos, nuestra galaxia, cualquier galaxia del espacio sagrado es indubitable que está controlada por seis leyes.

El cuarto orden de mundos, nuestro sistema solar, o cualquier sistema solar del infinito espacio siempre está controlado por doce leyes.

El quinto orden, nuestra Tierra, o cualquier planeta similar al nuestro, girando alrededor de cualquier sol, se halla absolutamente controlado por veinticuatro leyes.

El sexto orden cósmico, cualquier organismo humano, se encuentra definitivamente controlado por cuarenta y ocho leyes y esto lo vemos totalmente comprobado en la célula germinal humana constituida como es ya sabido por cuarenta y ocho cromosomas.

Por último, el séptimo orden de mundos está bajo el control total de noventa y seis leyes.

Quiero que vosotros sepáis en forma precisa que el número de leyes en las regiones abismales se multiplica escandalosamente.

Es ostensible que el primer círculo dantesco está siempre bajo el control de noventa y seis leyes, empero en el segundo se duplica esta cantidad, dando 192 leyes, en el tercero se triplica, en el cuarto se cuadruplica, en tal forma que se puede multiplicar la cantidad de 96 x2, x3, x4, x5, x6, x7, x8 y x9, así pues en el noveno círculo, multiplicando las 96 x 9, nos darán 864 leyes.

Si reflexionáis vosotros profundamente sobre el primer cosmos, veréis que allá existe la más plena libertad, la más absoluta felicidad, porque todo está gobernado por la Única Ley.

En el segundo cosmos aún existe la plena dicha, debido a que está completamente controlado por las tres leyes primarias de toda la creación.

Empero en el tercer cosmos ya se introduce un elemento mecánico porque estas tres leyes primitivas divinales dividiéndose en sí mismas se convierten en seis. Obviamente en éste existe ya cierto automatismo cósmico, ya no son las tres fuerzas únicas las que trabajan, pues éstas al dividirse en sí mismas han originado el juego mecánico de cualquier galaxia.

Vean, ustedes, lo que es un sistema solar, es claro que en él, ya las seis leyes se han dividido nuevamente para convertirse en doce, aumentando la mecanicidad, el automatismo, la complicación, etc.

Concretémonos ahora a cualquier planeta del infinito y muy especialmente en nuestro mundo terrestre, obviamente es más heterogéneo y complicado, debido a que las doce leyes del sistema se han convertido en veinticuatro.

Miremos ahora francamente al Microcosmos hombre, examinemos la célula germinal, y encontraremos los cuarenta y ocho cromosomas viva representación de las cuarenta y ocho leyes que controlan todo nuestro cuerpo.

Obviamente, al dividirse estas cuarenta y ocho leyes en sí mismas y por sí mismas originan las noventa y seis del primer círculo dantesco.

Quiero pues, que ustedes, señores y señoras, comprendan el lugar que ocupamos en el Rayo de la Creación.

Alguien dijo que infierno viene de la palabra *infernus* que en latín significa región inferior, así enfatizó la idea de que el lugar que nosotros ocupamos en la región tridimensional de Euclides es el infierno por ser, según él, el lugar inferior del cosmos.

Desgraciadamente aquel que hizo tan insólita afirmación desconocía realmente el Rayo de la Creación. Si él hubiera tenido mayor información, si hubiera estudiado los siete cosmos, se hubiera dado cuenta cabal de que el lugar inferior no es este mundo físico en que vivimos, sino el séptimo cosmos, situado exactamente dentro del interior del planeta Tierra, en las infradimensiones naturales, bajo la zona tridimensional de Euclides.

P.- Venerable Maestro, después de escuchar con toda atención y paciencia la científica exposición sobre el Rayo de la Creación, hemos observado que al referirse al primer orden, o sea, al Protocosmos, menciona que el movimiento, la vida corresponde a la primera ley donde impera la libertad absoluta. Se nos ha dicho, siguiendo las palabras del Gran Kabir Jesús: "Descubre la verdad, y la verdad te hará libre", ¿debe entenderse, siguiendo la ley de las analogías y las correspondencias, que para ser nosotros los hombres que nos movemos y tenemos nuestro Ser en el sexto orden de mundos, o sea el Microcosmos, para vivenciar la verdad y, por lo tan-

to, ser completamente libres, debemos pugnar por llegar a ser habitantes de esos mundos regidos por la Única Ley?

R.- Con el mayor gusto daré respuesta a la pregunta que hizo el caballero. Distinguidos señores y señoras, es indispensable comprender que a mayor número de leyes, mayor grado de mecanicidad y dolor; a menor número de leyes, menor grado de mecanicidad y dolor.

Incuestionablemente en el Sagrado Absoluto Solar, en el Sol Central Espiritual de este sistema en el cual vivimos, nos movemos y tenemos nuestro Ser, no existe mecanicidad de ninguna especie y, por lo tanto, es obvio que allí reine la más plena bienaventuranza. Ostensiblemente debemos luchar en forma incansable por libertarnos de las 48, 24, 12, 6 y 3 leyes para regresar realmente al Sagrado Sol Absoluto de nuestro sistema.

P.- Maestro, se deduce por lo explicado anteriormente, que los mundos de mayores leyes son más mecánicos y, por lo tanto, lógicamente más densos y materiales, ¿quiere esto decir que los mundos infradimensionales o infernales ocasionarán mayor sufrimiento y que por esta razón se les llama la región de las penalidades y los castigos?

R.- Esta pregunta del auditorio me parece bastante interesante y es claro que me apresuro a contestarla con el mayor agrado.

Distinguido señor, quiero que usted sepa y que todos entiendan, que a mayor número de leyes, mayor grado de mecanicidad y dolor.

Las 96 leyes de la primera zona infernal resultan terriblemente dolorosas; sin embargo, conforme tal número de leyes se multiplica en cada una de las zonas infradimensionales, también se multiplica el dolor, la mecanicidad, la materialidad y el llanto.

P.- Venerable Maestro, hemos observado que anteriormente nos habla usted de los nueve círculos concéntricos en la región de las infradimensiones, las cuales corresponden a los nueve círculos de las supradimensiones del cosmos, sin embargo, al referirse al Rayo de la Creación, solamente enumera y explica siete cosmos, ¿no hay en ello alguna incongruencia?

R.- Honorable señor, es indispensable que usted haga una clara diferenciación entre los siete cosmos, los nueve cielos y los nueve círculos dantescos de las infradimensiones naturales.

Obviamente los nueve cielos se encuentran relacionados como ya hemos dicho, con las nueve regiones sumergidas bajo la epidermis de la Tierra. Esto lo vio Enoch en estado de éxtasis en el Monte Moria; lugar donde edificara más tarde un templo subterráneo con nueve pisos interiores para alegorizar el realismo trascendental de su visión.

Es incuestionable que los nueve cielos se hallan plenamente concretados en las esferas de Luna, Mercurio, Venus, Sol, Marte, Júpiter, Saturno, Urano y Neptuno. Es claro que todos estos nueve cielos corresponden al Deuterocosmos.

¿Queda pues aclarado en su mente el hecho de que los siete cosmos no son los nueve cielos?

P.- Maestro, al decirnos usted que conforme se va bajando a mayor número de leyes, desde el primer cosmos hasta las regiones infernales, la mecanicidad, el automatismo, la materialidad se hace cada vez mayor, nos hace pensar que al irnos alejando de las tres leyes primarias nos apartamos al mismo tiempo de la voluntad directa del Padre, quedando a nuestra propia y miserable suerte. ¿Es éste el caso?

R.- Distinguido caballero, honorables damas, que en este audi-

torio me escuchan, quiero que ustedes sepan en forma clara y precisa que más allá de todo este juego de mundos que forma nuestro sistema solar resplandece glorioso el Sagrado Absoluto Solar.

Es indubitable que en el Sol Central Espiritual, gobernado por la Única Ley, existe la felicidad inalterable del eterno Dios viviente; desafortunadamente conforme nosotros nos alejamos más y más del Sagrado Sol Absoluto, penetramos en mundos cada vez más y más complicados, donde se introduce el automatismo, la mecanicidad y el dolor.

Obviamente en el cosmos de tres leyes, la dicha es incomparable, porque la materialidad es menor. En esa región cualquier átomo posee dentro de su naturaleza interior tan solo tres átomos del Absoluto.

¡Qué distinto es el tercer cosmos!, allá la materialidad aumenta, porque cualquiera de sus átomos posee en su interior seis átomos del Absoluto.

Penetremos en el cuarto cosmos. Allí encontramos más densa la materia, debido al hecho concreto de que cualquiera de sus átomos posee en sí mismo doce átomos del Absoluto.

Concretemos un poco más, si examinamos cuidadosamente el planeta Tierra veremos que cualquiera de sus átomos posee en su naturaleza íntima 24 átomos del Absoluto.

Especificando cuidadosamente, estudiemos en detalle cualquier átomo del organismo humano y percibiremos dentro de él, mediante la divina clarividencia, 48 átomos del Absoluto.

Bajemos un poco más y entremos en el reino de la más cruda materialidad, en los mundos infiernos, bajo la corteza del planeta en que vivimos y descubriremos que en la

primera zona infradimensional la densidad ha aumentado espantosamente, porque cualquier átomo inhumano posee dentro de su naturaleza íntima 96 átomos del Absoluto.

En la segunda zona infernal todo átomo posee 192 átomos, en la tercera todo átomo posee en su interior 384 átomos del Absoluto, etc., etc., aumentando así la materialidad en forma espantosa y aterradora...

Al sumergirnos dentro de leyes cada vez más complejas, obviamente nos independizamos en forma progresiva de la voluntad del Absoluto, y caemos en la complicación mecánica de toda esta gran naturaleza. Si queremos reconquistar la libertad, debemos liberarnos de tanta mecánica y tantas leyes y volver al Padre.

P.- Querido Maestro. ¿Si no se hace la voluntad divina en el Microcosmos hombre, entonces por qué se dice "que no se mueve la hoja de un árbol sin la voluntad de Dios"?

R.- Distinguido caballero, en el Sagrado Absoluto Solar, como ya hemos dicho, solo reina la Única Ley; en el cosmos de las tres leyes aún se hace la voluntad del Padre, porque todo está gobernado por las tres leyes fundamentales; sin embargo, en el mundo de las seis leyes ya existe fuera de toda duda una mecanicidad que en cierto sentido la hace independiente de la voluntad del Absoluto. Piense, usted, ahora en los mundos de 24, 48 y 96 leyes.

Es obvio que en tales órdenes de mundos la mecanicidad se multiplica independientemente del Sagrado Absoluto Solar. Esto claro, daría paso como para decir que el Padre queda excluido de toda creación; sin embargo, es bueno que todos sepan que toda mecanicidad está previamente calculada por el Sagrado Sol Absoluto, ya que no podrían existir las distintas órdenes de leyes y los diversos procesos

mecánicos si así no hubiera sido dispuesto por el Padre.

Este universo es un todo dentro de la inteligencia del Sagrado Absoluto Solar y estos fenómenos se van cristalizando en forma sucesiva poco a poco. ¿Entendido?

P.- Venerable Maestro, ¿nos podría usted decir la razón por la cual relaciona el siete en las leyes de la creación, organismo humano y los mundos. ¿Es una tradición o es realmente una ley?

R.- La pregunta que hace el caballero merece una respuesta inmediata. Quiero que todos ustedes, señores y señoras, comprendan con entera claridad meridiana lo que son las leyes del Tres y del Siete. Es urgente que sepan que los Cosmocratores, creadores de este universo en el cual vivimos, nos movemos y tenemos nuestro Ser, cada uno, bajo la dirección de su Divina Madre Kundalini cósmica particular, trabajó en la aurora de la creación, desarrollando en el espacio las leyes del Tres y del Siete, a fin de que todo tuviera vida en abundancia, solo así pudo existir nuestro mundo. No es pues extraño que todo proceso cósmico natural se desenvuelva de acuerdo con las leyes del Tres y del Siete. En modo alguno, debe parecernos algo insólito, el que tales leyes se hallen correlacionadas en lo infinitamente pequeño y en lo infinitamente grande, en el Microcosmos y en el Macrocosmos, en todo lo que es, en todo lo que ha sido y en todo lo que será.

Pensemos por un momento en los siete chacras de la espina dorsal, en los siete mundos principales del sistema solar, en las siete rondas de que habla la Teosofía antigua y moderna, en las siete razas humanas, etc., etc., etc.

Todos estos gigantescos procesos septenarios, toda séptuple manifestación de vida tiene por base siempre las tres fuerzas primarias: positiva, negativa y neutra, ¿entendido?

P.- Maestro, ¿por qué cuando habla de la creación de los mun-

dos, seres o galaxias, se expresa en términos tales como: es claro, es indubitable, es obvio, es natural, etc., en qué se basa para decirlo con tal seguridad?

R.- Veo allá en el auditorio que alguien ha hecho una pregunta bastante interesante; y siento agrado en responderle.

Señores y señoras, quiero que ustedes sepan en forma concreta, clara y definitiva, que existen dos clases de razón, a la primera la denominaremos subjetiva, a la segunda la calificaremos como objetiva.

Incuestionablemente, la primera tiene por fundamento las percepciones sensoriales externas. La segunda es diferente, y solo se procesa de acuerdo con las vivencias íntimas de la conciencia.

Es obvio, que detrás de los términos citados por el caballero se encuentran realmente los diversos funcionalismos de mi propia conciencia. Utilizo tales palabras del lenguaje como vehículos específicos de mis conceptos de contenido.

Con otras palabras, pongo cierto énfasis para decirle al caballero y al honorable auditorio que me escucha lo siguiente: jamás utilizaría las palabras citadas por el señor si antes no hubiese verificado con mis poderes conscientivos, con mis facultades cognoscitivas trascendentales, la verdad de todo lo que estoy afirmando. Me gusta usar términos precisos con el propósito de hacer conocer ideas exactas, eso es todo.

P.- Venerable Maestro, usted mencionó en su anterior exposición la aurora de la creación, ¿nos podría explicar en qué época funcionó y de quién fue la obra?

R.- Distinguido caballero, en la eternidad no hay tiempo, quiero que todos los que en esta noche han asistido a nuestra plática comprendan perfectamente que el tiempo no tiene

un fondo real, un origen auténtico, legítimo.

Ciertamente y en nombre de la verdad, debo decirles a ustedes que el tiempo es algo meramente subjetivo, que no posee una realidad objetiva, concreta y exacta.

Lo que existe realmente es la sucesión de fenómenos: sale el sol y exclamamos: son las seis de la mañana; se oculta y decimos: son las seis de la tarde, han transcurrido doce horas. Pero ¿en qué parte del cosmos están esas horas, ese tiempo? ¿Podemos acaso agarrarlo con la mano, ponerlo sobre una mesa de laboratorio? ¿De qué color es ese tiempo, de qué metal o substancia está hecho? Reflexionemos señores, reflexionemos un poco, es la mente la que inventa el tiempo, porque lo que verdaderamente existe en forma objetiva es la sucesión de fenómenos naturales; desgraciadamente nosotros cometimos el error de ponerle tiempo a cada movimiento cósmico.

Entre el salir y el ocultarse el sol ponemos nuestras queridas horas, las inventamos, las anotamos al movimiento de los astros, mas éstas son una fantasía de la mente.

Los fenómenos cósmicos se suceden unos a otros dentro del instante eterno de la gran vida en su movimiento. En el Sagrado Sol Absoluto nuestro universo existe como un todo íntegro, unitotal, completo. En Él se procesan todos los cambios cósmicos dentro de un momento eterno, dentro de un instante que no tiene límites.

Resulta palmario y manifiesto que al cristalizarse los distintos fenómenos sucesivos de este universo deviene a nuestra mente desgraciadamente el concepto tiempo. Tal concepto subjetivo es siempre puesto entre fenómeno y fenómeno.

Realmente el Logos Solar, el demiurgo arquitecto del uni-

verso es el verdadero autor de toda esta creación. Sin embargo, no podemos ponerle una fecha a su obra, a su cosmogénesis, porque el tiempo es una ilusión de la mente; y esto está mucho más allá de todo lo meramente intelectivo. Infierno o los mundos infiernos existen desde toda la eternidad. Recordemos aquella frase del Dante en su *Divina Comedia*: *"Por mí se va a la ciudad del llanto; por mí se va al eterno dolor; por mí se va hacia la raza condenada: la justicia animó a mi sublime arquitecto; me hizo la divina potestad, la suprema sabiduría y el primer amor, antes que yo no hubo nada creado, a excepción de lo inmortal, y yo duro eternamente. ¡Oh vosotros los que entráis, abandonad toda esperanza!".*

P.- Venerable Maestro, según he podido darme cuenta, el Maestro G. coloca al mundo de las 96 leyes en la Luna. En cambio usted afirma que esa región se encuentra bajo la epidermis del organismo planetario en que vivimos, ¿podría explicarme la razón de esta divergencia de conceptos?

R.- Honorable señor, me apresuro a dar respuesta a su pregunta.

Ciertamente el Maestro G. piensa que el Rayo de la Creación termina en la Luna y yo afirmo en forma enfática que éste concluye en los mundos sumergidos, en el infierno.

La Luna es algo diferente distinguidos señores, pertenece al pasado Día de la Creación, es un mundo muerto, es un cadáver.

Los viajes de los astronautas a nuestro satélite han venido a demostrar en forma contundente y definitiva el hecho irrefutable de que la Luna es un mundo muerto. No sé como el Maestro G. se equivocó en sus cálculos. Cualquier luna del infinito espacio es siempre un cadáver. Desafortunadamente el Maestro G. creyó firmemente que en nuestro sistema

la Luna era un mundo nuevo, que surgía del caos, que nacía.

En un pasado día cósmico la Luna tuvo vida en abundancia, fue una maravillosa tierra del espacio, pero ya murió, y en un futuro habrá de desintegrarse totalmente, eso es todo.

P.- Querido Maestro, de acuerdo con el Maestro G. nuestro satélite, la Luna, se originó por un desprendimiento de materia terrestre, debido a fuerzas magnéticas de atracción tremendas dentro de las leyes de gravedad, formándose un mundo nuevo donde seguramente ingresan las almas perdidas a sufrir en esas regiones infradimensionales del Averno. ¿Quiere decir Maestro Samael, que el Maestro G. llegó a esta conclusión porque sus facultades cognoscitivas eran pobres?

R.- Escucho la pregunta del señor y es claro que siento placer en contestarle. En modo alguno quiero subestimar las facultades psíquicas del Maestro G., obviamente cumplió una misión maravillosa y su labor es espléndida; sin embargo, el hombre tiene derecho a equivocarse; es posible que él tomara esa información relacionada con Selene de alguna leyenda, de alguna fuente, de alguna alegoría, etc., etc., etc.

En todo caso nosotros afirmamos en forma enfática lo que nos consta, lo que hemos podido verificar por sí mismos, directamente, sin menospreciar la labor de ningún otro Maestro.

Que de alguna colisión entre la Tierra y otro planeta haya partido la Luna, o que ella haya emergido del Pacífico como sostiene otro respetable Maestro, son conceptos que respetamos, pero que nosotros no hemos evidenciado prácticamente.

Afirmo en forma contundente y con cierto énfasis y me li-

mito exclusivamente a exponer con mi razón objetiva lo que por mí mismo he podido ver, oír, tocar y palpar.

Jamás en todo el cosmos hemos llegado a saber que alguna luna se convierta en mundo habitable, cualquier iniciado bien despierto sabe por experiencia directa que los mundos como los hombres y las plantas y todo lo que existe nace, crece, envejece y muere.

Es ostensible que cualquier planeta que fallece, de hecho y por derecho propio, se convierte en un cadáver, en una luna.

Nuestro planeta Tierra no será una excepción y pueden estar ustedes seguros, señores y señoras, que después de la séptima raza humana se convertirá también en una nueva luna.

Seamos pues exactos. Yo soy matemático en la investigación y exigente en la expresión. Tenemos métodos, sistemas y procedimientos, mediante los cuales podemos y debemos ponernos en contacto con esos mundos infiernos; entonces reconoceremos el realismo de la *Divina Comedia* del Dante, quien ubica el infierno bajo la epidermis del planeta Tierra.

Samael Aun Weor
Sí, hay infierno; sí, hay diablo; sí, hay karma

Esquema

Los Siete Cosmos

"Es urgente, indispensable, conocer en forma clara y precisa el lugar que ocupamos en el rayo de la creación".

Samael Aun Weor

- Las teorías sobre el origen de la creación.
- Los principios inteligentes, directores. *Caos* (griego, Khaos: abertura, abismo): estado de total confusión. Chaos, lat.: la gran profundidad.
- *Cosmos (Kosmo)*, mundo, universo. Conjunto ordenado de todas las cosas creadas...
- La Cábala sólo habla de dos cosmos: el Macro y el Microcosmos.
- El Maestro "G" dice: *"El Rayo de la Creación comienza en el Absoluto y termina en la Luna".*
- El Espacio Abstracto Absoluto: *Ain. Ain Soph. Ain Soph Aur.*
- La Ley del 3 (Triamazikanno) crea.
- La Ley del 7 (Heptaparaparshinock) ordena.
- De acuerdo con la Ley del 3, los Elohim se dividieron en 3 grupos para cantar de acuerdo con la liturgia del fuego...
- Cada uno de los 7 cosmos es un organismo viviente que respira, siente y vive.

1. ***Protocosmos:*** Proto (*protos*, gr.: primero). Soles espirituales. Naturaleza puramente espiritual. Un átomo del Absoluto. 1 Ley. Nota DO. El Sagrado Sol Absoluto.
2. ***Ayocosmos*** *o* ***Megalocosmos:*** (*mega*, gr.: grande), (*ayo, hagja:* guarda) soles y planetas. Nota SI. 3 Leyes.

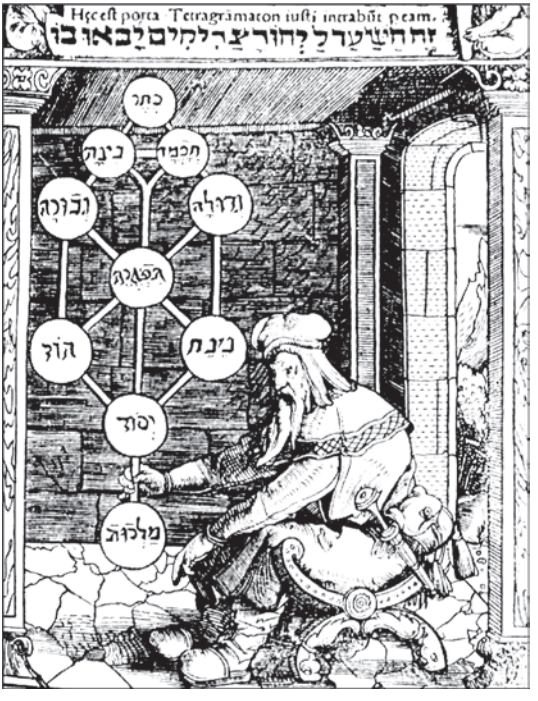
3. ***Macrocosmos**:* (*makrós*, gr.: grande) el universo. Galaxia (la Vía Láctea). Sol Sirio. Nota LA. 6 Leyes. 18 millones de soles.
4. ***Deuterocosmos**:* (*deutero*, gr.: segundo) sistema solar de Ors. Nota SOL. 12 Leyes.
5. ***Mesocosmos**:* (*mésos*, gr.: medio) los planetas (la Tierra). Nota FA. 24 Leyes.
6. ***Microcosmos**:* (*mikros*, gr.: pequeño) el hombre. Nota MI. 48 Leyes.
7. ***Tritocosmos**:* (*trito*, gr.: tercero) mundos infiernos. Nota RE. 96 Leyes.

"Todas las substancias de los 7 cosmos están dentro de nos".

- El regreso al Absoluto.
- El átomo "*Anú*"
- Ley de reabsorción.

24

El árbol de la vida



«Los Árboles del Edén son dos: El Árbol de la Ciencia del Bien y del Mal y el Árbol de la Vida. El Árbol de la Ciencia del Bien y del Mal, es el Sexo y éste Árbol del Conocimiento está representado por los órganos sexuales. El Árbol de la Vida es el Ser y está representado en nuestro cuerpo físico por la Columna Espinal».

Samael Aun Weor

El Árbol de la Vida

Si observamos el Árbol de la Vida, tal como está escrito por los cabalistas hebraicos, vemos diez sephirotes. Comienza por el Anciano de los Días, Kether, que está en el lugar más elevado del Árbol; después sigue Chokmah, el segundo sephirote, o sea, el Segundo Logos, que es propiamente el Cristo Cósmico o Visnú; luego viene Binah, el Tercer Logos, el Señor Shiva.

Kether, Chokmah y Binah son el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo tal como está dibujado en el Árbol de la Vida de los misterios hebraicos, así lo enseñaron los rabinos.

Kether, Chokmah y Binah son la Trimurti y Perfección, son el triángulo divinal, el Padre muy amado, el Hijo muy adorado y el Espíritu Santo muy sabio.

Después del triángulo divinal hay un abismo y después de tal abismo viene un segundo triángulo formado por Chesed, el cuarto sephirote que corresponde al Íntimo o Atman el Inefable, hablando en lengua sánscrita; continúa Geburah, el Rigor de la Ley, el quinto sephirote, el Budhi, el alma divina que es femenina; luego sigue Tiphereth el sexto sephirote, el alma humana que es masculina.

Por desdoblamiento viene un tercer triángulo, y está representado por Netzach, la mente, el séptimo sephirote; continúa Hod, el

octavo sephirote, el cuerpo astral; más abajo está Yesod, el noveno sephirote, el principal fundamento del sexo, el fondo vital del organismo humano, el cuerpo vital o vehículo etérico, el Lingam Sarira de los Teósofos.

Por último, encontramos, en la parte más baja del árbol de la vida, a Malchuth, el décimo sephirote, el mundo o cuerpo físico, el cuerpo de carne y hueso.

El primer triángulo es Logoico: Kether, Chokmah y Binah. El segundo triángulo es Ético: Chesed, Geburah y Tipheret. El tercer triángulo es Mágico: Netzach, Hod y Yesod. Malchuth, el mundo físico es un sephirote caído.

El primer triángulo, o sea, el Logoico, obviamente, tiene su centro de gravitación -eso cualquiera lo puede observar- es el Padre Divinal, el Anciano de los Días, Kether. Es el punto matemático en el espacio, inmenso, infinito, inalterable. Este triángulo es el triángulo del Padre.

Si analizamos el segundo triángulo, encontramos que es Ético. ¿Por qué le decimos ético? Porque sencillamente allí prima la ética, la recta conducta, allí conocemos nosotros el rigor de la ley; ahí venimos a saber lo bueno y lo malo, qué cosa es lo bueno y lo malo. Este triángulo es el mundo del espíritu puro, la trimurti indostánica de Atman, Budhi, Manas. Obviamente el centro de gravedad de este triángulo resalta a simple vista, es el alma humana, esa alma sufre y queda la parte muy humana en nosotros, o sea, Tiphereth, que coincide con el causal. A este triángulo se le denomina también como el triángulo del Hijo, encontramos ahí que el Cristo Cósmico, Chokmah suele manifestarse a través del alma humana, el Tiphereth de la Kábala Hebraica.

Resulta muy interesante el tercer triángulo, el triángulo Mágico, formado por la mente, o sea, Netzach, el cuerpo astral o Hod y el cuerpo etérico, es decir, Yesod o principio básico sexual de la

Vida Universal. ¿Por qué se le llama triángulo mágico? Porque indudablemente es en los reinos de la mente, del astral y hasta de los Kliphos o mundos infiernos donde uno ejerce la alta magia.

No hay duda de que en Netzach podemos nosotros encontrar la magia hermética y en Hod la magia natural. Otros autores piensan diferente, creen que en Netzach, el mundo mental, está la magia natural. Tengo que disentir con ellos en ese sentido, porque resulta que la mente propiamente dicha es mercuriana. Hay autores que no están de acuerdo con mis conceptos, suponen que es venusiana. Lamento discutir con esa clase de conceptos, pues cualquiera puede darse cuenta que la mente es mercuriana. Así pues la magia hermética hay que identificarla con Mercurio en la mente y en cuanto a la magia natural, magia ceremonial o ritualista, etc., podemos encontrarla en el mundo astral, en el cuerpo astral.

¿Dónde encontraremos el centro de gravedad del triángulo mágico? Obviamente, se lo encuentra en el sexo, porque de ahí viene el nacimiento, la muerte y la regeneración. Todo gira a través del sexo, es decir, el tercer triángulo tiene como centro de gravedad el sexo, o sea, Yesod, que es la fuerza del Tercer Logos, la potencia sexual.

De esta manera hemos encontrado que hay tres centros de gravedad básicos en todo este Árbol de la Vida: en el primer triángulo es Kether el Viejo de los Siglos, el centro de gravedad del Primer Logos.

En el segundo triángulo, Chokmah el Cristo Cósmico, el Segundo Logos tiene su centro de gravedad en el alma humana, Tiphereth. En el tercer triángulo, se convierte Jesod en el centro de gravedad del Espíritu Santo, el Tercer Logos. Es mediante la fuerza sexual que surge la vida, que surge el cuerpo físico y que surgen todos los organismos que tienen vida. Malchuth ya es

el mundo físico, que no podría existir sin la presencia del sexo, puesto que somos hijos de un hombre y una mujer. Así pues Jesod es fundamento del Tercer Logos, centro donde gravita la fuerza sexual del Tercer Logos.

Los árboles del Edén son dos: el Árbol de la Ciencia del Bien y del Mal y el Árbol de la Vida. El Árbol de la Ciencia del Bien y del Mal es el sexo y este Árbol del Conocimiento está representado por los órganos sexuales.

El Árbol de la Vida es el Ser y está representado en nuestro cuerpo físico por la columna espinal.

Toda verdadera doctrina cultural tiene que estudiar detenidamente estos dos árboles. Porque el estudio de un árbol con el olvido del otro da un conocimiento incompleto que es inútil.

¿De qué sirve estudiar al Ser si no conocemos el sexo? Ambos árboles son del Edén y hasta comparten sus raíces. Estas son las dos grandes columnas torales de la Logia Blanca: sabiduría y amor. La sabiduría es el Árbol de la Ciencia del Bien y del Mal y el amor es el Árbol de la Vida.

En el antiguo Egipto se estudiaba a fondo la doctrina de los dos árboles. La sombra fatal del Árbol de la Vida es el "yo". La sombra fatal del Árbol del Conocimiento es la fornicación. La gente toma las sombras por la realidad.

El que acaba con el proceso del "yo" realiza al Ser en sí mismo.

El que acaba con la fornicación se convierte en un Cristo.

"Y también le impuso Jehová Dios este mandato al hombre: De todo árbol del huerto puedes comer hasta quedar satisfecho. Pero en cuanto al árbol del conocimiento de lo bueno y lo malo no debes comer de él, porque el día que comas de él positivamente morirás" (Génesis: 2:16-17).

"Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto y comió; después dio de él a su marido cuando él estuvo con ella y él empezó a comerlo" (3:6).

"Y pasó Jehová Dios a decir: Mira que el hombre ha llegado a ser como uno de nosotros al conocer lo bueno y lo malo, y ahora para que no alargue la mano y efectivamente tome fruto también del Árbol de la Vida y coma y viva hasta tiempo indefinido... De modo que expulsó al hombre y situó al oriente del huerto querubines y la hoja llameante de una espada que daba vuelta continuamente para guardar el camino del Árbol de la Vida" (3:22-24).

Si el hombre hubiera podido comer de los frutos deliciosos del Árbol de la Vida, entonces tendríamos ahora "dioses fornicarios". Esa hubiera sido la maldición de las maldiciones. El sacrificio más terrible. Lo imposible.

La espada flamígera de la Justicia Cósmica se revuelve encendida, amenazadora y terrible, guardando el camino del Árbol de la Vida.

De la Corona Sephirótica Padre, Hijo y Espíritu Santo, nació el Íntimo. El Íntimo está envuelto en 6 vehículos inferiores que se compenetran formando el hombre. Todas las facultades y poderes del Íntimo son los frutos del Árbol de la Vida. Cuando el hombre regrese al Edén (por el mismo camino que salió) podrá comer de los frutos del Árbol de la Vida. Entonces podrá ver a Dios cara a cara sin morir, el rayo le servirá de cetro y las tempestades de alfombras para sus pies.

Existen 10 oleadas de vida que se penetran y compenetran sin confundirse; esas 10 emanaciones eternas son los 10 sephirotes de la Kábala. Las 10 ramas del Árbol de la Vida. Ahora comprendemos por qué Dios puso 10 dedos en nuestras manos.

Los 12 sentidos del hombre (7 Chacras o iglesias + 5 sentidos físicos = 12) están relacionados con nuestra columna espinal. La columna espinal es el exponente físico del Árbol de la Vida; los 12 sentidos son los 12 frutos del Árbol de la Vida.

Los Sephirotes

Los 10 sephirotes de vibración universal emanan del Ain-Soph, que es la Estrella Microcósmica que guía nuestro Interior. El Real Ser de nuestro Ser.

Se habla de los sephirotes, en realidad son 12; el Ain Soph Aur es el 11, el Ain Soph es el 12 y su antítesis tenebrosa el Abismo.

SEPHIROTE	NOMBRE KABALÍSTICO	NOMBRE CRISTIANO	ATRIBUTO	CUERPOS
1 - Kether	Hajot Ha Kadosh	Serafines	Corona Suprema	Padre
2 - Chokmah	Ophanim	Querubines	Sabiduría	Hijo
3 - Binah	Aralim	Tronos	Inteligencia	Espíritu
4 - Chesed	Hasmalim	Dominaciones	Amor	Íntimo
5 - Geburah	Seraphim	Potestades	Justicia	Alma Divina
6 - Tiphereth	Malachim	Virtudes	Belleza	Alma Humana
7 - Netzach	Elohim	Principados	Victoria	Cuerpo Mental
8 - Hod	Beni Elohim	Arcángeles	Esplendor	Cuerpo Astral
9 - Jesod	Cherubin	Ángeles	Fundamento	Cuerpo vital
10 - Malchuth	Ischim	Iniciados	El Reino	Cuerpo Físico

Son 12 esferas o regiones universales que se penetran y compenetran mutuamente sin confundirse. Las 12 esferas gravitan en el átomo central del signo del infinito. En esas 12 esferas se desenvuelve la humanidad solar. Ya habíamos dicho que el signo del infinito se halla en el centro de la tierra, en su corazón. Los sephirotes son atómicos, los 10 sephirotes pueden reducirse a tres tablas.

1. Tabla del Quanta, de la energía radiante que viene del Sol.
2. Tabla de los Pesos Atómicos, de los elementos de la naturaleza.
3. Tabla de los Pesos Moleculares, de los compuestos.

Esta es la Escala de Jacob que va desde la tierra hasta el cielo. Todos los mundos de conciencia cósmica se reducen a las tres tablas.

Un sephirote no puede ser comprendido en una sola región, pues su naturaleza es cuádruple. Por eso los cabalistas se expresan claramente al decir que hay cuatro mundos.

- Atziluth: Es el mundo arquetípico o mundo de las emanaciones, es el mundo divino.
- Briah: Es el mundo de la creación, también llamado Khorcia, o sea, el mundo de los Tramos.
- Yetzirah: Es el mundo de la formación y de los Ángeles.
- Assiyai: Es el mundo de la acción, el mundo de la materia.

Tres sephirotes de la forma se encuentran en el pilar de la severidad (Binah, Geburah, Hod).

Tres sephirotes de la energía se encuentran en el pilar de la misericordia (Chokmah, Chesed, Netzach).

Y entre esos dos pilares está el pilar del equilibrio, donde están los distintos niveles de conciencia (Kether, Tiphereth, Yesod, Malkuth).

Todos los 10 sephirotes conocidos devienen de Sephira, la Madre Divina que reside en el templo corazón; IO es el Mantram de la Madre Divina y son 10 las emanaciones de la Prakriti, es decir, los 10 sephirotes.

Kether es el Padre en nosotros, un hálito del Absoluto para sí mismo profundamente ignoto. Kether es el Anciano de los Días, y cada uno de nosotros es en el fondo un bendito Anciano de los Días.

Chokmah es el Hijo, el Cristo atómico en nosotros.

Binah es la Madre en nosotros, el Espíritu Santo en nosotros.

Kether, Chokmah y Binah son nuestra Corona Sephirótica.

El Padre muy amado, el Hijo muy adorado y el Espíritu Santo muy sabio, viven entre las profundidades de nuestra conciencia superlativa, aguardando el instante supremo de nuestra realización.

El Espíritu Santo es nuestra Divina Madre que viste un manto azul y una túnica blanca de exquisitos esplendores.

La Madre lleva en su mano una lámpara preciosa; esa lámpara es el Íntimo que arde en el fondo de nuestros corazones. El Íntimo está contenido entre un vaso de alabastro fino y transparente. Ese vaso es nuestra propia conciencia superlativa, es nuestro Budhi.

El Íntimo es el sephirote Chesed; el Budhi es el sephirote Geburah.

El Íntimo y el Budhi se expresan a través del alma humana.

El alma humana es Tiphereth, la voluntad, la belleza.

Así pues, el Íntimo con sus dos almas, la divina y la humana, oficia en su Trono, que es el Sistema Nervioso Cerebro Espinal.

El Íntimo está coronado con la Corona Sephirótica. El Íntimo habita en su templo. El templo del Íntimo tiene dos columnas: Jachin y Bohaz. Jachin es la mente. Bohaz es el cuerpo astral. La mente es el sephirote Netzach. El astral es el sephirote Hod. Estas dos columnas del templo se sostienen sobre la Piedra Cúbica de Jesod. Esa Piedra Cúbica sirve también de fundamento al Reino de Malchuth. Esa Piedra Cúbica es el cuerpo etérico, Malkuth es el cuerpo físico.

Así pues, el hombre es una década completa. Tenemos 10 dedos en las manos, 10 sephirotes y 10 mandamientos.

Cuando el Anciano de los Días ha realizado los 10 sephirotes en sí mismo, se transforma en Adam-Kadmon, el hombre celeste.

Aquel que realice los 10 sephirotes en sí mismo, resplandece en el mundo de la luz con inefables esplendores crísticos.

Cuando el Anciano de los Días ha realizado los 10 sephirotes en sí mismo resplandecen en el mundo de la luz como gemas preciosas, como piedras resplandecientes, en el cuerpo del Anciano de los Días.

"El que tiene oídos, oiga lo que el espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, daré a comer del Árbol de la Vida, el cual está en medio del Paraíso de Dios" (Apoc. 2:7).

Los 10 sephirotes resplandecen como piedras preciosas en el cuerpo del Anciano de los Días. Así es como nos convertimos en la Jerusalén Celestial.

"Y los fundamentos del muro de la ciudad estaban adornados de toda piedra preciosa. El primer fundamento era el Jaspe; el segundo el Zafiro; el tercero Calcedónica; el cuarto Esmeralda;

el quinto Sardónica; el sexto Sardio; el séptimo Crisólito; el octavo Berilo; el noveno Topacio; el décimo Crisopraso; el undécimo Jacinto; el duodécimo Amatista" (Apoc. 21: 19-20).

Los 10 sephirotes son atómicos. Los 10 sephirotes son la Santa Ciudad, la Jerusalén que viene a resplandecer en el fondo de nuestro corazón.

"En el medio de la plaza de allá, y de la una y de la otra parte del río, estaba el Árbol de la Vida, que lleva doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones.

Y no habrá más maldición; sino que el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y sus siervos le servirán. Y verán su cara; y su nombre estará en sus frentes.

Y allí no habrá más noche; y no tiene necesidad de lumbre de antorcha, ni de la lumbre del Sol; porque el señor Dios los alumbrará; y reinará para siempre jamás" (Apoc. 22:2-5).

Cuando el hombre encarna en sí mismo su Corona Sephirótica, entonces el Anciano de los Días lo alumbrará y reinará para siempre jamás.

Empero, hermanos de mi alma, en verdad os digo que nadie llega al Padre sino por el Hijo. El Hijo es el Cristo Atómico en nosotros, es Chokmah, la Divina sabiduría Crística, la Gnosis que resplandece en el fondo de nuestro corazón.

Tenemos que inundar todos nuestros vehículos con átomos de naturaleza crística; tenemos que formar a Cristo en nosotros para subir al Padre, porque nadie llega al Padre sino por el Hijo.

Aunque Cristo nazca mil veces en Belén, de nada sirve si no nace en nuestro corazón también. Hay que formar al Cristo en

nosotros para entrar por las puertas de la ciudad triunfantes y victoriosos en Domingo de Ramos.

La Navidad es un acontecimiento cósmico que debe realizarse en cada uno de nosotros. La Navidad es absolutamente individual. Hay necesidad de que nazca en nosotros el Cristo, es urgente la Navidad del corazón.

Hay que transformar el Árbol de la Ciencia del Bien y del Mal en el Cordero inmolado de la Santa Ciudad.

"Al que venciere, le haré columna del templo de mi Dios, y no saldrá más de allí" (Apoc. 3:12).

"Sé fiel hasta la muerte y yo te daré la Corona de la Vida" (Apoc. 2: 10).

"Yo soy el pan de la vida, Yo soy el pan vivo, el que coma mi carne y beba mi sangre tendrá la vida eterna y Yo le resucitaré en el día postrero. El que coma mi carne y beba mi sangre, en mi mora y Yo en él" (Juan 6:48, 51, 54, 56).

Cristo realmente es una Corona Sephirótica de inconmensurable sabiduría, cuyos átomos más puros resplandecen en Chokmah, el mundo de Ophanim.

Esa Corona Sephirótica (de inconmensurable sabiduría) envió a su Budha, Jesús de Nazareth, quien a través de innumerables reencarnaciones se preparó en nuestra evolución terrestre.

Fue en el Jordán que la Corona Crística, el Logos Solar resplandeció, penetró en su Budha Jesús de Nazareth.

He aquí el misterio de la doble personalidad humana, uno de los misterios más grandes del ocultismo.

Cuando el hombre recibe su Corona Sephirótica, entonces el Anciano de los Días lo ilumina y conduce hacia las aguas puras de la Vida.

Empero, hermanos míos, nadie llega al Padre sino por el Hijo, y el Hijo está en el fondo del Arca de la Alianza aguardando el instante de la realización.

Esa Arca de la Alianza son los órganos sexuales. Solo por medio de la Castidad Perfecta podemos formar el Cristo en nosotros y subir al Padre.

Ya hermanos míos, ya os entregué el Arca del Nuevo Testamento.

Ya os enseñé el camino de la magia sexual.

"Entonces se abrió el templo de Dios en el Cielo, y fue vista el Arca de su Testamento en su templo, y se formaron rayos y voces y truenos, y terremotos y grande granizo". (Apoc. 11:19)

Samael Aun Weor
Tarot y cábala

El Árbol de la Vida

Así se cumplió la sentencia del Señor Jehová: "Y echó, pues, fuera al hombre, y puso al oriente del huerto del Edén querubines y una espada encendida para guardar el camino del Árbol de la Vida".

Los dos árboles del Edén son el Árbol de la Ciencia del Bien y del Mal y el Árbol de la Vida. Estos dos árboles del huerto hasta comparten sus raíces.

El Árbol de la Vida está representado en nuestro cuerpo físico por la columna vertebral. El Árbol del Conocimiento está representado por los órganos sexuales. Ambos árboles del Edén hasta comparten sus raíces.

Dios puso querubines y una espada encendida para guardar el camino del Árbol de la Vida. El Árbol de la Vida es el Ser.

Ahora bien, debemos saber que el Íntimo es nuestro espíritu, el Ser, el Árbol de la Vida. El Íntimo es el hijo muy amado del Cristo interno. El Cristo interno es el rayo de donde emanó el Íntimo mismo. El Cristo interno es uno con el Padre.

Padre, Hijo y Espíritu Santo son una tríada perfecta. De esta tríada nació el Íntimo. El Íntimo está envuelto en seis vehículos inferiores que se penetran y compenetran sin confundirse formando al hombre. Todas las facultades y poderes del Íntimo son los frutos del Árbol de la Vida. Cuando el hombre regrese al Edén podrá comer de los frutos del Árbol de la Vida; entonces podrá ver a Dios cara a cara sin morir, el rayo le servirá de cetro y las tempestades de alfombra para sus pies.

Existen 10 oleadas de vida que se penetran y compenetran sin confundirse; esas diez emanaciones eternas son los 10 sephirotes de la Kábala, las 10 ramas del Árbol de la Vida. Ahora comprenderemos por qué Dios puso 10 dedos en nuestras manos.

Los doce sentidos del hombre están relacionados con nuestra columna vertebral; la columna vertebral es el exponente físico del Árbol de la Vida. Los doce sentidos son los doce frutos del Árbol de la Vida.

Samael Aun Weor,
Misterios Mayores

Complemento

El árbol en la tradición judía

Por Charles Hirsch

Tal y como nos lo presenta la tradición judía, el árbol de los sefirot es un ideograma de formas geométricas muy austeras, que descifra diez esencias o sefirot, a las cuales esta tradición atribuye una gran importancia metafísica. Tal es esta importancia que, explícitamente o no y a menudo con insistencia, la Biblia –incluido el Nuevo Testamento– hace constante referencia, lo que da que pensar que, tanto como por sus propias significaciones como por sus vínculos mutuos, los sefirot constituyen de hecho no solo una indicación por medio de otra, sino la señal de la tradición, el centro mismo del conocimiento. Es de esta forma como, tanto Cristo como los profetas lanzan a menudo advertencias del tipo: "el que tenga sabiduría e inteligencia, que escuche". sabiduría e inteligencia son dos de estos diez sefirot.

Los sefirot pueden pues considerarse, en primer lugar, como diez nombres grabados en la conciencia universal. Pero, ¿qué son los sefirot? En la Cábala judía indica Paul Vulliaud: «La definición de los sefirot varía según el orden en que se les considere. En el orden de la ciencia, son las diez luces que iluminan la inteligencia. En el orden de los nombres, son los diez atributos del Santo bendito. En el orden de la Revelación, representan los diez aspectos bajo los cuales la esencia divina se da a conocer, las diez "vestiduras" con las que se cubre, las diez etapas proféticas por las que pasan sus revelaciones. En el orden cosmogónico, son las diez "palabras" con las que Dios creó el mundo, los diez sufrimientos con los que castiga y vivifica, los diez números con lo que todo se enumera, mide y pesa. En el orden beatífico, son las diez especies de gloria de las que gozan las almas y los espíritus puros. Por último, puesto que el universo representa la armonía,

no es difícil establecer una serie de comparaciones alquímicas, astrológicas, etcétera.»

Según los textos y la iconografía, «el árbol de los sefirot» adopta sistemáticamente la forma de tres triángulos superpuestos, en los nueve vértices de los cuales están colocados los nueve primeros sefirot, acabando en la base de esta construcción con un punto aislado que ocupa el décimo. Además, cada uno de estos tres triángulos junto con el punto aislado simbolizan, respectivamente, de arriba abajo, cuatro mundos que se llaman sucesivamente el de la Emanación, el de la Creación, el de la Formación y el de la Acción. He aquí dicha composición:

Mundo de la emanación

1. Kether: Corona
2. Chokmah: Sabiduría
3. Binah: Inteligencia

Mundo de la creación

4. Chesed: Clemencia
5. Geburah: Rigor
6. Tiphereth: Belleza

Mundo de la formación

7. Netzach: Victoria
8. Hod: Esplendor
9. Jesod: Base

Mundo de la acción

10. Malkuth: Reino

Finalmente, debajo de este conjunto, pero sin formar parte de él, figura una «esencia», el En-Soph o Sin Límite, que aunque no es un sefirot, domina toda la construcción.

«Los sefirot, escribe Roger Cook, representan los poderes, los atributos y las potencialidades de lo divino, y se reparten en grupos de tres para formar el árbol cabalístico o el árbol de la vida. Consiste en tres columnas verticales: el pilar del juicio, que incluye a Binah, Guevourah y a Hod; el pilar de la merced, que comprende a Hokmah, Hesed y a Netsah; y entre ambas la columna de la conciliación, el pilar del medio, llamado a veces la balanza, que comprende a Kether, a Tiphereth, a Yesod y a Malkouth». Esta disposición vertical es por consiguiente correlativa de la horizontal que precede y representa la totalidad del simbolismo del árbol.

El hecho de que el simbolismo sefirótico sea eminentemente integrante tiene que ver en primer lugar con la representación del cuerpo humano, que es de donde proviene tradicionalmente, tal y como nos recuerda Jean de Pauly en su célebre traducción del Zohar. Los cuatro mundos están, de arriba hacia abajo, sucesivamente representados por la cabeza, el tronco, el vientre y los pies. En la cabeza, que es la emanación, están la corona, la sabiduría y la inteligencia, respectivamente representadas por el cerebro partido, el derecho y el izquierdo. En el tronco, que es la creación, están la clemencia, el rigor y la bondad, de igual modo representados por el brazo derecho, el izquierdo y el corazón. En el vientre, que es la formación, están la victoria, el esplendor y la base, representados por el muslo derecho, el izquierdo y el perineo, base o fundamento del cuerpo. Estos tres últimos sefirots revisten claramente un carácter sexual frecuentemente recalcado en los textos tradicionales. Por fin, los pies (y las piernas), que son la Acción, representan el sefirot aislado, denominado reino.

Sorprende tal vez que en este simbolismo los pies, que reposan

normalmente en el suelo y constituyen los órganos de la movilidad por excelencia, se asocien al Sefirot Malkouth, el reino, que, en la parte más baja del árbol forma su parte subterránea, sus raíces, la condición misma de su inmovilidad. Lo que cabe destacar aquí es al hombre, no en el mundo en el que se le representa habitualmente, sino como individuo instalado en el centro de su mundo, en este aquí permanente que es su cuerpo físico sobre el que se tiene inmóvil y como enraizado, mientras que dentro de este egocentrismo, el mundo gravita alrededor de él. En una palabra, no se trata ya solamente del destino del hombre en este mundo, sino del mundo para el hombre, para su conciencia.

Este mundo, por otra parte, lo descubrimos a través de esta extraordinaria cosmología hebraica que describe el Sepher Yetzirah, el libro de la formación, donde las tres letras madres, Alef, Mem y Schin, del alfabeto hebreo son los signos que dominan, respectivamente, sobre el viento (aire, espíritu), las aguas y el fuego. En efecto, a estas tres letras corresponden, respectivamente, en el mundo la atmósfera, la tierra y los cielos. En el hombre sería el tronco, el vientre y la cabeza, asociados también a las «tres partes» del mundo, volviéndose éste a su vez árbol, es decir raíces, tronco y ramas. «Tres madres: Alef, Mem, Schin, -dice el texto-. El tronco, el vientre y la cabeza en la persona. En el mundo, la atmósfera, la tierra y los cielos. El tronco es el aire, el vientre el agua, la cabeza es el fuego. La atmósfera es aire, la tierra es agua, los cielos fuego.» Así pues, simbolismo del árbol en la persona y simbolismo del árbol en el mundo. Y como veremos en seguida, simbolismo del árbol también en el tiempo.

El árbol invertido

El hombre fue creado a imagen de Dios y a consecuencia de ello la construcción sefirótica y todo lo que está integrado en ella, de lo cual acabamos de adquirir algunas nociones, se remonta a la divinidad. Esta, que desde lo alto de los cielos sostiene al árbol

que de algún modo, se enraíza por arriba en lo que el maestro Eckhart llama no divinidad sino Deidad, trascendencia en la trascendencia de Dios mismo y que responde al Elahuth de la tradición judía. En el libro de Job leemos: «Él cuelga la tierra sobre la nada.» Roger Cook añade a este respecto: «Los cabalistas vieron en la creación la manifestación exterior del mundo divino interior, y el árbol invertido les servía para ilustrar esta idea. Pero como el árbol contiene la semilla y la semilla el árbol, el mundo divino oculto contiene toda la creación y la creación revela a su vez el mundo oculto de Dios.»

Es así como en el Libro de Bahir, el más antiguo texto cabalístico que se conoce, escrito hacia 1180 en el sur de Francia, se lee: «Todas las fuerzas divinas forman como el árbol, una sucesión de anillos concéntricos.» Y el libro cabalístico más influyente de todos, el Zohar, escrito en el s. XIII por Moise de Léon dice así: «Sí, el árbol de la vida se extiende de arriba hacia abajo y es el sol que lo ilumina todo.»

Volvemos a encontrar casi por todas partes del mundo, la tradición del árbol invertido que simboliza el cosmos. Según Platón, el hombre es una planta invertida cuyas raíces se elevan hacia el cielo y las ramas descienden hacia el interior de la tierra. Igualmente, las raíces del árbol de la Felicidad en la tradición islámica se hunden en el último cielo y sus ramas envuelven la tierra. El mismo concepto encontramos en el folklore islandés y finlandés. En homenaje al dios de la vegetación, los lapones hacen cada año el sacrificio de un buey. En esta ocasión, colocan un árbol cerca del altar cuyas raíces miran hacia el cielo y el follaje hacia la tierra. En algunas tribus australianas los hechiceros plantaban un árbol invertido de naturaleza mágica. Para los Upanishads el universo es un árbol cuyas raíces se elevan hacia el cielo mientras que sus ramas se extienden por debajo de toda la tierra. (...) El Rig-Veda señala que: «Es hacia abajo adonde se

dirigen las ramas, arriba se encuentran sus raíces; que sus rayos caigan sobre nosotros.»

Esta tradición del árbol invertido es, sin lugar a dudas, relativa al doble movimiento ascendente y descendente que caracteriza el proceso de la ciencia, y que se halla plasmado en la imagen de la doble hélice y del caduceo. En la gigantomaquia de Platón, los Hijos de la Tierra, finalmente se elevan «escalando el árbol» de la realidad más material, la más terrestre, hacia las ideas más desnudas, más puras: se enraízan en la tierra y ven cómo sus logros se dispersan hacia los cielos. Los amigos de la forma, en contraposición, descienden por lo largo del árbol y se encuentran con la realidad más vasta a través de las ideas más puras: se enraízan en el cielo y ven cómo sus logros se extienden en lo más profundo de la tierra. Sabemos que en el texto de Platón, son estos últimos los que consiguen el triunfo, los que hacen fracasar todas las trampas de los Hijos de la Tierra. De ahí aprenderemos la lección de la ciencia moderna: Son las estructuras matemáticas más abstractas, las más puras, las más desencarnadas, las menos intuitivas, las que hoy dan cuenta, con la física cuántica, de las realidades más profundas de la materia.

Los amigos de la forma, de entrada, poseen las ideas preconcebidas, listas para servir. Los Hijos de la Tierra se matan por ensanchar progresivamente su horizonte. «No subirás a mi altar por escalones», dice Yahvé a Moisés. Y se lo dice precisamente a Moisés, que en Egipto vivió la experiencia de un Hijo de la Tierra, antes de que Israel, como indica rigurosamente el texto de la Biblia, «naciera de la tierra» de Egipto.

La evocación más conocida del simbolismo del árbol invertido en nuestra cultura es, bien sabido, la que Dante ha dado en su Divina Comedia, aunque de todas maneras se halla bastante difundida, ya que la encontramos, además de en las tradiciones

judeocristianas e islámicas, en Australia, la India, Finlandia e Islandia. Símbolo curioso, insólito, el árbol invertido extiende, como es sabido, sus raíces hacia el cielo y sus ramas hacia la tierra. Evidentemente podríamos preguntarnos cuál es el sentido de tal inversión del orden natural.

Hemos expuesto varias explicaciones: la función de la luz en el crecimiento de los seres vivos en general y de los árboles en particular, que la reciben desde arriba y la hacen penetrar hasta abajo; «signo, según Gilbert Durand, de la coexistencia en el arquetipo del árbol, del esquema de la reciprocidad cíclica». Según René Guénon, las dos posturas del árbol deben entenderse «como dos puntos de vista distintos y complementarios y que los veamos del derecho o del revés depende de donde nos situemos, es decir, bajo el punto de vista de la manifestación o del principio».

Por más que se diga, el símbolo del árbol invertido es motivo de una clase de escándalo. El sentido común no acepta la idea de este tipo de árbol, como no acepta la mayoría de inversiones y particularmente las que llamaríamos copernicanas, desde que Nicolás Copérnico colocase precisamente "la tierra en el cielo". Ahora bien, todo progreso decisivo en el orden científico resulta de una tal inversión, y en estas condiciones parece legítimo admitir que el árbol de la ciencia se surtiera de su contrario, entendiendo así la permanencia en su seno de la subversión necesaria para su crecimiento. Encontramos aquí un tema tradicional bien conocido, el de la conjugación, a la vista de una ascensión global, de ambos movimientos verticales, el ascendente y el descendente.

Así, el árbol normal representaría la subida de la materia hacia el espíritu, su espiritualización, y el árbol invertido, al contrario, el descenso del espíritu a la materia, su encarnación. El resultado final es siempre el espíritu que se encarna en una materia siempre más espiritualizada, en una materia que se eleva hacia

el espíritu, como tras la sucesiva sedimentación, el fondo del mar sube al cielo. Y de hecho, puesto que deseamos llegar al fondo de la cuestión, ¿acaso no decimos que algún día vamos a echar raíces? Y las raíces de la técnica nuclear, cuyas aplicaciones, las ramas, se hunden en lo más profundo de la materia, de la tierra, ¿no se hunden, con la física cuántica, en el cielo más puro de las ideas?

Esquema

El Árbol de la Vida

"Los 10 sephirotes de vibración universal emanan del Ain Soph, que es la estrella microcósmica que guía nuestro interior, el Real Ser de nuestro Ser".

Samael Aun Weor

El Árbol de la Vida es el Ser y está representado en nuestro cuerpo por la columna espinal.

El Árbol de la Ciencia del Bien y del Mal es el sexo y está representado por los órganos sexuales.

– ¿De qué sirve estudiar al Ser si no conocemos el sexo? Ambos árboles son del Edén y hasta comparten sus raíces. Éstas son las dos columnas torales de la Logia Blanca:
  - *Sabiduría:* el Árbol de la Vida.
  - *Amor:* el Árbol de la Ciencia del Bien y del Mal.

– La sombra de los dos árboles: el yo y la fornicación.

¿Qué son los sephirotes?

- Orden de la Ciencia: diez luces, inteligencia.
- Orden de los Nombres: diez atributos del Santo Bendito.
- Orden de la Revelación: las diez vestiduras.
- Orden Cosmogónico: 10 palabras con las que Dios creó.

Los diez sephirotes:

- *Kether:* El Padre muy amado.
- *Chokmah:* El Hijo adorado.
- *Binah:* El Espíritu Santo muy sabio.

- *Chesed:* Atman, el inefable.
- *Geburah:* El rigor de la Ley.
- *Tiphereth:* El Alma humana.
- *Netzach:* La Mente.
- *Hod:* El cuerpo astral.
- *Yesod:* El cuerpo vital, fundamento.
- *Malkuth:* El Cuerpo Físico.

Los cuatro mundos:

- Triángulo Logoico: *Atziluth* (emanaciones).
- Triángulo Ético: *Briah, Khorcia* (mundo de los tramos, de la creación).
- Triángulo Mágico: *Yetzirah* (mundo de la formación).
- Sephirote caído: *Assiah* (mundo de la acción, mundo de la materia).

– *Ain Soph:* átomo sin auto-realización.

– *Ain Soph Paranishpanna:* átomo con auto-realización.

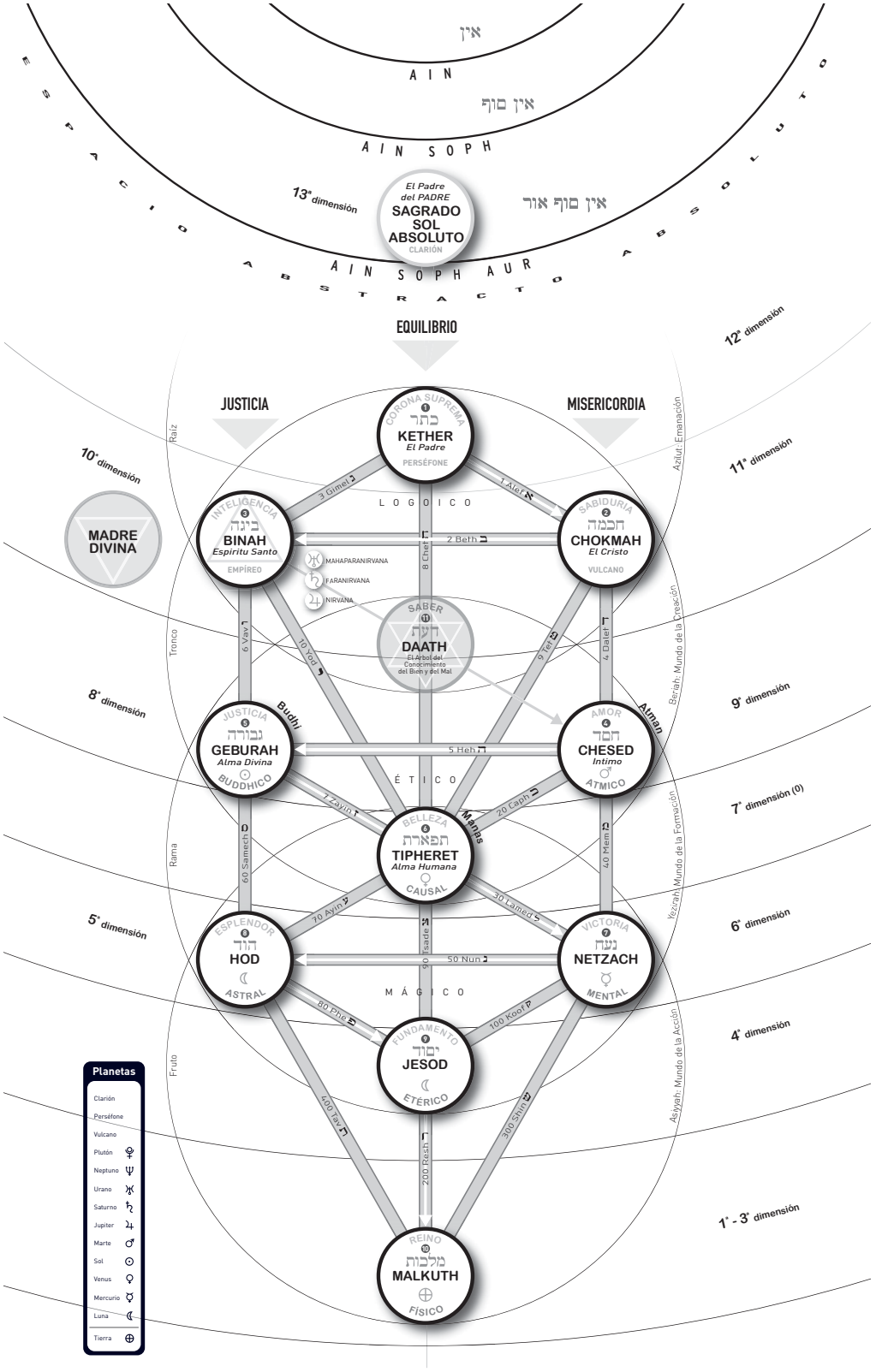
– La justicia, la misericordia y el equilibrio de la ley.

– *Daath* (el conocimiento tántrico).

– Centro de gravedad del Triángulo Logoico.

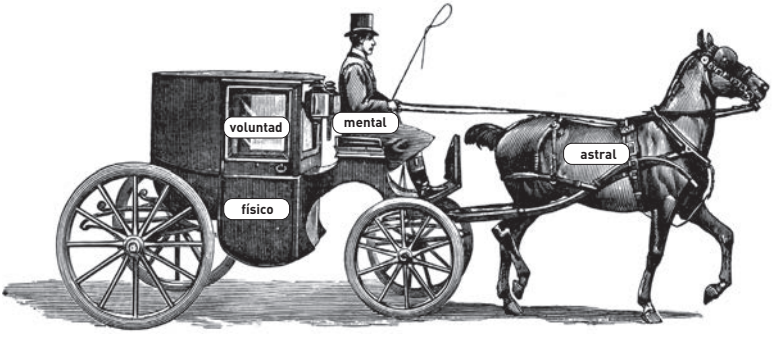
– Centro de gravedad del Triángulo Ético.

– Centro de gravedad del Triángulo Mágico.


אין
AIN
אין סוף
AIN SOPH
ESPACIO ABSTRACTO
ABSOLUTO
13ª dimensión
El Padre del PADRE
SAGRADO SOL ABSOLUTO
CLARIÓN
אין סוף אור
AIN SOPH AUR
EQUILIBRIO
12ª dimensión
JUSTICIA
MISERICORDIA
Raíz
Tronco
Rama
Fruto
Azilut: Emanación
Beriah: Mundo de la Creación
Yetzirah: Mundo de la Formación
Asiyah: Mundo de la Acción
10ª dimensión
MADRE DIVINA
11ª dimensión
8ª dimensión
9ª dimensión
5ª dimensión
7ª dimensión (0)
6ª dimensión
4ª dimensión
1ª - 3ª dimensión
CORONA SUPREMA
1 KETHER
El Padre
PERSÉFONE
INTELIGENCIA
3 BINAH
Espíritu Santo
EMPÍREO
SABIDURÍA
2 CHOKMAH
El Cristo
VULCANO
L O G O I C O
3 Gimel
1 Aleph
2 Beth
8 Cheth
MAHAPARANIRVANA
PARANIRVANA
NIRVANA
SABER
11 DAATH
El Arbol del Conocimiento del Bien y del Mal
6 Vave
10 Yod
9 Tet
4 Daleth
JUSTICIA
5 GEBURAH
Alma Divina
BUDDHICO
Budhi
AMOR
4 CHESED
Intimo
ÁTMICO
Atman
5 Heh
É T I C O
17 Zayin
20 Caph
BELLEZA
6 TIPHERET
Alma Humana
CAUSAL
Manas
60 Samech
40 Mem
70 Ayin
30 Lamed
ESPLENDOR
8 HOD
ASTRAL
VICTORIA
7 NETZACH
MENTAL
90 Tsade
50 Nun
M Á G I C O
80 Phe
100 Koof
FUNDAMENTO
9 JESOD
ETÉRICO
400 Tav
300 Shin
200 Resh
REINO
10 MALKUTH
FÍSICO
Planetas
Clarión
Perséfone
Vulcano
Plutón
Neptuno
Urano
Saturno
Jupiter
Marte
Sol
Venus
Mercurio
Luna
Tierra

25

El estudio del hombre solar



«Dicen las tradiciones nawatl, que los Dioses hicieron a los hombres madera y que después los fusionaron con lo divinal, también afirman en forma enfática esos viejos códices mexicanos que no todos los hombres logran fusionarse con la divinidad...»

«Para ser Hombre se necesita de los Cuerpos Físico, Astral, Mental, y Causal, y haber recibido los principios anímicos y espirituales.

No todos poseen éstos cuerpos, antes uno no es más que un animal intelectual condenado a la pena de vivir».

Samael Aun Weor

El estudio del Hombre Solar

Un código de Anawak ha dicho: "los dioses crearon a los hombres de madera y después de haberlos creado los fusionaron con la Divinidad", mas luego añade: "no todos los hombres logran fusionarse con la Divinidad".

Incuestionablemente, lo primero que se necesita es crear al hombre, antes de poder integrarlo con lo real.

El animal intelectual equivocadamente llamado hombre en modo alguno es el Hombre.

Si nosotros comparamos al hombre con el animal intelectual podremos entonces verificar por sí mismos el hecho concreto de que el animal intelectual, aunque físicamente se parezca al hombre, psicológicamente es absolutamente distinto.

Desafortunadamente, todos piensan erróneamente, suponen ser hombres, se califican de tales.

Siempre hemos creído que el hombre es el rey de la creación; el animal intelectual, hasta la fecha presente, no ha demostrado ser siquiera rey de sí mismo; si no es rey de sus propios procesos psicológicos, si no puede dirigirlos a voluntad, mucho menos podrá gobernar la naturaleza.

En modo alguno podríamos aceptar al hombre convertido en es-

clavo, incapaz de gobernarse a sí mismo y convertido en juguete de las fuerzas bestiales de la naturaleza.

O se es rey del universo o no se es; en el último de estos casos, incuestionablemente, queda demostrado el hecho concreto de no haber llegado todavía al estado de hombre.

El hombre que verdaderamente trabaja sobre sí mismo con el propósito de despertar conciencia podrá integrarse con lo divinal.

Ostensiblemente, el hombre solar integrado con la divinidad, se convierte de hecho y por derecho propio en Super-hombre.

El Super-hombre conoce lo bueno de lo malo y lo malo de lo bueno; empuña la espada de la Justicia Cósmica y está más allá del bien y del mal.

Samael Aun Weor
La Gran Rebelión

Para ser hombre se necesita poseer los cuerpos físico, vital, astral, mental y causal y haber recibido los principios anímicos y espirituales. No todos poseen estos cuerpos, antes uno no es más que un "animal intelectual" condenado a la pena de vivir.

Conferencia:
Cómo crear al Hombre dentro de nosotros mismos

Es necesario que estudiemos el proceso de la Cristificación, éste es un proceso muy delicado y debemos abordarlo tal cual es. Realmente los hermanos de la senda, aspiran a la Navidad del corazón. Muchos son los que quieren encarnar el Niño de Dios de Belem dentro del templo-corazón. Desafortunadamente la humanidad no conoce el camino. Ante todo debéis saber que para encarnar el Cristo se necesita primero de todo tener alma. Se os hará un poco extraña esta afirmación, pero realmente la

humanidad todavía no ha encarnado el alma. La gente solo tiene encarnado un embrión de alma, eso es todo.

Quien quiera encarnar su alma debe tener un cuerpo astral, un cuerpo mental y un cuerpo causal. La humanidad todavía no tiene estos vehículos. Si examinamos clarividentemente el astral de cualquier persona común y corriente, vemos que ese astral es un fantasma frío y dormido. Realmente no podemos darle al fantasma astral el nombre de cuerpo astral. Quien dispone de un cuerpo astral vive despierto en los mundos internos. Las gentes viven dormidas en el mundo astral. Cuando invocamos a un desencarnado lo hallamos completamente dormido. Esos fantasmas astrales hablan cosas incoherentes y están llenos de frío de muerte.

Quien quiera encarnar su alma debe tener un cuerpo mental. El llamado cuerpo mental de una persona común y corriente no merece el título de cuerpo mental. El fantasma mental no es el cuerpo mental. Necesitamos engendrar el cuerpo mental.

El alma voluntad vive normalmente en el plano causal. Quien quiera encarnar su alma voluntad debe entonces engendrar el cuerpo causal. Todo aquel que engendra los cuerpos astral, mental y causal tiene derecho entonces a encarnar su alma, es un hombre completo. Solo los hombres ganan el derecho a entrar en los misterios de la Iniciación Venusta.

Quien ingresa en estos misterios encarna al Cristo. Nadie puede encarnar al Cristo sin ser hombre completo. Nadie es hombre completo mientras no tenga su alma encarnada. Nadie puede encarnar su alma hasta que no haya engendrado los vehículos solares astral, mental y causal.

La gente quiere engendrar los cuerpos con teorías, ese es el error de la pobre humanidad. El cuerpo no es hijo de ninguna teoría, el cuerpo físico del ser humano es hijo del acto sexual. Un afo-

rismo hermético dice: "tal como es arriba es abajo". Si aquí en el físico engendramos el cuerpo físico de nuestros hijos mediante el acto sexual, es lógico que así también podemos engendrar los vehículos astral, mental y causal. Se necesita una cópula especial para engendrar estos vehículos o cuerpos internos en los mundos superiores. Esa cópula especial es el arcano A.Z.F., por tanto los vehículos internos solo se pueden engendrar con el sexo. La alimentación de estos vehículos se fundamenta en los hidrógenos. En el organismo físico se fabrican los distintos tipos de hidrógenos para los distintos cuerpos internos del hombre.

Gnosis siglo XX
Supremo Mensaje de Navidad 1960-1961

Jesús le dijo a Nicodemus: "es necesario que nazcas de nuevo para que puedas entrar en el reino de los cielos". Esto quiere decir fabricar los cuerpos solares, nadie puede entrar en el reino si va vestido con harapos lunares. Así también es obvio que hay que descender uno a la novena esfera para poder gestarse ese nacimiento segundo. En la novena esfera (el sexo) se halla la fragua encendida de Vulcano. Allí baja Marte para retemplar su espada flamígera y conquistar el corazón de Venus (la Iniciación Venusta). También baja Hércules para limpiar los establos de Augías (los bajos fondos animales); Perseo, para cortar la cabeza de la Medusa (el yo psicológico) con su espada flamígera, y esa cabeza sembrada de serpientes, el estudiante esotérico tiene que entregarla a Minerva, la diosa de la sabiduría.

Hay que fabricar los cuerpos solares y solamente se logra transmutando la energía creadora. En la teogonía egipcia están representados esos cuerpos solares con el Sahú egipcio. Tenemos por tanto que fabricar el "To Soma Heliakon". Los cuerpos del hombre solar. Escrito está que "angosto es el camino que conduce a la luz", el que quiere seguir el camino "niéguese a sí mismo, tome

su cruz y sígame" (estos son los tres factores de la revolución de la conciencia: morir, nacer y sacrificio por la humanidad).

Tarot y Kábala
Capítulo IX, arcano no. 9 "El Eremita"

El animal intelectual equivocadamente llamado hombre tiene encarnada dentro de sí mismo a una fracción del alma. A tal fracción se le denomina esencia, en el Zen nipón se le llama simplemente "Budhata", es el material psíquico con el cual se puede fabricar el embrión áureo. Lamentablemente la esencia subyace en sueños dentro de ese abigarrado y grotesco conjunto de entidades sumergidas, tenebrosas, que constituyen el "ego", el sí mismo, el yo psicológico. Empero tal esencia es la materia prima para fabricar alma, concepto éste que desafortunadamente no ha sido todavía muy bien entendido por nuestros estudiantes gnósticos.

El Tao chino enseña claramente que la esencia enfrascada entre todo ese conjunto de "yoes-diablos" que constituyen el "ego", tiene que pasar en la novena esfera por incesantes transformaciones alquímicas antes de convertirse en la "perla seminal". La "perla seminal" desarrollándose incesantemente ha de convertirse en embrión áureo. Desde ese instante, como es sabido, se establece dentro del neófito un centro permanente de conciencia.

Tarot y Kábala
Capítulo LIV Tiphereth

He aquí algunas terminologías para denominar los cuerpos del hombre solar:

GNOSIS	KÁBALA	CRISTIANISMO	EGIPCIOS	TEOSOFÍA	LEYES
C. Físico	Malchuth	C. Carnal	Momia	Coche	48
C. Astral	Hod	C. Natural	Ka	Caballo	24
C. Mental	Netzach	C. Espiritual	Ba	Cochero	12
C. Causal	Tipheret	C. Divino	Ku	Amo	6

No citamos al "Lingan Sarira" o cuerpo vital, debido al hecho concreto de que éste es solo la sección superior del cuerpo físico, el asiento básico fundamental de todas las actividades físicas, químicas, caloríficas, reproductivas, perceptivas, etc.

Tratado Esotérico de Astrología Hermética
Acuario, el aguador

Estudiemos con detalle los tres cuerpos superiores:

Cuerpo astral

Mucho se ha escrito en literatura ocultista sobre el interesante tema del desdoblamiento astral. La Gnosis enseña sistemas prácticos y efectivos para salir del cuerpo físico a voluntad y viajar conscientemente en los universos paralelos. No obstante, ha llegado la hora de comprender que el doble aquel, registrado y mencionado en la literatura pseudo-ocultista, no es realmente el cuerpo astral; el doble ha sido y es y será siempre de naturaleza molecular, lunar, protoplasmática.

El cuerpo astral es un cuerpo de naturaleza solar, electrónica, que nada tiene de vago, vaporoso o subjetivo; es un cuerpo de carne y hueso. Los seres humanos comunes y corrientes, salvo

algunas excepciones, siempre nacen con el famoso doble lunar, jamás con el cuerpo astral Solar; éste se debe fabricar mediante la alquimia. Los animales intelectuales viven dentro y también fuera del cuerpo físico durante el sueño normal o después de la muerte, vestidos con el doble lunar, pero ese no es el cuerpo astral. Los llamados "viajes incorpóreos o astrales" se realizan siempre con el doble lunar. Éste, después de soltar las amarras físicas, puede viajar libremente por toda la Vía Láctea sin peligro alguno. Nos está prohibido salir más allá de la Vía Láctea, porque en las otras galaxias existen otros tipos de leyes cósmicas desconocidas para los habitantes de ésta galaxia.

El astral está gobernado por la Luna, por eso es que las salidas o viajes astrales se hacen más fáciles con el creciente y más trabajosas en menguante. El mundo astral es realmente el mundo de la magia práctica. En algunas tribus, por ejemplo de las selvas más profundas del Amazonas, los piaches o sacerdotes brujos dan a sus gentes un brebaje especial para entrar en el mundo astral. Ellos mezclan cenizas del árbol llamado guarumo con hojas de coca bien molidas, esto lo administran cuando la Luna está en creciente. Entonces se produce el desdoblamiento astral. Bien saben los piaches que el astral está gobernado por la Luna, pero muchos cabalistas suponen que está gobernado por Mercurio y se equivocan lamentablemente.

El legítimo y auténtico cuerpo astral es el astral solar.

Se ha llamado cuerpo astral al doble lunar o cuerpo de deseos que es de naturaleza lunar. Todas las criaturas de la naturaleza son lunares, poseen el astral lunar, que es un cuerpo frío, protoplasmático, un remanente bestial del pasado. Por tanto lo que necesitamos es fabricar el auténtico cuerpo de "Hod", el legítimo astral, un vehículo de naturaleza solar. Hay que fabricarlo en la

novena esfera, trabajando en la fragua encendida de Vulcano.

Mensaje de Navidad 1967-68
Capítulo XXX

Cuerpo mental

El cuerpo mental es el burro en que debemos montar para entrar a la Jerusalén Celestial. La mente, que es esclava de los sentidos, hace al alma tan inválida como el bote que el viento extravía sobre las aguas.

En nuestro pasado capítulo estudiamos el cuerpo astral, en el presente capítulo es necesario comprender lo que es el cuerpo mental, lo que es la mente y lo que es la lógica superior. Solo mediante el cuerpo mental Solar puede lograrse el pleno desarrollo del centro mental superior. Las gentes comunes y corrientes solo tienen cuerpo lunar mental, dicho cuerpo protoplasmático es de naturaleza animal. El manas inferior o mente concreta de que habla la teosofía es únicamente el lunar mental.

No es una maravilla que el animal intelectual tenga vehículo mental animal, las bestias irracionales de la naturaleza también lo tienen, solo que estas últimas, jamás le dieron a la mente forma intelectual; esa es la única diferencia. Las bestias irracionales solo obran instintivamente. El rostro del cuerpo mental de casi todos los seres humanos tiene apariencia animal. Cuando observamos todas las costumbres y hábitos de la especie humana, entonces comprendemos por qué el cuerpo mental de la gente tiene fisonomía animal.

El cuerpo mental lunar es de naturaleza bestial. El mental solar es la antítesis, es la mente-cristo. Es por tanto indispensable fabricar el cuerpo mental solar si es que en verdad queremos pensar con mente-cristo, con lógica superior, con inteligencia de arhat gnóstico.

El yogui que jamás ha practicado con el Maithuna puede convertirse en un verdadero atleta de la concentración mental, pero jamás fabricar el cuerpo mental Solar con pranayamas o ejercicios mentales, porque este es y será siempre un problema ciento por ciento sexual. Se equivocan lamentablemente aquellas personas que suponen que el cuerpo mental Solar es un cuerpo vago, vaporoso, fluido, etc. El cuerpo mental Solar es también un organismo de carne y hueso. El cuerpo mental Solar tiene trescientos mil clanes o centros magnéticos y todos deben vibrar con el mismo tono y sin la menor arritmia.

Aquellos iniciados que poseen cuerpo mental Solar siempre piensan con lógica superior, con lógica trascendental. Las gentes de mente lunar son incapaces de comprender la lógica superior del hombre solar. Ahora comprenderéis queridos lectores por qué motivo los bribones se convierten en verdaderos asnos cuando tratan de interpretar las antiguas teogonías. La mente lunar es un verdadero asno en el cual debemos montar si es que de verdad queremos entrar victoriosos en la Jerusalén Celestial en Domingo de Ramos. En el mundo de la mente hay muchos templos que hay que conquistar con la punta de la espada. Cuando uno trabaja en la cuarta iniciación de los misterios mayores se encuentra con muchos tenebrosos y hay que luchar.

Cuando uno adquiere este cuerpo recibe el grado de Buddha. La bendita Madre del mundo lo presenta en el templo cósmico de la mente diciendo: "He aquí a mi hijo muy amado. He aquí un nuevo Buddha". Ella pone entonces sobre su hijo la diadema de Shiva y el manto amarillo de los Buddhas.

Nuestros discípulos deben cambiar el proceso del razonamiento por la belleza de la comprensión. El proceso del razonamiento divorcia a la mente del Íntimo. Una mente divorciada del Íntimo cae en el abismo de la magia negra. La razón es un delito contra el Íntimo. Muchas veces el Íntimo da una orden y la mente

se rebela con sus razonamientos. El Íntimo habla en forma de corazonadas o intuición, la mente se rebela razonando y comparando. El razonamiento se basa en la opinión, en la lucha de conceptos antitéticos, en el proceso de la elección conceptual. La razón divide a la mente en el batallar de las antítesis. Los conceptos antitéticos convierten a la mente en un campo de batalla.

Cuando la mente no puede servirle de instrumento al Íntimo, entonces sirve de instrumento al "yo animal", convirtiendo al animal intelectual en un ser ciego y torpe, esclavo de las pasiones y de las percepciones sensoriales del mundo exterior. El intuitivo sabe leer donde el Maestro no escribe y escuchar donde el Maestro no habla.

El proceso del razonamiento rompe las delicadas membranas del cuerpo mental. El pensamiento debe fluir silencioso, sereno e íntegramente, sin el batallar de las antítesis, sin el proceso del razonamiento que divide a la mente entre conceptos opuestos.

Muchas escuelas pseudo-ocultistas lo primero que enseñan es a dominar la mente de los demás. Eso es pura magia negra, nadie tiene porqué violar el libre albedrío de los demás, nadie debe ejercer coacción sobre la mente ajena. Quien no sabe respetar el libre albedrío de los demás es mago negro. Aquellos que hacen trabajos mentales para dominar a los demás se convierten en demonios perversos, éstos se separan del Íntimo y ruedan al abismo.

Mensaje de Navidad 1967-68
Capítulo XXXI

Cuerpo causal

Hemos llegado con este capítulo al mundo maravilloso de la voluntad consciente, a la región electrónica. Allá abajo, en el mundo molecular, al otro lado del mal río, existe un lugar triste,

no por los martirios, sino por las tinieblas, donde en vez de lamentos como gritos solo se escuchan tristes suspiros. Allí en ese limbo del mundo molecular vive Virgilio, el poeta de Mantua, maestro del Dante, allí residen todos esos inocentes, párvulos del pseudo-esoterismo y del pseudo-ocultismo que no fueron lavados del pecado original, que creyeron que podrían auto-realizarse a fondo sin necesidad de trabajar con el Maithuna en la novena esfera, que cometieron el error de no vestirse con las tres virtudes santas (los tres cuerpos solares: astral, mental y causal).

Las gentes creen que tienen voluntad consciente, cuando en realidad solo tienen deseos que concentrados en tal o cual dirección son denominados falsamente como fuerza de voluntad, cuando en realidad solo es fuerza del deseo. Las gentes comunes no tienen voluntad consciente, tienen voluntades egoicas, tantas como egos, yoes psicológicos, etc. Necesitamos adquirir el cuerpo de la voluntad consciente conocido en la literatura ocultista como cuerpo causal. Realmente solo es posible adquirir dicho cuerpo con el Maituna, la magia sexual, el arcano A.Z.F.

El fakir logra el dominio de su cuerpo físico y vigoriza su fuerza de voluntad en forma realmente terrible. Todo el camino del fakir es muy difícil, consiste en múltiples prácticas físicas increíblemente difíciles. Cualquier fakir es muy capaz de tenerse quieto en cualquier posición durante horas, meses o años, o se sienta sobre un hormiguero bajo un árbol, o bajo los inclementes rayos del sol tropical; cualquier fakir es muy capaz de sentarse con los brazos abiertos en forma de cruz sobre una piedra desnuda bajo el sol, o entre espinas y abrojos durante días, meses o años. Por medio de todas estas torturas físicas, el fakir desarrolla el poder de la voluntad en forma realmente terrible, pero no logra fabricar el cuerpo de la voluntad consciente o cuerpo causal, porque ese es un problema ciento por ciento sexual. Si el cuerpo de la voluntad consciente pudiera fabricarse con las torturas físicas del fakir, entonces de acuerdo con la ley de correspondencias

y analogías y en obediencia a la máxima hermética: "tal como es arriba es abajo", tendríamos que decir también que el cuerpo físico, de carne y hueso puede fabricarse con tales prácticas y, en consecuencia, el acto sexual del padre y la madre saldrían sobrando. Afirmar semejante absurdo sería de hecho la consecuencia lamentable de una idea equivocada.

El monje logra el completo control de sus emociones, pero no consigue el cuerpo de la voluntad consciente o cuerpo causal.

El yogui logra el control total de su mente, pero tampoco logra adquirir el cuerpo de la voluntad consciente. Fakires, monjes y yoguis tienen que resolverse a trabajar tarde o temprano con los hidrógenos, con el propósito de adquirir realmente el cuerpo de la voluntad consciente. Solo quien ya tiene el cuerpo de la voluntad consciente o cuerpo causal posee realmente eso que se llama voluntad verdadera. Quien posee este cuerpo ya no es víctima de las circunstancias; es capaz, muy capaz de determinar las circunstancias; ya éstas no lo determinan a él.

Poseer un cuerpo causal, un cuerpo de la voluntad consciente equivale a convertirse en Mahatma, en adepto de la Logia Blanca. Es urgente saber, es necesario comprender que el cuerpo causal es un organismo inefable y que se alimenta con el hidrógeno necesario para su nutrición y crecimiento.

Los clarividentes inexpertos confunden a los cuerpos lunares con los cuerpos solares y hasta caen en el error de creer que la pobre bestia intelectual llamada equivocadamente hombre tiene ya una constitución septenaria perfecta. Resulta lamentable que dichos clarividentes confundan al "Budhata", depositado entre los cuerpos protoplasmáticos lunares, con el auténtico y legítimo cuerpo causal solar. El "Budhata", la esencia es tan solo una fracción del Alma Humana en nosotros; resulta por tanto absurdo confundirlo con el cuerpo causal.

Dicen las tradiciones nawalt que los dioses hicieron a los hombres de madera y que después los fusionaron con lo divinal; también afirman en forma enfática esos viejos códices mexicanos que no todos los hombres logran fusionarse con la Divinidad. Es pues urgente entender que para ser hombres verdaderos hay que haberse creado los cuerpos existenciales del Ser, mas en realidad eso no es todo, aquellos que no se fusionen con su propio Logoi Íntimo, con su propia divinidad interior, fracasarán, tendrán que involucionar en los mundos sumergidos hasta la muerte segunda para recomenzar una nueva jornada evolutiva. Así pues, que no basta crear hombres, es necesario que estos se integren en lo divinal y eso es lo importante.

Cuando un hombre no se fusiona con la divinidad se convierte en Hanasmussen con doble centro de gravedad y estos Hanasmussen tienen que entrar en las involuciones sumergidas inevitablemente.

Existen cuatro clases de Hanasmussen, a saber:

Primera: La de aquellos que solamente poseen cuerpo físico, son gentes dedicadas al mal. El ego de ellas elabora cierta sustancia que los hace Hanasmussen, por lo común son hechiceros y no son inmortales. Como quiera que no poseen los cuerpos existenciales del Ser, después de la muerte en ellos se pierde lo que haya de Hanasmussen. Quienes no han creado siquiera un cuerpo astral, después de la muerte no son más que un montón de diablos, un montón de yoes que funcionan por aquí y por allá, funcionan libremente, se mueven en todas las direcciones, no tienen verdadera realidad, son personas que no han logrado la inmortalidad. Cuando retornan esos egos, se forman una nueva personalidad para existir.

Segunda: Quienes poseen cuerpo astral son distintos; sin embargo, a pesar de haber logrado la inmortalidad se dedican a la magia negra, así se desvían, se convierten también en Hanas-

mussen de segunda clase. Esta clase de Hanasmussen, si en nuevas existencias no elimina lo que de Hanasmussen tienen (ciertas sustancias tenebrosas, un algo fatal), entonces tendrán que retornar en organismos animales e involucionar con cuerpos de animales, hasta que eliminen lo que tienen de Hanasmussen.

Tercera: Esta clase de Hanasmussen está formada por aquellos que crearon todos los cuerpos existenciales superiores del Ser, por hombres verdaderos en el sentido más completo de la palabra, pero que no disolvieron el ego y que se marcharon por la senda de las tinieblas; tales Hanasmussen, si no eliminan ese algo fatal del Hanasmussen, tendrán que involucionar dentro de las entrañas de la tierra, dentro de los mundos infiernos hasta la muerte segunda.

Cuarta: por último, esta clase de Hanasmussen está formada por aquellos que alcanzaron los estados de ángeles, arcángeles, principados, potestades, virtudes, tronos, querubines, serafines, etc., y mucho más; si no eliminan lo que de Hanasmussen tienen, ese hálito fatal formado por la magia negra o por la hechicería, tendrán que involucionar también entre las entrañas de la tierra hasta la muerte segunda. He ahí los ángeles, arcángeles, principados, etc., de que nos habla el Dante en la *Divina Comedia*. Ejemplos concretos de esta última clase de Hanasmussen los tenemos en los siguientes personajes: Andramelek, Moloch, Nahemah, Lilith etc., tales criaturas llegaron a estados angélicos superiores; Moloch, por ejemplo, fue un Trono y ahora es un habitante de los mundos infiernos, es un Hanasmussen en el sentido más completo de la palabra, pertenece a la cuarta clase de Hanasmussen.

Así pues, que un Hanasmussen no es más que un fracaso de la Madre Cósmica, un aborto de la Madre Divina. Quienes estén fabricando los cuerpos existenciales superiores del Ser, si no quieren convertirse en Hanasmussen tendrán que luchar mu-

cho contra sí mismos, eliminar los elementos inhumanos que cargan en su interior. Es decir, desintegrar el "yo" de la psicología, reducir a polvareda cósmica a todos esos elementos que constituyen el ego, el mí mismo, solo así podrán salvarse del peligro de convertirse en Hanasmussen con doble centro de gravedad.

Mensaje de Navidad 1967-68
Capítulo XXXII

Esquema

El estudio del Hombre Solar

"Un código de Anawak ha dicho: *"Los dioses crearon a los hombres de madera y, después de haberlos creado, los fusionaron con la divinidad"*, mas luego añade: *"no todos los hombres lograron fusionarse con la divinidad""*.

Samael Aun Weor

El humanoide

Lo primero que se necesita es crear al hombre antes de poder integrarlo con lo real.

- Cuerpo físico.
- Cuerpo vital.
- Cuerpo del deseo (astral inferior).
- Mente animal.
- Cuerpo de la mala voluntad.

El hombre

Para ser hombre se necesita poseer los cuerpos *físico, vital, astral, mental y causal,* y haber recibido los principios anímicos y espirituales.

– Es necesario estudiar el proceso de la *cristificación.*

- La "Navidad del corazón". El niño Dios de Belén. Antes es necesario tener *alma.*
- La "Novena Esfera" (Jesod) y el "nacimiento segundo".

Cuerpo Astral

Es un cuerpo de naturaleza solar, electrónica. El astral está gobernado por la Luna.

Cuerpo Mental

El cuerpo mental tiene su ultrafisiología, su ultrabiología y su patología. Está envuelto en una sedosa envoltura que lo protege y lo mantiene en línea con el sistema nervioso cerebro-espinal. Dicha armadura está recubierta de ciertos "conos truncados" llamados nódulos, que vienen a ser los sentidos del cuerpo mental.

– El "átomo Maestro"; tiene toda la sabiduría de las estrellas.

– *Manas inferior.* El mental solar.

Cuerpo Causal

La voluntad consciente. La región *electrónica,* la voluntad no puede fabricarse en las torturas.

Los 4 tipos de Hanasmussen

(doble centro de gravedad).

El Septenario Teosófico

- *Stula Sarira*..... C. Físico
- *Lingam Sarira*..... C. Vital
- *Kama Rupa*..... C. Astral
- *Manas inferior*..... C. Mental
- *C. Arúpico*..... C. Causal
- *Búdico*..... C. Conciencia
- *Atman*..... C. Íntimo
- *Siva*..... Espíritu Santo
- *Visnú*..... El Hijo
- *Brahma*..... El Padre

– El Super-hombre. Es el Hombre que encarnó las tres fuerzas primarias de la creación.

26

Los siete tipos de hombres

«Así como existe un Universo físico, visible y tangible, un Universo material, radiante, que todo el mundo puede ver, así también, es cierto y de toda verdad que existe un Universo Psicológico dentro de nosotros; esto quiere decir que dentro de nosotros debemos crear, en forma similar, nuestro universo psicológico».

Samael Aun Weor

Introducción

Si observamos cuidadosamente cualquier día de nuestra vida, veremos que, ciertamente, no sabemos vivir conscientemente.

Nuestra vida parece un tren en marcha moviéndose en los carriles fijos de los hábitos mecánicos, rígidos, de una existencia vana y superficial.

Lo curioso del caso es que jamás se nos ocurre modificar los hábitos, parece que no nos cansamos de estar repitiendo siempre lo mismo. Los hábitos nos tienen petrificados, mas pensamos que somos libres; somos espantosamente feos, pero nos creemos "Apolos"; somos gente mecánica, motivo más que suficiente como para carecer de todo sentimiento verdadero de lo que se está haciendo en la vida.

Samael Aun Weor
Tratado de Psicología Revolucionaria

Llevamos una vida mecanicista, tenemos hábitos que repetimos incesantemente; nuestros hábitos son los mismos de siempre, no los cambiamos: nos levantamos a tal hora, comemos determinados alimentos, nos acostamos a otra hora; el carril del trabajo es el mismo, decimos lo mismo que siempre, es decir, somos entes totalmente mecánicos, no tenemos conciencia de nosotros mismos.

¿Quiénes somos, de dónde venimos, para dónde vamos, cuál es el objeto de nuestra existencia, por qué existimos, para qué existimos? Nada sabe el pobre animal mecánico sobre estas cosas y

eso es doloroso. Obviamente, toda esta mecanicidad es lunar en un ciento por ciento...

Ya ven ustedes la fuerza que tiene la Luna: ella produce las altas y las bajas mareas; la Luna hace que en creciente la savia de los vegetales ascienda hasta la parte superior del árbol; en menguante, la savia tiende hacia las raíces. La Luna, ya sea que esté nueva o en creciente o llena o en menguante, influye sobre nosotros en forma definitiva. Si se cortan las maderas en menguante, tienen un resultado; en creciente, otro resultado. Los antiguos sembraban en menguante, porque sí sabían que de ese modo, podía la madera ser mejor, los frutos mejor, etc. En creciente todo tiende a crecer, a subir, a ascender.

Así, mis queridos hermanos, la mecanicidad lunar está completamente demostrada; la Luna es como una pesa que hace mover toda la mecánica de la naturaleza.

Nosotros cargamos esa Luna en nuestro interior, somos lunares, criaturas mecánicas, y obviamente influye ésta en forma decidida sobre nuestra psiquis.

Ha llegado la hora de ir comprendiendo todas estas cosas...

No hay duda de que la Tierra, la Luna, el Sol, la galaxia en que vivimos están también dentro de nosotros (desde el punto de vista psicológico). Incuestionablemente, el Sol está más elevado que la Luna en la escala de los mundos, y la galaxia en que vivimos, indubitablemente está más elevada que el Sol, que la Luna, que la Tierra; eso es obvio...

Pero repito: así como existe un universo físico, visible y tangible, un universo material, radiante, que todo el mundo puede ver, así también, es cierto y de toda verdad que existe un universo psicológico dentro de nosotros; esto quiere decir que dentro de

nosotros debemos crear en forma similar nuestro universo psicológico.

Si queremos liberarnos de la influencia mecánica de la Luna, habremos de empezar por crear en nuestro interior una Luna de tipo psicológico. Si nosotros creamos en nuestro interior una Luna psicológica, nos libertaremos de la influencia mecánica de la Luna, de esa influencia mecánica fatal que cargamos en nuestro interior.

Tenemos un centro mecánico y éste está bajo la radiación mecánica de la Luna que vive en nosotros. Hay necesidad de crear una Luna Psicológica Consciente; quiero decir con esto que debemos crear un centro de gravedad consciente, en vez de un centro de gravedad mecánico.

Si creamos intencionalmente una Luna de tipo psicológico, obviamente creamos, de hecho, un centro de gravedad consciente. Esta Luna psicológica desplazaría a la Luna mecánica que en nuestro interior cargamos y dejaríamos, por tal motivo, de ser nosotros entes mecánicos, unos muñecos que otros mueven.

Ahondando en esta cuestión, diremos: para poder crear un centro de gravedad consciente, se necesita de una tercera fuerza y esa tercera fuerza no es otra que el trabajo gnóstico esotérico, crístico. Mediante esa tercera fuerza fabricamos, creamos el centro de gravedad consciente.

Torre de Babel - Gustave Doré

Los siete tipos de Hombres

Así que, existen dos tipos de Humanidad: al uno lo llamaríamos la humanidad mecánica y al otro lo llamaríamos la humanidad consciente.

Para pasar del centro de gravedad mecánico al centro de gravedad consciente hay que trabajar, hay que apelar a esa tercera fuerza cual es la del trabajo gnóstico sobre sí mismos, aquí y ahora...

El Hombre número 1 es el hombre meramente instintivo, mecanicista; en él predominan los centros del instinto y el mecánico, o motor.

El Hombre número 2 es el individuo emocional, un individuo que se mueve en el mundo de las emociones inferiores, de las pasiones, de los deseos animales, etc.

El Hombre número 3 es el hombre meramente intelectual, el hombre que está razonando todo el día, toda su vida; que fundamenta todas sus actividades exclusivamente en el centro intelectual.

Los hombres número 1, 2 y 3 forman el círculo de "confusión de lenguas"; los hombres 1, 2 y 3 son la "Torre de Babel", porque en ese círculo hay confusión de lenguas: el intelectual no entiende

al hombre emocional; el instintivo no entiende al emocional; el emocional no entiende al intelectual; el emocional tampoco entiende al instintivo, ni el instintivo al emocional. Allí hay confusión de lenguas, nadie entiende a nadie. El hombre intelectual dice una palabra y aquel lo escucha a su modo; si un hombre intelectual afirma algo y se lo dice a un hombre emocional, el hombre emocional no entenderá al intelectual; interpretará las palabras del intelectual de acuerdo con sus emociones, les dará una traducción completamente diferente. A su vez el hombre instintivo cuando dice algo, el intelectual lo escucha a su modo, lo interpreta de la manera que le parece que es correcta...

El emocional no podría tampoco entender al instintivo; cuando afirma algo el instintivo, no lo entiende. Total, que aunque se hable el mismo idioma en un país, los hombres 1, 2 y 3 no se entienden entre sí, viven en el círculo de la confusión de lenguas, en el círculo de Babel. Allí nadie entiende a nadie; cuesta mucho trabajo que los hombres número 1, 2 y 3 se entiendan entre sí. Los hombres número 1, 2 y 3 interpretan las cosas a su modo, como les parece que es, y resulta que ninguno entiende a ninguno. Los hombres 1, 2 y 3 son los que han provocado las grandes guerras en el mundo; la primera y segunda guerra mundial fueron provocadas por los hombres 1, 2 y 3.

Se necesita pasar al Hombre número 4 antes de pertenecer al "Reino"; el reino está constituido por los hombres 5, 6 y 7. En el Reino todos se entienden entre sí, allí no hay "confusión de lenguas".

El Hombre número 5 posee un cuerpo astral y sabe que lo posee, lo usa a voluntad. El Hombre número 6 posee un cuerpo mental y sabe que lo posee; el Hombre número 7 posee un cuerpo causal y sabe que lo posee.

La confusión, el problema de la humanidad está en los hombres

1, 2 y 3, los de la Torre de Babel, los de los problemas. Estos son los que verdaderamente han hecho mucho daño; yo creo que las Jerarquías Divinas deberían ya apartar al 1, 2 y 3 y dejar en paz a los hombres 4, 5, 6 y 7, porque los 1, 2 y 3 están causando problemas desde hace mucho tiempo y no se entienden entre sí.

Obviamente, viene una gran catástrofe que se encargará de hacerle esa operación quirúrgica a la humanidad, de apartar las "ovejas" de los "cabritos", así está escrito.

¿Cuál es el hombre número 4? El hombre número 4 es el hombre que ha equilibrado los centros de su máquina orgánica, es el hombre que ya posee una Luna que él mismo se ha fabricado, una Luna psicológica; es el mismo que ya ha creado un centro de gravedad consciente; este tipo de hombre está listo para entrar en las actividades del Reino.

Sabido es que para crear una Luna en nosotros, es decir, un centro de gravedad consciente (esto es, un centro de gravedad permanente), hay que apelar a una tercera fuerza, eso es obvio; esa tercera fuerza es el trabajo esotérico. Nosotros aquí vamos dándoles a ustedes las enseñanzas que necesitan para que puedan crear en sí mismos un centro de gravedad consciente. Obviamente, quien quiera crearse tal centro debe empezar por abandonar las auto-consideraciones, el auto-sentimentalismo.

Cuando uno se quiere mucho a sí mismo, cuando se considera demasiado, cuando está lleno de auto-sentimentalismos, suspiros, congojas, tristezas, etc., por lo común odia a sus semejantes; es decir, cuanto más se ame uno a sí mismo, cuanto más piedad sienta uno de sí mismo, tanto más odiará a todos aquellos que le rodean. Los demonios más vengativos, los hombres más perversos son aquellos que se quieren demasiado a sí mismos, que se auto-valoran, que están llenos, repito, de auto-sentimentalismos, de auto-compasión; mas si uno se aborrece a sí mismo, entonces, amará a sus semejantes.

No quiero decirles a ustedes que uno debe llegar a ser masoquista; no, hasta allá no llego en este discurso, no hay necesidad de ser masoquista; pero sí quiero decirles que uno debe reconocer sus propias imperfecciones, uno debe aceptar que es una criatura mecánica, que la vida de uno se mueve sobre los carriles de los hábitos, de las costumbres adquiridas; uno debe aceptar que está lleno de celos, de rencores, de resentimientos espantosos.

Cuando uno lo acepta, cuando acepta que es un vil gusano del lodo de la tierra, cuando acepta que es una criatura mecánica, cuando se aborrece a sí mismo, comienza entonces a formar, comienza a crear dentro de sí, el centro de gravedad consciente.

Así pues se pasa del centro de gravedad mecánico al centro de gravedad consciente mediante el trabajo sobre sí mismo; esa es la tercera fuerza.

No está de más, aclararles a ustedes esta noche que nosotros aquí, en nuestra institución, les vamos a enseñar a trabajar sobre sí mismos para que ustedes puedan crear en sí mismos el centro de gravedad consciente. Cuando ustedes puedan ya darle forma a ese centro, dejarán de ser individuos mecánicos, se convertirán en criaturas conscientes, habrán formado en sí mismos, dijéramos, una Luna psicológica consciente.

Obviamente, tenemos que hacer muchas creaciones dentro de nosotros mismos. Mucho más tarde, en el tiempo, ustedes necesitarán crear algo más; necesitarán crear al Sol psicológico dentro de sí mismos; entonces se convertirán, indubitablemente, en hombres solares. Mas no podrían ustedes pasar a ser hombres solares si antes no han asimilado en sí mismos la inteligencia Solar, es decir, si antes no han creado dentro de sí mismos al Sol Espiritual, al Sol Consciente, al Sol-Cristo.

Así que habremos de empezar por crear la Luna psicológica antes de poder crear el Sol psicológico dentro de nosotros mismos,

aquí y ahora. Mucho más tarde, en el tiempo, será necesario crear la galaxia psicológica interior dentro de nuestra humana naturaleza. Posteriormente ese infinito conocido (el "Infinito de Einstein", lo llamaría yo), ese infinito que tiene alrededor de unos 100.000 millones de galaxias, cada una con 100.000 millones de Soles, etc. (hasta donde los telescopios pueden percibir, dentro de unos 600.000 años-luz), debe ser también creado dentro de nosotros mismos; cuando eso sea, nos habremos elevado a la estatura de dioses.

Mas si pensamos nosotros en los varios infinitos que pueden ser demostrados mediante las matemáticas transfinitas, entonces comprenderemos que las posibilidades para nosotros son también transfinitas.

Si en un pizarrón ponemos nosotros el signo del infinito y le adicionamos otro (infinito más infinito es igual a infinito); esta operación matemática nos permite sentar un axioma (no una simple teoría, sino un axioma): la tesis de los varios infinitos... Hay un infinito y mucho más allá otros, y todos los infinitos tienen por fundamento el Absoluto.

Ahora bien, quiero decirles mis estimables hermanos, que un hombre que fabricó su Luna psicológica, o sea, un centro de gravedad consciente, de hecho se independizó de la mecánica lunar, porque existe un principio de la homeopatía que dice: *similian similius curando* ("lo símil con lo símil se cura"). Así también diríamos nosotros que si la Luna mecanicista nos tiene convertidos en puros entes mecánicos, podemos independizarnos creando una Luna psicológica dentro de sí mismos, o sea, un centro de gravedad consciente; así nos independizamos de esa fuerza lunar que produce las altas y bajas mareas, que sirve de pesa para esta mecánica de la naturaleza.

Pero eso no es todo: un individuo que posee el centro de gravedad consciente, porque ha fabricado una Luna psicológica cons-

ciente que le ha permitido independizarse de la mecánica lunar, obviamente debe crear un Sol psicológico dentro de sí mismo. ¿Cuándo lo crea? Cuando fabrica los cuerpos existenciales superiores del Ser mediante el cumplimiento del Deber Parlock del Ser, o sea, del deber cósmico del Ser que tiene tres factores: Morir, o destrucción de los "elementos indeseables" que en nuestro interior llevamos; Nacer, el nacimiento segundo ("el que no nace del agua y del fuego -dijo Jesús, el gran Kabir, a Nicodemus-, no entrará en el reino de los cielos". Para entrar en el reino, hay que crear los cuerpos existenciales superiores del Ser, es decir, hay que "nacer del agua y del fuego"); tercero, Sacrificio por la Humanidad, pues si somos egoístas, si no trabajamos por nuestros semejantes, si no levantamos la antorcha en alto para iluminar el camino de otros, no progresaremos; el egoísta, por muy pietista que sea, no realizará progresos en estos estudios.

Así que, hermanos, la creación del Sol psicológico dentro de sí mismos tiene tres factores que ya conocen ustedes: morir, nacer y sacrificarse por la humanidad.

Cuando uno se asimila la inteligencia Solar, las ideas solares, se convierte en un hombre solar. El Sol ha querido y quiere crear hombres solares; él ha depositado en nuestras glándulas endocrinas sexuales los gérmenes para el hombre solar. Pueden perderse esos gérmenes y lo normal es que se pierdan; es un ensayo el que está haciendo el Sol, un ensayo muy difícil: crear hombres, hombres solares... Durante la época de Abraham, el profeta, logró muchas creaciones; en los primeros ocho siglos del cristianismo consiguió crear algunos hombres; en la Edad Media, unas pocas creaciones; por este tiempo lucha el Astro-Rey haciendo el último esfuerzo para crear hombres antes de la destrucción de esta raza. Cuando una humanidad pierde todo interés por las ideas solares, el Sol también pierde todo interés por esa humanidad y la destruye; entonces crea una nueva raza

para su experimento en el laboratorio de la naturaleza: crear hombres solares.

Obviamente, no sería posible la creación de hombres solares si nosotros no cooperáramos con el Sol. Tenemos en las glándulas sexuales los gérmenes para el hombre, pero se necesita de la disponibilidad al hombre. Si cooperamos, si trabajamos de acuerdo con las ideas gnósticas, entonces el hombre solar nacerá en nosotros, surgirá. Esto es semejante a la mariposa que se forma dentro de la crisálida: cuando está ya lista, sale el insecto, vuela... Así también nosotros somos como crisálidas: debe formarse dentro de nosotros el hombre solar, pero para que se forme hay que cooperar (eso es fundamental). Cuando uno coopera nace el Sol en uno, un Sol psicológico, el hombre solar.

El Sol quiere una cosecha de hombres solares y obviamente tiene derecho a esa cosecha porque él ha creado esa delgadísima película de la vida orgánica sobre la costra terrestre; eso le da más derechos (si un agricultor siembra, tiene derecho a cosechar). El Sol ha establecido sobre la corteza de nuestro mundo una vida orgánica, una delgadísima película de vida orgánica. No negamos que esa delgadísima película es una fábrica de dolor (¿quién lo negaría?). Pero el Sol tiene derecho, repito, a una cosecha de hombres solares; eso es lo que él quiere. Por tal propósito él tiene derecho a reclamar ese pago, puesto que ha trabajado; el que trabaja necesita de su pago.

Así que si queremos crear la Luna psicológica, es decir, un centro de gravedad consciente dentro de nosotros, y posteriormente, después de eso, el Sol psicológico, necesitaremos del sacrificio; sin el sacrificio no es posible crear una Luna psicológica. Y vamos a hablar nosotros un poquito sobre el sacrificio...

Si, por ejemplo, dejamos nosotros de querernos a sí mismos, en eso hay sacrificio; pero tenemos una marcada tendencia a que-

rernos demasiado, el "yo" del amor propio existe en nosotros, eso es obvio, y dejar uno de quererse a sí mismo implica sacrificio.

Para dejar de quererse a sí mismo tiene uno que aprender a recibir con agrado las manifestaciones desagradables de sus semejantes. Si uno es capaz de eso, pues es capaz también de dar vida a su centro de gravedad consciente; pero en eso hay sacrificio. ¿Ustedes son capaces, acaso, de recibir con agrado las palabras de un insultador? ¿Estarían ustedes seguros de sonreír ante el que les ha abofeteado el rostro? ¡Seamos sinceros consigo mismos! Debemos cambiar y esto solo es posible a base de sacrificios. Recibir con agrado las manifestaciones desagradables de nuestros semejantes implica sacrificio; dejar a un lado la autoconsideración, el auto-sentimentalismo es sacrificio.

Por lo común siempre se protesta contra los que nos hieren con la palabra y es un error protestar. La persona que nos está hiriendo nos está dando una nueva oportunidad extraordinaria: nos está brindando nada menos que un "gimnasio psicológico" mediante el cual es posible aprender a recibir con agrado las manifestaciones desagradables de nuestros semejantes. ¿Qué sería de nosotros si no existieran los insultadores? ¿Dónde nos entrenaríamos, en qué lugar, cuál sería el "gimnasio psicológico"? Sí, nosotros necesitamos que nos insulten, que nos hieran y hasta que nos abofeteen; pero lo importante es aprender a recibir con agrado todas las ofensas, pues si uno descubre que tiene el "yo" de la ira, va a tener que trabajar con ese "yo" de la ira: habrá que comprenderlo íntegramente y luego suplicar a la Divina Madre Kundalini elimine de su naturaleza psicológica tal "yo". Si uno tiene dentro de sí el "yo" del amor propio, habrá que rogar a la Divina Madre Kundalini, habrá que suplicarle, y Ella eliminará de nuestra naturaleza ese "yo"; entonces no nos amaremos, o no nos auto-amaremos a sí mismos.

De manera que los insultadores son útiles, eso es obvio. ¿Y qué diremos de los celos? Si uno logra destruir los celos en sí mismo, no solamente los celos pasionales, sino también los celos religiosos, los celos políticos, etc., pues habrá dado un gran paso. Tiene uno que declararse enemigo de sí mismo: de sus auto-consideraciones, de sus auto-alabanzas, de los miedos secretos; tiene uno que independizarse de los celos, del orgullo, de la vanidad, si es que en realidad de verdad desea crear dentro de sí mismo un centro de gravedad consciente. Quienes realmente lo han logrado son hombres número 4. El hombre número 4 está ya listo para fabricarse un cuerpo astral y entrar en el camino de los hombres número 5.

El hombre número 5 vive en el mundo astral absolutamente consciente; quien posee un cuerpo astral puede viajar con ese cuerpo a través del espacio, puede visitar otros planetas, puede estar en contacto con el círculo consciente de la humanidad solar que opera sobre los centros superiores del Ser. Un hombre número 5, a su vez, está listo para convertirse en hombre número 6, y se convierte en hombre 6 cuando se fabrica un cuerpo mental; entonces es capaz de captar toda la sabiduría de la naturaleza. El hombre número 6 se convierte en hombre 7 cuando se ha fabricado un cuerpo causal; entonces puede recibir sus principios anímicos y espirituales y convertirse en un hombre solar, en un hombre de verdad.

Por eso les decía que después de haber fabricado la Luna psicológica habrá que fabricar el Sol psicológico; pero estos avances se realizan a base de puros sacrificios.

¿Cómo podría un hombre, que ha fabricado el Sol psicológico y la Luna psicológica, un hombre solar, por ejemplo, convertirse en un hombre galáctico si no bajara? Debe bajar a la "Novena Esfera", a la "Forja de los Cíclopes", a los mundos infiernos, para resucitar más tarde, elevarse más tarde a las Estrellas y conver-

tirse en lo que se llama un "Hombre Galáctico", debe crearse una galaxia dentro de sí mismo y solamente se la creará mediante el sacrificio, bajando ya a los mundos infiernos. Un hombre galáctico tiene perfecto derecho a viajar de galaxia en galaxia; esto significa que puede, de hecho, ingresar a una tripulación intergaláctica.

¿Qué diríamos del hombre que se eleva ya al estado de infinito, que ha creado un infinito dentro de sí mismo? Para hacerlo tiene que bajar a sufrir, tiene que entrar en las entrañas de algún mundo, conocer las leyes infinitas y luego volver a subir; entonces se crea un infinito dentro de sí mismo. Un hombre así puede viajar de galaxia en galaxia (lo merece, es un Dios). Mas existen posibilidades cada vez más grandes: se puede penetrar en el futuro infinito, o en otros infinitos, y elevarse de grado en grado, pero cada subida está precedida por una bajada; no es posible subir si antes no se ha bajado.

Solo mediante el sacrificio se puede uno transformar y convertirse en algo diferente; empero no hay que confundir una bajada con una caída. Obviamente, aquellos que no han llegado a la alta iniciación confunden muy fácilmente una caída con una bajada, eso es obvio... Esos son los que en el Movimiento dicen: "el maestro tal está caído, el hermano tal se cayó", y echan a volar sus lenguas sin conocimiento de causa, no entienden las leyes de la alquimia, no han estudiado jamás el "Apocalipsis" desde el punto de vista esotérico, nada saben sobre el "Génesis" alquimista; esos calumnian a los Maestros.

Así que, debemos ser severos en el análisis, profundos en la reflexión; así que, debemos comprender el trabajo que hay que hacer. Necesitamos irnos elevando poco a poco, de grado en grado, y pasar del centro de gravedad mecánico al centro de gravedad consciente y esto solamente es posible mediante una tercera fuerza. Esa tercera fuerza es el trabajo esotérico gnóstico.

Nosotros aquí les vamos a entregar a ustedes los medios, todos los sistemas, toda la ciencia que necesitan para convertirse en personas número 4. Necesitamos, pues, que entiendan que solo ese tipo de personas son las que ya poseen un fuerte centro de gravedad consciente.

Hasta aquí mis palabras de esta noche. ¡Paz Inverencial!

"Ante todo es necesario, es urgente, inaplazable, que el centro magnético que en forma anormal tenemos establecido en nuestra falsa personalidad sea transferido a la esencia; así podrá iniciar el hombre completo su viaje, desde la personalidad hasta las estrellas, ascendiendo en forma didáctica, progresiva, de grado en grado, por la Montaña del Ser.

En tanto continúe el centro magnético establecido en nuestra personalidad ilusoria, viviremos en los antros psicológicos más abominables, aunque en la vida práctica seamos magníficos ciudadanos".

Samael Aun Weor

Esquema

Los siete tipos de hombres

"Existen dos tipos de humanidad: a una la llamaremos la humanidad mecánica y a la otra la llamaríamos la humanidad consciente".

Samael Aun Weor

– Del centro de gravedad mecánico al centro de gravedad consciente y la tercera fuerza.

– El trabajo esotérico gnóstico. La personalidad y la esencia.

Hombre nº 1 *(instintivo)*

– Predominan los centros instintivo y mecánico o motor.

Hombre nº 2 *(emocional)*

– Emociones inferiores, pasiones, deseos animales, etc.

Hombre nº 3 *(intelectual)*

– El que razona todo el día, toda la vida.

– Los hombres nº 1, 2 y 3 forman el círculo de "*confusión de lenguas*", la Torre de Babel.

Hombre nº 4 *(equilibrado)*

– Se necesita pasar al *hombre nº 4,* antes de pertenecer al "*Reino*".

– La gran catástrofe. Las ovejas y los cabritos.

– Las autoconsideraciones, el autosentimentalismo.

"Cuanto más se ame uno a sí mismo, cuanto más piedad sienta uno de sí mismo, tanto más odiará a todos aquéllos que le rodean".

Samael Aun Weor

– Crear la Luna psicológica, el Sol psicológico, la galaxia psicológica, el infinito psicológico.

"Así como existe un universo visible y tangible, así también, en forma similar, debemos crear dentro de nosotros un universo psicológico".

Samael Aun Weor

Hombre nº 5 *(cuerpo astral)*

Hombre nº 6 *(cuerpo mental)*

Hombre nº 7 *(cuerpo de la voluntad)*

SAMAEL AUN WEOR
TRADICION Y REVELACION